



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN HISTORIA  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

*Poder-mirar*

**La fotografía militante en El Salvador, 1973-1992**

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE  
MAESTRO EN HISTORIA

PRESENTA:  
LILIA GARCÍA TORRES

TUTOR: DRA. EUGENIA WALERSTEIN DE MEYER  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, UNAM.

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX., MAYO, 2018.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



*Las fotografías nunca son “prueba” de la historia;  
ellas mismas son lo histórico.*

**John Tagg**

**A la compañera Olga**



## Agradecimientos

A la UNAM por ser mi hogar intelectual.

A la Dra. Eugenia Meyer por su apertura al tema, por guiarme y formarme en la ciencia y arte de historiar, transmitirme sus conocimientos, por su dedicación y comentarios críticos. Gracias por su infinita paciencia.

Al Dr. Mario Vázquez, quien generosamente me brindo acceso a las reprografías de algunas publicaciones de las organizaciones del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional. Gracias por su detallada lectura y comentarios críticos. Al seminario que abre semestre a semestre para la discusión del conflicto centroamericano durante la segunda mitad del siglo XX, espacio para aprender a problematizar el pasado y compartir ideas.

Agradezco la lectura minuciosa y crítica de la Dra. Rebeca Mornoy Nars, Dra. Johana von Grafenstein Gareis y Dra. María del Carmen Collado Herrera, cuyos comentarios y reflexiones fueron muy importantes para el trabajo final.

A la Dra. Clara Ramírez, que me enseñó a navegar en la guerra de las fuentes.

Al Dr. Jorge Juárez Ávila, Director del Instituto de Estudios Históricos, Antropológicos y Arqueológicos de la Universidad de El Salvador, que cálidamente me recibió en el Instituto durante tres semanas de estancia. Además de interesarse en el desarrollo de mi investigación, apoyarme con necesidades logísticas y contactos necesarios, me orientó y brindó aliento. Al Instituto de Estudios Históricos, Antropológicos y Arqueológicos de la Universidad de El Salvador, por abrir sus puertas a estudiantes de otras latitudes.

A la valiosa colaboración del Dr. Eudald Cortina que compartió generosamente sus reprografías de las publicaciones guerrilleras, mismas que realizó como parte de su investigación de la tesis doctoral en historia, y por la orientación que me brindó, pese a que un océano nos separa.

Gracias a Damian Alegría, Óscar Martínez Peñate, Edgar Romero, Noé Valladares, Francisco Quezada (†), Francisco Valencia, Carmen Medina, Francisco Jovel, Jorge Solórzano, Eduardo Sancho, Alberto Ramos, Eliseo Ortiz, Bernabé Recinos y *Anónima*, luciérnagas que iluminaron las pistas que buscaba. Especialmente a Orlando Castro, Óscar Martínez, Guillermo Escalón, Richard Lüers y Gustavo Amaya por la disposición para dejarme entrar en su memoria y navegar en sus recuerdos.

Agradezco a la Fundación Primero de Abril (FundAbril), el Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI) y el Photo Café, por las facilidades brindadas para observar su relación con la fotografía y la memoria.

Infinitamente agradecida con mi connacional Augusto Vázquez por su tiempo, recuerdos, paciencia, compañía, solidaridad, por ser guía y oído atento, por su empatía y cómo no decirlo, por los cafés compartidos.



Agradecida con Lourdes Roca, Carlos Marines, Felipe Morales y Rodrigo Colín y los allegados al Laboratorio Audiovisual de Investigación Social, por impulsarme a explorar nuevas rutas de navegación y recibirme en puerto seguro.

Finalmente gracias a Erandy Resendiz y Marisol Garzón, compañeras de viaje en la historia contemporánea centroamericana, mujeres admirables por su valor, sagacidad y sororidad.

## Contenido

<i>Introducción</i> .....	12
<i>Capítulo 1</i> .....	34
<i>El Salvador, guerrilla y conflicto armado</i> .....	34
Antesala.....	34
Conflicto salvadoreño .....	48
<i>Capítulo 2</i> .....	109
<i>Producción fotográfica del FMLN, una visión general</i> .....	109
Hegemonía cultural y trinchera comunicativa.....	109
Prensa y fotografía no guerrillera.....	116
El lugar de la fotografía en la prensa y propaganda guerrillera .....	129
Contexto de producción general.....	153
Narrativa fotográfica .....	159
Autorrepresentación fotográfica en construcción. La figura del guerrillero .....	166
<i>Capítulo 3</i> .....	173
<i>Primer caso de estudio: El poder nace de la imagen. El uso de la fotografía en el Ejército Revolucionario del Pueblo</i> .....	173
Los primeros esfuerzos de propaganda como federación .....	173
Aparición de la fotografía .....	178
La internacionalización y la apuesta por la imagen .....	187
<i>Capítulo 4</i> .....	267
<i>Segundo caso de estudio: Contra viento y marea. La fotografía en el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos</i> .....	267
<b>Raíces</b> .....	267
<b>De vuelta a la imagen</b> .....	279
<b>El Diario Latino como apuesta nacional</b> .....	307
<i>A manera de reflexión final. Memorias en disputa y fotografía</i> .....	313
<i>Conclusiones</i> .....	329



<i>Anexos</i> .....	334
Anexo 1. Estrategia de prensa y propaganda de las organizaciones del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional. Elaborado por Lilia García Torres. ....	335
nexo 2. Narrativa fotográfica de los grupos del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional.Elaborado por: Lilia García Torres a partir deAnastasio Aquino, Boletín Informativo Farabundo Martí,Chiltic Amat, Combate Popular, El Combatiente, El Rebelde,El Salvador Revista Internacional, Guazapa,La Verdad, Mayo Heroico, Por la Cusa Proletaria,Prensa Comunista, Pueblo,Señal de Libertad, Treintidos, Trinchera Popular, Vanguardia Proletaria y Voz Popular.....	340
Anexo 3. La imagen del guerrillero en las publicaciones de las organizaciones el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional. Elaborado por Lilia García Torres a partir de Señal de Libertad, El Salvador Revista Internacional, El Rebelde, Centroamérica en la Mira, Pueblo, Por la Causa Proletaria, Chiltic Amat, Guazapa, Anastasio Aquino, Voz Popular yTreintidos.	346
<i>Bibliografía</i> .....	355

## Índice de imágenes

- Figura 1 División político-administrativa de El Salvador. Fuente: [www.mapadeelsalvador.com/mapa-politico-de-el-salvador](http://www.mapadeelsalvador.com/mapa-politico-de-el-salvador)..... 35
- Figura 2 Génesis de los grupos guerrilleros. Fuente: Lilia García Torres a partir de Cortina, *Comunicación insurgente...Op. cit, pp. 57-73*, Francisco Eliseo Ortiz Ruiz, *De la memoria a la historia: un acercamiento a la identidad de la organización política Resistencia Nacional*, San Salvador, Universidad de El Salvador, 2012, Rico, *En silencio tenía...Op. cit., pp. 41-114*, Galeas, *Héroes bajo sospecha...Op. cit., p. 18*, *Resistencia Nacional, Balance auto-crítico 1975-1976* (sitio web), Centro de Documentación de los Movimientos Armados, marzo-abril de 1976, <http://www.cedema.org/ver.php?id=4377> (consulta: 22 de enero de 2016). ..... 56
- Figura 3 Selección de fotografías incluidas en el Libro Amarillo. A) Sección de Dirigentes: código D27, fotografía de Sonia Medina Arreola, miembro de la Comandancia General del FMLN por el ERP; código D31, Juan Francisco Emilio Mena Sandoval, Instructor militar ERP, b) Sección de militancia general: código A02 Carlos Orlando Abrego Rivas, combatiente de las FPL; A08 Carmen Aguilar Olmedo, miliciana de la RN; A14 Menesia Aguillón, cocinera de las FPL, c) Sección de no identificados: AA66, Emilio de las FPL y AA70 sin nombre, de la Federación Sindical Revolucionaria. Fuente: Libro amarillo...Op. cit, pp. s/n. .... 126
- Figura 4 Portadas de en Prensa Comunista, [San Salvador], número 5, agosto de 1976, p.1 y Prensa Comunista, [San Salvador], número 7, enero de 1978, p. 1. .... 183
- Figura 5 Fotografías publicadas en El Combatiente, [San Salvador], número 9, marzo de 1976, portada, contraportada y páginas centrales respectivamente. .... 186
- Figura 6 Fotografía publicada en Liga Popular, El Salvador, número 1, julio de 1978, p. 10. .... 194
- Figura 7 Fotografía publicada en Liga Popular, El Salvador, número 1, julio de 1978, p. 4. .... 195
- Figura 8 Fotografía publicada en Liga Popular, El Salvador, número 1, julio de 1978, contraportada..... 195
- Figura 9 El Salvador Revista Internacional, [San José], números 1 y 2, marzo y mayo de 1980, contraportadas. .... 204

Figura 10 El Salvador Revista Internacional, [San José], número 3, julio de 1980, contraportada y El Salvador Revista Internacional, [México], número 4, 1981, contraportada.....	204
Figura 11 El Salvador Revista Internacional, [Managua], números 5 y 6, 1981 y 1982 respectivamente, contraportadas. ....	205
Figura 12 El Salvador Revista Internacional, [Managua], número 7, 1982, contraportada. ....	205
Figura 13 El Salvador Revista Internacional, [San José], número 1, marzo de 1980, p. 5.	208
Figura 14 El Salvador Revista Internacional, [San José], número 2, mayo de 1980, p. 24. ....	208
Figura 15 El Salvador Revista Internacional, [San José], número 3, julio de 1980, pp. 20 y 21.....	210
Figura 16 El Salvador Revista Internacional, [San José], número 3, julio de 1980, pp. 22 y 23.....	211
Figura 17 El Salvador Revista Internacional, [San José], número 3, julio de 1980, pp. 24 y 25.....	211
Figura 18 El Salvador Revista Internacional, [México], número 4, 1981, pp. 8 y 9.....	213
Figura 19 El Salvador Revista Internacional, [Managua], número 6, 1982, pp. 20 y 21..	215
Figura 20 El Salvador Revista Internacional, [Managua], número 6, 1982, portada. ....	216
Figura 21 El Salvador Revista Internacional, [Managua], número 7, 1982, p. 1. ....	218
Figura 22 El Salvador Revista Internacional, [San José], número 1, marzo de 1980, pp. 12 y 13.....	220
Figura 23 El Salvador Revista Internacional, [San José], número 2, mayo de 1980, pp. 18 y 19.....	222
Figura 24 El Salvador Revista Internacional, [San José], número 3, julio de 1980, pp. 17 y 16.....	224
Figura 25 El Salvador Revista Internacional, [Managua], número 5, 1982, pp. 16 y 17..	226
Figura 26 El Salvador Revista Internacional, [Managua], número 5, 1981, pp. 18 y 19..	230
Figura 27 Señal de Libertad, [Managua], número 1, octubre de 1981, contraportada y portada.....	244

Figura 28 Señal de Libertad, [Managua], número 19, junio de 1982, contraportada y portada.....	245
Figura 29 Señal de Libertad, [Managua], número 24, marzo de 1983, pp. 14 y 15. ....	246
Figura 30 Susan Meiselas, cantón de El Mozote, Morazán, El Salvador, enero de 1982. Fuente: <a href="http://ww.susanmeiselas.com/latin-america/el-salvador#id=">ww.susanmeiselas.com/latin-america/el-salvador#id=</a> .....	253
Figura 31 Señal de Libertad, [México], número 36, febrero de 1985, portada. ....	256
Figura 32 Augusto Vázquez, combatientes de la Brigada Rafael Arce Zablah. ....	259
Figura 33 Richard Lüers (Paolo), retrato de Hernán Vera (Maravilla), miembro de Radio Venceremos.....	260
Figura 34 Patria Libre, [San Salvador], número 1, 23 de octubre de 1966, p. 4. ....	268
Figura 35 Posición Revolucionaria, [San Salvador], número 0, junio de 1975, p. 1. ....	274
Figura 36 Militante Centroamericano, [San Salvador], número 2-3, septiembre-diciembre de 1977, p. 1.....	278
Figura 37 Trinchera Popular, [San Salvador], número 1, abril de 1980, p. 1.....	281
Figura 38 Trinchera Popular, [San Salvador], número 1, abril de 1980, páginas centrales. Nótese que es imposible leer al mismo tiempo el texto y las imágenes, en el presente estudio, se dio prioridad al sentido de las fotografías. ....	283
Figura 39 Anastasio Aquino, [Managua], número 13, abril de 1984, p. 1. ....	299
Figura 40 Anastasio Aquino, [Managua], número 10, enero de 1984, p. 5 .....	301

## Introducción

Al parecer, los daguerrotipos generados entre 1846 y 1848 durante la invasión de Estados Unidos a nuestro país, constituyen las primeras fotografías de un conflicto bélico. En el mundo habrían de pasar algunos años para que el fotorreportaje de guerra fuera considerado un género periodístico, y no fue hasta 1855 —cuando Roger Fenton documentó la ocupación de Crimea<sup>1</sup>—, que la figura del fotógrafo de guerra apareció. Las instrucciones a Fenton fueron evitar imágenes donde aparecieran muertos, mutilados o enfermos. Indicación que pone de manifiesto el carácter selectivo de la fotografía, y la estrecha relación entre el medio, el poder y la censura. Desde ese momento fue común documentar los conflictos armados.

Las posibilidades de la fotografía y el cine, hicieron posible que la primera y segunda guerras mundiales fueron seguidas por un público internacional, que con gran interés observaba escenas reales o representaciones a través de los noticieros fílmicos. Más tarde con la aparición de la televisión, el público internacional —sobre todo estadounidense—, tuvo la oportunidad de observar la crudeza de la guerra de Vietnam desde la comodidad de la sala su casa. El avance tecnológico fue tan vertiginoso que hace unos años, miramos en tiempo real la Guerra del Golfo (1990-1991) casi como si fuera un videojuego. Y sin embargo, pese a las nuevas posibilidades de la imagen en movimiento, la fotografía de guerra sigue teniendo un gran impacto, ya sea a través de un diario local, la exposición anual del premio Pulitzer, o las redes sociales.

---

<sup>1</sup> La guerra de Crimea (1853-1856) fue registrada fotográficamente por encargo del gobierno británico, las imágenes resultantes fueron publicadas en el periódico *Illustrated London News*. Begoña Gutiérrez San Miguel, *Condicionantes ideológicos en el cine: el control político y la censura audiovisual a lo largo de su historia*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2013, p. 137.

El atractivo de la fotografía de guerra radica en parte en que al mirarla, los espectadores pueden saciar su curiosidad, tener la sensación de estar muy cerca del suceso, podría decirse en primer fila, y que al mismo tiempo, lo bastante lejos como para escapar de sus consecuencias.<sup>2</sup> El poder que la imagen tiene para captar la atención del público, y la posibilidad que brinda para transmitirnos un mensaje, virtualmente nos puede situar dentro del campo de batalla, adherirnos como simpatizantes de algún bando, o bien despertar nuestro repudio a la guerra. La forma en la que esas imágenes son presentadas, ofrecen la posibilidad demostrar un conflicto armado como espectáculo banal o contrariamente consternar y conmover al espectador al punto de detonar su necesidad de tomar partido y manifestarse, como sucedió en Estados Unidos con la guerra de Vietnam, luego de que el conflicto fuera televisado.

Durante el siglo XX los movimientos subversivos<sup>3</sup> utilizaro ampliamente la fotografía y el cine según sus necesidades y en combinación con sus posibilidades políticas, económicas y logísticas. Su institucionalización en torno a los movimientos revolucionarios se puede remontar a la Revolución rusa, cuando Lenin apoyó un camino experimental que utilizó al cine como instrumento fundamental para la revolución, que derivó en la nacionalización de la industria fílmica en 1919, con lo que el gobierno ruso pudo desarrollar un circuito completo de producción, distribución y difusión de las imágenes.<sup>4</sup>

Ese modelo de apropiación de todo el circuito cinematográfico fue seguido por otros movimientos sociales que lograron generar contenidos propios, determinar la forma en la

---

<sup>2</sup> Sobre la relación entre fotografía y guerra véase Susan Sontag, *Ante el dolor de los demás*, Madrid, Alfaguara, 2003.

<sup>3</sup> Subversivo: capaz de subvertir o que tiene de a subvertir. Subvertir: trastornar o alterar algo, especialmente el orden establecido. Real Academia Española, (sitio web), <http://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=subvertir>, (consulta: 11 de abril de 2018).

<sup>4</sup> Véase Jay Leyda, *Kino Historia del cine ruso y soviético*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1965, p. 204

que deseaban transmitirlos y asegurar su difusión. Ejemplos de ello fue el cine generado entre 1936 a 1939 por la Confederación Nacional de Trabajadores<sup>5</sup> y el realizado por el Departamento de cine y fotografía del Ministerio de Información y Propaganda del Gobierno Provisional Revolucionario de la República Democrática de Viet Nam, experiencias con las que además de informar a numerosos espectadores —sobre todo sectores analfabetas—, aprovecharon la inmediatez y sensibilidad del vehículo, para realizar un proceso de ideologización, que les permitió ampliar sus bases sociales y el círculo de simpatizantes.

Dichas experiencias evidencian que la comunicación alternativa dado que está inserta en una fuerza de oposición, para conseguir sus objetivos requiere desarrollar sus propios medios de comunicación, a fin de transmitir cabalmente los mensajes seleccionados o elaborados por sus protagonistas, en concordancia con su ideología e intereses políticos. En un proceso revolucionario, el uso de los medios de comunicación debe ser en sí mismo un proyecto coherente y sistemático, —inserto en una praxis transformadora de la estructura social en tanto totalidad”.<sup>6</sup>

La fotografía generada por las organizaciones guerrilleras del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), se desarrolló justamente, en el seno de estructuras de prensa y propaganda concebidas —en algunos casos— como proyectos coherentes y sistemáticos, que generaron contenidos en función de su propia agenda política, en oposición a la información oficial, evidenciando los mecanismos de ocultación y tergiversación del gobierno salvadoreño. Esos fueron elementos clave de la

---

<sup>5</sup> Véase Magí Crusells, “El cine durante la Guerra Civil española”, *Communication & Society*, Universidad de Navarra, Facultad de Comunicación, vol. 11, número 2, 1998, pp. 123-152.

<sup>6</sup> Margarita, Graziano, “Para una definición alternativa de la comunicación”, *Revista Inicio*, Universidad Central de Venezuela, Caracas, año 1, número 1 (3 trimestre), 1980, p. 17.

contrainformación,<sup>7</sup> con los que las organizaciones armadas pretendieron contrarrestar la hegemonía cultural de los medios subordinados a las disposiciones legales.

Si consideramos a la fotografía producida por el FMLN como un índice<sup>8</sup>, veremos una fuente potencial para la investigación histórica. No como una huella mimética, incluso ni siquiera semejante, sino como la marca de un momento, de una existencia que puede adquirir o dotarse de sentido.<sup>9</sup> El índice puede limitarse a atestiguar que “eso ha sido sin llegar a determinar lo que eso quiere decir”, ante ello, es pertinente preguntar “¿qué es “lo que ha sido” en la fotografía producida por las organizaciones del FMLN? ¿Índice de qué? ¿Cuál es su significado? ¿Índice de la existencia de los hechos representados en las imágenes? O de la existencia de la propia guerrilla, de su posibilidad de hacer fotografía, de su producción discursiva, de la relación de complicidad o no entre los fotógrafos y los sujetos fotografiados. Sin duda la huella de todo ello y más; y de manera particular del acto mismo de fotografiar.

Mi primer acercamiento al tema fue—en términos de Roland Barthes— un *punctum* que me sacudió cuando vi la fotografía de la Radio Venceremos —emisora del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) — transmitiendo en una cueva. La imagen llegó a mí en 1999, en medio de una transmisión que realizaba con mis compañeros de Radio Interferencia, emisora pirata y comunitaria, ubicada en el sótano de un kiosco en San Juan Ixhuatepec. Ese momento se convirtió años después, en el detonante de la búsqueda de más fotografías y el encuentro con el álbum denominado “E.E.1.15. Radio Venceremos”,<sup>10</sup>

---

<sup>7</sup> Natalli Vinelli y Carlos Rodríguez Esperón (comp.), *Contrainformación. Medios alternativos para la acción política*, Buenos Aires, Peña Lillo/Continente, 2004, pp. 10-12.

<sup>8</sup> Representación por contigüidad física del signo con su referente.

<sup>9</sup> Philippe Dubois, *El acto fotográfico. De la representación a la recepción* Barcelona, Paidós Comunicación, 1986, pp. 48-51 y 79.

<sup>10</sup> La nomenclatura del álbum obedece a la generada por el Ejército Revolucionario del Pueblo, que con esa clave catalogó las imágenes vinculadas con procesos de prensa y propaganda.



depositado en el Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI), en San Salvador. El propósito de la primera investigación, fue la reconstrucción de la trayectoria de la emisora a través de sus fotografías, siguiendo una metodología que apostaba por las imágenes y los testimonios orales como fuentes primarias.<sup>11</sup> La experiencia de abordar un caso de estudio particular, me dio la oportunidad de conocer a profundidad el desarrollo de la Venceremos, y en términos generales la trayectoria del ERP, el FMLN y del conflicto armado (1980-1992). Advertí que durante la guerra civil las organizaciones armadas directa o indirectamente, generaron gran cantidad de imágenes fotográficas, en un contexto en el que la prensa nacional o internacional, los fotógrafos amateur y la policía salvadoreña también lo hicieron. Sin embargo una pregunta estaba en el aire: ¿en qué consistía la producción fotográfica de las organizaciones del FMLN?

Seguir esas “huellas de luz” implicaba tres posibles caminos: el primero, hacer una historia de la fotografía, una senda limitada en caso de tomar únicamente la producción guerrillera como objeto de estudio, porque la guerra civil salvadoreña fue una escuela de periodismo para fotógrafos nacionales e internacionales, que se convirtieron en “veteranos de guerra” y que después cubrieron otros conflictos. Quedarían pendientes preguntas como ¿cuántos fotógrafos pasaron y se formaron en El Salvador?, ¿quiénes fueron?, ¿quiénes actuaron como infiltrados y para qué bando?, ¿cuál fue su acción?<sup>12</sup> Lo mismo pasaría con

---

<sup>11</sup> Lilia García Torres, *Una interpretación de la historia visual de Radio Venceremos a través del Archivo Fotográfico C.E.1.15 (Radio Venceremos), del Museo de la Palabra y la Imagen, en El Salvador*, [Tesis de licenciatura en Estudios Latinoamericanos], Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2014.

<sup>12</sup> Edgar Romero lleva años investigando esa veta y no es el único. En 2005, en el International Center of Photography de Nueva York se realizó la exposición fotográfica *El Salvador Work of thirty photographers*. Las fotografías expuestas fueron tomadas por Aslak Aarhus, Carlos Aparicio, J. Ross Baughman, Cynthia Brito, Patrick Chauvel, Richard Cross, Owen Franken, Gianni Giansanti, Mike Goldwater, John Hoagland, Oswaldo Iten, Cindy Karp, Alain Keler, Harry Mattison, Susan Meiselas, Ivan Montecinos, Etienne Montes, James Nachtwey, Bob Nickelsberg, Michel Philippot, Christian Poveda, Olivier Rebbot, Eli Reed, Alon Reininger, Eugene Richards, Arturo Robles, Michel Setboun, Kenneth Silverman, Bill Stanton, Chris Steele-Perkins. Kristen Lubben, *El Salvador Work of*

los fotógrafos de la policía, cuya principal interrogante sería saber ¿cómo operaban? Y qué decir de los archivos familiares de los fotógrafos amateur, ¿qué significado pueden tener esas imágenes?

La segunda vía era utilizar a la fotografía como herramienta de apoyo para abordar la guerra civil, tarea que para fines del posgrado —por la complejidad del proceso—, hubiera tenido que limitarse a un periodo muy breve, como por ejemplo el año de 1980. Considero que ese camino hubiera sido infructuoso, si antes no se conocía el contexto de producción de las imágenes, dado que se podría caer en el riesgo de simplemente ilustrar el pasado. Por tanto la tercera opción me resultó la más adecuada, enfocarme al estudio de los contextos de producción de la fotografía guerrillera.

### **Preguntas de investigación**

Con la elección de la vía surgieron una serie de interrogantes: ¿las cinco organizaciones armadas que conformaron el FMLN produjeron fotografía y cómo?, es decir, ¿qué tipo de estructuras y estrategias generaron?, o bien, ¿qué relación habían tenido con la fotografía, cómo cada grupo la concibió y qué papel le asignó, es decir, fotografía para qué? ¿Qué factores permitieron su desarrollo tanto en términos colectivos como individuales, por ejemplo el origen de sus militantes, sus influencias y formación escolar? ¿En términos generales qué contenido expresan dichos documentos, qué importancia tuvo ese mensaje? ¿Quiénes fueron los actores sociales involucrados tanto en su ejecución, como en su representación? ¿Qué significado tienen esas imágenes hoy y qué nos pueden decir del pasado?

---

*thirtyphotographers*, exposición abierta del 16 de septiembre al 27 de noviembre de 2005 (sitio web), International Center of Photography, <https://icp.org/exhibitions/el-salvador-work-of-thirty-photographers-0> (consultado: 26 de noviembre de 2016).

## **Hipótesis**

Supuse en primera instancia, que efectivamente todas las organizaciones de alguna manera habían generado fotografías, que para lograrlo, instrumentaron estructuras específicas que incluían un circuito completo de producción-publicación-difusión y que el contenido de las imágenes estaba en función de la línea política del momento en relación a la coyuntura.

## **Objetivo**

Me propuse conocer el contexto de producción y de circulación de las fotografías, ubicar a sus autores principales —individuales o colectivos—, y observar el contenido informativo, político, social, histórico y estético representado en el discurso visual, elementos que confieren cierto sentido a la existencia de estos documentos. Propósito inacabado evidentemente. Esta investigación constituye apenas una línea esbozada que atraviesa el carácter polisémico de las imágenes, acotada por la perspectiva heurística y las herramientas elegidas, y limitada por las fuentes.

La investigación se encuentra anclada en la historia social, se ocupa de un caso concreto que mira la irrupción de los pobres, *gente común* que hizo un movimiento social,<sup>13</sup> que retomó ideas y formas de organización del paradigma revolucionario guevariano, las adecuó a su situación local e incluso las reinventó desde su marco cultural, necesidades y posibilidades. Asumo, tal como lo planteo Eric Hobsbawm, que estas mujeres y hombres son actores importantes en la historia, y que lo que hicieron y pensaron tiene importancia.<sup>14</sup>

---

<sup>13</sup> Eric Hobsbawm, “De la historia social a la historia de la sociedad”, en Eric Hobsbawm, *Sobre la historia*, Barcelona, Crítica, 1998, pp. 84-86.

<sup>14</sup> Eric Hobsbawm, *Gente poco corriente. Resistencia, rebelión y jazz*, Barcelona, Crítica, 1999, pp. 7-8.

En este ejercicio me propuse pensar y hacer historia *desde abajo*, —desde la posición y las expectativas de los actores sociales que experimentan con mayor hondura las contradicciones del poder—. <sup>15</sup>Estudiar la acción y resistencia de grupos subalternos e insumisos —que forjaron instituciones intangibles, marginales y optaron por borrar sus propias huellas<sup>16</sup>—, es un compromiso moral y político, que tiene implicaciones conceptuales y metodológicas.

Hacer historia *desde abajo*, como lo planteó Carlo Ginzburg, es dar sentido a los vestigios, pedazos, huellas, indicios de una colectividad. Es reunir una gran variedad de información, a menudo fragmentaria y resolver el rompecabezas.<sup>17</sup> Generalmente para *los de abajo* no existe un conjunto de fuentes preservadas sistemáticamente, excepto en los momentos de revolución, donde la *gente común* trasciende más allá de sus amigos y familiares.<sup>18</sup> En esos procesos en los que la estructura social se fuerza al límite, afloran expresiones que normalmente están latentes, las autoridades dejan constancia de cómo perciben al grupo opositor y viceversa, los subversivos plasman las ideas con las que comulga y las que van generando, su relación con el poder y su práctica de hacer política queda impresa en sus panfletos, pintas y declaraciones. Por ello incorporar las experiencias

---

<sup>15</sup> Elena Hernández Sandoica, —Vigencia de E. P. Thompson Unas cuantas razones para seguir leyéndolo”, en Julián Sanz, José Bibiano y Francisco Erice (ed.), *E. P. Thompson, marxismo e historia social*, Madrid, Siglo XIX, 2016, pp. 23-24.

<sup>16</sup> En ese sentido Carlos Eduardo Rico señala que —Para realizar operativos militares se hacía uso de la fotografía, muy discretamente porque era mucho más difícil [de] ocultar, por lo menos para la guerrilla en ese momento, el medio, la cámara. [...] Pero sí se utilizó fotografía para conocer el teatro de operaciones de un asalto, de una operación militar dada. Pero esas fotografías regularmente se destruían después del operativo para no dejar ningún tipo de evidencias.” Carlos Eduardo Rico Mira, *En silencio tenía que ser, Testimonio del conflicto armado en El Salvador (1967-2000)*, San Salvador, Universidad Francisco Gavidia, 2003, pp. 61-62. Otro ejemplo es el testimonio de Samayoa quien señala que los archivos de inteligencia del Ejército Revolucionario del Pueblo fueron destruidos durante los preparativos para la firma de los Acuerdos de Paz. Entrevista con Óscar Samayoa (*El Mono*), realizada por Lilia García Torres realizada el día 23 del mes de diciembre del año 2012, San Salvador, número 4.

<sup>17</sup> Eric Hobsbawn, —De la historia...*Op. cit.*, 1998, pp. 84-86.

<sup>18</sup> Eric Hobsbawn, —Sobre la historia desde abajo”, en Eric Hobsbawn *Sobre la historia...Op. cit.*, p. 208.

de los sujetos que participaron, es recuperar múltiples caminos de interpretación, es mirar a la historia como un campo de estudio y como una experiencia vivida.

Habría que insistir en que no estamos frente a los “excluidos de la historia” a los que se refiere Jean Chesneaux, dado que desde la década de los setenta y hasta la fecha, diversos científicos sociales han estudiado a los grupos guerrilleros y el desarrollo del conflicto tanto en El Salvador como en la región centroamericana. Hablo de científicos insertos en la “generación del compromiso”, quienes tuvieron gran interés por la palabra oral y escrita de estos grupos, y que incluso en algunos casos, militaban en ellos.

Por el contrario, nuestro sujeto historiado, se constituyó como un agente que buscaba subvertir el orden y que formuló su propia versión del pasado como una estrategia beligerante, con la consigna de ser ellos mismos, los hacedores de la historia. Como el propio Chesneaux señala, para estos grupos, el pasado es un objetivo político, un tema de lucha.<sup>19</sup> En consecuencia, este trabajo busca en las voces y miradas de los subversivos — fuentes tradicionalmente subvaloradas—, la expresión de quienes desde el sentimiento de opresión, propusieron su particular visión del conflicto, de la historia de El Salvador y de su propia identidad. Versión que como señala Enrique Florescano, en el caso de los movimientos políticos aspira a reordenar el pasado según sus intereses del presente.<sup>20</sup>

## **Metodología**

Con base en lo anterior, además de la revisión de textos sobre fotografía y su relación con los movimientos sociales, inicialmente acudí a las obras que abordan la historia general de

---

<sup>19</sup> Jean Chesneaux, *¿Hacemos tabla rasa del pasado? A propósito de la historia y de los historiadores*, Ciudad de México, Siglo XXI, 2009, pp. 40 y 49.

<sup>20</sup> Enrique Florescano, *La función social de la historia*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2012, p. 97.

El Salvador, específicamente las que profundizan en el conflicto armado,<sup>21</sup> incluyendo algunas memorias escritas por exguerrilleros en la postguerra, así como trabajos sobre la guerrilla en Centroamérica. El texto de Alberto Martín Álvarez, “La izquierda revolucionaria salvadoreña: Balance historiográfico y perspectivas de investigación”<sup>22</sup> y las discusiones vertidas en el seminario dedicado a la historia contemporánea de Centroamérica, impartido por el Dr. Mario Vázquez, me permitieron entender con qué perspectiva historiográfica se habían diseñado los escritos generados durante y sobre la guerra civil, aspectos poco claros, sobre todo en los textos generados por académicos simpatizantes o incluso militantes. Es importante reflexionar lo señalado por Alberto Martín, respecto a la necesidad de realizar estudios sobre la izquierda armada, mismos que por razones de clandestinidad y sectarismo no fueron realizados en su época, y que son posibles ahora con una nueva mirada y mayor rigor científico.

Antecedes a este trabajo tres investigaciones relacionadas con los medios de comunicación guerrilleros en El Salvador. La primera del filósofo salvadoreño, el Dr. Luis Alvarenga, *Tiempos de audacia: los mass media de una guerrilla*,<sup>23</sup> la cual se centra en la estructura de prensa y propaganda del ERP, desde su surgimiento como organización armada a principios de los años setenta, hasta el fin del conflicto. El estudio tiene la virtud de realizar una narración cronológica mientras aborda diferentes líneas mediáticas como la Radio Venceremos y la producción filmica. No podemos soslayar sin embargo que la obra

---

<sup>21</sup> En ese sentido uno de los libros más relevantes es el de Sara Gordon, *Crisis política y guerra en El Salvador*, Ciudad de México, Siglo XXI, 1989.

<sup>22</sup> Alberto Martín Álvarez, “La izquierda revolucionaria salvadoreña: Balance historiográfico y perspectivas de investigación”, en Verónica Oikión Solano, Eduardo Rey Tristán, y Martín López Ávalos (ed.), *El Estudio de las luchas revolucionarias en América Latina (1959-1996) Estado de la cuestión*, México, El Colegio de Michoacán - Universidad de Santiago de Compostela, 2013, Colección Debates, pp. 211-239.

<sup>23</sup> Luis Alvarenga, *Tiempos de audacia, Los mass media de una guerrilla*, San Salvador, Centro de capacitación y promoción para la democracia, 2013.

está inserta en la narrativa canónica gestada por la propia guerrilla, baste señalar, que fue prologado por Mercedes del Carmen Letona (Comandante *Luisa*), encargada durante gran parte del conflicto de la estructura de prensa y propaganda del ERP. En ese sentido se abordan las diferentes iniciativas mediáticas, más como una suerte de repaso de acciones exitosas que en su sentido histórico.

La segunda referencia fue la tesis doctoral del español Eudald Cortina,<sup>24</sup> titulada *Comunicación insurgente y proceso revolucionario en El Salvador, 1970-1992*.<sup>25</sup> El texto tiene la virtud de ser el primer documento que aborda la conformación de las estructuras de propaganda armada de las organizaciones del FMLN, señalando sus principales características como estructuras clandestinas, su ampliación y reproducción en los frentes de masas y su etapa de internacionalización hasta la firma de los Acuerdos de Paz. Es una buena guía para entender el entramado de las organizaciones y las líneas de acción de sus estructuras de prensa y propaganda.

El tercer texto, *La gramática de la pólvora*, es una investigación recientemente generada por el ya señalado Dr. Alvarenga,<sup>26</sup> misma que revisa algunas publicaciones generadas por las organizaciones que conformaron el FMLN, así como debates específicos vertidos en ellas, como por ejemplo las elecciones de 1977. Al ser una publicación que aborda de manera comparada cómo las organizaciones armadas trataron algunos temas coyunturales, el autor problematiza las posiciones políticas e ideológicas –contenidas en la palabra escrita–, que definían a esos grupos y que los mantuvieron separados hasta 1980.

---

<sup>24</sup> Quien se ha dedicado por años acopio de publicaciones clandestinas y al estudio de los grupos armados en América Latina, véase el sitio web del Centro de documentación de los movimientos armados, disponible en <http://www.cedema.org/?ver=portada>.

<sup>25</sup> Eudald Cortina, *Comunicación insurgente y proceso revolucionario en El Salvador, 1970-1992* [Tesis doctoral en Historia], Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2015.

<sup>26</sup> Luis Alvarenga, *La gramática de la pólvora. Los debates en la prensa revolucionaria salvadoreña, 1971-1979*, San Salvador Universidad Centroamericana Editores, 2016.

Los artículos que lo componen aparecieron previamente como unidades, por lo que en general el texto posee una estructura desordenada, efecto agudizado por la selección de fuentes hemerográficas que impiden al lector tener claridad sobre el lugar que dichas publicaciones tuvieron en relación a la estrategia general de prensa y propaganda de las organizaciones.

El último texto titulado *Arriesgar la vida... para fotografiar la muerte*,<sup>27</sup> es la memoria escrita del salvadoreño Iván C. Montecinos, quien se convirtió en fotógrafo para agencias internacionales durante el conflicto armado. Su testimonio ofrece el punto de vista de un periodista que cotidianamente se vio forzado a sobrevivir ante la censura y el terror, poniendo su vida en peligro a cada instante. Montecinos comparte sus fotografías como una memoria visual que nos permiten ver diversos aspectos del conflicto, su desarrollo y crudeza. En conjunto sus palabras y fotografías nos guían a través del tiempo y nos permiten entender aristas que la voz o las imágenes aisladas no transmitieran en su totalidad. Se torna en un texto fundamental para este estudio, porque nos orienta sobre la percepción de un periodista sobre la relación que las organizaciones armadas sostuvieron con la prensa legal, es además la impresión de acontecimientos que marcaron una época y de cómo se hizo fotografía en medio de la guerra.

Para esta tesis —que versa sobre la relación entre un grupo social y su producción fotográfica—, contar con las imágenes como fuente primaria resultaba indispensable. Desafortunadamente, aún cuando en diversos momentos del conflicto armado, las organizaciones guerrilleras intentaron generar acervos documentales, debido a los avatares del conflicto y la postguerra, los documentos se descontextualizaron, dañaron, extraviaron, o fueron destruidos, provocando la desaparición de los fondos originales.

---

<sup>27</sup> Iván C. Montecinos, *Arriesgar la vida... para fotografiar la muerte*, San Salvador, Lis, 2002.



Actualmente en El Salvador existen acervos que albergan documentos asentados en diversos soportes, provenientes de las cinco organizaciones que conformaron el FMLN. Sin embargo, cuando los archivos a los que pertenecieron perdieron su principio de orden original, también se extraviaron los metadatos necesarios para ubicarlos en tiempo y espacio.<sup>28</sup> Tampoco es posible contar con archivos de autor—excepto el de Linda Hess Miller—, debido a que en correspondencia con la cadena de mando quienes fueron comisionados para tomar fotografías entregaron sus negativos a las redes logísticas de cada organización. En consecuencia el acopio y organización de dichos documentos hubiera implicado una investigación particular fuera del alcance de los tiempos y posibilidades de este trabajo.

### **Archivos y fuentes**

Fue así que, el estudio de la fotografía se llevó a cabo a través de las imágenes impresas en la propaganda guerrillera. Para ello se realizó un rastreo de las publicaciones emitidas por los grupos que conformaron el FMLN, tanto a nivel de organizaciones clandestinas, como abiertas—frentes de masas excluyendo las publicaciones unitarias<sup>29</sup> como el periódico *Venceremos*.<sup>30</sup> La búsqueda en El Salvador, se llevó a cabo en la Biblioteca Central de la Universidad de El Salvador, en el Centro de Información, Documentación y Apoyo a la Investigación de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, en el Archivo Histórico del Museo de la Palabra y la Imagen, y en el archivo de la Fundación Primero de Abril (FundAbril). Acervos que en el mejor de los casos, apenas estaban reuniendo y

---

<sup>28</sup> Como por ejemplo el lugar y la fecha en la que fueron tomados, el nombre del fotógrafo o fotógrafa, el contexto histórico en el que se realizó, etc.

<sup>29</sup> Por “publicaciones unitarias” me refiero a aquellas que fueron realizadas de manera coordinada por las cinco organizaciones del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional.

<sup>30</sup> Excluí las publicaciones unitarias porque consideré que antes de abordarlas, habría que analizar el contexto de producción de cada organización.

empezaba la catalogación de los documentos.

Cuando inicié ésta investigación —a más de veintidós años del fin del conflicto—, aún no se había publicado un estudio sistemático que analizara el grueso de las publicaciones guerrilleras editadas entre 1973 y 1992, por lo que la tarea de ordenarlas primero y definir qué materiales estaba buscando, me llevaron a pensar que estaba navegando sin faro. Afortunadamente conté con el apoyo del Dr. Jorge Juárez quien me facilitó una copia de las reprografías realizadas a las publicaciones depositadas en los acervos antes mencionados, las cuales fueron una donación del Dr. Eudald Cortina a la Universidad de El Salvador.<sup>31</sup> Asimismo, reconozco el enorme auxilio que me brindó, Dr. Mario Vázquez al compartir generosamente las reprografías digitales de otras publicaciones.

Además de los tradicionales recursos heurísticos —que incluyeron la revisión de comunicados y declaraciones de las organizaciones del FMLN—, para dar sentido a los textos y a las imágenes publicadas, había que recurrir a la oralidad. La naturaleza de los grupos guerrilleros obligó a mantener en secreto diversos aspectos, conocidos únicamente por los miembros directamente involucrados en determinadas tareas, por tanto, el registro de diversas acciones sólo podía ser seguido a través de las huellas materiales que quedaron como resultado final, o bien tomando como guía la memoria de sus propios actores sociales.

Así pues, como apunta Aguayo localizar al autor "posibilitará encontrar varias explicaciones a la existencia de las imágenes",<sup>32</sup> por ejemplo esclarecer las coordenadas

---

<sup>31</sup> Reprografías de las publicaciones guerrilleras que habían sido tomadas en los acervos antes mencionados, fruto del trabajo sistemático que el Dr. Eudald Cortina realizó durante tres meses

<sup>32</sup> Fernando Aguayo Hernández, "Imagen, fotografía y productores", *Secuencia*, Instituto Mora, Ciudad de México, número 71, 2008, p. 145.

espacio-temporal en las que fue tomada alguna fotografía, conocer los hechos que acontecían en el momento del disparo fotográfico y otros detalles de los que fue testigo quien tomó la imagen. Más aún, localizar a las personas directamente involucradas en el proceso de traslado, revelado, acumulación, conservación y uso, brindaría valiosa información sobre el documento fotográfico, y por consiguiente sobre la estructura y funcionamiento de la guerrilla y sobre su ideario político.

Bajo esa lógica se indagó sobre posibles informantes que estuvieran dispuestos a colaborar, ex militantes a quienes se les hubiera encargado la tarea de fotografiar el conflicto, que hubieran participado en las estructuras de prensa y propaganda manipulando directamente las imágenes o bien, que hubieran tenido cargos de dirección o coordinación de dichas estructuras. A través de los testimonios se buscaba indagar desde las decisiones políticas de las organizaciones en relación a la fotografía, hasta las determinaciones personales de quienes elegían tal o cual encuadre y de quienes las publicaban dando sentido a un discurso. De esa manera en San Salvador se realizaron catorce entrevistas focalizadas y seis de historia de vida.<sup>33</sup>

Dicha labor implicó tanto el estudio de la metodología de la historia oral, como el desarrollo de habilidades necesarias para poder realizar las entrevistas con testimoniantes que en algunos casos, han relatado tantas veces su trayectoria que el recuerdo se ha cristalizado, lo que implicó buscar nuevos detonadores de recuerdos que dieran pie a otras narrativas. En contraparte, hubo quien después de tantos años, era la primera vez que se

---

<sup>33</sup> Se realizaron entrevistas focalizadas con Damian Alegría y Óscar Martínez Peñate, miembros del Partido Comunista. Con Edgar Romero, Noé Valladares y Francisco Quezada de las Fuerzas Populares de Liberación (PPL). Con Francisco Valencia, Carmen Medina y Francisco Jovel del Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC). Y de la Resistencia Nacional con *Anónima*, Eduardo Sancho, Alberto Ramos, Eliseo Ortiz, Bernabé Recinos y Jorge Solórzano. En cuanto a las historias de vida se sostuvieron entrevistas con Orlando Castro de las FPL. Del Ejército Revolucionario del Pueblo con Augusto Vázquez, Richard Lüers, Gustavo Amaya y Guillermo Escalón y con Óscar Martínez del PRTC.

enfrentaban al pasado, para quien la experiencia —como señala Richard Wendy<sup>34</sup>— resultó ser liberadora y así lo manifestó en un abrazo. Incluso debo reconocer que hubo quien se negó a colaborar porque los recuerdos aún son una herida abierta; una amenaza latente.

La memoria es una selección del pasado consciente o inconsciente. Atravesada por la interpretación que las necesidades contemporáneas exigen, a veces como justificación, otras como reflexión o añoranza. Es en tanto una reelaboración de un discurso sobre sí mismo, sobre un grupo o una identidad, que modela o deforma los hechos. La contraparte es el olvido, a veces involuntario, otras no sólo voluntario sino necesario para poder seguir viviendo. Olvidar de inmediato, como resultado de acatar una medida de seguridad que podía salvar la vida en caso de ser detenido por la policía. Olvidar ante el dolor de la guerra.

La memoria de un grupo, según Halbwachs, refuerza y completa la de otro grupo si comparten hechos del pasado.<sup>35</sup> Un fenómeno particular fue que durante el conflicto, como parte de su estrategia mediática el ERP se encargó de mitificar sus instancias propagandísticas, discurso magnificado en la posguerra. Así, hay que señalar que con el paso de los años, los ex militantes de otras organizaciones, se habían convencido de que ellos no habían producido fotografía o que si la había, no valía la pena reflexionar al respecto. Incluso, cuando algunos testimoniantes comenzaban a narrar su propia experiencia, se detenían minimizándola y sugiriendo que si lo que me interesaba rastrear era la fotografía generada durante el conflicto, debía estudiar la producción del ERP.

La cohesión de una organización que logró imponer su discurso mediático, impactó negativamente en la valoración que sus pares hacen sobre su propio pasado. Esa

---

<sup>34</sup> Wendy Rickard, “Historia oral, trauma y tabú”, *HAFO*, vol. 1, núm. 23, 2000, pp. 216-127.

<sup>35</sup> Maurice Halbwachs, “Memoria colectiva y memoria histórica”, *Revista española de investigaciones sociológicas*, número 69, 1995, p. 211.

manifestación corresponde a grandes rasgos a la dinámica que los exguerrilleros vivieron durante y después del conflicto. Así, mientras que los ex militantes del ERP—organización que gozó de una fuerte identidad durante la guerra y que posteriormente conservó cierta cohesión —orgánica”—, ofrecen relatos victoriosos y epopéyicos, para los miembros de otras organizaciones es difícil narrar lo ocurrido. Los primeros han tenido diversas oportunidades para compartir su memoria individual y colectiva, llegar a consensos y disensos, un ejemplo de ello es que, cada año se autoconvocan al Festival de Invierno en Perquín, lugar donde se reúnen, intercambian experiencias y recuerdos. En cambio, las otras organizaciones tienen vínculos más distantes, dando poco espacio a la elaboración y reelaboración del recuerdo.

En la mayoría de los casos los testimoniantes consultados para esta investigación recordaban con gran precisión los hechos ocurridos durante los primeros años y su memoria se diluía cuando incursionaban en periodos con escasas referencias a su vida personal o a acciones bélicas significativas. Su relato se transformaba en una lluvia de ideas desorganizadas, a veces tan solo en evocaciones. Recurrir constantemente a las publicaciones permitió en algunos casos freer un hilo conductor, sin embargo, cuando realicé buena parte de las entrevistas, aún no me había familiarizado con ellas y menos aún con las fotografías que incluían, en consecuencia, no las visioné junto con los testimoniantes, acción sin duda hubiera potenciado la investigación.

El siguiente paso en esta investigación fue ordenar la información, tarea considerable en el caso de las publicaciones, cuya vinculación con las organizaciones armadas no siempre se manifestó con claridad, e incluso a veces no poseían los metadatos necesarios para realizar una ficha catalográfica como fecha, número, lugar de publicación, tiraje, precio o editor. Además por su naturaleza clandestina o semiclandestina y el

desarrollo de la guerra, en la mayoría de los casos no existen colecciones completas, incluso de algunas publicaciones solo fue posible consultar un número.<sup>36</sup>

Desafortunadamente la nitidez y calidad cromática de algunas imágenes estudiadas, es muy pobre con relación a la original, dado que en algunos casos provienen de una digitalización en blanco y negro realizada para consultar el texto, debido en gran parte a que la fotografía aún no se considera como una fuente digna de investigación histórica y su adecuada digitalización al requerir mayor tiempo y espacio virtual es desdeñada en favor del texto que exige menor resolución de escaneo y por tanto menor costo económico.

El análisis de fuentes hemerográficas y orales, y su cruce posterior permitió conocer los contextos de producción y circulación fotográfica de las organizaciones guerrilleras del FMLN, ubicar a los principales militantes-fotógrafos,<sup>37</sup> e interpretar las imágenes seleccionadas e incluidas para su análisis. Como bien señala Burke «con frecuencia hay importantes discrepancias entre la imagen del pasado compartida por los miembros de un grupo social concreto y los registros que sobreviven del pasado»,<sup>38</sup> fenómeno presente en el curso de esta investigación donde lo referido por los testimoniantes, no correspondió cabalmente en algunos casos con lo contenido en los vestigios materiales.

En cuatro de las cinco organizaciones armadas la producción de imágenes fijas y en movimiento estuvieron muy vinculadas o incluso fundidas. Por tal motivo fue necesario acudir a los documentales guerrilleros como una tercera fuente primaria. Elementos claves para comprender el vaivén entre la imagen fija y en movimiento, así como el dilema de generar estructuras propias o vincularse con realizadores internacionales.

---

<sup>36</sup> Situación que seguramente cambiará pronto, puesto que la existencia de dichos acervos resulta atractiva para quienes han guardado ejemplares durante años en sus casas, y buscan un lugar donde se encuentren en mejores condiciones y en acceso libre.

<sup>37</sup> Por fotógrafos-militantes me refiero a militantes a quienes se les encargó la tarea de tomar fotografías.

<sup>38</sup> Peter Burke, *Formas de historia cultural*, Madrid, Alianza Editorial, 2011, p. 84.

Para poder analizar las imágenes, se construyó un andamiaje teórico metodológico, que ubicó en primera instancia el papel de la contrainformación en términos de Antonio Gramsci. Se revisaron los postulados de Roland Barthes, Giselle Freund y Susan Sontag sobre la naturaleza de la fotografía. Para comprender cómo operó la imagen en la propaganda, fue fundamental examinarlas propuestas de Philippe Dubois y John Mraz en cuanto a la relación mimética entre la fotografía y la «realidad». Así como el papel político de la imagen destacado por John Tagg y específicamente en los conflictos armados a partir de Susan Sontag. Como punto fundamental se retomaron las propuestas de Peter Burke sobre la imagen y las posibilidades de historiar, considerando la como fuente y objeto de estudio al mismo tiempo.

Para esta tesis fue medular la metodología desarrollada por el Laboratorio Audiovisual de Investigación Social (LAIS) del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, vertida en el libro *Tejedores de Imágenes*, que retoma el llamado «giro del análisis documental», categoría que propone tomar a las imágenes como documentos que pueden ser contruidos como fuentes de investigación, a través de su catalogación, posterior confrontación y análisis. Además de visibilizar el hecho de que al trabajar con imágenes y fuentes audiovisuales, estamos ante tres ejes enteramente subjetivos: la imagen, el recinto que la contiene y su carácter patrimonial.

## **Estructura**

Esta tesis esta estructurada en cuatro capítulos. El primero, «El Salvador, guerrilla y conflicto armado», aborda el contexto en el que se gestó el movimiento guerrillero, la constitución de sus principales actores sociales, así como su posterior encuentro y fusión con el movimiento de masas. Recorre el desarrollo de la guerra civil haciendo referencia a

la censura impuesta en los medios de comunicación nacionales y la llegada de los internacionales, con el fin de brindar elementos para entender porqué algunas iniciativas propagandísticas guerrilleras se convirtieron en fuente de información para la población salvadoreña y fueron retomadas por los medios internacionales.

El segundo capítulo, “La producción fotográfica del FMLN” propone ubicar el lugar que cada organización armada le otorgó a la fotografía, explicar los contextos de producción, publicación y difusión de las imágenes, y proponer una periodización de la narrativa fotográfica tanto del conflicto, como de la autorrepresentación que estos grupos construyeron, proceso que enfatiza la claridad que tenían sobre la imagen y su uso propagandístico, incluso como una herramienta para trascender en el tiempo. Finalmente se explora la relación entre la autoría individual y colectiva de este tipo de vestigios, producto de una dinámica en la que los militantes-fotógrafos estaban insertos, pese a que las líneas políticas propagandísticas fueron definidas en diferentes instancias.

Los capítulos tercero y cuarto —“El poder nace de la imagen. El uso de la fotografía en el Ejército Revolucionario del Pueblo” y “Contra viento y marea. La fotografía en el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos”— constituyen dos casos de estudio elegidos porque el desarrollo de las estrategias de prensa y propaganda del ERP y de las Fuerzas Populares de Liberación fueron similares, proceso análogo entre el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC) y la Resistencia Nacional (RN). Esa aproximación permitió analizar las particularidades de cada caso, como por ejemplo la existencia de una revista gráfica y la toma de un periódico nacional durante el conflicto.

Finalmente, “A manera de reflexión final. Memorias en disputa y fotografía” pone sobre la mesa las tensiones sobre el uso actual de la memoria en El Salvador, y cómo



algunas iniciativas personales o colectivas trabajan con las fotografías referidas para dotar de sentidos su pasado y su presente.

Este trabajo aspira a ser un esbozo, un mapa, que tome como punto de partida a los insumisos, su palabra y su mirada, con el fin de ampliar voces que expliquen el pasado. Sosteniendo que los *panfletos políticos*<sup>39</sup> son en sí una fuente, porque dan cuenta de las aspiraciones de un sector de la población en determinado tiempo y espacio. Tal como Marc Bloch señaló, el conocimiento del pasado está en constante progreso, transformación y perfeccionamiento,<sup>40</sup> de ahí que lo expresado aquí es apenas una primera exploración sobre el tema, una de las posibles historias con “h” minúscula, inacabada por la esencia misma del análisis histórico siempre en construcción y reinterpretación.

Al hacer una autocrítica al trabajo de investigación, debo señalar que las entrevistas realizadas con los militantes-fotógrafos bajo el formato de historias de vida no fueron utilizadas en su totalidad —aunque contribuyeron en gran medida a conocer los contextos de producción—, elementos tales como la trayectoria, obra y motivaciones, quedaron pendientes para otros posibles trabajos. Por otro lado lamento que durante el brevísimo trabajo de campo no fuera posible acudir a los acervos en compañía de los fotógrafos para rastrear las imágenes que tomaron durante el conflicto y revisar con ellos las publicaciones guerrilleras, tareas que conmino a otros colegas a realizar.

En el lapso de esta investigación algunos ex militantes murieron, entre ellos María del Socorro Álvarez (*Mariana Chicas*), una mujer muy lúcida, cuya memoria era prodigiosa, y que tuve la fortuna de conocer porque colaboró como informante en mi tesis

---

<sup>39</sup> Un panfleto es un opúsculo (obra científica o literaria) de carácter agresivo. Real Academia Española, (sitio web), <http://dle.rae.es/?id=R80nyu8>, (consulta: 11 de abril de 2018).

<sup>40</sup> Marc Bloch, *Introducción a la historia*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 4a. ed., 2012, Colección Breviarios, 64.

de licenciatura. Su muerte y la de otros exguerrilleros subrayan que estamos frente a una época en la que mientras que el acceso a las huellas materiales aflora, las fuentes vivas de las que se puede recuperar y acopiar la memoria comienzan a desaparecer. Hecho que me hace suponer que quizá nos encontramos en el momento preciso del relámpago que alumbra las huellas dejadas apenas la noche anterior, y a recordar la idea de Benedetto Croce sobre que toda investigación del pasado, es siempre historia contemporánea.

## Capítulo 1

### El Salvador, guerrilla y conflicto armado

#### *Antesala*

El Salvador, conocido también como «El Pulgarcito de América» cuenta con un territorio de 21,041 km<sup>2</sup>, comparable con el área que actualmente ocupa el Estado de México.<sup>41</sup> Posee una gran densidad de población, concentrada principalmente en las ciudades de San Salvador, Santa Ana y San Miguel.<sup>42</sup> Está ubicado en el litoral del Océano Pacífico centroamericano y colinda con Guatemala, Honduras, comparte además el Golfo de Fonseca con Honduras y Nicaragua. Orográficamente presenta un relieve volcánico —dividido en seis regiones: la planicie costera, la cadena costera, la fosa central, la fosa interior, la cadena interior y la cordillera fronteriza—, que va del nivel del mar hasta una altura máxima de 2,730 msnm. Por su ubicación, tiene un clima tropical, con oscilaciones térmicas que van de los 24.8 a los 23.8 °C, y una precipitación promedio media anual de 1,823 mm, condiciones ambientales propicias para el cultivo del añil, algodón, caña y café, productos sobre los que se sostuvo su economía en sucesivas etapas desde la conquista hasta los albores de la guerra civil.

---

<sup>41</sup> El Estado de México posee una extensión de 22,351 km<sup>2</sup>.

<sup>42</sup> Los resultados preliminares del censo de 1971, señalan que la población total era de 3, 541, 010 habitantes, siendo la ciudad de San Salvador la más poblada con 337,171 ha., seguida de Santa Ana con 96,306 ha. y San Miguel con 59,304 ha. La densidad de población se estimó en 177 ha./km<sup>2</sup>. CF., Dirección general de Estadística y Censos, *Cuarto Censo Nacional de Población. Cifras preliminares*, San Salvador, Dirección general de Estadística y Censos, 1971, p. 1. Sin embargo este dato no es consistente considerando la población y la extensión territorial, incluso algunos autores como Alain Rouquié señalan que la densidad poblacional para ese año se estimó en 250 ha/km<sup>2</sup>, Alain Rouquié, "El Salvador", en Alain Rouquié (coord.), *Las Fuerzas políticas en América Central*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 1995, p. 59. Cabe mencionar que fueron años confusos dado que tras la guerra con Honduras en 1969, miles de salvadoreños que vivían en el país vecino, retornaron a su patria, hecho que podría explicar las inconsistencias del dato. Actualmente la población es superior a los 5, 744, 113 habitantes y su densidad poblacional supera los 273 ha/km<sup>2</sup>, asentada principalmente en San Salvador, La Libertad, Santa Ana, Sonsonate y San Miguel. Dirección General de Estadística y Censos, *VI Censo de Población y V de Vivienda* (sitio web), Gobierno de El Salvador, 2007, [http://www.censos.gob.sv/cpv/descargas/CPV\\_Resultados.pdf](http://www.censos.gob.sv/cpv/descargas/CPV_Resultados.pdf) (consultada: 16 de febrero de 2016).

Políticamente se encuentra dividido en 14 departamentos, agrupados en tres zonas: Occidental, formada por los departamentos Ahuachapán, Santa Ana y Sonsonate; zona Central que incluye los departamentos La Libertad, Chalatenango, Cuscatlán, San Salvador, La Paz, Cabañas y San Vicente y zona Oriental que comprende Usulután, San Miguel, Morazán y La Unión (Figura 1). A su vez, cada departamento se encuentra fraccionado en municipios, dando un total de 262, en los que se ubican cantones y caseríos.

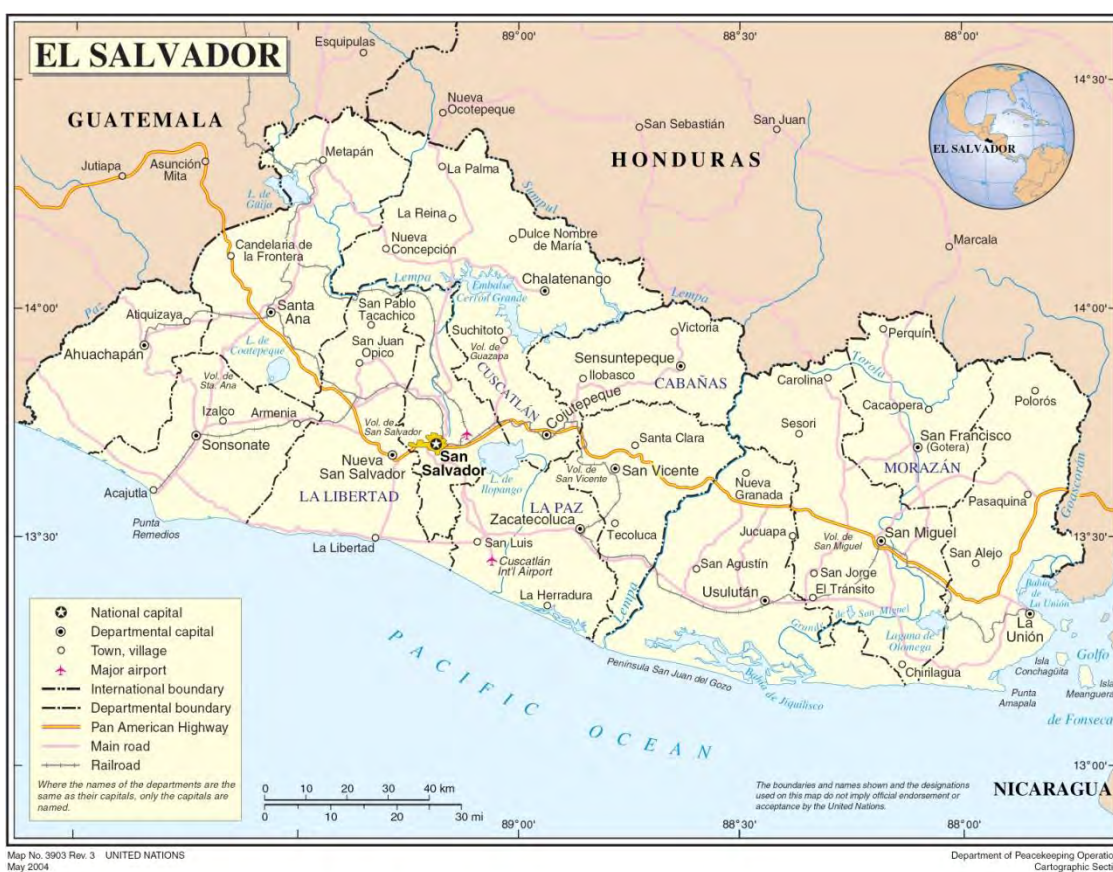


Figura 1 División político-administrativa de El Salvador. Fuente: [www.mapadeelsalvador.com/mapa-politico-de-el-salvador](http://www.mapadeelsalvador.com/mapa-politico-de-el-salvador)

Originalmente, el territorio que ahora se conoce como El Salvador, estuvo poblado por cinco grupos indígenas: cacaoperas, chorotegas, lencas, pipiles y xinicas, mismos que iniciaron la defensa de sus territorios ante la invasión española liderada por Pedro de Alvarado, bajo las órdenes de Hernán Cortés en 1522. La resistencia indígena que se prolongó durante 15 años, hasta que el territorio se subordinó a la Capitanía General de Guatemala, perteneciente al llamado Reino de Guatemala, que a su vez dependía del Virreinato de la Nueva España.<sup>43</sup>

La primera ola de acumulación originaria en El Salvador se dio durante los primeros años de la colonia, cuando los soldados españoles fueron beneficiados con el repartimiento de encomiendas, si bien gran parte de los territorios indígenas fueron respetados, sus habitantes fueron forzados a pagar tributo en especie (cacao) a los encomenderos. Más tarde la encomienda fue sustituida por la jurisdicción de la Audiencia de Guatemala, que siguió exigiendo el tributo en especie. Debido a que el territorio salvadoreño no fue un espacio propicio para el tipo de minería que se realizaba en esa época, los encomenderos y después los hacendados y optaron por el trabajo forzado indígena en la agricultura de exportación de añil, grana cochinilla y más tarde de algodón, elementos que constituyeron durante la colonia, la base productiva salvadoreña.

Durante tres siglos la prosperidad económica de la élite latifundista salvadoreña dependió de su habilidad para negociar con la Capitanía General de Guatemala, y ésta a su vez con la Corona, misma que mantenía el monopolio del comercio en todas sus colonias. Sin embargo para finales del siglo XVIII, los criollos salvadoreños, principalmente latifundistas y comerciantes, constituyeron un grupo de contrapoder que se oponía al gobernador guatemalteco. Para ese grupo, el proceso de independencia representó una gran

---

<sup>43</sup> Alastair White, *El Salvador*, San Salvador, Universidad Centro Americana, 2001, pp. 16-32.

oportunidad para posicionarse política y económicamente en la región, y sobre todo para dejar de estar subordinados a Guatemala. Éste hecho no ocurrió de inmediato, dado que entre 1821 y 1823 la región se integró al territorio mexicano, anexándose primero a las Provincias Unidas del Centro de América y posteriormente a la República Federal de Centro América, y finalmente en 1840 se convirtió en un país independiente.

A lo largo del siglo XIX se generó una segunda ola de acumulación originaria, el añil fue desplazado paulatinamente por el cultivo del café, mismo que fue introducido en 1804 por un particular, con tal éxito que para 1926 generó cosechas redituables. Lo que definitivamente inclinó la balanza hacia su cultivo masivo fue el desplome del mercado del añil, tras la invención del índigo artificial en 1880. A mediados del siglo XIX, el gobierno estimuló la producción cafetalera entregando tierras a los hacendados que decidieran sembrar café. También repartió semilla gratuitamente e incluso llegó a multar a quienes bajo esas condiciones se negaron a cultivarlo.<sup>44</sup>

La tercera ola de acumulación originaria comenzó en 1871 durante el gobierno de Rafael Zaldívar, quien instauró los principios irrestrictos del libre comercio y la no intervención del Estado en la economía. Para poder liberar las tierras y obtener la mano de obra necesarias para la expansión del café, en 1881 se dictó la Ley de extinción de comunidad que argumentaba que “la división de los terrenos poseídos por comunidades, impide el desarrollo de la agricultura, entorpece la circulación de la riqueza y debilita los lazos de la familia y la independencia del individuo”.<sup>45</sup> Un año más tarde la Ley de extinción de ejidos, esgrimió que uno de los principales obstáculos al desarrollo “es el

---

<sup>44</sup> *Ídem*, p. 94.

<sup>45</sup> Asamblea Legislativa de El Salvador, “Ley de extinción de comunidades. Decreto legislativo emitido el 15 de febrero de 1881 y publicado el 26 de febrero de 1881”, *Diario Oficial* (sitio web), 1881, [https://es.wikisource.org/wiki/Ley\\_de\\_Extinci%C3%B3n\\_de\\_Comunidades](https://es.wikisource.org/wiki/Ley_de_Extinci%C3%B3n_de_Comunidades), (consulta: 22 de febrero de 2016).

sistema ejidal, por cuanto anula los beneficios de la propiedad en la mayor y más importante parte de los terrenos de la República, que se hayan destinados a cultivos de ínfimo valor o abandonados del todo, por lo precario del derecho de sus poseedores, manteniendo a estos en el aislamiento y la apatía e insensibles a toda mejora”.<sup>46</sup>

Si bien la ley contemplaba que las tierras donde existieran montes que protegieran las aguas de uso público no se considerarían como parte de los decretos de extinción, en general su aplicación trajo como consecuencia la pauperización de la población. En el mejor de los casos los campesinos pudieron conservar tierras de siembra para autoconsumo, sin embargo en otros casos, los campesinos desocupados se vieron obligados a contratarse en las haciendas, donde el trabajo era estacional, y de no hacerlo, podían ser sujetos de las leyes de vagancia que permitían a los hacendados reclutar personas apoyándose en la legislación vigente.<sup>47</sup> En ese contexto, el café se convirtió en el principal producto de exportación y motor de la primera modernización salvadoreña que impulsó la electrificación y el tendido de la red ferroviaria, entre otros servicios. En consecuencia, las principales familias cafetaleras se transformaron en la clase dominante y se hicieron del poder político, apoyados en el ejército.<sup>48</sup>

---

<sup>46</sup> Asamblea Legislativa de El Salvador, "Ley de extinción de ejidos. Decreto legislativo emitido el 2 de marzo de 1882 y publicado el 14 de marzo de 1882", *Diario Oficial* (sitio web), 1881, [https://es.wikisource.org/wiki/Ley\\_de\\_Extinci%C3%B3n\\_de\\_Ejidos](https://es.wikisource.org/wiki/Ley_de_Extinci%C3%B3n_de_Ejidos) (consulta: 22 de febrero de 2016).

<sup>47</sup> Alastair White, *El Salvador...Op. cit.*, p. 112.

<sup>48</sup> Entre las principales familias oligarcas se encuentran los Dueñas, Meléndez, Guirola, Llach y Shonenberg, Hill, Álvarez Lemus, Meza Ayau, Sol Millet y Escalante, Escalón, Daglio, Salaverria, Deininger, Alfaro, Dalton, Lima, García Prieto, Meardi, Liebes, Battle, Quiñones, De Sola, Kriete, Burkard, Bonilla, etc. apellidos que llevaron varios de los presidentes posteriores a Zaldívar, por ejemplo Ángel Guirola (mandatario en 1884) que fue banquero y cafetalero; Tomás Regalado (1889-1903) militar de familia hacendada; Pedro José Escalón (1903-1907) político proveniente de una familia terrateniente y Carlos Meléndez (1913-1914), primer miembro de la dinastía Quñonez-Meléndez, que gobernaron el país hasta 1931.

En 1931, la venta del café correspondió al 91% de las exportaciones salvadoreñas,<sup>49</sup> situación que originó un desastre económico, cuando el mercado del café a nivel mundial se desplomó, como un efecto retardado de la Gran Crisis estadounidense. Este hecho originó que gran cantidad de población desocupada y descontento entre los empleados que recibían un salario raquíutico a cambio de una mayor carga de trabajo. En ese contexto, en enero de 1932 estalló una insurrección en la que confluyeron indígenas, campesinos y comunistas. Los primeros descontentos por el arrebato de sus tierras y dispuestos a recuperarlas. Los indígenas campesinos, estaban organizados alrededor de las cofradías religiosas y un emergente movimiento mesiánico, que tenía como patrona a la Virgen del Adelanto, que se rumoró apareció repentinamente, mientras que el Partido Comunista de El Salvador (PCS, formado apenas dos años antes), estaba inconforme por haber sufrido un fraude electoral. Cuando el PCS contactó a dichos movimientos, estos se adhirieron a él sin ser comunistas, a fin de gestar una insurrección dirigida por Farabundo Martí y Feliciano Ama.<sup>50</sup>

Maximiliano Hernández Martínez —quien había llegado al poder tras un golpe de Estado en diciembre de 1931—, aniquiló los focos insurrectos en tan solo 72 horas. Las ejecuciones masivas no se limitaron a los líderes o a los participantes, sino que se extendieron incluso a todo aquel que vistiera traje indígena, hubiera o no participado en la revuelta. Si bien el número de muertos no es preciso, se ha estimado ente 15,000 y 30,000.<sup>51</sup> Las consecuencias políticas fueron más claras; el ejército se perfiló como un contra poder a la oligarquía, las secuelas de la masacre provocaron que los grupos indígenas negaran su identidad, abandonaran su lengua y vestimenta, si bien en muchos

---

<sup>49</sup> Alain Rouquié, *Las fuerzas...Op. cit.*, p. 59.

<sup>50</sup> Agustín Farabundo Martí Rodríguez (1893-1932), estudió leyes y se negó a licenciarse porque consideraba que los abogados solo servían a los intereses de los poderosos y contra el pueblo. Luchó al lado de Sandino en Nicaragua y fue dirigente del PCS. José Feliciano Ama (1981-1932) fue un cacique pipil, trabajó como jornalero y tuvo gran influencia entre la comunidad indígena de Izalco.

<sup>51</sup> Alastair White, *El Salvador...Op. cit.*, p. 122.



lugares conservaron sus costumbres asociadas a la religión católica. Los años posteriores a la masacre constituyeron el periodo de mayor ladinización,<sup>52</sup> y finalmente el PCS fue desconocido por el gobierno y obligado a la clandestinidad.

La posibilidad de vivir en democracia se tornó en horizonte lejano, por lo menos hasta 1944, cuando una huelga promovida por comerciantes e industriales, que contó con el apoyo de la Asociación General de Estudiantes de la Universidad de El Salvador (AGEUS), presionó hasta que logró la renuncia de Maximiliano Hernández Martínez. Con ello surgieron nuevos partidos políticos y se volvieron a realizar elecciones, sin embargo, ese no fue el único mecanismo de transmisión de poder, también figuraron golpes de Estado de los que emanaron juntas militares y civiles. Esta dinámica pone de manifiesto la relación entre el ejército y el poder político.

En los años sesenta la revolución social flotaba en el aire, constituyendo una amenaza para los grupos en el poder político y militar. Luego de haber atravesado una «época de oro», el mundo occidental comenzó a vivir un periodo de incertidumbre económica,<sup>53</sup> y de manera simultánea en diferentes lugares se generaron movimientos sociales que buscaron cambiar las condiciones de vida. Hubo además otros movimientos radicales que lucharon por independencia política, separatista, anticapitalistas cuyo objetivo fue implantar un gobierno socialista o incluso comunista.

Con ese horizonte optar por la vía armada, no era una idea fuera de contexto. La revolución cubana en 1959, y su declaración de carácter socialista dictada el 16 de abril de

---

<sup>52</sup> Para abundar al respecto, véase: Segundo Montes, "Los indígenas en el Salvador", *Boletín de Ciencias Económicas y Sociales*, San Salvador, n. 3, mayo-junio de 1986, pp.147-153. También se puede consultar sobre revueltas campesinas Segundo Montes, "Levantamientos campesinos en El Salvador", en Segundo Montes, *El compadrazgo una estructura de poder en El Salvador*, San Salvador, Universidad Centro Americana, 1979, pp. 79-100. Y sobre los hechos del 32 a Thomas R. Anderson, *El Salvador, 1932*, San José, Editorial Universitaria Centroamericana, 1982. Así como a Erik Ching, *Las masas, la matanza y el martinato en El Salvador*, San Salvador, Universidad Centroamericana, 2007.

<sup>53</sup> Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX 1914-1991*, Ciudad de México, Crítica, 2014, p. 261.

1961, así como su firme decisión para resistir a los ataques estadounidenses, simbolizó la posibilidad de alcanzar la revolución en cualquier lugar y bajo cualquier condición de desarrollo. La simple existencia de la revolución cubana se tornó una idea subversiva, porque su existencia demostraba que era posible y replicable. La revolución cubana resultaba seductora, las imágenes fotográficas —tomadas por Alberto Díaz Gutiérrez (*Korda*), Perfecto Romero, Raúl Corrales y José Figueroa— de guerrilleros barbudos en la Sierra Maestra, entrando triunfantes a La Habana le dieron la vuelta al mundo; incluso la imagen del Che Guevara tomada por *Korda* en 1961 rápidamente se convirtió en un ícono.<sup>54</sup> La revolución fue sugerente por las constantes invitaciones a replicarla, y para los movimientos revolucionarios que se acercaron a ella buscando cobijo, se convirtió en un puerto seguro donde podían encontrar formación política, entrenamiento, contactos y otros apoyos.<sup>55</sup>

Frente a esa efervescencia, en 1961 en El Salvador surgió el primer grupo armado llamado Frente Único de Acción Revolucionaria (FUAR),<sup>56</sup> una estructura paramilitar del PCS cuyo propósito fue "incorporar paulatinamente a las clases trabajadoras a la lucha

---

<sup>54</sup> El fotógrafo Alberto Díaz Gutiérrez mejor conocido como *Korda*, tomó a Ernesto Guevara de la Serna una fotografía durante el acto funerario en honor a las víctimas de la explosión del navío *La Coubre*, el 4 de marzo de 1960. La fotografía titulada *Guerrillero heroico*, rápidamente se convirtió en un ícono revolucionario.

<sup>55</sup> En cuanto a la relación de Cuba con los movimientos revolucionarios en Centroamérica se puede consultar Dirk Kruijt, *Guerrilla: guerra y paz en Centroamérica*, Ciudad de Guatemala, F&G Editores, 2009.

<sup>56</sup> El FUAR estaba dirigido por Shafick Handal, se trató de una estructura dividida en seis columnas (obreros, mujeres, estudiantes, profesores, jóvenes y una columna mixta denominada 9 de Mayo), contó con una escuela militar clandestina y envió a dos grupos de jóvenes a Cuba para recibir adiestramiento militar, en el primer grupo se encontraban Blas Escamilla, Jorge Arias Gómez, Carlos Hidalgo, Tomás Guerra, Manlio Argueta, Ricardo Castro Rivas, Jorge Federico Baires y Roque Dalton (exiliado en esa época), el segundo grupo fue más numeroso. Geovani Galeas, *Héroes bajo sospecha, el lado oscuro de la guerra salvadoreña*, San Salvador, Athenea Editores, 2013, Colección No-ficción, serie Prometeo 1, p. 18, y Servicio Informativo Ecuménico y Popular, *Los que sostuvieron la bandera roja en El Salvador, entrevista con Domingo Santacruz* (sitio web), Servicio Informativo Ecuménico y Popular, 2006, <http://ecumenico.org/article/los-que-sostuvieron-la-bandera-roja-en-el-salvador/>, (consultada: 26 de diciembre de 2015). En el sitio web [www.cedema.org](http://www.cedema.org), se pueden consultar la transcripción del programa de lucha del FUAR correspondientes a mayo de 1962 y un manifiesto digitalizado emitido en enero de 1963.

armada contra la dictadura".<sup>57</sup> El FUAR tuvo una existencia breve, para 1964 fue desarticulado completamente por la policía. Después de esa experiencia el PCS decidió concentrarse en la vía electoral a través de una política de alianzas con los sectores «demócratas-burgueses»<sup>58</sup> y en el crecimiento de masas en apoyo al movimiento obrero y sectorial, alineado a la visión estalinista de la revolución por etapas y del socialismo en un sólo país.<sup>59</sup>

Para enfrentar la efervescencia social en América Latina, el presidente estadounidense J. F. Kennedy impulsó el programa Alianza para el Progreso en América Latina (ALPRO, 1961-1970), iniciativa que buscó aminorar las desigualdades sociales en el continente, y evitar que otros movimientos se radicalizaran. En correspondencia en El Salvador, el coronel Rivera —presidente por el Partido de Conciliación Nacional—, suscribió con Estados Unidos un acuerdo para impulsar las medidas anticomunistas combinadas con programas de activación económica.

El anticomunismo había estado presente en América Latina y específicamente en El Salvador desde finales de los años veinte como un fantasma difuso que despertó simpatías y antipatías,<sup>60</sup> sin embargo fue en la década del sesenta cuando el gobierno inició una campaña abiertamente anticomunista. Pese a que el presidente Julio Adalberto Rivera Carballo (1962-1967) reconoció en la Constitución Política de El Salvador —vigente entre 1962 y 1983—, el derecho que el pueblo tenía para insurreccionarse, expresarse libremente

---

<sup>57</sup> Mario Lungo *La lucha de las masas en El Salvador*, San Salvador, Universidad Centro Americana, 1987, p. 56.

<sup>58</sup> Salvador Cayetano Carpio, *La lucha de clases, motor del desarrollo de la guerra popular de liberación*, San Salvador, Ediciones Enero 32, p. 41.

<sup>59</sup> Sobre el conflicto entre la vía armada y la vía pacífica, véanse Schafik Hándal, *Legado de un revolucionario*, Tomo II, Ciudad de México, Ocean Sur, 2014 y Cayetano, *La lucha de clases...*

<sup>60</sup> Jorge Arias ofrece la transcripción de un mensaje pastoral, publicado el 31 de octubre de 1927, en la diócesis de San Salvador, en el que Monseñor Alfonso Belloso y Sánchez llama a combatir el socialismo, el comunismo y el anarquismo. Jorge Arias Gómez, *Farabundo Martí La biografía clásica*, Ciudad de México, Ocean Sur, 2010, pp. 95-103.

y difundir su pensamiento, al mismo tiempo prohibió la propaganda anárquica, contraria a la democracia, y reconoció el deber de la Fuerza Armada y los Cuerpos de Seguridad Pública —la Guardia Nacional y Policía Nacional— para sofocar rebeliones.<sup>61</sup> Así mismo los programas escolares de las materias de civismo e historia omitieron los hechos ocurridos en 1932 y en el servicio militar los jóvenes recibieron una formación "explícitamente anticomunista y oficialista".<sup>62</sup>

Estas medidas se acompañaron de la creación de instancias ilegales de combate al comunismo: la primera fue una organización de cooptación y delación a nivel nacional que vigilaba las comunidades rurales a través de una amplia red de militares retirados, jóvenes que habían realizado su servicio militar (reservas) y de campesinos que gozaban de cierto poder y prestigio. Se denominó Organización Democrática Nacionalista (ORDEN),<sup>63</sup> fue fundada entre 1961 y 1968, coordinada por el general José Alberto Medrano (*Chele Medrano*), y fue de tal magnitud que se calcula que para finales de la década del sesenta

---

<sup>61</sup> Artículo 7. "Se reconoce el derecho del pueblo a la insurrección. El ejercicio de este derecho no producirá en ningún caso la abrogación de las leyes y estará limitado en sus efectos a separar en cuanto sea necesario a los funcionarios del Poder Ejecutivo, los que serán sustituidos en la forma establecida en esta Constitución." Artículo 158 "Toda persona puede libremente expresar y difundir sus pensamientos siempre que no lesione la moral ni la vida privada de las personas. El ejercicio de este derecho no estará sujeto a previo examen, censura ni caución; pero los que haciendo uso de él infrinjan las leyes, responderán por el delito que cometan. Queda prohibida toda propaganda de doctrinas anárquicas contrarias a la democracia. En ningún caso podrá secuestrarse, como instrumento de delito, la imprenta, sus accesorios o cualquier material destinado a la difusión del pensamiento. Los espectáculos públicos podrán ser sometidos a censura conforme a la ley Asamblea Legislativa de El Salvador, *Constitución Política de El Salvador* (sitio web), Instituto de Investigaciones Jurídicas-UNAM, 1962, <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/4/1575/21.pdf>, (consulta: 20 de febrero de 2016).

<sup>62</sup> Alastair White, *El Salvador...Op. cit.*, p. 265.

<sup>63</sup> La fecha de creación es incierta, Alastair señala que fue un proceso semi-clandestino, que comenzó a operar entre 1961 y 1965, *Ídem*; mientras que Rouquié afirma que fue en 1966, Rouquié, *El Salvador...Op. cit.*, p. 66; Krämer lo ubica en 1962, Michael Krämer, *El Salvador Unicornio de la Memoria*, 2a ed., San Salvador, Museo de la palabra y la imagen, 2009, p. 48, y Pirker en 1968, Kristina Pirker, *"La redefinición de lo posible" Militancia política y movilización social en El Salvador (1970-2004)*, [Tesis doctoral en Estudios Latinoamericanos], México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2008, p. 207. Considerando que la fuente más antigua es Alastair, tomé por buena esa fecha como referente del inicio.

llegó a tener entre 50,000 y 100,000 integrantes.<sup>64</sup> La segunda estructura se llamó *Mano Blanca*, grupo que marcó el nacimiento de los escuadrones de la muerte para provocar terror en la población. Y la tercera se denominó Agencia Nacional de Seguridad Salvadoreña (ANSESAL), surgida en 1965 como un servicio de inteligencia contrainsurgente que nutrió de información a los escuadrones de la muerte.<sup>65</sup> Por otro lado el sector de la Iglesia católica, promovió la fraternidad Caballeros de Cristo Rey, una organización anticomunista de "lealtad militante a la iglesia tradicional".<sup>66</sup>

En cuanto a las medidas económicas, en 1961 el gobierno aceptó la propuesta de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) para la creación del Mercado Común Centroamericano (Mercomunca), como un modelo económico de sustitución de importaciones con países vecinos (Guatemala, Honduras, **Nicaragua** y Costa Rica), a fin de generar fuentes de empleo, desarrollo y aumentar el poder adquisitivo de la población. Entre los primeros nueve años el Mercomunca generó un auge industrial que a su vez, alentó la migración de los campesinos a las principales ciudades de cada país y en términos generales hacia Honduras. La burguesía salvadoreña no dejó de ser agroexportadora, más aún, se asoció con inversionistas extranjeros y diversificó sus actividades, de tal forma que en El Salvador, 44 familias tuvieron en su poder grandes cantidades de tierra donde se producía café, algodón y caña de azúcar, y esas mismas familias se apoderaron de ingenios, industrias, bancos, sociedades de ahorro, compañías de seguros y sociedades financieras.<sup>67</sup>

---

<sup>64</sup> Alastair White, *El Salvador...Op. cit.*, p. 265.

<sup>65</sup> Allan Nair, "El Salvador y la disciplina de la muerte", *Nexos*, 1 de Julio de 1984, <http://www.nexos.com.mx/?p=4369>, (consultado: 7 de octubre de 2014). Los orígenes de ANSESAL siguen siendo nebulosos, sin embargo, se sabe que en 1970 su director fue el mayor Roberto D'Aubuisson.

<sup>66</sup> *Ídem*, p. 269.

<sup>67</sup> Sara Gordon, *Crisis política y... Op.cit.*, pp. 58-59.

El Mercomunca fue clave para la organización de trabajadores en la ciudad, además de propiciar la industrialización, consolidó las incipientes organizaciones sindicales. Si bien, la génesis del movimiento obrero en El Salvador se puede identificar desde la década de los años veinte, fue hasta el proceso de industrialización nacional, generado por el Mercomunca, que el número de trabajadores se amplió y comenzaron a proliferar los sindicatos.

En 1963 el Código de Trabajo reconoció la posibilidad de los trabajadores a organizarse, de tal forma que pronto existieron grandes federaciones de campesinos, algunas al amparo del gobierno, otras de la iglesia como la Federación Cristiana de Campesinos Salvadoreños (FECAS)<sup>68</sup> y otras más independientes. A pesar de que el Nuevo Código del Trabajo —emitido en 1965—, dificultó la posibilidad de realizar huelgas,<sup>69</sup> en 1967 en una huelga convocada por los acereros participaron 35,000 personas, y un año más tarde en una marcha convocada por la Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños (Andes 21 de junio), participaron cerca de 60,000 personas entre trabajadores de la educación, otros trabajadores solidarios y parte de la población.<sup>70</sup> Cabe señalar que apenas dos años antes se había obtenido la jornada de 8 horas.

Esos datos dan cuenta de la creciente organización gremial y la posibilidad que esas instancias comenzaron a desarrollar para lograr sus demandas, y sobre todo para generar vínculos de mutuo apoyo con sus pares y solidaridad con el pueblo salvadoreño. Frente a la organización gremial el gobierno tomó medidas represivas, en 1968 ORDEN abandonó su clandestinidad y disolvió violentamente la huelga magisterial de ANDES, cuyo saldo fue el

---

<sup>68</sup> Mario Lungo, *La lucha de...Op. cit.*, p. 64. Sobre la organización de los movimientos gremiales, véase Rafael Mejívar, *Formación y lucha del proletariado industrial salvadoreño*, 2a. ed., San José, Editorial Universidad Centroamericana, 1982, Colección Debate.

<sup>69</sup> Sara Gordon, *Crisis política...Op. cit.*, p. 90.

<sup>70</sup> *Ídem*, pp. 111-114.

encarcelamiento de treinta maestros, dos de ellos torturados y mutilados.<sup>71</sup>

Una de las grandes transformaciones que permitió engrosar la clase media y ampliar la organización estudiantil fue la reforma universitaria de 1963, que dio la oportunidad a jóvenes provenientes de las clases menos favorecidas para ingresar a estudios superiores, a quienes se les brindó un lugar en las residencias universitarias y se les otorgó becas alimenticias. Esa medida posibilitó que en la Universidad de El Salvador (UES), los hijos de familias campesinas y de la burguesía, compartieran aulas y convivieran, dado que hasta 1965, cuando se fundó la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, fue la única universidad del país. Durante la reforma universitaria (1963-1972) la matrícula se amplió, se reformaron los planes de estudio y se contrataron profesores de otros países, lo que impactó culturalmente a los universitarios.

Otro fenómeno que permitió ensanchar las posibilidades organizativas, fue la apertura electoral. Si bien desde 1944 diversos partidos políticos habían contendido tanto para obtener el poder presidencial como escaños en las cámaras, estos lugares fueron sistemáticamente ocupados por miembros del partido oficial, representado primero por el Partido Revolucionario de Unificación Democrática (PRUD) y luego por el PCN. Con la reforma electoral de 1962, se estableció una representación proporcional de los partidos políticos, fenómeno que por un lado permitió que los sectores progresistas tuvieran mayor representación, así fue como José Napoleón Duarte —entonces miembro del Partido Demócrata Cristiano—, fue elegido alcalde de San Salvador en 1964. Dos años más tarde su partido ganó 17 alcaldías y 15 diputadurías sobre un total de 52, convirtiéndose en contrapeso del partido oficial, el PCN.<sup>72</sup> Por otro lado, posibilitó que el PCS

---

<sup>71</sup> *Ídem.*, p. 114.

<sup>72</sup> Alain Rouquié, *El Salvador...Op. cit.*, p. 73.

—ilegalizado—, contendiera en las elecciones presidenciales de 1966 a través del Partido de Acción Revolucionaria (PAR), cuyo candidato fue el médico Fabio Castillo, ex rector de la UES. Paradójicamente frente a la relativa apertura electoral, la derrota del PAR evidenció que era imposible alcanzar un cambio radical por esa vía.

La organización social también floreció en torno a la Iglesia católica en el marco del Concilio Vaticano Segundo y de la Segunda Conferencia del Episcopado Latinoamericano,<sup>73</sup> cuando «la iglesia popular» impulsó la organización de las comunidades eclesiales tanto en el campo como en la ciudad.<sup>74</sup> En Cuscatlán, San Vicente y Chalatenango, los cristianos se aglutinaron en torno a la Coordinadora Nacional de Iglesias del Pueblo (CNIP), mientras que Morazán, San Miguel, La Unión y Usulután, adquirieron relevancia las comunidades eclesiales de base,<sup>75</sup> que se encargaron de la atención de la vida espiritual de los pobladores, y les propusieron organizarse para "la construcción de reino de Dios en la tierra". La organización eclesial propuso una nueva perspectiva de vida en las comunidades campesinas y los barrios pobres de las ciudades, espacios donde pobladores se organizaron para producir en colectivo, comenzaron a relacionarse de manera diferente a la impuesta por el capitalismo y a mirarse como hermanos —en sentido religioso.

---

<sup>73</sup> Los lineamientos de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (celebrada entre el 24 de agosto y el 6 de septiembre de 1968), establecieron que la Iglesia debía comprender el momento histórico, pobreza e injusticia en el que se desarrollaban los pueblos latinoamericanos, acompañar a los pobres y promover su desarrollo.

<sup>74</sup> Pese a que tradicionalmente la iglesia había tenido una posición ultraconservadora y anticomunista, en 1960 el arzobispo de San Salvador, Luis Chávez y González, y otros eclesiásticos, comenzaron a reprobear las condiciones de injusticia en la que vivía gran parte de la población. Y en 1970 se pronunciaron por una reforma agraria sin compromisos. White, *El Salvador...Op. cit.*, p. 269.

<sup>75</sup> Héctor Ibarra Chávez, *Brigada Rafael Arce Zablah ¡Misión cumplida!*, Ciudad de México, Ediciones expediente abierto, 2008, p. 94.



## Conflicto salvadoreño

Algunos autores han ubicado a la década del setenta como una etapa de transición a la vía armada.<sup>76</sup>

76

Comandancia General del FMLN		Shafick Handal (comandante en jefe del PCS)	Hugo Molina Rodríguez	Américo Mauro Araujo (comandante Hugo, PCS)	
Periodo de luchas patrióticas y electorales (anteriores a 1972)		Periodo de transición a la guerra (anterior a 1981)			
Periodo de lucha armada con acciones urbanas (1972-1975)					
Periodo de organizaciones de masas y autodefensas (1975-1980)			Periodo de transición (1979-1980)	Periodo de transición (1975-diciembre de 1980)	
Periodo de guerra dividido en cuatro fases	1) "resistir, desarrollarnos y crecer" del 10 de enero de 1981 a julio de 1981	Periodo de guerra revolucionaria (1981-1992) dividida en etapas.	Periodo de consolidación, defensa, desarrollo de las fuerzas y teatros de operaciones a la toma de la iniciativa (enero de 1981 a junio de 1982)	Periodo de guerra desplegada en cinco fases:	1) "resistir, desarrollarnos y avanzar" en combinación con la "ofensiva diplomática continua" (enero de 1981 a junio de 1982)
	2) acciones ofensivas (julio 1981-junio 1982),		Periodo de la toma de la iniciativa estratégica y regularización de la guerra por el FMLN a la guerra de baja intensidad (junio de 1982 a junio de 1984)		2) despliegue de iniciativa militar del FMLN y equilibrio militar (junio 1982 a 1984)
	3) toma de iniciativa militar (junio de 1982 a septiembre de 1983)				3) guerra de baja intensidad y su fracaso (1985-1988),
	4) de septiembre de 1983 a diciembre de 1983				Periodo del fracaso de la guerra de baja intensidad y entrada al periodo del desenlace o de preparación de la contraofensiva estratégica (julio de 1984 a finales de 1986)
		Periodo del fracaso de la estrategia de baja intensidad y contraofensiva estratégica al desenlace negociado de la guerra (enero de 1987 a enero de 1992)	5) fase del desenlace del 11 de noviembre de 1989 a enero de 1992.		

Américo Muro Araujo, *Un tiempcito después de terminada la guerra. Periodos y fases de la guerra salvadoreña*, Santa Tecla, 2011, pp. 6-9.



A fin de comprender la guerra civil salvadoreña en términos generales y sobre todo ubicar en su contexto la producción fotográfica guerrillera, en este trabajo se proponen los siguientes periodos y fases:

- I. Génesis y consolidación guerrillera (1967-1979): durante este periodo surgieron cuatro de los cinco grupos armados que más tarde se coordinaron en el FMLN. Los primeros años se caracterizaron por un crecimiento en silencio, conformación de su ideario político radical y líneas de acción bajo la lógica de la insurrección armada o de la guerra popular prolongada, así como por el acercamiento a las organizaciones gremiales y a las comunidades campesinas, con el doble objetivo de acumular fuerza social y militar. Durante el último lustro constituyeron conglomerados de organizaciones populares agrupados bajo la figura de frentes de masas, así como comandos urbanos e incipientes ejércitos campesinos. Fundamentalmente fue un periodo de acumulación de fuerzas, recursos y estructuras logísticas para preparar la guerra y por la pugna entre los grupos guerrilleros para posicionarse como vanguardia en la revolución socialista.
- II. Polarización social (1980): caracterizado por el aumento de violencia ejercida tanto por la guerrilla como por el gobierno, así como por la alianza de sectores moderados a la guerrilla en una plataforma de gobierno democrático-revolucionario, anti-oligárquico, que aunque se definió como no alineado al bloque capitalista, su horizonte socialista había desaparecido. Éste periodo culminó con la declaración de guerra en contra de la Junta y los preparativos para la Ofensiva final.

III. Inicio de la guerra civil (1981-1983): los principales actores de la guerra<sup>77</sup> estuvieron representados por el FMLN- Frente Democrático Revolucionario (FDR) en oposición a la tercera Junta Militar y el ejército oficial, estos últimos además contaban con el apoyo del gobierno estadounidense. Militarmente después del fracaso de la Ofensiva final como acción insurreccional para la toma del poder, el FMLN replegó sus fuerzas militares hacia sus zonas de control en el campo e inició una fase de crecimiento de los ejércitos guerrilleros y consolidación territorial. Por su parte el gobierno impulsó el engrosamiento de sus fuerzas de acción inmediata e implementó el terrorismo de Estado basado en ejecuciones extrajudiciales y prácticas de tierra arrasada. Políticamente el FMLN aprovechó la cobertura de la prensa internacional, estableció relación directa con movimientos de solidaridad en otros países e incluso impulsó la intervención diplomática a través de la Declaración Franco-Mexicana que reconoció al FMLN como fuerza beligerante. En respuesta y como resultado de un reacomodo interno el gobierno propuso la elección de un presidente interino cuya tarea fue organizar nuevas elecciones en los tiempos correspondientes, con la restitución del ejercicio electoral el gobierno buscaba cierta legitimación. El FMLN intentó boicotear las elecciones y una vez establecido el gobierno de Álvaro Magaña, llamó al diálogo, evento fortalecido por la iniciativa de Contadora. El periodo finalizó con la llamada crisis de abril y el reacomodo insurgente, luego del asesinato de Mélida Anaya Montes (comandante *Ana María*) y del suicidio de Salvador Cayetano Carpio (comandante Marcial), quienes

---

<sup>77</sup> Como *actores de la guerra* se reconoce a los sectores organizados que formaron parte de una de las dos alianzas enfrentadas, cuyos actos de movilización, resistencia, protesta y negociación formaban parte de una estrategia más amplia que tenía como finalidad la derrota del adversario. Kristina Pirker, *La redefinición de...Op. cit.*, p. 204.

representaban el sector más radical del FMLN. Para este periodo se proponen dos fases:

- a. Fase de la Ofensiva final
- b. Fase de acumulación de fuerzas e internacionalización del conflicto

IV. Empantanamiento (1984-1989): a partir de 1984 el conflicto cambió política y militarmente, sin que los actores involucrados lograran llegar a una resolución. Militarmente el ejército gubernamental implementó una estrategia basada en la realización del Plan de Campaña Nacional como acción de guerra de baja intensidad, en combinación con la desconcentración de fuerzas regulares y la ejecución de ataques aerotransportados. Estos elementos orillaron al FMLN a desarticular sus batallones y a volver a la estrategia de guerra de guerrillas, situación que mantuvo en equilibrio la contienda militar. En cuanto a lo político a raíz de la *crisis de abril*, el FMLN-FDR lanzó una plataforma programática de gobierno provisional, que en esencia abandonó la propuesta de cambios estructurales. Con mira a las elecciones presidenciales de 1984 las cúpulas del poder representativo, militar y empresarial se reorganizaron, los sectores más radicales de derecha convergieron en la creación de un nuevo partido identificado por sus siglas como ARENA (Alianza Republicana Nacionalista), aunque el partido logró organizar una gran base social, la reconfiguración política no fue suficiente. Duarte –quien representaba los intereses de sectores moderados de centro y contó con el apoyo del gobierno estadounidense–, resultó electo, situación que permitió al gobierno y la guerrilla acercarse en los diálogos de La Palma (1984), Esquipulas y Sesorí (1986), esfuerzos poco fructíferos toda vez que ambos actores políticos consideraban que podrían alcanzar la victoria militar. Durante este periodo también se reactivó la

movilización social por viejas demandas gremiales y antirepresivas, y aparecieron las manifestaciones que exigían la resolución del conflicto. Un hecho fundamental de este periodo fue la ruptura de sectores democráticos y moderados agrupados en el FDR con el FMLN, mismos que fundaron el partido Convergencia Democrática (CD) para participar en las elecciones de 1989, comicios que para muchos salvadoreños representaron una posible salida al conflicto. Este periodo puede dividirse en dos fases:

- a. Equilibrio militar y abandono del proyecto insurgente
- b. Disolución de la relación FMLN-FDR

V. Negociación y firma de los Acuerdos de Paz (1990-1992): inició con una ofensiva guerrillera sobre diferentes puntos del país incluyendo San Salvador, mismo que no contó con el apoyo de la población para generar una insurrección popular y fue incapaz de obtener una victoria militar, originando un nuevo repliegue. Este periodo se desarrolló en un contexto mundial que supuso la desarticulación del socialismo real, la simbólica caída del Muro de Berlín modificó la correlación de fuerzas; el gobierno salvadoreño sufrió la disminución del apoyo económico brindado por su homólogo estadounidense, por su parte el FMLN ya no contó con el apoyo popular de otros tiempos por que la vía guerrillera parecía anacrónica y la población se encontraba cansada de la guerra. En 1990 el Frente presentó un nuevo programa menos radical denominado Proclama a la Nación, que contemplaba de manera mínima a atención de las demandas sociales y el fin del militarismo. Con ese panorama, frente a la mediación de la Organización de las Naciones Unidas, cada bando trató de negociar las condiciones más convenientes para su desarrollo postconflicto. Este periodo incluye dos fases:

- a. Fase de la Ofensiva al tope y punto
- b. Fase de la intervención de Naciones Unidas en El Salvador (ONUSAL) y Acuerdos de Paz

### ***Primer periodo. Génesis y consolidación guerrillera***

Las organizaciones guerrilleras salvadoreñas tuvieron una génesis compleja y un desarrollo tortuoso, marcado por encuentros y desencuentros violentos, debido a que cada grupo buscaba constituirse como la «verdadera vanguardia revolucionaria». Los cinco grupos se autodefinían como organizaciones revolucionarias marxistas-leninistas, que para interpretar la realidad utilizaban el materialismo histórico y que pugnaban por un modelo de gobierno socialista.

Frente a ello sus diferencias radicaban en la forma de cómo hacerse del poder, para el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) la vía insurreccional era el camino, mientras que las Fuerzas Populares de Liberación (FPL) se pronunciaron por la guerra popular prolongada, por su parte la Resistencia Nacional (RN) le apostaba a una combinación entre ambas, mientras que para el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC) la verdadera revolución tendría que ser un proceso regional. Por su parte el Partido Comunista de El Salvador (PCS) consideraba que podía ganar las elecciones presidenciales para posteriormente instaurar un gobierno socialista.

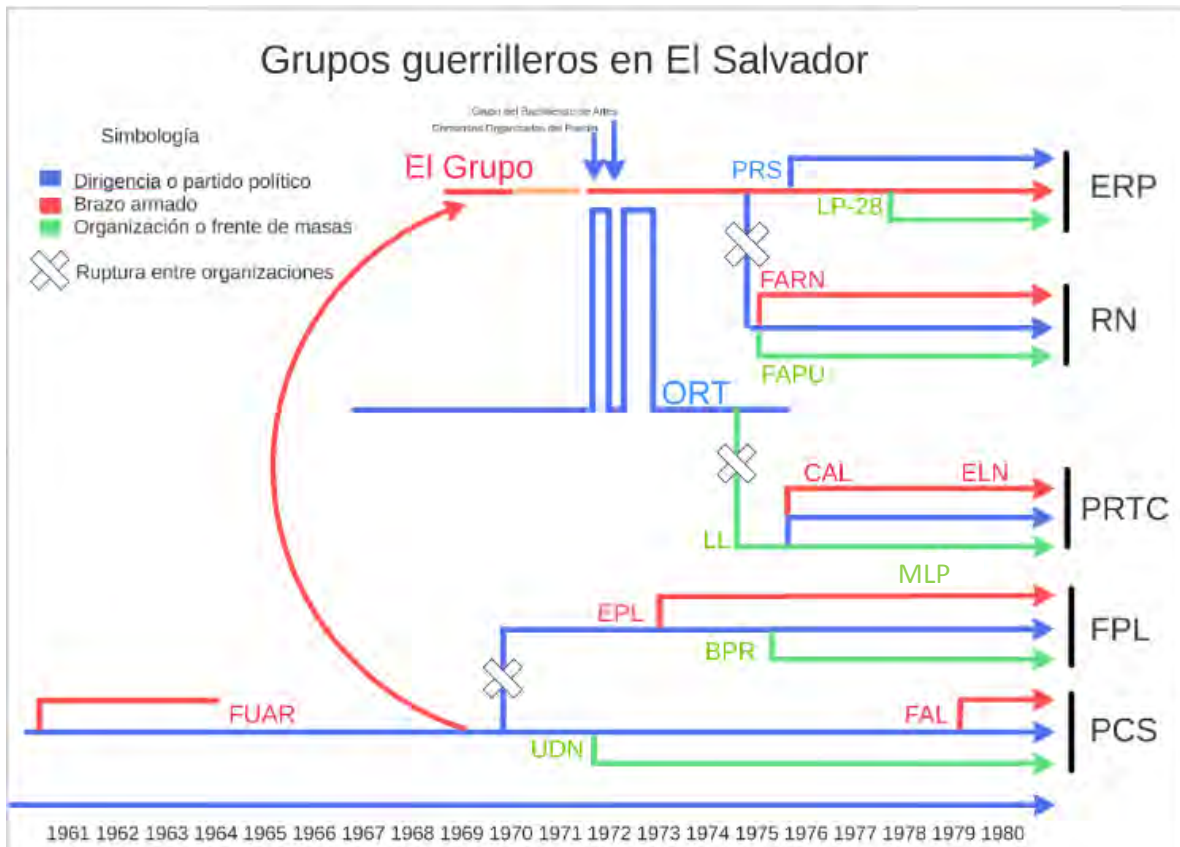
Otra diferencia radicaba en la postura frente a la figura del partido político, en un principio la RN, el ERP y el PRTC, no consideraban fundamental la creación de dicha instancia, los dos primeros sobre todo como una muestra de rechazo a la figura del PCS, a quién le cuestionaban su verdadero carácter revolucionario. Mientras que para las FPL

—emanadas del PCS—, la figura partidaria era medular para poder organizar la fracción armada y popular.

En concordancia con esas diferencias ideológicas y las necesidades logísticas, cada grupo externó sus simpatías por alguna potencia del campo socialista. Desde su nacimiento el PCS se vinculó con Unión Soviética, en oposición a ello las FPL se identificaron más con los planteamientos maoístas, mientras que en un primer momento tanto el ERP, la RN y el PRTC contaron con el apoyo de Cuba, mismo que fue retirado al ERP por algunos años luego del asesinato de Roque Dalton.

De manera general estas agrupaciones siguieron un modelo que contemplaba la dirección y formación de cuadros a través de un partido político, que contaba con un brazo militar y con el apoyo de organizaciones sectoriales agrupadas en los llamados frentes de masas. A fin de que el lector pueda seguir la narración con mayor agilidad se propone la siguiente figura.





*Figura 2* Génesis de los grupos guerrilleros. Fuente: Lilia García Torres a partir de Cortina, *Comunicación insurgente...Op. cit.*, pp. 57-73, Francisco Eliseo Ortiz Ruiz, *De la memoria a la historia: un acercamiento a la identidad de la organización política Resistencia Nacional*, San Salvador, Universidad de El Salvador, 2012, Rico, *En silencio tenía...Op. cit.*, pp. 41-114, Galeas, *Héroes bajo sospecha...Op. cit.*, p. 18, *Resistencia Nacional, Balance auto-crítico 1975-1976* (sitio web), Centro de Documentación de los Movimientos Armados, marzo-abril de 1976, <http://www.cedema.org/ver.php?id=4377> (consulta: 22 de enero de 2016). Siglas: Frente Único de Acción Revolucionaria (FUAR), Partido de la Revolución Salvadoreña (PRS), Ligas Populares 28 de Febrero (LP-28), Revolucionario del Pueblo (ERP), Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN), Frente de Acción Popular Unificada (FAPU), Resistencia Nacional (RN), Organización Revolucionaria de los Trabajadores (ORT), Liga para la Liberación (LL), Comandos Armados de Liberación (CAL), Ejército de Liberación Nacional (ELN), Movimiento de Liberación Popular (MLP), Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRTC), Ejército Popular de Liberación (EPL), Bloque Popular Revolucionario (BPR), Fuerzas Populares de Liberación (FPL), Frente Único de Acción Revolucionaria (FUAR), Unión Demócrata Nacionalista (UDN), Fuerzas Armadas de Liberación (FAL) y Partido Comunista de El Salvador (PCS).

Dicho lo anterior comenzaremos por situarnos en 1967, cuando Fabio Castillo convocó a jóvenes universitarios, para construir un movimiento revolucionario centroamericano,

armado y clandestino. El primer paso de la iniciativa fue la creación de un círculo secreto de estudios marxistas, del que algunos miembros serían elegidos para recibir entrenamiento militar y político en Cuba, para ello Fabio Castillo contaba con el apoyo del gobierno cubano, y del poeta Roque Dalton, quien en esos años vivía en la isla.<sup>78</sup> Leonel Lemus Arévalo fue el primero en recibir el entrenamiento, a su retorno formó un comando guerrillero en el que figuraron Francisco Jovel (comandante *Roberto Roca*),<sup>79</sup> Luis Alberto Díaz, Carlos Eduardo Rico Mira (*Julio*)<sup>80</sup>, Humberto Mendoza<sup>81</sup>, Armando Sibrián, Luis Felipe Minero y Alfonso Hernández, quienes recibieron instrucción política y militar, y constituyeron un comando urbano, en completa clandestinidad.

A lo largo de la década del sesenta la clase alta había atravesó por un auge económico, la clase media se engrosó y la obrera había comenzado a acceder a mayores oportunidades de desarrollo. Para el grueso de la sociedad salvadoreña fue una época de grandes transformaciones y de apertura cultural, fenómenos que a su vez generaron mayores aspiraciones sociales, perspectivas de cambios políticos y formas de organización. Sin embargo el modelo económico se agotó rápidamente debido a que los desequilibrios

---

<sup>78</sup> Según Galeas, la participación de Fabio Castillo en la elección presidencial de 1967, fue una iniciativa fraguada por el propio Fabio Castillo y por Roque Dalton, con el fin de generar una organización política a nivel nacional, como primer paso para lograr la revolución. El segundo paso fue la creación del círculo secreto de estudios marxistas para jóvenes universitarios, de donde se generaría el primer comando guerrillero. Giovanni Galeas, *Héroes bajo sospecha...Op. cit.*, p. 32.

<sup>79</sup> Francisco Jovel, cuyo seudónimo fue *Roberto Roca*, fue del núcleo inicial de la organización clandestina formada por Fabio Castillo, un universitario destacado en la huelga estudiantil de Áreas Comunes, realizada a principios de 1970, fue Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Revolucionarias para la Liberación Popular (FAR-LP) y desde 1983 ocupó la Secretaría General del PRTC.

<sup>80</sup> Eduardo Rico Mira (*Julio*), también fue parte del núcleo inicial de la organización de Fabio Castillo, en 1972 fue enviado a Cuba para entrenarse en guerrilla urbana. Durante su estancia, la organización a la que perteneció se unió en bloque al Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), lo que determinó su adhesión a dicha organización. A su regreso, sus antiguos compañeros se habían escindido del ERP y habían formado la Organización Revolucionaria de los Trabajadores (ORT), a la que también se unió y permaneció hasta 1979, cuando con la mayoría de los miembros de dicha organización se integró a la Resistencia Nacional (RN, organización escindida del ERP en 1975).

<sup>81</sup> Humberto Mendoza (¿?-1980) fue uno de los fundadores de la organización, fue asesinado en la masacre de la dirigencia del Frente Democrático Revolucionario (FDR) en 1980, y su nombre fue retomado por el Colectivo de Comunicación del PRTC.

entre los diferentes países no se resolvieron, en Honduras por ejemplo prevalecía un sentimiento negativo, por considerar que estaban "absorbiendo el 'exceso' de población salvadoreña."<sup>82</sup>

Fue entonces que durante un partido de futbol donde se enfrentaron las elecciones de Honduras y El Salvador, se desató una trifulca que se convirtió rápidamente en una guerra entre ambas naciones, conocida como la Guerra del futbol o de las 100 horas. Cierto es que en términos militares no fue significativa, por su brevedad y el armamento con el que ambos países contaban —la mayoría utilizado en la segunda guerra mundial por otras naciones—, sin embargo tuvo consecuencias profundas en los ámbitos político y económico. En principio el Mercomunca llegó a su fin —por lo menos en su primera etapa— y ambos países rompieron relaciones comerciales, y por algún tiempo incluso relaciones diplomáticas. Más aún, los campesinos salvadoreños que vivían y trabajaban en Honduras fueron perseguidos hasta la frontera y expulsados. En unos días retornaron a El Salvador cerca de 100,000 desplazados, gente hambrienta, sin casa y que necesitaban con urgencia conseguir un empleo, en un país cuyo mercado regional se había disuelto.<sup>83</sup> El aumento de la densidad poblacional llevó implícitos una serie de problemas como la necesidad de viviendas, servicios, empleos, escuelas, etc.

Al inicio de esta crisis surgió otra organización guerrillera bautizada por la prensa como "El Grupo". Creada a iniciativa de Edgar Alejandro Rivas Mira (*Sebastián Urquilla*), un salvadoreño que en 1968 se encontraba estudiando en Alemania y observó las movilizaciones y protestas europeas. Más tarde se vinculó con algunos movimientos revolucionarios latinoamericanos, mismos que hicieron posible que recibiera un breve

---

<sup>82</sup> Sara Gordon, *Crisis política y... Op. cit.*, p. 115.

<sup>83</sup> Mario Lungo, *La lucha de...Op. cit.*, p. 63.

entrenamiento militar en Cuba. Al año siguiente retornó a El Salvador, donde convocó a jóvenes socialcristianos y católicos —entre los que figuraron Lil Milagro Ramírez,<sup>84</sup> Carlos Alberto Menjívar Martínez, Ricardo Sol, María Luisa Castillo, Julia Rodríguez, Salvador Orlando Montoya Menjívar, Sonia Ramírez y Eduardo Sancho (comandante *Fernán Cienfuegos*)—, a formar una organización clandestina y armada que luchara por la revolución hacia el socialismo.<sup>85</sup>

El 1 de abril de 1970 se fundó otra organización guerrillera, las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí (FPL-FM o simplemente FPL). Salvador Cayetano Carpio (comandante *Marcial*)<sup>86</sup>, junto con siete militantes más entre los que se encontraba José Alas y Felipe Peña, se escindieron del PCS debido a que se encontraban decepcionados de su partido por tres razones: la primera que aún en la ilegalidad, el PCS decidió participar en las elecciones de 1967 a través del PAR el cual también fue ilegalizado. La segunda el descredito que sufrió el PCS, luego de apoyar al gobierno salvadoreño en la guerra contra Honduras, misma que consideraban ajena a sus intereses de clase.<sup>87</sup> Y la tercera, debido a que el Partido no se pronunciaba por la vía armada, algunos miembros dudaron de su verdadero carácter revolucionario.

En un inicio las FPL comenzaron a crecer y formar comandos urbanos, que realizaron acciones militares menores. Los primeros integrantes tuvieron como tarea

---

<sup>84</sup> Lil Milagro Ramírez (1946-1979), participó en la Juventud Demócrata Cristiana, fue fundadora de "El Grupo", participó en el ERP y fundó la RN. En 1976 fue capturada por la Guardia Nacional, desaparecida y asesinada en 1979.

<sup>85</sup> Giovanni Galeas, *Héroes bajo sospecha...Op. cit.*, p. 90.

<sup>86</sup> Salvador Cayetano Carpio (1918-1983), de oficio zapatero y posteriormente panadero, organizó su primera lucha sindical a los 25 años, después se afilió al PCS, por su participación política luego de ser encarcelado fue exiliado en México y después estudió en la Escuela de Cuadros del Partido Comunista de la Unión Soviética. Fue Secretario general del PCS entre 1964 y 1970, y hasta su muerte ocurrida en 1983 fue el comandante en jefe de las FPL.

<sup>87</sup> Véase Salvador Cayetano Carpio, *Cuaderno 1 Sobre algunos problemas de la organización que consideró el Comando Central*, [San Salvador], Fuerzas Populares de Liberación, 1980, Cuadernos de formación.

reclutar gente de las organizaciones donde hacían trabajo político cuando eran parte del PCS, de esa red se eligieron algunas personas para conformar grupos de apoyo, cuyo trabajo fue la organización y vínculo con las organizaciones gremiales.<sup>88</sup> Así acumularon fuerza armada y popular. En la primera etapa, su principal objetivo fue demostrar a la sociedad salvadoreña que la lucha armada era viable y que ellos eran una organización confiable para liderar el movimiento.

Para dar un ejemplo de la desigualdad social del periodo donde se dio el surgimiento de los grupos guerrilleros, basta con señalar que en 1971, el 40.3% de la población salvadoreña era analfabeta.<sup>89</sup> Además como la industria nacional no era capaz de absorber la abundante mano de obra, el desempleo aumentó y los salarios bajaron, así una oleada migratoria de campesinos llegó a la ciudad, generando en poco tiempo cinturones de miseria que reproducían las mismas condiciones de precariedad que se vivían en el campo.<sup>90</sup>

El 11 de febrero de 1971 “El Grupo” secuestró al empresario Ernesto Regalado Dueñas para financiar sus actividades, como su familia era una de las más ricas del país, el monto del rescate fue muy elevado, sin embargo, al no concretarse el pago, el joven apareció muerto seis días más tarde.<sup>91</sup> Tras el incidente la prensa salvadoreña publicó en primera plana las fotografías de los integrantes de "El Grupo", al que calificó como terrorista. El gobierno ofreció una recompensa sustanciosa por la captura de sus miembros,

---

<sup>88</sup> Salvador Cayetano Carpio, *La lucha de...Op.cit.*, pp. 48-49.

<sup>89</sup> Jaime Miranda, "Educación e infancia en El Salvador", *Boletín de Ciencias Económicas y Sociales*, Universidad Centro Americana, San Salvador, año X, número 6, Noviembre-diciembre de 1987, p. 498.

<sup>90</sup> Melissa Salgado, "Factores clave para entender la violencia en El Salvador", en Alejandro Vargas Velásquez (coord.), *Prismas de la seguridad en América Latina. Escenarios regionales y locales*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2012, p. 84.

<sup>91</sup> Pese a que el ERP reivindicó el secuestro, Galeas sugiere que *El Grupo* abandonó vivo a Ernesto Regalado Dueñas, quien fue encontrado por la Guardia Nacional, torturado y asesinado, Giovanni Galeas, *Héroes bajo sospecha...Op.cit.*, p. 114.

con la intención de que la población diera alguna pista sobre su paradero.<sup>92</sup> El descubrimiento público de la existencia de "El Grupo" sacudió a la sociedad salvadoreña, arreció la persecución anticomunista y orillo a sus integrantes a dispersarse por un tiempo.

En febrero de 1972 "El Grupo" logró rearticularse, posteriormente se coordinó con el comando de Lemus Arévalo para generar una acción conjunta que reivindicaron a través de un comunicado en el que se auto denominaron el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP).<sup>93</sup> Se trató del operativo realizado el 2 de marzo de 1972, con el fin de recuperar armas al mismo tiempo en dos lugares diferentes y separados entre sí por una cuadra: el Hospital Bloom y el Instituto Central para Señoritas.<sup>94</sup>

El 4 de abril de ese año, Lemus Arévalo perdió la vida cuando preparaba artefactos explosivos, hecho que llamó la atención de la policía y obligó al grupo guerrillero hasta entonces liderado por Lemus, a retraerse y alejarse temporal del ERP. La relación se restableció cuando Francisco Jovel tomó la dirigencia del comando y siguieron realizando acciones conjuntas.<sup>95</sup>

El fraude electoral de 1972 en el que resultó electo Arturo Armando Molina (candidato del PCN), fue determinante para que algunos militantes de izquierda y centro, se desilusionaran y decidieran unirse a los grupos guerrilleros. Pese a la derrota del PAR en 1966, la relativa apertura democrática que dio oportunidad al candidato de oposición José Napoleón Duarte —ex alcalde de San Salvador— de contender por la presidencia en los comicios de 1972, representando a la Unión Nacional Opositora (UNO), coalición formada

---

<sup>92</sup> "Testigo denuncia amenaza a muerte", *Diario Latino*, San Salvador, 24 de julio de 1971, p. 1.

<sup>93</sup> Ejército Revolucionario del Pueblo, *Comunicado 1 del Ejército Revolucionario del Pueblo*, (sitio web), Centro de Documentación de los Movimientos Armados, 2 de marzo de 1972, [http://www.cedema.org/uploads/ERP-S\\_1972-03-02.pdf](http://www.cedema.org/uploads/ERP-S_1972-03-02.pdf) (consulta: 28 de diciembre de 2015).

<sup>94</sup> Carlos Eduardo Rico Mira, *En silencio tenía...* Op. cit., pp. 30-37.

<sup>95</sup> Cuando Fabio Castillo se exilió, tras la toma militar de la UES el 18 de julio de 1972, Jovel quedó como encargado de la organización y consideró prudente volver a restablecer la relación. Giovanni Galeas, *Héroes bajo sospecha...* Op. cit., p. 136.

por el PDC, el socialdemócrata Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) y la Unión Demócrata Nacionalista (UDN, frente electoral del PCS), a la que también se unieron algunas organizaciones sociales.

Pese a que la UNO no se movilizó para exigir el respeto al voto, un grupo de militares jóvenes intentaron impedir la toma de posesión de Molina a través de un golpe militar, que algunas organizaciones sociales apoyaron manifestándose en las calles. Finalmente la revuelta fue aplastada, los militares sancionados y algunos miembros de la UNO se exiliaron. Una de las medidas inmediatas del mandato de Molina fue declarar inconstitucional la reforma universitaria, además el ejército ocupó la UES y arrestó cerca de 800 universitarios, entre ellos el rector Rafael Menjívar y Fabio Castillo Figueroa —entonces decano de la Facultad de Ciencias y Humanidades—, quienes fueron exiliados. La nueva Ley Orgánica de la Universidad disminuyó la representación estudiantil, se ilegalizó la Asociación General de Estudiantes Universitarios, se creó una policía universitaria y se redujo la matrícula.<sup>96</sup>

Los cambios en la universidad, lejos de intimidar a los jóvenes que se habían organizado antes de la intervención militar, proporcionaron elementos para radicalizarse. En ese periodo se unió al ERP una tercera fracción denominada Comandos Organizadores del Pueblo (COP), integrado por Rafael Zablah,<sup>97</sup> Joaquín Villalobos (comandante

---

<sup>96</sup> *Ídem*, p. 139.

<sup>97</sup> Rafael Arce Zablah, era amigo de Alejandro Rivas Mira, lo que facilitó su incorporación al ERP, escribió dos libros fundamentales para el ERP, *El grano de oro y Fascismo y Revolución*, véase la edición facsimilar en Flacso-El Salvador y Fundación Dr. Manuel Gallardo, *Prensa Clandestina. El Salvador, 1970-1975*, San Salvador, Comunicación & desarrollo, 2013. Arce Zablah estableció contacto con las comunidades eclesiales de base en Morazán, y murió en un enfrentamiento armado en 1975, en su honor, el ERP nombró a su brigada militar más numerosa y a su escuela militar en su honor.

*Atilio*),<sup>98</sup> César Martí, Ana Sonia Medina (*Mariana*), Mariano Jiménez Vega, Rafael Velázquez, Frank de Paz y Jorge González. Se trató de un grupo surgido de la huelga de Áreas comunes de la UES, que al final del conflicto continuaron reuniéndose e iniciaron su formación militar para constituir un grupo armado.

El ERP también cooptó a dos estudiantes del Bachillerato de Artes vinculados con el PCS: Mario Vladimir Rogel (*Vaquerito*) y Jorge Meléndez (comandante *Jonás*), quienes a su vez reclutaron a otros estudiantes como Mario Vigil, Dennis Bismarck, Sonia Aguiñada Carranza, Lilian Mercedes Letona (comandanta *Clelia*) y Mercedes del Carmen Letona (comandante *Luisa*)<sup>99</sup> y Arquímedes Antonio Cañadas. Jehová Márquez José Yañez, Margarita Cruz, Jeanette Samour, Faraid Aldana, Carlos Velis, Francisco Guerrero, Mario Chamagua, y a los hermanos Claudio y Carlos Armijo.

Como se puede ver la composición del ERP fue heterogénea, obedecía a la –sumatoria de diversos núcleos que hacían [...] una federación de grupos con su respectiva representación a niveles de Dirección”,<sup>100</sup> que compartían la vía armada como método, cuyos integrantes provenían de diferentes orígenes, y por tanto poseían diferentes formas de organización y perspectivas políticas. Esta diversidad originó dos rupturas internas, la primera en 1973 cuando el comando dirigido por Francisco Jovel se retiró debido a diferencias en relación a la línea militar y política, fue así como se gestó la Organización Revolucionaria de los Trabajadores (ORT). Según sus miembros al momento de retirarse sus vidas corrían peligro debido a un posible ataque del ERP, hecho nada extraño,

---

<sup>98</sup> Joaquín Villalobos (1951), fue miembro del Comité Ejecutivo de Áreas Comunes, durante la huelga de la UES en 1970. Después se integró al ERP y se convirtió en el comandante jefe hasta el final de la guerra.

<sup>99</sup> Mercedes del Carmen Letona (1954), estudió en el Bachillerato de Artes, estuvo a cargo de la estructura de comunicaciones del ERP.

<sup>100</sup> *Por la Causa Proletaria. Publicación clandestina de la Resistencia Nacional y de su brazo armado las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional*, [San Salvador], número 25, Marzo abril, 1976.



considerando que las organizaciones guerrilleras se encontraban en un periodo de clandestinidad que exigía el más completo rigor para guardar en secreto sus acciones, vínculos y organización.

Posteriormente al interior del ERP cobraron fuerza dos tendencias: la *Resistencia* que consideraba necesario un equilibrio entre la lucha armada y la lucha de masas, para lo que se necesitaba formar "un gran frente político de masas que combinará la lucha legal con la ilegal, la lucha política con la militar y la necesidad de crear un partido de vanguardia que hiciera este movimiento"<sup>101</sup> En esta vertiente se ubicaron los dirigentes Lil Milagro Ramírez, Ernesto Jovel<sup>102</sup> y Eduardo Sancho.

La otra tendencia se gestó en el seno de los COP que veían como principal elemento la formación y acumulación de fuerza guerrillera para la toma del poder por la vía insurreccional. Esa tendencia apostó al crecimiento de cuadros entrenados militarmente y al acercamiento de los jóvenes oficiales de las Fuerzas Armadas para que apoyaran la insurrección, dirigiendo su construcción del trabajo político en el seno de las masas como un mecanismo de reclusión para la fuerza guerrillera. Por lo que su incidencia en el movimiento tenía que aprovechar las coyunturas que se presentara. En esa fracción —a la que sus opositores calificaron como militarista—, se encontraban Alejandro Rivas Mira, Rafael Arce Zablah, Joaquín Villalobos y Vladimir Rogel entre otros.

Mientras que la *Resistencia* comenzó a desarrollar vínculos con las organizaciones gremiales en la ciudad, la otra tendencia lo hizo en el campo, primero en 1972 cuando Juan Ramón Medrano (comandante *Balta*), estableció relación con las comunidades campesinas en Usulután, la Unión y Morazán, y dos años más tarde con Rafael Arce Zablah quien

---

<sup>101</sup> Carlos Eduardo Rico, *En silencio tenía...Op. cit.*, p. 66.

<sup>102</sup> Ernesto Jovel, (1951-1981), obrero que se convirtió en dirigente sindical, y en el comandante en jefe de las FARN, fallecido en sobre vuelo de reconocimiento antes de la insurrección de 1981.

realizó trabajo político en el norte de Morazán a través del sacerdote Miguel Ventura, partidario de la teología de la liberación.<sup>103</sup>

La vinculación con organizaciones sociales y comunidades campesinas con el fin de engrosar las bases armadas y sociales, fue una estrategia que implementaron todos los grupos guerrilleros, que entre otras cosas aprovecharon los efectos de la represión gubernamental y las demandas reales de obreros, campesinos y otros gremios. La tarea de algunos guerrilleros consistió en realizar trabajo político con las dirigencias y con el movimiento de base a fin de cooptarlos, mientras que otros se infiltraron en las fábricas y participaron activamente en los movimientos reivindicativos por mejores condiciones laborales, hasta convertirse en dirigentes. De tal modo que durante los primeros años sólo los directamente involucrados conocieron el vínculo de la guerrilla con las organizaciones sociales. En ese periodo los grupos guerrilleros comenzaron a generar publicaciones dirigidas a las organizaciones sociales, gremiales y al pueblo en general, a fin de concientizar a los posibles lectores sobre la problemática en la que se desarrollaban y la necesidad de luchar.

Por ejemplo, las FPL —después de crecer en silencio durante tres años— dieron a conocer su existencia a través *El Rebelde*, órgano de propaganda clandestina donde promocionaron sus acciones armadas, llamaron al pueblo salvadoreño a sumarse a la guerra popular prolongada, y descalificaron tanto a los grupos armados a quienes les llamaron «aventureros», como al PCS al que nombraron «reformista». Se autodefinieron, como el

---

<sup>103</sup> Giovanni Galeas, *Héroes bajo sospecha... Op. cit.*, pp. 158-159, Héctor Ibarra, *Brigada Rafael Arce... Op. cit.*, p. 112. y *La palabra en El Bosque*, Gould, Jeffrey y Henríquez Consalvi, Carlos, directores, El Salvador, Museo de la Palabra y la Imagen, 2011, <https://www.youtube.com/watch?v=SG-SbV6WzTE>, (consultado: enero de 2016).

"verdadero partido marxista-leninista"<sup>104</sup>, una organización del nuevo tipo con centralismo democrático, y una perspectiva de guerra popular prolongada que incluyó la organización urbana y campesina. Su consigna clamó por un gobierno popular basado en la alianza obrero-campesino.<sup>105</sup>

Por su herencia militante, las FPL se organizaron a manera de partido político, que combinó la lucha armada clandestina con la lucha abierta a través de las organizaciones sociales. En ese sentido conformaron el Ejército Popular de Liberación (EPL), integrado por militantes que optaron por la vida clandestina y la total entrega a la lucha armada, que a su vez entrenaban a las milicias populares, cuyos integrantes llevaron una vida civil y participación en la lucha abierta. Con el tiempo el EPL se transformó en las Fuerzas Armadas Populares de Liberación, mismas que operaron en los departamentos de Chalatenango, Cabañas, Usulután y San Vicente.

En cuanto a la organización social las FPL se vincularon con movimientos gremiales, el más importante por su capacidad organizativa y representación geográfica fue el movimiento magisterial dirigido por Mélida Anaya Montes, quien llegó a ser la segunda al mando en la organización (comandante *Ana María*),<sup>106</sup> en ese sentido también se puede mencionar a Salvador Sánchez Cerén (comandante *Leonel González*),<sup>107</sup> y en la lucha estudiantil a los universitarios Clara Elizabeth Ramírez (*Eva*) y Felipe Peña. El principal

---

<sup>104</sup> Cabe decir que todas las organizaciones armadas se autodefinieron en sus publicaciones como el "verdadero partido marxista-leninista". Y que ese fue un elemento en constante pugna.

<sup>105</sup> Fuerzas Populares de Liberación-Farabundo Martí. *Bases estatutarias de las Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí"* (sitio web) Marxists, mayo, 1978, <http://www.marxists.org/espanol/tematica/elsalvador/archivo/fpl-fapl/1978/may/001.ht> (consulta: 12 de agosto de 2013).

<sup>106</sup> Mélida Anaya Montes (1929-1983), fue profesora normalista, Secretaria General de la Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños.

<sup>107</sup> Salvador Sánchez Cerén (1944), fue profesor fundador de ANDES, participó en la creación de las FPL, es el actual presidente de El Salvador (2014-2019).

objetivo de las FPL fue llegar a concretar una alianza obrero-campesina capaz de articularse como una fuerza civil nacional y que aglutinara otros sectores.

Así entre 1973 y 1974 iniciaron su acercamiento a las comunidades eclesiales de base en Aguilares y Chalatenango.<sup>108</sup> Una vez realizado el contacto, los grupos guerrilleros convencieron a los dirigentes locales para que colaboraran con la guerrilla, luego reclutaron personas que ya se encontraban organizadas a través de lazos familiares, por redes comunitarias, y en torno a conflictos existentes en cada localidad.<sup>109</sup> Cabe mencionar que en esas zonas, gran parte de los campesinos que se sumaron a los grupos guerrilleros, eran pequeños propietarios, razón por la que no vivieron las condiciones de precariedad de otros campesinos sin tierras, que estaban obligados a seguir las migraciones estacionales de siembra y cosecha del café, el algodón o la caña. La tierra que poseían era suficiente en la mayoría de los casos para poder alimentarse, aunque no en todos los casos cubría sus necesidades de salud, vestido, educación, etc. Pese a que el lenguaje utilizado por los guerrilleros resultaba ajeno a los campesinos, su experiencia organizativa en torno a «la iglesia de los pobres», la represión y miseria en la que habían vivido, facilitaron su acercamiento y aceptación.

En 1974 el ERP lanzó la primera iniciativa para crear una coordinación multisectorial de organizaciones abiertas, denominado Frente de Acción Popular Unificada

---

<sup>108</sup> Al respecto véase la obra de Carlos Rafael Cabarrús, *Génesis de una revolución: análisis del surgimiento y desarrollo de la organización campesina en El Salvador*, Ciudad de México, Ediciones de la Casa Chata, 1983, trabajo antropológico realizado en el Municipio de Aguilares, al norte del departamento de San Salvador, donde señala la existencia de un trabajo pastoral enmarcado en la teología de la liberación, que fue posteriormente cooptado por las FPL. Asimismo María López Vigil, *Muerte y vida en Morazán. Testimonios de un sacerdote*. San Salvador, Caficultores, 2007, donde se da cuenta del testimonio del sacerdote Rogelio Poncelle, que trabajó bajo los principios de la teología de la liberación en la ciudad de San Salvador, y cómo encontró refugio en la zona de control del ERP, en el Departamento de Morazán, donde siguió realizando trabajo pastoral al interior de las zonas de control guerrillero.

<sup>109</sup> Sprenkels, Ralf, "Las relaciones urbano-rurales en la insurgencia salvadoreña, en Jorge Juárez Ávila (coord.), *Historia y debates sobre el conflicto armado salvadoreño y sus secuelas*, San Salvador, Universidad de El Salvador, 2014, pp. 28-30.

(FAPU).<sup>110</sup> A pesar de los problemas que el ERP había tenido con la ORT, de la distancia que siempre había marcado con el PCS y más aún con el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), esas organizaciones acudieron al llamado en aras de integrar una coordinación de organizaciones sociales. Sin embargo, el FAPU no logró consolidarse dado que cada fracción tenía sus propias expectativas en la alianza, sus propios métodos de lucha, y porque las organizaciones guerrilleras buscaban posicionar a sus organizaciones de masas como la «vanguardia».

El acontecimiento que terminó por diluir la alianza amplia fue el asesinato de Roque Dalton. En 1975, al interior del ERP había surgido una tercera fuerza representada por la columna liderada por Vladimir Rogel, que inclinaba la balanza hacia el crecimiento militar, mientras que la *Resistencia* se había fortalecido con el retorno del poeta Roque Dalton, quien se integró al ERP como asesor político. La pugna no se limitó a una cuestión ideológica sobre las definiciones políticas y el camino para poder realizarlas, esencialmente fue una lucha de poder, resuelta por la tendencia representada por Rogel, quien implementó un juicio contra Roque Dalton y José Armando Arteaga (*Pancho*), a quienes se les ejecutó en abril de 1975.<sup>111</sup>

Tras conocer los hechos la *Resistencia*, consideró que el sector militarista no tenía solvencia moral y actuó de forma desleal a los principios leninistas y revolucionarios, por lo que decidió escindirse y formar su propia organización denominada la Resistencia Nacional (RN). Dicha escisión fue tan violenta que algunos miembros de la RN fueron condenados a muerte o al exilio y otros fueron sujetos de atentados fallidos. Sin embargo la mediación de los otros grupos guerrilleros logró disuadir al ERP de la persecución contra la

---

<sup>110</sup> Salvador Cayetano Carpio, *La lucha de...Op. cit.*, p. 54.

<sup>111</sup> Una recapitulación de diferentes versiones al respecto se ofrece en Lauri García Dueñas y Javier Espinoza, *El asesinato de Roque Dalton Mapa de un largo silencio*, San Salvador, Aura, 2012.

RN. Tiempo después Vladimir Rogel y de Alejandro Rivas Mira desaparecieron de escena, mientras que Joaquín Villalobos se consolidó como el máximo dirigente.

Después de la ruptura la RN intentó reagrupar militantes que habían participado y discrepado con el ERP anteriormente, como los de la ORT y organizaciones de Chalatenango y Guazapa. Durante esos años los principales dirigentes de la RN fueron Ernesto Jovel, Lil Milagro Ramírez, Eduardo Sancho, y Julia Rodríguez, quienes decidieron combinar diferentes métodos para alcanzar la revolución, y establecieron relaciones internacionales con diferentes tendencias maoístas, pro-soviéticas o pro-cubanas, así como alianzas estratégicas con el gobierno México, con el presidente de Panamá, etc., cabe mencionar que no fue el único grupo que actuó de forma ecléctica.

Tras la ruptura, las organizaciones ligadas al ERP, la ORT, el PCS y el MNR se retiraron del FAPU. Posteriormente la Resistencia Nacional lo retomó y convirtió en su frente de masas integrado por el Movimiento Revolucionario Campesino (MRC), el Frente Universitario de Estudios Revolucionario –Salvador Allende” (FUERSA), la Asociación Revolucionaria de Estudiantes de Secundaria (ARDES), la Organización de Maestros Revolucionarios (AMR) y Vanguardia Proletaria (VP).<sup>112</sup> Paralelamente la RN formó su ejército denominado Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN), nutrido sobre todo de base campesina cristiana de la zona de Guazapa y de los departamentos de Suchitoto, Cabañas, Chalatenango, Usulután, La Libertad y San Salvador.

Las FPL no se sumaron al primer FAPU porque discreparon del camino insurreccionalista del ERP y consideraron la iniciativa como una estrategia putchista<sup>113</sup> que

---

112 Ortiz Ruiz, Francisco Eliseo, *De la memoria a la historia: un acercamiento a la identidad de la organización política Resistencia Nacional*, San Salvador, Universidad de El Salvador, 2012, p. 28.

113 El término «putchista», fue utilizado por Mao Tse-tung, como "una combinación de la ideología lumpenproletaria y la pequeñoburguesía", que incluía prácticas como la actuación a ciegas, sin tener en

no generaba organización.<sup>114</sup> Por el contrario, la noche del 30 de julio de 1975 —luego de que una manifestación estudiantil fue ametrallada frente a las instalaciones del Seguro Social en la ciudad de San Salvador, en un operativo en el que participaron la Guardia Nacional, la Policía Nacional y la Policía de Hacienda—, dieron a conocer su propio frente de masas, el llamado Bloque Popular Revolucionario (BPR), que se pronunció por la estrategia de guerra popular prolongada para alcanzar el socialismo y el comunismo,<sup>115</sup> para ello se propuso respetar la dinámica de cada organización coordinadas a través de comités de base territorial.

Inicialmente el BPR agrupó organizaciones campesinas ligadas a las comunidades eclesiales de base y organizaciones estudiantiles, y quedó integrado por la Federación Cristiana de Campesinos Salvadoreños (FECCAS), la Unión de Trabajadores Rurales (UTR), el Movimiento Estudiantil Revolucionario de Secundaria (MERS), Fuerzas Universitarias Revolucionarias 30 Julio (FUR-30), Universitarios Revolucionarios 19 Julio (UR 19), el Movimiento de Cultura Popular (MCP), ANDES, la Unión de Pobladores de Tugurios (UPT) y la Federación Sindical Revolucionaria (FSR).

La represión estudiantil del 30 de julio de 1975 y las posteriores, fueron aprovechadas por las organizaciones guerrilleras para llamar a la radicalización de la sociedad. Mientras el gobierno, los altos mandos militares —a través de organizaciones

---

cuenta las condiciones objetivas y subjetivas, el relajamiento de la disciplina militar, la imposición de ajusticiamientos y castigos corporales, es decir, la actuación de la izquierda sin valorar las circunstancias y sin ética revolucionaria. Mao Tse-tung, *Sobre la rectificación de las ideas erróneas en el Partido, Obras escogidas de Mao Tse-tung*, tomo 1, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1972, pp. 121-122. Al respecto Cayetano Carpio señaló que el FAPU fue una estrategia del ERP para apoyar el “putch” de una insurrección.

<sup>114</sup> Salvador Cayetano Carpio, *La lucha de...Op. cit.*, pp. 54-56.

<sup>115</sup> Bloque Popular Revolucionario, *Plataforma reivindicativa general del Bloque Popular Revolucionario y del pueblo salvadoreño para el año 1979-1980* (sitio web), Marxist, 1979, <http://www.marxists.org/espanol/tematica/elsalvador/archivo/bpr/1979/oct/001.htm>, (consulta: el 13 de agosto de 2013).

militares y paramilitares— y la oligarquía —mediante las guardias blancas— aumentaron la represión; los grupos guerrilleros promovieron la consigna "A mayor represión, mayor movilización y organización", fortalecido su discurso respecto a que la violencia del Estado no les dejaba otro camino que la vía armada.

El año de 1975 también fue determinante para la ORT. Tras una ruptura interna, Francisco Jovel, Manuel Federico Castillo —hijo de Fabio Castillo—, Luis Alberto Díaz, Martha Valladares (*Nidia Díaz*),<sup>116</sup> Humberto Mendoza y Mario López (comandante *Venancio Salvatierra*)<sup>117</sup> abandonaron la organización y formaron la Liga para la Liberación (LL);<sup>118</sup> una organización multisectorial abierta, de carácter nacional pero con mira regional, formada por cuadros militantes asociados en células, que buscaba crecer incorporando organizaciones de masas. La LL se pronunció por la liberación como camino para el socialismo, a través del marxismo-leninismo, su principal característica fue su perspectiva centroamericanista. Tiempo después la ORT desapareció.

Con los frutos del trabajo político de la LL y del realizado por otras organizaciones de países vecinos, el 25 de enero de 1976 se celebró el I Congreso del Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC), mismo que se pronunció por una línea leninista y de centralismo democrático.<sup>119</sup> Su primer secretario general fue Fabio Castillo Figueroa y el secretario para El Salvador fue Mario López. A pesar de ser un

---

<sup>116</sup> María Martha Valladares (1952), estudiante de psicología, se integró al ERP en 1971, en 1973 participó en la ORT, fue parte del grupo que fundó el PRTC, y fue nombrada comandante en 1981.

<sup>117</sup> Mario López, fue uno de los profesores que contribuyó a la creación de ANDES 21 de junio, de la que fue secretario general. También dio clases en la Facultad de Economía de la UES.

<sup>118</sup> Carlos Eduardo Rico, *En silencio tenía...Op. cit.*, p. 104, y Eudald Cortina, *Comunicación insurgente y...Op. cit.*, p. 160.

<sup>119</sup> Otras secciones se organizaron en Costa Rica y Honduras, así como grupos de militantes en Belice, Guatemala, Panamá y Nicaragua, y núcleos en México y Estados Unidos. María Martha Valladares, *La construcción del Partido FMLN y el aporte de las cinco organizaciones históricas que lo constituyeron* (sitio web), Marxists, 30 de julio de 2005 en el 25, <https://www.marxists.org/espanol/tematica/elsalvador/valladares/2005/jul/30.htm>, (consulta: 16 de noviembre de 2015).



partido regional, el PRTC, tuvo cierta autonomía para maniobrar localmente, así fue como fundó su brazo armado en El Salvador, los llamados Comandos Armados de Liberación (CAL), que más tarde se constituyeron en el Ejército de Liberación Nacional (ELN).

A diferencia de las otras organizaciones que durante esos años establecieron sus ejércitos y frentes de masas, el ERP fundó un partido político. Los hechos ocurridos en mayo de 1975 cimbraron su organización en dos sentidos: si bien la necesidad de formar un partido político había estado presente años atrás, fue urgente después de esos hechos como una medida de cohesión, por lo que del Primer Congreso del ERP celebrado en 1976 emanó el Partido de la Revolución Salvadoreña (PRS). El segundo, fue la necesidad de formar una base social, no como semillero de futuros combatientes, sino como fuerza política representativa en sí misma. De tal forma que el trabajo con campesinos en el norte de Morazán se mantuvo a través de Joaquín Villalobos, Ana Sonia Medina y Ana Guadalupe Martínez.<sup>120</sup> En ese sentido el ERP fortaleció su trabajo político sectorial en las ciudades.

Mientras los grupos guerrilleros consolidaban sus brazos armados y bases sociales, en 1977 se realizaron los comicios presidenciales de los que resultó electo el general Carlos Humberto Romero, candidato del PCN. En respuesta al nuevo fraude electoral las bases de diferentes organizaciones sociales se congregaron en la Plaza Libertad el 27 de febrero para realizar una misa nocturna, misma que fue desalojada violentamente a las 0:30 horas del 28 de febrero, cuando el ejército salvadoreño ordenó a los asistentes abandonar el lugar. Antes de que todos pudieran marcharse el ejército abrió fuego contra la manifestación y sitió la Iglesia del Rosario, donde los manifestantes se refugiaron y enterraron a las víctimas del

---

<sup>120</sup> Giovanni Galeas, *Héroes bajo sospecha...Op. cit.*, p. 159.

tiroteo.<sup>121</sup> A la mañana siguiente se estableció una tregua y los refugiados pudieron ser evacuados. Los fraudes electorales –contribuyeron a la deslegitimación social de la vía electoral como una estrategia efectiva para remover a los militares del gobierno”.<sup>122</sup> La «gente de a pie» constató su imposibilidad de incidir sobre el rumbo del país y sobre quién lo dirigiría.

Cuando el general Carlos Humberto Romero asumió la presidencia una de sus primeras acciones fue imponer un estado de sitio por treinta días, no se trató de una acción aislada, paulatinamente la actividad de los cuerpos represivos oficiales (ejército y policía) y extraoficiales (ORDEN y de los escuadrones de la muerte) contra de los grupos de izquierda y las organizaciones católicas se incrementó.<sup>123</sup> Política oficializada a través de la *Ley de defensa y garantías del orden público*, emitida el 25 de noviembre de 1977, que tipificó 18 delitos "contrarios al régimen democrático, provenientes de doctrinas totalitarias que atentaban contra el orden público".<sup>124</sup> Para esos delitos estipuló una pena de entre tres y siete años de prisión o las correspondientes en el *Código penal* según la gravedad del delito. La amplitud y ambigüedad de los delitos consgnados en dicho documento, limitaron los derechos de organización y difusión de las ideas en tal magnitud que incluso las organizaciones no radicales se pronunciaron en contra por considerarla una amenaza para los derechos humanos.<sup>125</sup>

---

<sup>121</sup> Comisión Interamericana de Derechos Humanos, *Reporte de la situación de los derechos humanos en El Salvador*, OEA, 1978, <http://www.cidh.org/countryrep/ElSalvador78sp/cap2.htm>, (consulta: 19 de enero de 2016).

<sup>122</sup> Kristina Pirker, *La redefinición de...Op. cit.*, p. 129.

<sup>123</sup> James Dunkerley, "El Salvador desde 1930", en Leslie Bethell (ed.), *Historia de América Latina*, 16 tomos, Barcelona, Crítica, 2001, tomo 14, América Central desde 1930, p. 103.

<sup>124</sup> Asamblea Legislativa de El Salvador, *Ley de defensa y garantías del orden público* (sitio web), OEA, 1977, <http://www.cidh.org/countryrep/elsalvador78sp/cap1.htm> (consulta: 10 de marzo de 2015).

<sup>125</sup> Al respecto véase el documento Partido Demócrata Cristiano, Movimiento Nacional Revolucionario y Partido Unión Democrática Nacionalista, "El Salvador: la 'Ley de defensa y garantía del orden público': una amenaza a los derechos humanos", *Nueva Sociedad*, Fundación Friedrich Ebert, Buenos Aires, no.

Después de que la represión se tornó abierta y generalizada, las organizaciones guerrilleras incrementaron sus acciones bélicas, entre las que se encontraba el entrenamiento militar, la recuperación de armamento y la desestructuración de grupos paramilitares mediante el ajusticiamiento. También arreciaron los secuestros y asaltos denominados «acciones de recuperación económica» porque consideraban que el dinero que la burguesía, en realidad le pertenecía al pueblo y era legítimo recuperarlo para utilizarlo en su proceso de liberación.

De esa forma el uso de la violencia se volvió un asunto dialéctico, el gobierno y el ejército estaban decididos a combatir a la guerrilla hasta aniquilarla, mientras que los grupos subversivos consideraban que la violencia ejercida por el Estado era ilegítima, mientras que la generada durante el proceso de liberación no solo era legítima sino necesaria.

La escalada represiva no fue un proceso dirigido exclusivamente a los grupos guerrilleros, por el contrario tuvo un gran impacto social sobre todo al alcanzar a los miembros de la iglesia, como por ejemplo cuando un escuadrón de la muerte asesinó al sacerdote Rutilio Grande —promotor de la iglesia de los pobres, hecho perpetrado en Aguilares el 12 de marzo de 1977—, cuando los ocho jesuitas fueron torturados y expulsados, y cuando la Unión Guerrera Blanca dio a conocer un ultimátum para que algunos religiosos abandonaran el país.<sup>126</sup> Acciones que indignaron profundamente a la comunidad cristiana, incluso Monseñor Óscar Arnulfo Romero —quien hasta entonces había sido un ferviente opositor de los movimientos sociales— decidió alzar su voz a través de sus homilías dominicales transmitidas por la estación radial YSAX, para denunciar la

---

34, enero-febrero de 1978, [http://nuso.org/media/articles/downloads/402\\_1.pdf](http://nuso.org/media/articles/downloads/402_1.pdf), (consulta: 11 de marzo de 2015).

<sup>126</sup> Michael Krämer, *El unicornio de...Op. cit.*, p. 49.

represión a la que estaba sometida la población salvadoreña y realizó un llamado constante para transitar hacia el camino de la paz.

Bajo esas condiciones los frentes de masas crecieron y se consolidaron. En 1978 el ERP dio a conocer su frente de masas las Ligas Populares 28 de Febrero (LP-28), en conmemoración de la represión perpetrada en la Iglesia del Rosario un año antes. Entre las principales organizaciones que lo conformaron se encontraban las Ligas Populares Campesinas (LPC), Ligas Populares de Secundaria (LPS), Ligas Populares Obreras (LPO), la Asociación de Usuarios y Trabajadores de los Mercados (ASUTRAMES) y los Comités de Barrios LP-28 (CB LP-28). El año siguiente también el PRTC dio a conocer su frente de masas, denominado Movimiento de Liberación Popular (MLP), integrado por la propia LL, los Comités de Bases Obreras (COB), las Brigadas de Trabajadores del Campo (BTC) y las Brigadas Revolucionarias de Estudiantes de Secundaria (BRES).

La caída del régimen somocista, el 19 de julio de 1979 en Nicaragua, brindó a los grupos guerrilleros salvadoreños esperanzas sobre una victoria insurreccional, la consigna "Si Nicaragua venció, El Salvador vencerá", se miraba como una profecía. Para las organizaciones sociales el hecho abría la posibilidad real de derrocar el régimen mediante una combinación de la protesta social con las acciones guerrilleras, además la aparición pública de los grupos de autodefensas civiles que acompañaban a las movilizaciones de los frentes de masas, fue dejando en claro la relación que sus organizaciones mantenían con los guerrilleros. Para la oposición electoral repetir la experiencia nicaragüense representó un camino posible, incluso la dirigencia del PCS que durante tanto tiempo se resistió y luchó contra la vía armada, dio a conocer a sus militantes la decisión de optar por ese camino en el VII Congreso del partido, celebrado en abril de 1979.

En ese contexto un hecho que sacudió al país fue el golpe de Estado que los

militares nacionalistas dieron el 15 de octubre de 1979. La acción contó con el apoyo de algunos militares que participaron también en el movimiento de insurrección de 1972, así como con un sector de la oligarquía, otro empresarial, de los partidos políticos de centro-izquierda, de organizaciones sociales y fue respaldado por Monseñor Romero y otros sectores de la iglesia. Actores sociales que vieron en esa medida, una oportunidad de redirigir la vida del país, sin atravesar por una guerra como la nicaragüense.

La Junta Revolucionaria de Gobierno se integró por el sector de los militares jóvenes, representantes de la UNO y diversos sectores de la sociedad salvadoreña entre los que se encontró la burguesía nacional. Sin embargo en pocos meses la Junta fue cooptada por los militares tradicionales y la cúpula empresarial, lo que provocó una ruptura con el sector reformista.

En diciembre de ese año, tras una negociación del gobierno de Estados Unidos con los militares tradicionales y el PDC, José Napoleón Duarte regresó del exilio para encabezar la Segunda Junta Revolucionaria de Gobierno —misma que entró en labores el 9 de enero de 1980. El regreso de Duarte fue un intento por estabilizar la situación, al dar cabida a los intereses de los diferentes sectores, a partir de una figura que gozara de cierta aceptación y respaldo popular.

La segunda Junta tuvo grandes retos económicos, políticos y sociales, y una correlación de fuerza desventajosa. Por un lado los grupos guerrilleros estuvieron dispuestos a llevar la situación al límite con el fin de generar una insurrección muy parecida a la que ocurrió en Nicaragua, de ahí su negativa a negociar, su motivación para exhibir cualquier iniciativa de la Junta como un error político, alentar a las masas a la insurrección y prepararse militarmente. Los guerrilleros estaban conscientes de que para lograr su objetivo requerían el armamento necesario, recursos económicos y logísticos, el apoyo de

las masas y la cobertura y solidaridad internacional, elementos que exigieron su coordinación en una sola fuerza pese a sus diferencias ideológicas y pugnas que habían alimentado durante años. El inicio de ese camino fue la creación de la Comisión Político-Militar (CPM)<sup>127</sup> el 19 de diciembre de 1979, misma que agrupó al PCS, las FPL y la RN.

Por su parte los militares de ultraderecha buscaron evitar el cambio del orden establecido y el abandono de la persecución anticomunista, por lo que en una suerte de poder paralelo a la Junta, acrecentaron la represión generalizada.

### ***Segundo periodo. Polarización de la sociedad (1980)***

La alianza de los frentes de masas del PCS (UDN), las FPL (BPR), la RN (FAPU) y el ERP (LP-28), formalizada el 11 de enero de 1980 bajo el nombre de Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM), significó un cambio sustancial en la representación de fuerza social opositora al gobierno. Un mes después la CRM propuso una plataforma programática del Gobierno Democrático Revolucionario (GDR), que describió al movimiento como una revolución popular, democrática, anti-oligárquica, en lucha por verdadera independencia y no alineada al bloque capitalista. Su plataforma se basó en tres pilares: 1) cese de la represión, disolución de cuerpos represivos y sustitución de cuerpos de seguridad por una policía civil; 2) una transformación estructural cimentada en la nacionalización de la banca, comercio exterior, distribución de electricidad y refinación del petróleo, así como la ejecución de profundas reformas: agraria, tributaria y crediticia; 3) medidas sociales como la creación de fuentes suficientes de trabajo, una política salarial

---

<sup>127</sup> La CPM llamó al pueblo salvadoreño a unirse a la revolución popular armada, Coordinadora Revolucionaria de Masas, *Manifiesto del PCS, las FPL-FM y la RN al pueblo salvadoreño, a los pueblos de Centroamérica y del Mundo* (sitio web), Centro de Documentación de los Movimientos Armados, 1980, <http://www.cedema.org/ver.php?id=3708>, (consulta: 22 de febrero de 2016).

justa, la creación de un sistema nacional de salud, otro educativo y la promoción cultural.<sup>128</sup>

Dicha plataforma calificada por Mario Vázquez como un “programa mínimo de la revolución”,<sup>129</sup> atenuaba las proclamas radicales presentes en los comunicados de las organizaciones guerrilleras cuya meta era alcanzar la revolución socialista.

El proceso de desradicalización del FMLN se puede explicar por la necesidad de generar una plataforma de coincidencias con sectores reformistas que facilitara su adhesión, y por tanto la legitimación del proyecto revolucionario como emanado de un proceso amplio, sin descartar la posibilidad de que una vez tomado el poder, se generarían nuevas condiciones que permitirían profundizar el programa y generar cambios estructurales.

Con ayuda del gobierno estadounidense Duarte impulsó una reforma agraria en marzo de 1980, sustentada en el análisis de la Proclama de la Fuerza Armada y en el trabajo realizado por la primera Junta, que pretendía atender la vieja demanda campesina, a fin de resolver una cuestión estructural que diera estabilidad social y respaldo popular. La reforma consistía inicialmente en expropiar 238 latifundios que superaban las 500 hectáreas —extensión máxima que un individuo podía tener—, para ser entregada a cooperativas, en una segunda fase expropiar extensiones mayores a 150 hectáreas y en una tercera brindar facilidades de costo y plazos de pago a campesinos, arrendatarios y colonos para adquirir propiedades a través del programa “Tierra a los que trabajan”.<sup>130</sup> La medida fue

---

<sup>128</sup> La CRM tuvo el objetivo de derrocar a la dictadura militar y establecer un gobierno democrático revolucionario, liquidando la dependencia económica, política y militar, asegurando los derechos y libertades democráticas del pueblo, nacionalizar los bienes del pueblo, elevar el nivel material y cultural de la población, crear un nuevo ejército, orientar la política exterior hacia la independencia económica y la autodeterminación y asegurar la paz. Coordinadora Revolucionaria de Masas, *Plataforma programática del Gobierno Democrático Revolucionario*, Centro de Documentación de los Movimientos Armados, 1980, [www.cedema.org/ver.php?id=3782](http://www.cedema.org/ver.php?id=3782), (consulta: el 17 de octubre de 2016).

<sup>129</sup> Mario R. Vázquez, “Del desafío revolucionario a la reforma política. El Salvador, 1970-1992”, en Ignacio Sosa, *Insurrección y democracia en el circuncaribe*. Ciudad de México, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos-Universidad Nacional Autónoma de México, 1997, p. 215.

<sup>130</sup> Rolando Antonio Velis Polío, “La Reforma Agraria de 1980 en El Salvador: lucha política, diseño y ejecución”, *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, n.3 (julio-diciembre, 2012), pp. 95-120.

inmediatamente rechazada por la oligarquía que no estaba dispuesta a retornar la tierra, y dado que no tuvo una aplicación expedita y radical, rápidamente agotó las expectativas de los campesinos y se convirtió en un argumento más para los grupos guerrilleros.

Pese a que la Reforma Agraria resultó radical en cuanto a sus planteamientos, los grupos guerrilleros no apoyaron su implementación, misma que en su primera fase llevó consigo la militarización de diversos puntos del país, una señal de alarma para los grupos guerrilleros. Además como medida aislada no representó un cambio estructural en el funcionamiento del país, y frente a la negativa de la oligarquía para efectuar la reforma y la correlación de fuerzas con otros actores sociales involucrados, el horizonte para su total implementación se vio poco prometedor, por lo que más que una alternativa estabilizadora fue tomada como una medida contrainsurgente.

Por otro lado la Junta no fue capaz de detener las propuestas legales del sector militar de ultraderecha como el *Decreto 155* o *Ley de Estado de Sitio* (publicado en marzo de 1980) y mucho menos la acción de los grupos paramilitares, mismas que se acrecentaron inusitadamente. El asesinato de figuras críticas al gobierno, militantes de izquierda y periodistas se incrementó, varios medios de comunicación fueron dinamitados —entre ellos la emisora radial del Arzobispado—, mientras que en comunidades campesinas se registraron prácticas de tierra arrasada.

Quizá la acción más escandalosa fue el asesinato de Monseñor Romero mientras oficiaba misa, perpetrado por un escuadrón de la muerte el día 24 de marzo. Ese hecho mediatizó rápidamente el conflicto a nivel internacional, debido a su gravedad gran cantidad de periodistas que se encontraban en Nicaragua informando sobre el proceso revolucionario, se trasladaron a El Salvador para dar cobertura al sepelio. El impacto mediático fue mayor, cuando el domingo 30 de marzo —ya con los medios de



comunicación salvadoreños e internacionales presentes—, la multitud que asistió al funeral fue disuelta mediante disparos de los grupos paramilitares. Ambos hechos fueron espeluznantes, en palabras del sacerdote Rogelio Poncelle, "después de que mataron a Monseñor Romero ya todo parecía posible",<sup>131</sup> ese hecho aunado a la creciente represión terminó por polarizar a la sociedad.

Durante ese mes las fuerzas sociales moderadas como el Movimiento Popular Social Cristiano (MPSC), el MNR, el Movimiento Independiente de Profesionales y Técnicos (MIPT), una fracción que se desprendió del PDC, algunos pequeños movimientos estudiantiles y organizaciones de pequeños y medianos empresarios, se organizaron en el Frente Democrático Salvadoreño (FDS). Quizá el asesinato de Monseñor Romero, orilló a este bloque moderado a buscar una alianza con el movimiento de masas de los grupos guerrilleros. De tal manera que en el mes de abril, el FDS se unió a la CRM, para constituir el Frente Democrático Revolucionario (FDR), una instancia de participación amplia que aglutinaba a gran parte del espectro social en oposición,<sup>132</sup> al que más tarde se unió el MLP.

En consonancia con la organización del movimiento de masas, la coordinación política de los grupos guerrilleros dio un nuevo paso el 22 de mayo, cuando el ERP —pese a su histórico distanciamiento con la RN— se unió a la CPM, generando una coordinación a nivel de direcciones militares denominada Dirección Revolucionaria Unificada (DRU), que se encargó de respaldar militarmente la plataforma hacia un gobierno democrático

---

<sup>131</sup> María López, *Muerte y vida... Op. cit.*, p. 41.

<sup>132</sup> El FDR se constituyó como un frente amplio para impulsar la liberación del pueblo salvadoreño, según lo establecido en la Plataforma Programática del Gobierno Democrático Revolucionario. A nivel internacional se propuso promover el respaldo de los pueblos y gobiernos hacia su lucha, denunciando el apoyo económico de Estados Unidos. Frente Democrático Revolucionario, *Primera declaración del Frente Democrático Revolucionario*, (sitio web), Centro de Documentación de los Movimientos Armados, 18 de abril de 1980, <http://www.cedema.org/ver.php?id=3877>, (consulta: 22 de febrero de 2016).

revolucionario emitida por el FDR.<sup>133</sup> El proceso de coordinación fue complejo, incluso debido a las diferencias que sostuvo con el ERP en el mes de septiembre, la RN abandonó la DRU.

En sentido inverso a la consigna guerrillera “A mayor represión, mayor organización”, el gobierno emitió una serie de instrumentos que legalizaron la acción de los cuerpos militares, policíacos y paramilitares, por ejemplo el 22 de mayo se publicaron los decretos 264 y 265, que modificaban el *Código Penal y Procesal Penal*, que ampliaron el delito de terrorismo a toda acción de presión contra el régimen, incluyendo acciones pacíficas. El 24 de junio se publicó el *Decreto 296* que anuló los derechos sindicales de empleados públicos y el 21 de agosto el *Decreto 43* o *Estado de Emergencia* dio paso a la militarización de grandes instituciones de servicios públicos. Las acciones armadas también aumentaron en número e intensidad, como la masacre campesina perpetrada el 24 de mayo de 1980 en el Río Sumpul, donde cayeron cerca de 600 civiles a manos de los ejércitos de El Salvador y Honduras, o la ocupación militar de la UES el 26 de junio.

Para 1980 las cinco organizaciones revolucionarias contaban con un ejército, incluso el PCS había enviado a Cuba a principios de ese año un contingente para formarse como oficiales de las Fuerzas Armadas de Liberación (FAL) y había reclutado entre sus células miembros para integrarse militarmente.<sup>134</sup> Por lo que para la guerrilla el siguiente paso para consolidar sus fuerzas militares fue la coordinación de sus ejércitos. El 10 de octubre de 1980 la DRU fundó el FMLN como una instancia política-militar que aglutinó a

---

<sup>133</sup> Dirección Revolucionaria Unificada-Político Militar, *Manifiesto de la DRU de las organizaciones político-militares*, (sitio web) Centro de Documentación de los Movimientos Armados, 22 de mayo de 1980, <http://www.cedema.org/ver.php?id=3935> (consulta: 22 de febrero de 2016).

<sup>134</sup> Servicio Informativo Ecuménico y Popular, *24 de marzo de 1980 surgieron las FAL, Entrevista con Domingo Santa Cruz (V)*, Servicio Informativo Ecuménico y Popular, 19 de marzo de 2009, <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:AYWeZ4BBBbYJ:https://www.ecumenico.org/articulo/el-24-de-marzo-de-1980-surgieron-las-fal-entrevist/+&cd=2&hl=es-419&ct=clnk&gl=mx>, consultada el 25 de agosto de 2017.

los ejércitos de cada organización, iniciativa que por su envergadura y en vista de la polarización social, al poco tiempo se unieron la RN y el PRTC.<sup>135</sup> De tal manera que a finales de 1980, la junta militar enfrentó la unión de las cinco organizaciones guerrilleras que operaron en cuatro frentes de guerra: el Frente Occidental José Feliciano Ama, que correspondió a los departamentos de Ahuachapán y Sonsonate; el Frente Central Modesto Ramírez, que abarcó los departamentos de La Libertad, San Salvador, Cuscatlán y Chalatenango; el Frente Paracentral Anastasio Aquino, que ocupó los departamentos de La Paz, San Vicente y Cabañas y el Frente Oriental Francisco Sánchez, que se ubicó en los departamentos de Usulután, San Miguel, La Unión y Morazán.<sup>136</sup>

En términos prácticos, los grupos armados no tenían control sobre todo el territorio de los frentes, sino en puntos o regiones específicas como Chalatenango, Morazán, Guazapa y el norte de San Salvador,<sup>137</sup> sin embargo esa nomenclatura fue utilizada durante todo el conflicto. Asimismo el gobierno enfrentó en las ciudades la lucha de las organizaciones de masas de amplio espectro, coordinadas en el FDR. Ese hecho "señaló el final del periodo de ambigüedad en las tácticas de la oposición y el comienzo de la guerra civil."<sup>138</sup>

---

<sup>135</sup> Dirección Revolucionaria Unificada-Político Militar, *Comunicado de la DRU-PM anunciando la formación del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional*, (sitio web), Centro de Documentación de los Movimientos Armados, 1980, <http://www.cedema.org/ver.php?id=3541>, (consulta: 22 de febrero de 2016).

<sup>136</sup> José Feliciano Ama fue un cacique indígena, líder de la revuelta de 1932, Modesto Ramírez fue un campesino héroe de 1932, Anastasio Aquino fue un líder indígena del levantamiento de 1833 y Francisco Sánchez fue un dirigente campesino de la revuelta de 1932. En *El Salvador Revista Internacional*, se muestran fotografías de los actores sociales aludidos y mapas de los frentes. "Frentes de guerra", *El Salvador Revista Internacional*, [México], Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, número 4, 1981, pp.14-21.

<sup>137</sup> James Dunkerley, *El Salvador desde...Op. cit.*, p. 110.

<sup>138</sup> *Ídem*. Pirker también caracterizó al periodo de 1970 a 1979/80 como de radicalización política y masificación de modalidades de organización contestataria en el movimiento popular." Kristina Pirker, *La redefinición de...Op. cit.*, p. 31.

Como respuesta el 3 de diciembre la Junta Militar emitió el *Decreto 507* que dio amplio margen de acción a los cuerpos de seguridad para proceder —según su criterio— en la lucha contra la subversión del orden público, para considerar sospechoso a un individuo, o realizar las prácticas que estimaran necesarias para obtener información de los detenidos, negándoles sus derechos constitucionales.<sup>139</sup> La salida del Coronel Arnoldo Majano, representante de los militares progresistas, dio fin a la segunda Junta.

A finales de 1980 los ejércitos campesinos de las organizaciones guerrilleras habían crecido en número y contaban con cierta formación militar. En las ciudades las movilizaciones coordinadas de las organizaciones sociales radicales y no tan radicales había alcanzado un estado de éxtasis. Aunque los grupos armados no lograron consolidarse verdaderamente como una organización unitaria, su coordinación fue fundamental para lograr sus objetivos.

Por su parte la Junta estaba dividida entre los miembros del PDC y los militares. Éstos últimos, a su vez conformados por un sector tradicional, otro radical anticomunista y el último nacionalista. La iglesia también se encontraba dividida entre los partidarios de «la iglesia de los pobres», los moderados que apoyaban la postura del difunto Monseñor Romero y los anticomunistas. Diferentes sectores de burguesía tomaban partido coyunturalmente de acuerdo a la correlación de fuerzas entre sus intereses económicos y sus relaciones con otros sectores nacionales y estadounidenses. Finalmente una porción de la población estaba organizada con las estructuras del gobierno, otra fracción con los grupos guerrilleros, uno más de manera independiente y la gran mayoría no estaba organizada.

---

<sup>139</sup> Ignacio Martín Baró, "La guerra civil en El Salvador", *Estudios Centroamericanos*, San Salvador, Universidad Centroamericana, 1981, vol. 36, p. 18, y Óscar Martínez Peñate, *El Salvador, del conflicto armado a la negociación, 1979-1989*, San Salvador, Nuevo Enfoque, 1997, p. 58.

A mediados de diciembre, el FMLN anunció una ofensiva general y llamó a la población a incorporarse a los Comités de Defensa Popular (CDP), prepararse y almacenar provisiones para resistir, y a estar alerta de las transmisiones de Radio Liberación, "voz oficial del FMLN".<sup>140</sup> En teoría la ofensiva consistiría en atacar los principales cuarteles militares con un ejército insurgente formado por la guerrilla urbana, suburbana y rural, a los que se sumarían militares progresistas sublevados, quienes tomarían sus propios cuarteles y brindarían armamento a la población, al tiempo que las masas impulsarían una huelga general y se sumarían a la insurrección. La maniobra fue denominada Ofensiva final, porque el FMLN pensaba que lograría la toma del poder, emulando la experiencia nicragüense, paradójicamente la ofensiva marcó el inicio de la guerra civil.

### ***Tercer periodo. Primeros años de la guerra civil<sup>141</sup> (1981-1983)***

#### *Fase de la Ofensiva final*

El 10 de enero de 1981, a las cinco de la tarde, fuerzas insurgentes del FMLN atacaban simultáneamente diversas guarniciones y poblaciones del país, comenzando así una ofensiva armada en gran escala. Ya no se trataba de una simple acción guerrillera de hostigamiento o sabotaje; era el comienzo formal de una guerra civil que el país había arrastrado larvadamente a lo largo de 1980 y cuya inevitabilidad, predicha por

---

<sup>140</sup> Ignacio Martín Baró, *La guerra civil...Op. cit.*, p. 19. *Radio Liberación* fue una estación radial, que transmitía desde Nicaragua, emanada de la coordinación de las cinco organizaciones, que por diferencias entre las organizaciones guerrilleras sobre cómo se presentaba la información no logró tener cabida.

<sup>141</sup> Waldmann y Reinares definieron guerras civiles, como aquellas que se desarrollan al interior de un país, "dirigidas contra el propio régimen, guerras que tienen como finalidad la caída del gobierno establecido y un cambio profundo en el orden socioeconómico [...] se trata, por tanto, o bien de conflictos violentos con un componente revolucionario, en los cuales no sólo un determinado gobierno sino todo el orden socioeconómico se encuentra afectado, o bien de insurgencias armadas en las que un aparte de la población aspira a ganar importantes cotas de autonomía respecto al gobierno central e incluso fundar un Estado propio". Peter Waldmann y Fernando Reinares (comp.), *Sociedades en guerra civil. Conflictos violentos de Europa y América Latina*, Ciudad de México, Paidós, 1999, pp. 14-15. Si bien la historiografía del conflicto reconoce el 10 de enero de 1981 como el inicio de la guerra civil, quizá podríamos ubicarlo cuando Monseñor Romero fue asesinado, dado que ese evento polarizó a la sociedad.

muchos, parecía confirmar un determinismo histórico fatal y casi mecánico.<sup>142</sup>

Esas fueron las palabras que el filósofo jesuita Ignacio Martín Baró utilizó para describir el comienzo de la guerra. Mientras que la profecía que la vaticinó resultó certera, la que evocó una insurrección general al estilo nicaragüense, falló. No solo fue descubierta unos días antes, y el ejército inició bombardeos en Guazapa el seis de enero,<sup>143</sup> sino que las acciones previstas no resultaron según lo planeado. Pese a que algunos cuarteles se insurreccionaron y ciertos sectores de la población salieron a manifestar su apoyo durante la ofensiva, las fuerzas coordinadas por los grupos guerrilleros no fueron suficientes para concretar su objetivo. No derrocaron a la junta militar, no tomaron el poder y mucho menos instauraron un gobierno revolucionario. Después de resistir por algunos días, el 17 de enero el FMLN se replegó al campo, donde sus bases campesinas «les dieron cobijo» en los territorios que rápidamente la guerrilla señaló como sus zonas de control.

El gobierno salvadoreño respondió con acciones militares de control y represión sobre la población.<sup>144</sup> Movilizó sus tropas para combatir la revuelta en las ciudades, inició bombardeos en el campo, y persiguió a las organizaciones aliadas a la guerrilla, provocando que el movimiento social en las ciudades se disolviera o pasara a la clandestinidad. No obstante que el ejército logró resistir la ofensiva, no estaba preparado para enfrentar por

---

<sup>142</sup> Ignacio Martín Baró, *La guerra civil... Op. cit.*, p. 17.

<sup>143</sup> Herarl von Santos, *Operaciones aerotransportadas en el conflicto salvadoreño 1972-1992*, (CD XII Congreso de Historia Centroamericana), San Salvador, Universidad de El Salvador, 2014, p. 9. Herarl von Santos ingresó al ejército en 1985 y se retiró en 1999 con el grado de capitán, posteriormente cursó la carrera de Ciencias jurídicas, y desde 2007 es miembro fundador de la Academia de Historia Militar de El Salvador

<sup>144</sup> Ignacio Martín Baró, *La guerra civil...Op. cit.*, p. 24.

largo tiempo al FMLN, dado que sus elementos no estaban adiestrados y adoctrinados para una guerra irregular, ni poseían armamento para responder adecuadamente.<sup>145</sup>

Pese a que durante la administración de James Carter en el gobierno estadounidense, la política pública hacia Centroamérica estuvo marcada por el respeto a los derechos humanos, su intromisión extraoficial en el conflicto inició el 14 de enero signado por el envío de seis asesores militares a El Salvador, y cuatro días más tarde con la autorización de una ayuda militar de emergencia por 10 millones de dólares,<sup>146</sup> así como el envío de seis helicópteros UH-1H Huey.<sup>147</sup> Su sucesor, Ronald Reagan<sup>148</sup> anunció oficialmente la entrada al conflicto el 22 de enero, a través del documento *Communist interference in El Salvador*, mejor conocido como el *White Paper* o *Libro Blanco*, en el que se manifestó que la guerrilla en El Salvador tenía como objetivo "imponer un régimen comunista en contra de los deseos del pueblo salvadoreño",<sup>149</sup> ayudados por la Unión Soviética, Cuba y otros países comunistas de Europa, que los habían dotado de armas —800 toneladas—, entrenamiento y dirección; así como por Nicaragua, cuyo territorio utilizan para transportar suministros. Abiertamente Reagan anunció el envío de armamento y un equipo de asesores militares estadounidenses<sup>150</sup> que incrementó de manera constante entre 1981 y 1984, y sostuvo hasta 1989.

---

<sup>145</sup> Herald von Santos, *Operaciones aerotransportadas en...Op. cit.*, p. 7.

<sup>146</sup> Marvin E. Gettleman, Patrick Lacefield, Louis Menshe y David Mermelstein, *EL Salvador: Central America in the new cold war*, New York, Grove Press, 1986, p. 57. Santos señala que el envío para esa fecha fue de 25 millones de dólares. Herarl von Santos, *Operaciones aerotransportadas en...Op. cit.*, p. 7.

<sup>147</sup> *Ídem*, p. 8.

<sup>148</sup> Ronald Reagan asumió la presidencia el 20 de enero de 1981, y concluyó su mandato el 20 de enero de 1989.

<sup>149</sup> Víctor Flores Olea, *Relación de Contadora*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 1988, p. 205.

<sup>150</sup> Gregorio Selser, *Cronología de las intervenciones extranjeras en América Latina*, Tomo IV 1946-1990, Ciudad de México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2010, pp. 509-510.

El fracaso de la ofensiva pudo obedecer a tres factores: el primero que, aún cuando las organizaciones guerrilleras estaban coordinadas, al interior del FMLN no tenían el mismo peso político. A finales de 1980, las FPL tenían el frente de masas más numeroso, el ERP destacaba por el número de sus bases armadas, la RN por sus recursos económicos y sus contactos con periodistas internacionales, el PCS por sus contactos diplomáticos en el extranjero, y el PRTC, por contar con redes de coordinación regional, aunque era la organización más pequeña en número y control territorial. Por lo que la coordinación, no fue sinónimo de unidad, ni la diversidad de suma de recursos y capacidades, por tanto, las iniciativas del FMLN fueron acatadas por las organizaciones según sus perspectivas y apuestas particulares. El segundo factor fue que la represión había sido tan sistemática, extendida e intensa, que gran parte de la población no se insurreccionó. El tercero que aún cuando la fuerza guerrillera tuvo capacidad de hostigar al ejército gubernamental, éste se había fortalecido con la ayuda económica que el gobierno de Estados Unidos le brindó desde abril de 1980.<sup>151</sup>

#### *Fase de acumulación de fuerzas e internacionalización del conflicto*

Durante los primeros meses de 1981 gran cantidad de militantes y simpatizantes que apoyaron la ofensiva, huyeron a las zonas dónde las organizaciones guerrilleras habían logrado penetrar y formar sus milicias campesinas,<sup>152</sup> la situación orilló al FMLN a cambiar las acciones urbanas que había desarrollado hasta entonces y volcarse a la organización en

---

<sup>151</sup> El 2 de abril de 1980, Estados Unidos aprobó 5.7 millones de dólares en apoyo militar para El Salvador, en septiembre enviaron 20 millones de dólares como ayuda económica, y pese a que el 4 de diciembre la administración Carter suspendió el apoyo militar y económico debido al caso de las cuatro religiosas estadounidenses torturadas sexualmente y asesinadas, el apoyo se reanudó el 16 de diciembre con un préstamo de 20 millones de dólares para el gobierno salvadoreño y dos días después otro préstamo de 45.5 millones de dólares Marvin E. Gettleman, *EL Salvador: Central...Op. cit.*, p. 57.

<sup>152</sup> Raúl Benítez Manaut, *La teoría militar y la guerra civil en El Salvador*, San Salvador, Universidad Centro Americana, 1989, p. 193.



el campo,<sup>153</sup> pasando de la estrategia insurreccional a la guerra popular prolongada. Las organizaciones armadas dieron prioridad a la consolidación de sus ejércitos y del territorio ocupado a fin de convertirlo en zonas de control. Fortalecer los territorios liberados les brindaba la posibilidad de moverse libremente, tejer redes logísticas de abastecimiento, gozar de estabilidad para organizarse y poder producir alimentos y armamento para afrontar una estrategia de combate prolongado.

El primer paso para consolidar los territorios liberados fue la instrumentación de acciones de «limpieza de la presencia enemiga» y la «construcción del poder popular». Condiciones mínimas para acumular base social que los cobijara, sustentara y que nutriera sus fuerzas armadas. Así, la guerrilla promovió entre las bases campesinas la organización y autogestión en materia de salud, educación, producción de alimentos, elección democrática de autoridades locales, formación de autodefensas, etc. De igual modo la actividad pastoral ligada a la teología de la liberación, siguió funcionando como un elemento de cohesión, que fortaleció el discurso revolucionario, dado que los sacerdotes que se encontraban acompañando a los grupos guerrilleros, estaban convencidos de que dicho proceso era parte de "la creación del reino de Dios en la tierra".<sup>154</sup>

Con el tiempo los grupos guerrilleros se consolidaron territorialmente en tres anillos, el central correspondió a la zona liberada, donde la guerrilla tenía un control total porque la población estaba aliada con ellos; a continuación estaba la zona de control, donde

---

<sup>153</sup> James Dunkerley, *El Salvador desde...Op. cit.*, p. 110.

<sup>154</sup> El siguiente testimonio del sacerdote Rogelio Poncele gira en torno a ello: "Yo no tengo ningún escrúpulo en animar a la gente a que participen el proceso revolucionario, en la lucha armada. Para mí es algo tan evidente y para ellos también. Su guerra es una guerra tan justa y tan legítima. Es por eso que tiene tanto problema en comprender que un obispo o que un sacerdote puede estar en contra de esta guerra. No lo entienden, porque para ellos un obispo y los sacerdotes lo más grande del mundo. [...] Así piensan. Nunca entienden que un sacerdote un obispo pueden estar contra su lucha, contra su guerra. Siempre han vivido en la pobreza y la fuerza armada viene a matarlos. ¿Qué tienen que hacer? Tomar las armas y defenderse, ¡luchar! Eso es evidente. Cositas así siempre salen en nuestros grupos de reflexión". María López, *Muerte y vida..Op. cit.*, p. 66.

la población no estaba totalmente aliada, sin embargo la guerrilla podía ejercer cierto control en caminos y carreteras; y el anillo exterior correspondía a la zona de expansión, donde los militantes hacían trabajo político para convencer a la gente de participar.

De 1981 a 1984 los ejércitos del FMLN tuvieron una incorporación masiva de la población campesina que les permitió la formación de batallones, además gran parte de la población aliada recibió entrenamiento en autodefensa. Elementos promovidos mediáticamente bajo la imagen del pueblo en armas. Con el tiempo los ejércitos guerrilleros se entrenaron en tácticas de combate irregular, adquirieron experiencia, así como mayor y mejor armamento. La estrategia de enfrentar al ejército oficial o huir de la zona de combate dependía de las condiciones de cada situación, y era acompañada de acciones de sabotaje a puentes, hidroeléctricas e instalaciones de comunicaciones, con el doble objetivo de aislar la ciudad de San Salvador para provocar un colapso económico y de proteger sus zonas de control para repeler los ataques terrestres.

Por su parte, el ejército gubernamental apoyado por el gobierno estadounidense, intentó resolver el conflicto con tres estrategias: a) el mejoramiento del sistema de mando y control, comunicaciones, inteligencia, bases de entrenamiento, y modernización de fuerza aérea y naval,<sup>155</sup> b) en respuesta a las acciones de sabotaje generadas por los ejércitos guerrilleros que destruyeron puentes y carreteras, las unidades terrestres fueron apoyadas por la fuerza aérea con paracaidistas para alcanzar las zonas de combate y realizar acciones sorpresa,<sup>156</sup> y c) el robustecimiento de la fuerza de rápido despliegue que además de combatir a los ejércitos guerrilleros, junto con las organizaciones paramilitares realizaban

---

<sup>155</sup> Matthew James Hone, "El impacto táctico de la intervención de EE.UU. en la guerra de El Salvador", *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, Ministerio de Educación, San Salvador, no. 5, julio-diciembre, 2013, p. 122.

<sup>156</sup> Heral von Santos, *Operaciones aerotransportadas en...Op. cit.*, pp. 9-15.

acciones contrainsurgentes de terrorismo de estados contra comunidades campesinas bajo la consigna de «quitarle el agua al pez».

En el último rubro, además de concretar la formación de 8 batallones de infantería ordinarios, entraron en acción los Batallones de Infantería de Reacción Inmediata (BIRI), estructuras entrenadas bajo la Doctrina de Seguridad Nacional estadounidense. El primero denominado Atlacatl fue formado en 1980 en la Escuela de las Américas ubicada en Panamá y entró en acción en 1981, el BIRI Belloso —entrenado en Carolina del Norte— operó a partir del 31 de diciembre de ese año, en 1982 el Atonal, en mayo de 1983 el Arce y a principios de 1984 el Bracamonte.

La implementación de los BIRIs se articuló a la política de terrorismo de Estado realizada por los cuerpos militares, policíacos y paramilitares, que en 1979 realizó 1,030 ejecuciones extrajudiciales a civiles no combatientes atacados por su filiación política. Cuando los BIRIs comenzaron a operar la cifra aumentó a 8,024 víctimas en 1980, a 13,353 en 1981 y 5,979 en 1982.<sup>157</sup> Así mismo en 1981 se registraron 52 masacres, con 3,924 víctimas reconocidas,<sup>158</sup> entre las tácticas que los cuerpos represivos utilizaron destacan las acciones de tierra arrasada,<sup>159</sup> perpetradas incluso contra poblaciones que simpatizaban con el ejército, para aterrorizar a toda la población y movilizarlas en busca de su sobrevivencia, evitando que tuvieran algún acercamiento con la guerrilla.<sup>160</sup>

---

<sup>157</sup> Carlos María Vilas, *Mercado, estados y revoluciones: Centroamérica 1950-1990*, Ciudad de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades-Universidad Nacional Autónoma de México, 1994, p. 101.

<sup>158</sup> Equipo Maíz, *Contra el olvido y la impunidad* [cartel], San Salvador, Equipo Maíz, 2008.

<sup>159</sup> El término tierra arrasada es una táctica militar donde se destruyen poblaciones civiles saqueando y quemando viviendas y cultivos, robaban o sacrificaban animales domésticos, ejerciendo terror psicológico contra los habitantes, así como físicas, torturas sexuales, perpetrando asesinatos masivos por edades o sexos mientras se obliga a los familiares a observar, hasta aniquilar a la población entera en determinados poblados.

<sup>160</sup> Según la Comisión de la Verdad las Fuerzas Armadas —en operaciones antiguerrilleras, ejecutaron a campesinos, hombres mujeres y niños, que no habían opuesto ninguna resistencia, simplemente por considerarlos colaboradores de los guerrilleros. [...] Todo comprueba que estas muertes se inscriben

Para internacionalizar el conflicto el FMLN gestó tres iniciativas: infiltrar militantes en los movimientos de solidaridad internacional, tener una política diplomática clandestina y otra abierta a través de una comisión de relaciones exteriores del FDR y por último, un acercamiento con los medios de comunicación extranjeros. La primera iniciativa aprovechó la organización existente articulada en apoyo a la revolución nicaragüense y a los movimientos revolucionarios centroamericanos, que se volcaron a manifestarse en favor del FMLN y a denunciar la intervención estadounidense, dándole mayor cobertura mediática. Proceso se vio fortalecido en el mes de abril, cuando como fruto de su segunda iniciativa las cancillerías de México y Francia reconocieron al FMLN-FDR como «fuerza política representativa»,<sup>161</sup> para participar en un proceso de solución política para crear un nuevo orden interno en El Salvador. Pronto otras naciones apoyaron la declaración y el FMLN logró ser reconocido internacional como fuerza beligerante legítima, lo que abrió la agenda de la negociación diplomática. Frente a los corresponsales extranjeros la imagen de la Junta Militar y del ejército oficial se deterioro tras la violencia desatada contra la población civil y contra los propios medios, por lo que la tercera iniciativa además contribuyó a que un sector de los medios internacionales simpatizaran con los grupos guerrilleros.

El gobierno estadounidense en un primer momento consideró al conflicto salvadoreño como parte de la confrontación Este-Oeste y determinó apoyar militarmente la cruzada anticomunista. Esa tendencia convivió de forma ambivalente con otra que estaba interesada en reconstruir el régimen, lograr la recuperación de su legitimidad como Estado

---

dentro de un patrón de conducta, de una estrategia deliberada de eliminar o aterrorizar a la población campesina de las zonas de actividad de los guerrilleros, a fin de privar a éstos de esta fuente de abastecimientos y de información, así como de la posibilidad de ocultarse o disimularse entre ella.” Informe de la Comisión de la Verdad, *De la locura a la esperanza. La guerra de 12 años en El Salvador*, 5ta. Ed., San Salvador, Arcoiris, 2007, p. 171.

<sup>161</sup> *Declaración Franco-Mexicana por el reconocimiento al FMLN-FDR* (sitio web), Centro de Documentación de los Movimientos Armados, 1981, <http://www.cedema.org/ver.php?id=4611>, (consulta: 28 de enero de 2016).

y conseguir la concertación de acuerdos con las cúpulas de poder fragmentadas, cuyo único punto de cohesión fue tener al FMLN-FDR como enemigo común.<sup>162</sup> De esa manera impulsó la realización de elecciones para una Asamblea Constituyente (marzo de 1982), que a su vez elegiría a un presidente interino (mayo de 1982) encargado de realizar elecciones presidenciales en 1984.

En la contienda participaron al lado de otros partidos menores, representando a los moderados la Democracia Cristiana (DC) que era apoyada por el gobierno estadounidense, el tradicional PCN y un nuevo partido llamado Alianza Republicana Nacionalista (ARENA). Éste último fue calificado por Rouquié como “concentración de derechas”,<sup>163</sup> fue fundado y dirigido por Roberto d’Aubuisson (responsable de los escuadrones de la muerte), agrupaba a la burguesía, militares radicales, sectores medios, como campesinos y trabajadores de zonas cafetaleras y militantes de ORDEN, cuyo eje común fue combatir el comunismo. Su plataforma programática propuso la no intervención del Estado en la economía y terminar con la violencia mediante la restauración del orden público.

Aunque el resultado electoral favoreció a la DC, la alianza entre el PCN y ARENA generaron una correlación de fuerzas compleja que dificultó la reconstitución del régimen.<sup>164</sup> Pese a que la DC obtuvo la mayoría de los votos, Roberto D’Aubuisson ocupó la titularidad de la Asamblea y tras la mediación de Estados Unidos por un candidato de centro, Álvaro Magaña (1926-2001, ex director del Banco Hipotecario) fue designado como presidente provisional. Magaña representaba al sector de centro en pro de la unidad nacional, por lo que su ejercicio tuvo que hacer contrapeso a las acciones desplegadas por la ultraderecha militar.

---

<sup>162</sup> Sara Gordon, *Crisis política y...*, *Op. cit.*, p. 321.

<sup>163</sup> Alain Rouquié, *El Salvador*, *Op. cit.* P. 80.

<sup>164</sup> Sara Gordon, *Crisis política y...*, *Op. cit.*, p. 323.

El FMLN intentó boicotear las elecciones con operativos militares ejecutados por batallones, acciones que se realizaron durante 1983 y que como lo señala el ex militar Herald von Santos hubiera podido dar al FMLN "la posibilidad real de derrotar a las Fuerzas Armadas."<sup>165</sup> Frente al enemigo común, las cúpulas generaron una alianza conocida como el Pacto de Unidad Nacional, que dio tregua a Magaña y fijó fechas para dictaminar una nueva Constitución (1983), la realización de elecciones presidenciales (1984) y legislativas (1985). Proceso ambicioso en cuanto que planteaba la reformulación de un nuevo pacto social que incluyera medidas para que todos los sectores quedaran medianamente satisfechos.

Con la sensación de la victoria militar, el 5 de octubre de 1982, el FMLN llamó al Poder Ejecutivo, a la Asamblea Nacional Constituyente y a las Fuerzas Armadas a iniciar un diálogo "sincero" como un mecanismo para alcanzar la paz y la justicia social.<sup>166</sup> Para entonces la situación era muy complicada en la región<sup>167</sup> y la urgencia por encontrar una solución regional hizo que la propuesta tuviera eco en ámbito internacional. El 9 de enero de 1983 los gobiernos de Colombia, México, Panamá y Venezuela, a través de sus ministros de relaciones exteriores se reunieron en la Isla de Contadora en Panamá para examinar las consecuencias de los procesos políticos en Centroamérica y su significado para la estabilidad y la paz de América Latina. Ahí se hizo un llamado urgente a los

---

<sup>165</sup> Herald von Santos, *Operaciones aerotransportadas en...Op. cit.*, p. 23.

<sup>166</sup> Frente Democrático Revolucionario y Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, *Propuesta de diálogo del Frente Democrático Revolucionario (FDR) y del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional* (sitio web), Marxist, 5 de octubre de 1982, <http://www.marxists.org/espanol/tematica/elsalvador/archivo/fmln/1982/oct/05.htm> (consulta: 14 de septiembre de 2014).

<sup>167</sup> Guatemala había vivido lo peor de las masacres contrainsurgentes entre 1980 y 1983, en Honduras operaba la «contra» y la Alianza Revolucionaria Democrática (ARDE), sobre su territorio se estableció una base aérea estadounidense donde se planificaban vuelos de inteligencia sobre Nicaragua y El Salvador,<sup>167</sup> en Nicaragua la «contra» hacía todo lo posible por derrocar al FSLN, Costa Rica era prisionera diplomáticamente para sufrir las consecuencias de la guerra regional y en Panamá se encontraba instalada la *Escuela de las Américas*, en donde Estados Unidos entrenaba militares de todo el continente en tácticas contrainsurgentes.

gobiernos de los países centroamericanos al diálogo y la negociación interna, con el fin de que fueran ellos mismos, los que dieran una solución estructural que evitara por un lado la ampliación geográfica de los conflictos y por otro lado la intervención militar estadounidense.<sup>168</sup>

En consecuencia el FMLN-FDR propuso cinco puntos para la solución política: soberanía nacional, dialogo directo, abierto e incondicional, salida de la intervención de la administración Reagan, negociación con todas las fuerzas del FDR-FMLN y participación de terceros como garantía del diálogo.<sup>169</sup> En realidad para la comandancia del FMLN "cualquier diálogo no sería más que una medida táctica para ganar tiempo [, en realidad] todo estaba en función de la victoria militar".<sup>170</sup> Frente a lo que pudiera parecer una táctica estratégica, Cayetano Carpio (comandante *Marcial*) se posicionó contra la posibilidad de negociar, sin embargo todo cambió cuando en abril de ese año el asesinato de Mélida Anaya Montes (comandante *Ana María*) y el suicidio del propio Carpio generó una crisis ética-política al interior de las FPL.

El gobierno salvadoreño tampoco estaba dispuesto a negociar, por el contrario pretendía dar una respuesta parcial a las demandas sociales sin modificar estructuralmente el modo de producción y la pirámide social. La nueva Constitución promulgada impulsó una reforma agraria más conservadora en comparación con la impulsada por Duarte en 1980, que proponía 245 hectáreas como unidad máxima de tenencia de la tierra concentrada en una sola persona, reducía la vinculación del Estado y la economía a una actividad

---

<sup>168</sup> Víctor Flores, *Relación de Contadora...Op. cit.*, pp. 7-17.

<sup>169</sup> Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional y Frente Democrático Revolucionario, *Propuesta de cinco puntos del FMLN-FDR para una solución política del conflicto bélico en El Salvador* (sitio web) Marxist, 5 de junio de 1983, <http://www.marxists.org/espanol/tematica/elsalvador/archivo/fmln/1983/jun/05.htm> (consulta: 14 de septiembre de 2014).

<sup>170</sup> Carlos Eduardo Rico, *En silencio tenía...Op. cit.*, p. 287.

promotora, se reconocía a los trabajadores el derecho de organizarse, pero sobre todo sentó las bases para la ~~in~~mutabilidad del régimen político".<sup>171</sup> De tal forma que ambos bandos comenzaron a utilizar los escenarios diplomáticos para proyectar una imagen de legitimidad y credibilidad política, en relación a su carácter democrático y pacífico, sin una verdadera voluntad para alcanzar la paz y ocupándose al mismo tiempo en obtener una victoria militar.

#### ***Cuarto periodo. Empantanamiento (1984-1989)***

##### *Fase de empantanamiento militar, abandono del proyecto insurgente*

En enero de 1984 el FMLN y el FDR propusieron otra plataforma programática de gobierno provisional<sup>172</sup> que recogió muchas de las ideas planteadas en 1980, pero que abandonó la radicalidad de los planteamientos de los setentas y de las reformas estructurales que en 1980 se manifestaron, además abrió la posibilidad de realizar elecciones generales con su participación. Proponer elecciones como un mecanismo para hacerse del poder, quizá se trató de una maniobra táctica más que real. De igual forma fueron contempladas demandas más a tono con las que caracterizan a los nuevos movimientos sociales, como las relacionadas a los derechos de la mujer y la conservación del medio ambiente.<sup>173</sup> Ambos elementos interesantes porque a decir de Mario Vázquez ~~de~~ ahí en adelante no se puede hablar de un proyecto insurgente",<sup>174</sup> debido a que en lo sucesivo el FMLN no planteó transformaciones estructurales, y porque el abandono de la

---

<sup>171</sup> Sara Gordon, *Crisis política y... Op. cit.*, pp. 326-327.

<sup>172</sup> Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional y Frente Democrático Revolucionario, *Propuesta de integración y plataforma del gobierno provisional de amplia participación* (sitio web), Centro de Documentación de los Movimientos Armados, 31 de enero de 1984, [www.cedema.org/ver.php?id=4287](http://www.cedema.org/ver.php?id=4287), (consultado el 17 de octubre de 2016).

<sup>173</sup> Temas que si bien son periféricos, considero que su presencia puede interpretarse como un signo la irrupción de los nuevos movimientos sociales dentro de un movimiento de corte marxista clásico.

<sup>174</sup> Mario R. Vázquez, *Del desafío revolucionario... Op. cit.*, p. 225.



radicalidad ideológica e incluir nuevas demandas, pueden ser considerados como un cruce de signos entre viejas y nuevas formas de hacer política.

Bajo las primicias del nuevo pacto social, el sector militar decidió apoyar al gobierno civil resultante de los comicios de 1984 a cambio de que el apoyo militar estadounidense no cesara, que el nuevo gobierno se apegara a la constitución y que no se negociara con el FMLN. Pese a que la participación de la sociedad fue significativa y a que José Napoleón Duarte (PDC) obtuvo un porcentaje de votos indiscutible (aunque en segunda vuelta), el ejercicio democrático despertó sospechas cuando Estados Unidos condicionó la continuidad del apoyo militar a cambio de que el vencedor no fuera derrocado por un golpe de estado y le fueran otorgado al gobierno salvadoreño armamento y 20 helicópteros.<sup>175</sup>

Después de las elecciones, tímidamente el movimiento social volvió a las calles para manifestarse en favor de la paz y para exigir soluciones estructurales.<sup>176</sup> Aunque los comités de madres que buscaban justicia para sus hijos desaparecidos, los movimientos que exigirán la liberación de los presos políticos y los que señalaban las violaciones a los derechos humanos no habían desaparecido de la esfera pública, fue hasta mediados de 1984 —cuando el gobierno de Duarte toleró esas manifestaciones—, que otras expresiones del movimiento social se hicieron visibles y surgió una tercera vía que buscaba la paz.

Durante 1983 por presiones estadounidenses, el ejército oficial comenzó a sustituir las acciones armadas contra las comunidades campesinas por maniobras de guerra de baja intensidad. Aunque se registraron 8 masacres, con un saldo de 523 víctimas durante ese

---

<sup>175</sup> Gregorio Selser, *Cronología de las...Op. cit.*, pp. 616 y 626.

<sup>176</sup> Mario Lungo, *El Salvador en los años 80: contrainsurgencia y revolución*, La Habana, Casa de las Américas, 1991, p. 75.

año,<sup>177</sup> y se fundaron dos batallones de reacción rápida —el Arce el 25 de mayo y el Bracamonte el 1 enero 1984—, hubo una disminución de víctimas en comparación con los años anteriores, y en lo sucesivo ya no se formaron batallones de ese tipo. En su lugar se instrumentó el Plan de Campaña Nacional, que combinó el incremento de apoyo económico estadounidense para uso militar, con en el desarrollo de una fuerza civil contrainsurgente popular y la generación de lazos de lealtad de la población civil hacia el ejército.<sup>178</sup>

Por otro lado el ejército gubernamental también desconcentró sus fuerzas y las dispersó por todo el territorio salvadoreño, estableció batallones de «cazadores» con gran capacidad de movimiento formados por 350 elementos, con la capacidad de realizar acciones dislocadas en compañías y patrullas de largo alcance. Con financiamiento estadounidense el ejército oficial fue dotado de aviones nocturnos de reconocimiento y bombarderos,<sup>179</sup> que detectaban con mayor facilidad las filas del FMLN. Para contrarrestar esa desventaja los batallones guerrilleros fueron desarticulados y en su lugar se constituyeron pequeñas escuadras que retomaron al uso de maniobras guerrilleras. Ese hecho minó la moral de sus combatientes, quienes lo percibían como un retroceso militar. Fue así como la guerra de baja intensidad generó un empantanamiento<sup>180</sup> que se prolongó por seis años.

Como resultado de la presión de sectores nacionales e internacionales el presidente Duarte, llamó a reactivar el diálogo con la guerrilla en octubre de 1984. Entre los sectores que se opusieron destacó la Asociación Nacional de Empresas Privadas (ANEP). Pese a ello en la comunidad de La Palma, Chalatenango, el gobierno salvadoreño propuso al

---

<sup>177</sup> Equipo Maíz, *Contra el olvido...Op. cit.*

<sup>178</sup> Matthew James Hone, *El impacto táctico...Op. cit.*, pp. 123-125.

<sup>179</sup> Gregorio Selser, *Cronología de las..Op. cit.*, p. 632.

<sup>180</sup> Raúl Benítez, *La teoría militar...Op. cit.*, pp. 35 y 39.

FMLN su rendición a cambio de un registro como partido político y la reinserción de sus combatientes, propuesta que el FMLN consideró inaceptable y solicitó 29 puntos necesarios para la democratización del país.<sup>181</sup>

En ese mes, la invasión estadounidense a la isla de Granada, abrió una nueva posibilidad: que Nicaragua y El Salvador también fueran invadidos. El siguiente año el gobierno estadounidense declaró que uno de sus intereses en Centroamérica era "impedir que fuerzas hostiles tomen el control de un área estratégica en el Continente e impedir que la Unión Soviética consolide directamente, o a través de Cuba, su avance estratégico en América".<sup>182</sup> Sin embargo, la ocupación a Nicaragua o El Salvador no se realizó, lo que si ocurrió fue que el gobierno estadounidense incrementó su apoyo económico al ejército salvadoreño.

Frente a ello una de las estrategias del FMLN fue realizar una serie de ataques personales en la ciudad de San Salvador. El 23 de marzo de 1985 fue acribillado el ex director de la Guardia Nacional, el general José Alberto Medrano —vinculado con la fundación de los escuadrones de la muerte y grupos paramilitares. El 19 de junio una bomba colocada por el PRTC en la Zona Rosa, mató a 13 personas, entre ellas cuatro miembros de la infantería de marina estadounidense. Y el 10 de septiembre, Inés Guadalupe Duarte —hija del entonces presidente— y su amiga Cecilia Villeda fueron secuestradas por el FMLN.

Estos eventos de alto impacto mediático pusieron en crisis la muy frágil correlación de fuerzas al interior de la cúpula de poder formada por el gobierno, el ejército y la burguesía. Un mes antes del secuestro, el mayor Roberto D'Aubuisson declaró que era

---

<sup>181</sup> Iosu Perales, *Los años de plomo en El Salvador (1981-1992)*, Ciudad de México, Ocean Sur, 2008, p. 12.

<sup>182</sup> Víctor Flores, *Relación de Contadora...Op. cit.*, p. 65.

imposible sostener un diálogo con la guerrilla. Pese a ello Duarte aceptó canjear a 22 presos políticos, entre los que se encontraba María Marta Valladares (comandanta *Nidia Díaz*, recién capturada el 18 de abril), y emitir salvoconductos para 100 lisiados de guerra que fueron trasladados a Cuba para su atención y rehabilitación médica.<sup>183</sup>

La prolongación del conflicto precarizó la economía, desgastó a la población y redujo el número de posibles aliados del FMLN a los jóvenes que habían crecido durante el conflicto. Frente a ello el grupo guerrillero siguió buscando la rearticulación del movimiento social, en 1986 se fundó la Unión Nacional de Trabajadores Salvadoreños (UNTS), misma que realizó una manifestación el 15 de marzo a la que asistieron cerca de 20 mil personas, entre sindicatos y población no organizada, cansada el conflicto y molesta por la implantación de las medidas estabilizadoras impulsadas para controlar la inflación,<sup>184</sup> quienes exigieron al gobierno salvadoreño dialogar con el FMLN-FDR. La escena se repitió en la marcha del 1 de mayo, a la que asistieron cerca de 25 mil personas.

A finales de ese mes, el grupo Contadora impulsó otra reunión conocida como Esquipulas, donde los presidentes centroamericanos reconocieron la necesidad de alcanzar la paz mediante la negociación. En consecuencia, el 23 de agosto representantes de ambos bandos se reunieron en México y acordaron una reunión en Sesori, El Salvador, para el 19 de septiembre. En un espíritu contrario al de los acuerdos de Contadora, el ejército salvadoreño instrumentó un operativo denominado *Unidos para Reconstruir*, que entre otras acciones movilizó cerca de 20 mil efectivos para realizar operativos en seis zonas del país. Como protesta el FMLN no se presentó en Sesori.

---

<sup>183</sup>Véase el documental *Todo el amor*, Unidad de cine y TV de El Salvador, El Salvador, FPL, 1987, 28'. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=StuaPZYIRHA> Consultado en línea: 13 de junio de 2016.

<sup>184</sup> Marvin E. Gettleman, *El Salvador: Central...Op. cit.*, p. 62.

Luego de cinco años de guerra, el país había sufrido grandes estragos en su infraestructura, y para agravar aún más la situación, el 10 de octubre un terremoto de 5.7 grados en la escala de Richter, sacudió el país, cobró la vida de 1,500 personas y dejó 200,000 damnificados. El país vivió una crisis general, además de las manifestaciones contra la guerra, las generadas por los movimientos independientes y las promovidas por los grupos guerrilleros, los empresarios comenzaron a salir a las calles, — para entre otras demandas— exigir que terminara el impuesto de guerra. Esas manifestaciones hacen evidente las tensiones al interior de la cúpula del poder político.

El esfuerzo impulsado por el grupo Contadora en la reunión conocida como Esquipulas II y sus posteriores avances, se fueron a pique luego de que el coordinador de la Comisión de Derechos Humanos no Gubernamental, Herbert Anaya Sanabria, fuera asesinado el 26 de octubre de 1987 y el FMLN rompiera el diálogo en señal de reproche.

#### *Fase de la disolución de la relación FMLN-FDR*

La crisis económica, el resurgimiento del movimiento social como una tercera opción y la proximidad de las elecciones de 1989, hicieron mella en el sector reformista que se había aliado con el FMLN en 1980, mismo que ahora veía en la participación electoral una alternativa más acorde a sus intereses. De tal modo que en noviembre de 1987 Rubén Zamora, líder fundador del FDR, retornó del exilio con la intención de formar un nuevo partido de centro izquierda, integrado por la coalición del MNR, el MPSC y el Partido Social Demócrata (PSD). El nuevo partido llamado Convergencia Democrática (CD), impulsó a Guillermo Manuel Ungo como candidato a la presidencia.<sup>185</sup> Cabe recordar que

---

<sup>185</sup> Óscar Martínez Peñate, *El Salvador, del conflicto armado a la negociación, 1979-1989*, San Salvador, Nuevo Enfoque, 1997, p. 175.

Zamora y Ungo fueron los máximos representantes del FDR durante lo que iba de conflicto, por lo que su separación fue sintomática del proceso de despolarización social.

Las nuevas organizaciones populares que no se sentían identificadas con los viejos actores políticos y que estaban cansados de la guerra, irrumpieron para exigir medidas que dieran fin al conflicto. Por ejemplo en 1988, el Arzobispo de San Salvador convocó al *Debate Nacional por la Paz*, evento en el que participaron diversos sectores, con la perspectiva de que la paz no se limitaba a la negociación de dos fuerzas antagónicas, sino a la participación amplia de toda la población.

Frente a los esfuerzos del FMLN para boicotear o posponer las elecciones a cambio de aceptar los resultados de la contienda electoral, los comicios se realizaron en tiempo y forma. La guerrilla no tuvo el poder político y militar suficiente para poder detenerlas, sobre todo después de la ruptura con el FDR. Duarte quien en un principio aceptó posponerlas, se encontraba enfermo de cáncer y gobernaba intermitentemente para atender su salud, mientras que ARENA gozaba de gran popularidad y esperaban impacientemente los comicios. El resultado favoreció al candidato de ARENA Alfredo Cristiani, quien obtuvo el 53.8% de los votos, seguido por el PDC, mientras que CD obtuvo solo el 3.8%.

Cristiani anunció su voluntad de diálogo permanente con el FMLN y en septiembre formó una comisión para tal efecto. Ambas partes se reunieron en nuestro país, de donde se suscribió el *Acuerdo de México* y un mes más tarde acudieron a Costa Rica. Sin embargo el 31 de octubre la Federación Nacional Sindical de Trabajadores Salvadoreños (Fenastras), fue dinamitada, con lo que el FMLN en señal de rechazo se retiró nuevamente de la negociación. Los gobiernos moderados no lograron tener la fuerza suficiente para poder estabilizar al país y generar mecanismos que culminaran la guerra. El incidente de

Fenestras parecía un indicador de que con un gobierno de derecha, la situación tampoco mejoraría.

### ***Quinto periodo. Negociación y firma de los Acuerdos de Paz (1990-1992)***

#### *Fase de la Ofensiva ¡Al tope y punto!*

A pesar de que los ojos del mundo estaban puestos en la caída del Muro de Berlín —ocurrida la noche del 9 de noviembre de de 1989—, gran cantidad de medios internacionales cubrieron la ofensiva guerrillera del 11 de noviembre, lanzada bajo la consigna *¡Al tope y punto!*<sup>186</sup> El objetivo fue la toma militar de 50 posiciones en la ciudad de de San Salvador y otras ciudades, esperando que la población se insurreccionara. Una ofensiva tan ambiciosa no podía ser producto de una respuesta espontánea a la ruptura del diálogo, sino que había sido planeada y preparada por largo tiempo, mientras las negociaciones de paz avanzaban.

La ofensiva requería que el ejército guerrillero ingresara a las ciudades y se posicionara en ellas, lo que representó un problema, pues la mayoría de los combatientes no conocía suficientemente el espacio como para poder tomar decisiones tácticas certeras, lo que ocasionó un alto número de bajas guerrilleras. Parte de la población colaboró con provisiones, trasladando heridos, fabricando trincheras y barricadas, sin embargo pocos se insurreccionaron. El día 13, el ejército oficial comenzó a bombardear las zonas habitacionales de los barrios pobres, donde la guerrilla podía transitar y obtener apoyo, lo que obligó a la gente de esas zonas a huir, e inmovilizó a la población de otros sectores.

---

<sup>186</sup> Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, *Parte de guerra No. 1* (sitio web) Centro de Documentación de los Movimientos Armados, 12 de noviembre de 1989, <http://www.cedema.org/ver.php?id=2584>, (consulta: 20 de febrero de 2016) y Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, *Manifiesto a la Nación* (sitio web) Centro de Documentación de los Movimientos Armados, 13 de noviembre de 1989, <http://www.cedema.org/ver.php?id=3599> (consulta: 20 de febrero de 2016).

En el marco de la ofensiva fueron asesinados el rector de la Universidad Centroamericana (UCA) Ignacio Ellacuría, los catedráticos españoles Ignacio Martín Baró, Segundo Montes, Joaquín López y López, Armando López y Juan Ramón Moreno, la empleada Elba Ramos y su hija Celina Ramos. El asesinato cometido por miembros del Batallón Atlacatl causó gran conmoción en la opinión pública, porque recordaba lo ocurrido con Monseñor Romero y por ende la impunidad con la que los cuerpos represivos actuaban.

El día 22, las unidades del FMLN tomaron el Hotel Sheraton como una estrategia de posicionamiento geográfico, entonces se enteraron que Joao Bahena —secretario general de la Organización de los Estados Americanos— y ocho marines de Estados Unidos se encontraban en el hotel. Aunque ese hecho fue muy importante porque brindó al FMLN la posibilidad de negociar el canje de los rehenes, no modificó los resultados de la ofensiva: la guerrilla no logró tomar las posiciones militares que se propuso, el pueblo no se insurreccionó y los guerrilleros tuvieron que replegarse.

A diferencia de la Ofensiva Final, en 1989 el FMLN ya no tenía una base de combatientes urbanos, ni el apoyo de los movimientos de masas en las ciudades. Incluso el mundo ya no era el mismo. Regionalmente, la situación se tornó complicada para Nicaragua y Cuba,<sup>187</sup> países que habían apoyada a la guerrilla salvadoreña. *¡Al tope y punto!* parecía una ofensiva aislada realizada por grupos autodefinidos como marxistas, en un mundo que televisaba el desmoronamiento del socialismo real y donde los ladrillos del Muro de Berlín se cotizaban como souvenir de la victoria capitalista.

---

<sup>187</sup> El desmantelamiento paulatino de la entonces Unión Soviética generó una desestabilización económica en Cuba, que en 1991 sufrió una reducción del 36% de su PIB y que la llevó al denominado «Período especial». Mientras que en las elecciones presidenciales de Nicaragua celebradas el 25 de febrero de 1990, Violeta Barrios de Chamorro resultó electa, lo que significó una derrota para el proyecto político del FSLN. Y pese a que en Guatemala la guerrilla siguió combatiendo hasta los Acuerdos de Paz de 1996, los dos grandes apoyos del FMLN se habían esfumado.



### *Fase de la intervención de ONUSAL y Acuerdos de Paz*

Aunque la ofensiva no logró derrocar el poder central, fue una demostración de la capacidad de acción y fuerza guerrillera, mediante la que se posicionó en los siguientes esfuerzos de negociación, que se reanudaron en abril de 1990, con una reunión entre representantes del gobierno y del FMLN, contando con la presencia de Javier Pérez de Cuellar, Secretario General de las Naciones Unidas, con el propósito de ~~terminar~~ el conflicto armado por la vía política al más corto plazo posible, impulsar la democratización del país, garantizar el irrestricto respeto a los derechos humanos y reunificar a la sociedad salvadoreña.”<sup>188</sup> En esta ocasión las negociaciones fueron un esfuerzo serio de ambas partes por alcanzar la paz.

Con la caída del socialismo real los apoyos económicos y logísticos aportados por el gobierno de Estados Unidos dejaron de tener sentido. Las bases sociales de ambos bandos, así como la población civil no organizada estaba agotada frente a la violencia, desde 1984 el país se desarrollaba en una economía de guerra, y la infraestructura estaba devastada por los enfrentamientos y el sismo.

Las negociaciones incluyeron dos procesos: una serie de acuerdos políticos que permitieran el cese al fuego y el establecimiento de garantías y condiciones para la reincorporación del FMLN a la vida civil, institucional y política del país. Con el *Acuerdo de San José*, firmado el 26 de julio de 1990, se creó la Misión de Observadores de las

---

<sup>188</sup> Organización de las Naciones Unidas, *Acuerdos de Ginebra, Resolución 637-1989* (sitio web), *El Diario de Hoy*, 4 de abril de 1990, <http://archivo.elsalvador.com/noticias/especiales/AcuerdosdePaz2002/nota11.html>, (consulta 20 de febrero de 2016).

Naciones Unidas en El Salvador (ONUSAL), que tenía como misión verificar que los acuerdos políticos se estuvieran realizando.<sup>189</sup>

De cara a la negociación la tarea de los intelectuales orgánicos de las organizaciones del FMLN, consistió en presentarla como una victoria que posibilitaría una transformación democrática en un contexto de reconstrucción nacional,<sup>190</sup> por más que puntos de la negociación no correspondieran a las demandas con las que el conflicto se inició.

En septiembre el FMLN lanzó la *Proclama a la Nación*,<sup>191</sup> una propuesta que conservó las ideas en torno al fin del militarismo y el cumplimiento de las demandas sociales, aunque esta vez a través de un Estado fuerte. En términos estructurales omitió lo referente a la nacionalización de la banca, el comercio exterior, el sistema de distribución de electricidad y la refinación del petróleo, así como las reformas tributaria y crediticia. Por obvias razones, la idea de no alineación fue remplazada por la de respeto mutuo con Estados Unidos y por una integración latinoamericana. Y a diferencia del planteamiento insurreccional para destruir el Estado, en aras de la democratización nacional, la proclama ofreció un listado de reglas para el perfeccionamiento del sistema político sobre todo de los poderes judicial y legislativo, así como la creación de un nuevo sistema electoral y una nueva constitución.

Por otro lado, el FMLN consideró como medida necesaria para poder desmovilizar sus ejércitos, contar con una serie de acuerdos que permitieran la reinscripción de sus militantes. Por tal motivo el 26 de noviembre de 1990 unificó las fuerzas armadas de las

---

<sup>189</sup> La comisión se estableció un año después a nivel nacional.

<sup>190</sup> Al respecto véase Francisco Eliseo Ortiz Ruíz e Irene Sánchez, "El Salvador: la construcción de nuevos caminos", en Carlos Vilas (coord.), *Democracia emergente en Centroamérica*, Ciudad de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades-UNAM, 1993, pp. 263-274.

<sup>191</sup> Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, *Proclama a la Nación* (sitio web), Centro de Documentación de los Movimientos Armados, 24 de septiembre de 1990, [www.cedema.org/ver.php?id=3511](http://www.cedema.org/ver.php?id=3511), (consultado el 17 de octubre de 2016).

cinco organizaciones guerrilleras en el denominado Ejército Nacional para la Democracia (END),<sup>192</sup> mismo portó el mismo uniforme y una insignia que por primera vez en todo el conflicto homogeneizó visualmente a los ejércitos del FMLN.

Durante ese periodo los enfrentamientos militares, si bien se redujeron en número y frecuencia, no cesaron. Igual que durante todo el conflicto, las tensiones al interior de la cúpula gubernamental y militar no se habían resuelto, y mientras el gobierno de Cristiani asistía en las negociaciones, las organizaciones de extrema derecha seguían en oposición a la vía negociada y generaron una campaña intimidatoria a la prensa internacional, a la ONUSAL y a otras organizaciones internacionales acreditadas en El Salvador.”<sup>193</sup>

Pese a ello, con los avances realizados el 16 de noviembre de 1991 el FMLN declaró una tregua unilateral a nivel nacional, y el 31 de diciembre ambas partes reconocieron estar conformes con los avances alcanzados y firmaron el *Acta de Nueva York*, que anunció la firma de los Acuerdos de Paz definitivos para el 16 de enero en la Ciudad de México.

Los Acuerdos de Paz contemplaron los elementos vertidos en la *Proclama a la nación* a los que se sumaron las garantías para el respeto a los derechos humanos, la formación de una Comisión de la verdad, una reforma agraria que retomó el límite de 245 ha., la revisión de créditos al sector agropecuario, la incorporación del FMLN como fuerza política con derecho a participar en elecciones, una agenda de desarme civil y programas de reinserción social.<sup>194</sup>

---

<sup>192</sup> Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, *Declaración del FMLN acerca de la conversión de sus fuerzas militares en el Ejército Nacional para la Democracia*, (sitio web) Centro de Documentación de los Movimientos Armados, 26 de noviembre de 1990, <http://www.cedema.org/ver.php?id=3622> (consulta:30 de septiembre de 2014).

<sup>193</sup> Organización de las Naciones Unidas para El Salvador, *Naciones Unidas, Acuerdos de El Salvador: en el camino de la paz*, San Salvador, Organización de las Naciones Unidas para El Salvador, 1993, p. v.

<sup>194</sup> Acuerdo de Nueva York, 25 de septiembre de 1991.

La guerra fue un proceso difícil y desgastante, duró once años y seis días, en los que se reconocen la pérdida de entre 80,000 y 94,000 vidas, cerca de un millón y medio de personas desplazadas al exterior y medio millón de desplazados internamente.<sup>195</sup> Aún cuando los *Acuerdos de Paz* no cumplieron con las demandas iniciales del FMLN, el desgaste de todos los años de conflicto hicieron que —el pueblo salvadoreño entero le diera gracias a Dios porque el ‘infierno’ llegaba a su final.’<sup>196</sup> El 16 de enero de 1992, miles de personas se dieron cita en la Plaza Cívica de San Salvador —lugar donde tantas veces habían sido masacrados—, para festejar la paz.

---

<sup>195</sup> Kristina Pirker, *La redefinición de...Op. cit.*, p. 208.

<sup>196</sup> Carlos Eduardo Rico, *En silencio tenía...Op. cit.*, p. 405.



## Capítulo 2

### Producción fotográfica del FMLN, una visión general

#### *Hegemonía cultural y trinchera comunicativa*

Para poder ubicar el sentido político de la fotografía realizada y utilizada por los grupos guerrilleros salvadoreños, es preciso situarla dentro de la maquinaria de prensa y la propaganda de cada organización, y ésta a su vez en relación al papel que la información y *contrainformación* juegan tanto en la sociedad como en los movimientos sociales.

Existe una diversidad de referentes teóricos a los que se podría recurrir, sin embargo, por la naturaleza marxista de estos grupos y sus aspiraciones políticas, considero que Gramsci nos brinda elementos fundamentales para abordar el sentido político de los medios de comunicación guerrilleros. Para Gramsci, la sociedad civil se constituye por grupos dominantes y subalternos. Los primeros tienen una estrecha relación con el Estado, a través del cual controlan al resto de la sociedad. Los segundos —a partir de la irrupción de las masas en la escena política y su posible participación en un escenario democrático—, son regulados por el Estado mediante partidos políticos y sindicatos. En el Estado moderno además de la coerción física utilizada tradicionalmente por el sector dominante, se establece una hegemonía política, económica y cultural, que permite la aceptación de ese orden social como natural y el consenso necesario para neutralizar la capacidad revolucionaria de las clases subalternas, haciendo posible la reproducción de los intereses políticos y económicos de la clase dominante. En términos generales la hegemonía nunca es total, por el contrario, la mayor parte del tiempo se desarrolla en un equilibrio inestable, en

gran medida es una hegemonía en crisis. En correspondencia el grupo dominante no es capaz de eliminar la resistencia y organización de movimientos contra hegemónicos.<sup>1</sup>

La hegemonía cultural se sustenta en la educación, religión y los medios de comunicación, tres aspectos que se modificaron profundamente durante las décadas del sesenta y setenta, generando en términos globales una revolución cultural. En El Salvador la reforma educativa de los años sesenta abrió las puertas para que jóvenes de escasos recursos accedieran a la universidad y propició una toma de conciencia entre el alumnado. Por otro lado el trabajo de la iglesia de los pobres y la teología de la liberación, concientizaron y generaron diversas formas de organización entre campesinos y pobladores de barrios pobres. Estos aspectos se conjugaron con los efectos de una crisis económica, que dejaba al descubierto la pugna de poder entre las clases dominantes y la ruptura del aparente pacto democrático luego de los fraudes electorales y el golpe de Estado. Dicha situación fue aprovechada por las organizaciones armadas que incorporaron a sus filas grupos e individuos cuya experiencia organizativa había surgido en las comunidades eclesiales de base y sindicatos u organizaciones en creciente desarrollo.

En menos de una década los grupos guerrilleros se constituyeron en una fuerza representativa contra hegemónica, con un discurso marxista revolucionario que necesitaban reproducir, así los medios de comunicación se convirtieron en una trinchera a conquistar. Como primer paso se consolidaron los medios de comunicación interna que contribuyeron a formar el espíritu de cuerpo de esos grupos, a la vez que fungieron como instrumento pedagógico para la formación política de sus militantes. También gestaron publicaciones dirigidas al pueblo salvadoreño en general, más tarde se impulsaron publicaciones en el

---

<sup>1</sup> Juan Carlos Portanteiro, *Los usos de Gramsci*, Ciudad de México, Folios ediciones, 1981, pp. 19-23, 42-59 y 147-171.

seno de las organizaciones de masas, como herramienta organizativa que potenciaba la cohesión y la mística revolucionaria, incluso se promovía la colaboración activa de los trabajadores en las publicaciones.

En dichos escritos, las organizaciones expresaron detalladamente las razones que consideraron válidas para pensar que el país necesitaba una revolución socialista y que la vía armada no sólo era un camino legítimo, sino el único posible. Con el método del materialismo histórico realizaron amplios recuentos sobre el proceso de despojo y concentración de tierras desde la época de la conquista hasta los años setenta. Generaron interpretaciones económicas sobre la desigualdad estructural del país, su modo de producción y las relaciones de dependencia respecto a otras economías. Se encargaron de señalar los efectos de esas relaciones en la población, a la que presentaban viviendo en pobreza y marginación tanto en el campo como en la ciudad, al mismo tiempo que se exhibía la desigualdad social, al comparar las condiciones de vida de la gente pobre con las de la oligarquía y los mandos del ejército. También hicieron hincapié en la imposibilidad de que todo el pueblo salvadoreño pudiera incidir en las decisiones de la vida del país, dado que el poder político se encontraba en manos de un reducido grupo de la oligarquía y el ejército, en ocasiones basadas en el simulacro electoral.

Otros argumentos de los grupos guerrilleros, se sustentaban la lógica de organización mundial del capitalismo, en la que su país se insertó en una relación desigual y de dependencia económica. También señalaban la intervención estadounidense en la vida nacional, enmarcada en el conflicto entre capitalismo y comunismo. En ese sentido los grupos guerrilleros consideraban que su lucha era parte de la resistencia mundial contra el capitalismo. También consideraron que la creciente represión ejercida en todo el territorio por la guardia nacional, el ejército y las organizaciones paramilitares, era parte de una



escalada mundial contra la clase trabajadora. En aras de caracterizar al gobierno salvadoreño, las organizaciones guerrilleras se refirieron a su adversario como fascista, fascistoide o en proceso de fascistización. Paradójicamente, la caracterización del enemigo común, en lugar de generar cohesión entre las organizaciones guerrilleras, se tornó en una disputa que empantanó su relación.

En términos generales, las razones que los grupos guerrilleros esgrimieron fueron: despojo, explotación, pobreza, desigualdad social, cierre de la vía electoral, represión y lucha mundial contra el capitalismo.<sup>2</sup> En términos de la retórica marxista adoptada por esos grupos, las condiciones objetivas estaban dadas para que la gente se insurreccionara por la toma del poder y la revolución socialista.

En sus escritos, los grupos guerrilleros también argumentaron la legitimidad de su lucha al resignificar la forma de narrar la historia salvadoreña, a la que atribuyeron un carácter continuo de lucha de clases. En esa narrativa identificaron con nombre y apellido a los opresores históricos y en contraste propusieron un panteón nacional en el que no figuraron presidentes liberales o conservadores, ni políticos, ni oligarcas. Solo el PRTC reconoció en la figura de Morazán al fundador de la patria centroamericana. Las otras organizaciones recurrieron a la figura de Anastasio Aquino, Feliciano Ama, Modesto Ramírez, Farabundo Martí y en general los caídos en las luchas de 1833 y 1932, como los

---

<sup>2</sup> En la mayoría de los escritos de las organizaciones guerrilleras algunos de esos elementos están presentes, véase por ejemplo *Prensa Comunista, Órgano ideológico-político del Partido Revolucionario Salvadoreño (marxista-leninista) y su brazo armado el Ejército Revolucionario del Pueblo*, [El Salvador], número 7, enero de 1978, publicación de difusión, cuyo número incluye esos aspectos. *Presa Obrera, Periódico Revolucionario Obrero de las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí*, El Salvador, número 1, enero de 1974, número en el que se hace un llamado a los trabajadores para unirse a la lucha, explicándoles los mecanismos utilizados por los empresarios textiles para acrecentar la explotación. *Posición Revolucionaria. Periódico de la Liga para la Liberación*, El Salvador, número cero, junio de 1975, número abocado a explicar por qué lucha la LL.

verdaderos héroes nacionales.<sup>3</sup> En consecuencia los nombres de las organizaciones armadas, sus lemas y consignas, sus publicaciones, medios de comunicación, la división de sus frentes guerrilleros y de sus columnas de combate, correspondieron a un panteón de lucha nacional, e incluso los propios grupos guerrilleros se proclamaron herederos de una lucha centenaria, identificando a ellos y a su enemigo con las luchas de antaño.

Entre 1971 y 1980, aún cuando la tasa de analfabetismo se redujo de manera importante, el trabajo político a través de la oralidad y las imágenes fue fundamental para poder llegar al 30% de la población que no sabía leer.<sup>4</sup> Incluso se perdía que cada número fuera pasando de mano en mano, entre familiares y compañeros, y que fuera leído en voz alta para los analfabetos, en ese sentido, cada vez se fueron realizando publicaciones y artículos más sencillos, dirigidos a los obreros y campesinos, y con mayor énfasis en las ilustraciones.

Si bien en un inicio el lenguaje utilizado por los grupos guerrilleros resultó ajeno a los movimientos gremiales, la propuesta de organizarse y exigir el cumplimiento de sus demandas, dotaba de sentido su articulación en contingentes cada vez más complejos y numerosos. Para llamar la atención del posible lector, las publicaciones abordaron especialmente los conflictos que el lector enfrentaba, y se promocionaba la forma en la que organizadamente eran resueltos.

La difusión de ideas políticas y notas informativas, con el incremento de la movilización social contribuyeron a generar un imaginario insurreccional a nivel nacional,

---

<sup>3</sup> Por ejemplo en "Las fiestas de la independencia, fiesta para los ricos y sus lacayos", *Por la causa... Op. cit.*, octubre de 1973, número 7, pp. 1-2, se aborda el proceso de independencia centroamericano, ocurrido en relativa calma y promovido por familias añileras, en contraste con la lucha de Anastasio Aquino.

<sup>4</sup> En 1971 el índice de analfabetismo correspondía al 40.3% de la población, para 1978 se redujo al 33.1%, para 1979 al 31.5% y para 1980 al 30.2%. Jaime Miranda, *Educación e infancia...Op. cit.*, p. 498.

y de manera dialéctica emitieron mensajes abiertos que convocaron a la población en general a integrarse en la lucha armada, al tiempo que se esforzaron por contrarrestar la imagen de «terroristas» que el gobierno difundió en los medios oficiales y comerciales.

Hacia 1979 además de seguir con la estrategia de propaganda hacia el interior, los grupos guerrilleros comenzaron a proyectar su lucha internacionalmente a través de publicaciones y del contacto con periodistas extranjeros que estaban en la región dando cobertura al conflicto nicaragüense. Un año más tarde, en medio de la efervescencia social, algunas organizaciones ya contaban con sus propias estructuras propagandísticas fuera de las fronteras salvadoreñas, cuyos productos fueron distribuidos con el apoyo de los comités internacionales de solidaridad con Centroamérica. Combinar la producción propagandística hacia el interior con la dirigida al exterior o incluso sostener ésta última implicó resolver diversas cuestiones técnicas, estratégicas, logísticas e incluso discursivas, así como destinar una parte de recursos humanos, materiales y financieros a esas actividades.

Con el inicio de la guerra, las condiciones para continuar con las iniciativas de comunicación al interior del país se tornaron casi imposibles, tanto por cuestiones de seguridad como por disponibilidad de insumos. A fin de romper el control militar sobre la información, los grupos guerrilleros presentaron notas informativas sobre el estado político y marcial del país, emitieron noticias sobre enfrentamientos en el campo y la ciudad, el desarrollo del conflicto en las zonas de control guerrillero, así como reportes de otros movimientos sociales en diferentes países y en solidaridad con el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), todo ello a través de los pocos medios que la guerrilla pudo sostener al interior de sus zonas de control y de sus estructura asentadas fuera del país.

Los primeros años del conflicto las iniciativas mediáticas fueron diversas, incluso en las zonas de control se volvieron a generar periódicos y otros materiales, sin embargo, la mayoría de las publicaciones —donde se colocaron las fotografías tomadas en los frentes de guerra— desaparecieron entre 1985 y 1987, por lo que hacia el final de la guerra los cables noticiosos de las agencias informativas guerrilleras (encubiertas) tuvieron mayor peso.

La veracidad con la que las estructuras de prensa y propaganda informaban estaba en función de una estrategia política que les permitiera, por un lado, restar valor a la información transmitida por los medios oficiales y subordinados, y por otro, obtener credibilidad. En este sentido los medios de comunicación guerrilleros no tuvieron como máximo compromiso la imparcialidad, sino la contribución al proceso revolucionario. En oposición al mensaje emitido por el gobierno salvadoreño, los medios subversivos plantearon su propio marco de valores culturales donde la revolución socialista se presentó como una opción viable, humana, deseable y superior al capitalismo. Para combatir el calificativo de «terroristas», en sus producciones gráficas los guerrilleros aparecieron como jóvenes buenos, conscientes, heroicos, sacrificados, humildes y valientes, igualmente aparecían niños, mujeres y ancianos haciendo equivalente la imagen de la guerrilla con la del pueblo en armas.

Las organizaciones guerrilleras aprovecharon algunas ideas generalizadas en torno a la imagen —fija y en movimiento— y su relación con «la realidad». Philippe Dubois señala que la primera concepción en torno a la fotografía —asociada al siglo XIX aunque no exclusiva de él—, fue mimética de su referente, mediada por una relación de semejanza, como espejo del mundo (ícono) y que apelaba en ese sentido a la «verosimilitud»,

«realidad», «verdad» y «autenticidad».<sup>5</sup> En concordancia, John Mraz afirma que en cierta visión del mundo, la fotografía posee un «aura documental», su credibilidad descansa en la creencia de la no-intervención del documentalista, de sus códigos de objetividad y de que la cámara es un testigo objetivo que tampoco interviene en la escena.<sup>6</sup> Estos preceptos de amplia difusión, pese a que son fácilmente cuestionados generan en un espectador común un efecto de que al estar frente a una fotografía, están frente a la «realidad». Las organizaciones armadas además de navegar en esa idea preconcebida, presentaron sus imágenes a veces como elementos propagandísticos y otras como resultado de un proceso documental, estrategia ambigua y en ese sentido, efectiva para sus fines políticos.

### ***Prensa y fotografía no guerrillera***

Hacia finales de la década del setenta las acciones represivas como atentados a instalaciones de medios de comunicación y el asesinato de periodistas, fueron limitando la libertad de expresión, misma que se oficializó después de la expedición de los decretos 264 y 265 en mayo de 1980, los cuales tipificaron incluso a las acciones pacíficas bajo el delito de terrorismo. Esa combinación de medidas legales e ilegales generó un vacío informativo al interior del país.<sup>7</sup> Los medios oficiales acataron las medidas sin oponer resistencia, lo que

---

<sup>5</sup> Philippe Dubois, *El acto fotográfico... Op. cit.*, p. 42

<sup>6</sup> John, Mraz, *¿Qué tiene de documental la fotografía? Del fotoreportaje dirigido al fotoperiodismo digital* (sitio web), *Zone Zero*, julio de 2002, [http://www.zonezero.com/zz/index.php?view=article&catid=5%3Aarticles&id=970%3Awhats—documentary—about—photography—from—directed—to—digital—photojournalism&format=pdf&option=com\\_content&lang=es](http://www.zonezero.com/zz/index.php?view=article&catid=5%3Aarticles&id=970%3Awhats—documentary—about—photography—from—directed—to—digital—photojournalism&format=pdf&option=com_content&lang=es), (consultado: 24 de enero de 2017), p. 2

<sup>7</sup> En 1980 —el contenido de los diarios de mayor circulación era un 70 por ciento de publicidad, el restante 30 por ciento era ocupado por las noticias deportivas, las notas sociales y las secciones de entretenimiento. La razón de ello es que pertenecían a capital privado y sus propietarios respondían directa o indirectamente a los intereses de la clase económica alta.” Antonio Herrera, "Influencia de la guerra civil en El Salvador (1980-1992) en el desarrollo de la prensa nacional", *Revista latina de comunicación social*, Universidad de La Laguna, Tenerife, número 1, enero de 1998, <http://eds.b.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?sid=48f0f4e1-28ca-4cec-9406-21d3c41e769b%40sessionmgr115&vid=3&hid=127> (consulta: 14 de febrero de 2016).

brindó un papel relevante a la información vertida por los medios independientes, eclesiásticos y universitarios que pese a la represión siguieron informando y publicando opiniones contrarias a las del régimen, aunque no por ello afines a los grupos guerrilleros.

Con la llegada de los medios de comunicación internacionales el cerco informativo al interior de El Salvador no se modificó, sin embargo los militares lograron impedir que las noticias fluyeran al exterior. Esa ventana fue aprovechada por los grupos guerrilleros, que rápidamente establecieron contactos con los periodistas internacionales y les brindaron demostraciones especiales de su capacidad militar. Por ejemplo, en el mes de abril la Resistencia Nacional (RN) invitó a la periodista Carmen Lira y al fotógrafo Pedro Valtierra a presenciar un entrenamiento de sus milicias, y en el mes de septiembre la RN volvió a repetir la experiencia. Según relata Iván C. Montesinos, fotógrafo salvadoreño que trabajó para agencias extranjeras:

En septiembre de 1980, algunos periodistas logramos entrar, por primera vez, a una zona guerrillera en el Cerro de Guazapa, donde tuvimos la oportunidad de fotografiar a los combatientes de la Resistencia Nacional (RN) en entrenamiento militar.

Para visitar este lugar, varios corresponsales extranjeros fuimos invitados por la RN, para filmar unos ejercicios militares de sus unidades guerrilleras que se preparaban con miras a lanzar en un periodo cercano una ofensiva militar. Esta fue mi primera experiencia en una zona bajo control de la insurgencia, donde, también, estuvo presente un equipo de la televisión norteamericana CBS y tres periodistas españoles de los cuales nunca supe para qué medios laboraban.<sup>8</sup>

Luego de la Ofensiva final el gobierno implantó una cadena nacional radial por siete días, que transmitió "un continuo bombardeo propagandístico, frecuentemente basado en una

---

<sup>8</sup> Iván C. Montesinos, *Arriesgar la vida...Op. cit.*, p. 58. Iván estudió la carrera de periodismo en la UES, comenzó a publicar fotografías en el periódico estudiantil *Primera Plana*, en 1979. Cuando las agencias internacionales comenzaron a llegar a El Salvador, buscaron apoyo entre los periodistas locales, así fue como Iván comenzó a trabajar para *United Press International* (UPI), de 1980 a 1984, bajo la responsabilidad de Lou García, jefe de fotografía para Latinoamérica en la oficina de México. Después formó parte de la *Agence France Press* (AFP), donde fue director de fotografía para Centroamérica hasta 1991, cuando se retiró del fotoperiodismo.

información totalmente distorsionada."<sup>9</sup> Asimismo el día 11 se decretó un toque de queda a partir de las siete de la tarde y se intensificaron los cateos, detenciones, secuestros, desapariciones, ocupaciones de iglesias, centros escolares, sociales y de trabajo. A partir de entonces se prohibió que las emisoras transmitieran información del conflicto, a excepción de los partes oficiales.

Al inicio de la guerra, la mayoría de los medios de comunicación se habían alineado con el oficialismo, pocos eran los que seguían manteniendo una voluntad de informar de manera veraz, y menos aún los que poseían la capacidad logística, económica y humana para hacerlo. Por su parte los grupos armados emitieron comunicados y partes de guerra donde se daba cuenta de los hechos ocurridos en diferentes regiones, de las bajas ocurridas en ambos bandos y el avance o retroceso de los ejércitos. Poco a poco los informes se fueron haciendo irregulares, y otros medios propagandísticos como Radio Venceremos o las agencias noticiosas de los grupos guerrilleros se fueron posicionando como la única fuente que brindaba información de manera constante sobre lo que ocurría en las zonas de maniobra militar y en sus zonas de influencia. De esa manera la información guerrillera pronto se convirtió en el contrapeso de los partes oficiales.

Frente a la llegada masiva de medios de comunicación internacionales el "Estado Mayor de la Fuerza Armada vedó a los corresponsales extranjeros las fuentes informativas, especialmente de los operativos militares y lo único que estaba permitido cubrir eran las conferencias de prensa y las presentaciones de personas acusadas de ser 'subversivas' o 'comunistas'".<sup>10</sup> A pesar de esa medida, las noticias en torno al conflicto no dejaron de fluir en la prensa internacional, los corresponsales se esforzaron por dar parte de las acciones de

---

<sup>9</sup> Ignacio Martín Baró, *La guerra civil..Op. cit.*, p. 24.

<sup>10</sup> Iván C. Montecinos, *Arriesgar la vida...Op. cit.*, p. 91.

ambos bandos y por tener contacto con las organizaciones armadas y sus sistemas de contra información.

El grueso de los periodistas se instaló en el Hotel Camino Real de San Salvador, donde además de pernoctar, colocaron sus oficinas de comunicaciones, salas de reuniones, montaron cuartos oscuros para revelado de fotografías, enviaron la información a sus respectivos medios y de manera fundamental colaboraron y se acompañaban con otros colegas. Con el paso del tiempo y ante el recrudecimiento del conflicto y la fuerte represión, el hotel "se convirtió en el cuartel general de la prensa internacional durante muchos años de la guerra."<sup>11</sup>

Al inicio de la guerra los grupos guerrilleros difundieron la idea de que mientras derrocaban militarmente al gobierno, en las zonas liberadas tomaban el poder y al más puro estilo cubano. Así, en sus medios de comunicación hicieron visibles aspectos como la organización campesina y la autogestión calificados como "frutos de la revolución" y avances del «poder popular».<sup>12</sup> Al mismo tiempo procuraron que corresponsales extranjeros constataran esos hechos, táctica que resonó en la prensa internacional. Como cada vez fue más difícil para los corresponsales extranjeros realizar la búsqueda de la información, salir a tomar fotografías o imágenes para la televisión, los medios guerrilleros se convirtieron en una fuente constante para los corresponsales, Radio Venceremos, por ejemplo, fue citada igual que cualquier agencia noticiosa internacional.

La imagen resultó muy atractiva para los medios de comunicación, por lo que algunas organizaciones a través de sus oficinas de prensa encubierta vendieron fotografías y

---

<sup>11</sup> *Ídem*, p. 85.

<sup>12</sup> Idea expresada por ejemplo en el documental *La decisión de vencer, los primeros frutos*, Cero a la izquierda, El Salvador, ERP, 1981, 75'. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=qGiFkD7Jhzg&list=UUYb9gUrraH605120inhaNmw> Consultado en línea: 24 de marzo de 2016.



escenas filmadas de sus zonas de control. Sin embargo esas imágenes representaron un arma de dos filos; podían inspirar, causar asombro, respeto, solidaridad, simpatía, y al mismo tiempo ser utilizadas –como confidente[s] de la policía.”<sup>13</sup>

Como parte de su actividad de vigilancia los grupos de inteligencia y cuerpos de seguridad comenzaron a recopilar imágenes de los miembros de las organizaciones guerrilleras, publicadas incluso por las propias organizaciones del FMLN. En los retenes que el ejército montó, era común que uno de los elementos confiscados fueran rollos fotográficos y fotografías impresas. En ese sentido, el testimonio del militar Herald von Santos, nos ofrece una valiosa información sobre el uso de la fotografía para los órganos militares y policiacos:

El material fotográfico que llegaba a manos del ejército, y que tenía su origen en las fuerzas insurgentes salvadoreñas, tenía dos vías: una era, la que uno decomisaba en los retenes, cuando se capturaba a elementos subversivos con este material, y otra era cuando en las operaciones militares, tú capturaba[s] un campamento, y ahí había material audiovisual. Y la otra era de los periodistas, que filmaban en los campamentos rebeldes, [...], los periodistas extranjeros que venían a hacer notas sobre algunos combates, algunas operaciones, y entonces lo publicaban, lo publicaban en noticieros, y entonces el ejército grababa esos noticieros, o a veces incluso se le solicitaba a las televisoras o a las agencias, que si nos podían proporcionar un material en concreto [...].

Se pasaba por el análisis de la inteligencia, [...] uno examina el tipo de arma, calibre, poder de fuego, tipo de uniforme y el equipo. Porque todo esto te da una idea del estado material, del estado de equipamiento, y del estado del armamento que posee tú enemigo. Mientras más pobre es éste, es indudable que se correlaciona con una moral baja, mientras tú lo ves más completo el uniforme, el equipo, las armas, [...] han de tener una moral muy alta. [...].

Entonces vas perfilando un cuadro sobre la efectividad de una unidad [...] tú le dices al comandante como es la unidad militar, [...] todo

---

<sup>13</sup> Gisele Freund, señala que en 1871 los integrantes de la comuna de París que se dejaron retratar en las barricadas, fueron identificados posteriormente por la policía de Thiers y fusilados, siendo esa la primera vez que la fotografía sirvió como confidente de la policía. Gisele Freund, *La fotografía como documento social*, Ciudad de México, Editorial Gustavo Gili, 1993, p. 97.

eso al final termina en esos análisis, y en esas acciones, verdad. Y cuando se descuida todo eso, es cuando a veces suceden los reveses. [...].

Los cuerpos de seguridad utilizan el material [...] para identificar [...] y empezar a construirles una historia operativa a los insurgentes. [...] Los vas perfilando [...].

Que todo está basado en él, entre otros materiales, verdad. Porque aparte de la fotografía y del video, estaban los diarios y algunos comunicados, informes, que este elemento fue por ejemplo a las escuelas de tropas especiales en Vietnam, eso ya es contexto, más que foto.<sup>14</sup>

La fotografía de los grupos guerrilleros fue un objetivo militar porque brindaba información sobre las condiciones materiales y anímicas de dichos grupos, el lugar en el que operaban, cómo estaban integrados y cómo se movían. Y dicha información fue analizada para diseñar estrategias militares, toda vez que conocer al «enemigo» es fundamental para poder atacarlo y a la vez contra restar sus ataques. Mientras que en el caso del uso policiaco, fue más bien para identificar a los insurgentes y generales un perfil, que contribuya en su pronta captura.

Ante esa posibilidad la RN y el PRTC, limitaron la toma de imágenes a ciertos lugares y personajes o las restringieron de tal manera que el rostro de los miembros de dichas organizaciones no fuera fácilmente identificable. Mientras que el ERP y las FPL decidieron correr el riesgo, porque consideraban que las fotografías daban mayores ganancias mediáticas.

Las acciones de tierra arrasada y la represión en las ciudades fueron acciones tan escandalosas que los periodistas además de cubrir los enfrentamientos militares, comenzaron a documentar los casos de cadáveres que aparecían tirados en las calles. Personas que en vida fueron torturadas y mutiladas por los cuerpos represivos. Aunque en muchos casos fue imposible identificar a las víctimas luego de que sus cadáveres fueron

---

<sup>14</sup> Entrevista con Herarl von Santos, realizada por Lilia García Torres el día 17 del mes de julio del año 2014, San Salvador, número 19, pp. 1- 3.

devorados por los zopilotes en la zona de El Playón —ubicado al pie del Volcán de San Salvador—, en la Puerta del Diablo —un desfiladero que se encuentra en Planes de Renderos—, en los acantilados de las playas o en cualquier lugar alejado y solitario, otras fueron captadas por las cámaras de los reporteros que acudían a cubrir la nota. En ese sentido Iván C. Montecinos relata que:

Eran tan numerosos los cadáveres tirados por las calles, que entre los periodistas y las casas funerarias se daba una virtual competencia por llegar primero, nosotros casi siempre perdíamos, pues cuando llegábamos ya los empleados fúnebres, estaban listos con las cajas para recoger el cadáver y ganarse unos colones.

Muchas personas en aquellos tiempos pensaban, con justificada razón que los periodistas éramos seres insensibles, todo por vernos trabajar este tipo de noticias con cierta naturalidad, en lo personal eso siempre lo refuté. Yo para tomar estas fotos macabras y no sentirme afectado, al momento de mirar a través del visor de la cámara, mi ser consciente se desconectaba, mi mente quedaba como en blanco, de esta manera fui capaz de realizar este nauseabundo trabajo con serias secuelas psicológicas.<sup>15</sup>

Eran vidas perdidas, cuyo último registro fue una fotografía tomada a su cadáver, y que podía aparecer en la plana de algún periódico en otra latitud, sin dato alguno que lo identificara. A ese llamado, también acudía Adalberto *El Negro Plá*, un fotógrafo de la Comisión de Derechos Humanos no Gubernamental, que llevaba un registro de los cadáveres que a diario aparecían, y que a diferencia del caso anterior, las "macabras fotos eran puestas en álbumes y las personas con familiares desaparecidos llegaban para verlos y tratar de identificar[los]".<sup>16</sup>

Las fotografías de los cadáveres anónimos informaban al mundo sobre la crueldad de la guerra, mientras que las asentadas en los álbumes de reconocimiento, brindaban la

---

<sup>15</sup> Iván C. Montecinos, *Arriesgar la vida...Op. cit.*, p. 187.

<sup>16</sup> *Ídem*, p. 193.

posibilidad de reconocerlos, dotarlos de nombre, historia y en cierto sentido reivindicar su lucha.

*El Negro Plá* fue asesinado en el octubre de 1981, luego la represión se amplió, el 10 de marzo de 1982 la Alianza Anticomunista Salvadoreña publicó un listado con 35 nombres de periodistas extranjeros, acusados de ser

[...] los responsables del desprestigio internacional causado a nuestra Fuerza Armada y principales cómplices del comunismo soviético-cubano sandinista que se quiere apoderar de nuestra amada patria [, y señalaron que] esta es la primera parte de seudoperiodistas al servicio de la subversión internacional que han sido condenados a muerte por los patriotas de nuestra organización. Estamos investigando a los otros que van y vienen a nuestra patria para saber al servicio de quien están. Muerte a los traidores.<sup>17</sup>

Los periodistas señalados trabajaban para *Washington Post*, *New York Times*, *Miami Herald*, *The Guardian*, la estación radial La voz de América, y las cadenas y agencias NBC, AP, UPI, BBC y ABC. Por si fuera poco, una semana después cuatro corresponsales holandeses fueron emboscados por el ejército cuando éste sostenía un encuentro con grupos guerrilleros en Santa Rita. Antes habían sido asesinados 18 periodistas y uno más había recibido un disparo mortal mientras realizaba su labor.<sup>18</sup>

Esos hechos fueron limitando cada vez más la posibilidad de maniobra de la prensa internacional, y paradójicamente, dieron mayor poder a la contra información producida por los grupos guerrilleros, mismos que podían moverse libremente al interior de sus zonas controladas y poner al alcance de los periodistas internacionales imágenes de las zonas de

---

<sup>17</sup> Un facsimilar aparece en Comunicado de la Alianza Anticomunista de El Salvador, 10 de marzo de 1982, El Salvador, en Iván C. Montecinos, *Arriesgar la vida...Op. cit.*, p. 140. Y es referido en el Informe de la Comisión de la Verdad, *De la locura...Op. cit.*, p. 35.

<sup>18</sup> Observatorio Latinoamericano de la Libertad de Prensa, *Periodistas muertos y desaparecidos*, (sitio web), UNESCO, [www.infoamerica.org/libex/muertes/atentados\\_sv.htm](http://www.infoamerica.org/libex/muertes/atentados_sv.htm) (consulta: 22 de febrero de 2016).

conflicto, a través de sus agencias de prensa ubicadas en Managua, sin que los corresponsales corrieran los riesgos de ingresar a zonas de peligro.

Sin embargo, seguía siendo común que los periodistas recién llegados buscaran tener un encuentro directo con los grupos guerrilleros, al respecto Iván C. Montesinos señala que "[...] era usual que en aquel tiempo, los nuevos corresponsales llegados al país, especialmente buscaban imágenes donde aparecieran guerrilleros ya que éstas se cotizaban muy bien."<sup>19</sup> Para conseguir esas imágenes los periodistas tenían dos caminos: ir por carreteras buscando algún indicio que los llevara a tal encuentro, lo que significaba un gran riesgo, porque sumado a lo que se señaló anteriormente, los grupos guerrilleros podían desconfiar de ellos; o bien, hacer un contacto con los grupos guerrilleros desde las ciudades, para que los propios guerrilleros los introdujeran a sus campamentos y los devolvieran a la ciudad.

Para 1985 los medios de comunicación internacionales redujeron al mínimo su equipo de corresponsales, tenían contratados *free lance* salvadoreños que a su vez trabajaron para otras agencias o de plano se retiraron. El Salvador ya no era noticia. Las reuniones promovidas por el grupo Contadora no parecían tener avances sustanciosos. Las publicaciones guerrilleras también comenzaron a escasear, pero los cuerpos de seguridad oficiales seguían interesados en las imágenes.

En julio de 1987 como parte de los mecanismos de control y vigilancia gubernamental, la policía difundió entre sus elementos un "Álbum fotográfico de los Delincuentes-Terroristas (D/T)" denominado *Libro amarillo*.<sup>20</sup> En él se acopiaron

---

<sup>19</sup> Iván C. Montesinos, *Arriesgar la vida...Op. cit*, p. 173.

<sup>20</sup> *Libro amarillo Álbum fotográfico de los delincuentes terroristas (D/T) de las diferentes organizaciones que integran al FMLN/FDR* (sitio web), Universidad de Washington Center for Human Rights, 1987, <http://unfinishedsentences.org/es/the-yellow-book/> (consulta: 22 de marzo de 2016).

fotografías de los miembros de las organizaciones guerrilleras y del FDR, con el fin de que los elementos de seguridad pudieran identificarlos fácilmente y transmitir cualquier información al respecto con rapidez y exactitud.

Se trató de un registro dividido en tres categorías, la primera dedicada a los dirigentes de las organizaciones donde se ubicó a 46 personas, la segunda identificaba a 1,782 individuos como «militancia general» y la tercera a 88 no identificados, haciendo un total de 1,916 personas perseguidas. Los listados se dividieron por códigos asociados al nombre legal del susodicho, su pseudónimo, la organización a la que pertenecía y el cargo o actividad que desarrollaba. Después de cada listado se ubicó el catálogo de fotografías asociadas a los códigos.

En general las fotografías de los dirigentes correspondieron a imágenes que originalmente fueron tomadas con el fin de servir para algún carnet de identificación legal, o fotografías que aparecieron en las publicaciones guerrilleras, y que fueron recortadas para el álbum. Algunos aparecían serios y de frente, otros de medio lado y sonriendo, como si se tratara de una foto de estudio para el recuerdo familiar, otros más con su uniforme guerrillero, mirando al horizonte como el Che Guevara o mirando a la cámara y sonriendo con orgullo. No se trataba del clásico retrato carcelario, asociado a la antropología criminal y donde el sujeto es acusado por la propia cámara fotográfica.



*Figura 3* Selección de fotografías incluidas en el *Libro Amarillo*. A) Sección de Dirigentes: código D27, fotografía de Sonia Medina Arreola, miembro de la Comandancia General del FMLN por el ERP; código D31, Juan Francisco Emilio Mena Sandoval, Instructor militar ERP, b) Sección de militancia general: código A02 Carlos Orlando Abrego Rivas, combatiente de las FPL; A08 Carmen Aguilar Olmedo, miliciana de la RN; A14 Menesia Aguillón, cocinera de las FPL, c) Sección de no identificados: AA66, Emilio de las FPL y AA70 sin nombre, de la Federación Sindical Revolucionaria. Fuente: *Libro amarillo...Op. cit*, pp. s/n.

Las fotografías de la «militancia general» provenían de dos fuentes: fotografías que originalmente fueron tomadas para integrarse en algún carnet, donde los individuos aparecían de frente y serios, o bien fueron tomadas por la propia policía, en alguna detención previa de los individuos. La solemnidad de los álbumes carcelarios se hace

presente en esta sección. Como señala Tagg, «Al igual que el Estado, la cámara nunca es neutral. Las representaciones que produce están sumamente codificadas y el poder que ejerce nunca es su propio poder. [...] No se trata del poder de la cámara, sino del poder de los aparatos del Estado local que hacen uso de ella y que garantiza la autoridad de las imágenes que construye para mostrarlas como prueba o para registrar una verdad.»<sup>21</sup>

Así, en las fotografías de esta sección, los individuos han perdido su fuerza ante la cámara, misma que los juzga, los amenaza y los criminaliza. Nada más vivo para ilustrar la asimetría del poder asentado en la frase «Fotografiar es apropiarse de lo fotografiado»,<sup>22</sup> que una mirada de las mujeres y hombres que en ese instante ya no se pertenecían así, sino que estaban a merced del gobierno y de sus aparatos represivos. Los rostros sonrientes de la sección anterior fueron remplazados por miradas temerosas, llenas de angustia o de desafío. Por ojos cerrados o rostros desfigurados a golpes, por expresiones de incertidumbre, dolor y rabia. No existen uniformes gloriosos, poses épicas, ni escenarios naturales. En su lugar hay ropas desgarradas, un fondo neutro y una mirada que interroga.

Finalmente las fotografías de la tercera sección que corresponde a los «no identificados», proceden de carnets, de imágenes extraídas de las publicaciones guerrilleras o bien fueron realizadas con cámaras ocultas y a distancia en la calle, delatadas sobre todo por el ángulo en picada, la mala calidad y la poca definición del rostro. En esta sección vuelven a aparecer las sonrisas, la coquetería y el uniforme guerrillero.

El uso de álbumes fotográficos en América Latina inicio desde mediados del siglo XIX, cuando los gobiernos comenzaron a implementarlos como herramientas para «vigilar,

---

<sup>21</sup> John Tagg, *El peso de la representación*, Barcelona, Gustavo Gili, 2005, p. 85.

<sup>22</sup> Susan Sontag, *Sobre la fotografía*, Ciudad de México, Alfaguara, 2006, p. 16.



identificar y clasificar individuos,<sup>23</sup> a fin de controlar mejor a la población. No se trató de una medida especial de contrainsurgencia, por lo que seguramente en el periodo de la guerra civil, existieron anteriormente otros libros similares.

Con la ofensiva de 1989 se dio una apertura relativa al cerco informativo que sostuvo el ejército en los medios comerciales y un paulatino retorno de los medios internacionales, que siguieron de cerca las negociaciones y estuvieron interesados en presenciar la culminación del conflicto.

La ruptura del cerco informativo a decir de Edwin Vázquez, un militante del ERP que trabajaba en el Canal 12, se dio a raíz de que durante los ataques guerrilleros en San Salvador, él logró filtrar unas escenas en las que después de haber deshabilitado una tanqueta, algunos guerrilleros recuperaron las armas de los militares caídos. La respuesta represiva no se hizo esperar, sin embargo el Canal emitió un mensaje donde argumentó que se negaba a seguir trabajando bajo la censura estatal.<sup>24</sup> Haya sido éste el motivo inicial o sea parte de una serie de incidentes, lo cierto es que en 1980 y durante los primeros años de la guerra, la transmisión de esas imágenes hubieran significado una sentencia de muerte para quien las filtró, y seguramente algún cuerpo paramilitar hubiera estallado una bomba en el Canal.

---

<sup>23</sup> Carlos Aguirre y Javier Villa-Flores, "Los archivos y la construcción de la verdad histórica en América Latina", *Anuario de Historia de América Latina*, Fundación alemana para la investigación, Weimar, vol. 46, 2009, p. 12. Según Foucault, el poder, genera instrumentos propios que dan lugar a nuevos conocimientos, entre los *saberes de inquisición policiaca*, desarrollados en el siglo XIX, cuando las formas y técnicas de dicho saber de vigilancia, comenzaron a ser recuperadas, a través de reportes y otros instrumentos de abstracción, generalización y estimación cuantitativa. p. 56. Michel Foucault, "El poder disciplinario. La sociedad Punitiva Lección del 28 de marzo de 1973, del curso en el Collège de France", *ContraHistorias*, Ciudad de México, ContraHistorias, núm.26, marzo-agosto 2016, pp. 55-56.

<sup>24</sup> Entrevista con Edwin A. Contreras Vázquez, (*el Chino*), realizada por Lilia García Torres el día 19 del mes de junio del año 2015, San Salvador, número 49.

## ***El lugar de la fotografía en la prensa y propaganda guerrillera***

Como espacio de coordinación de las cinco organizaciones armadas salvadoreñas, el FMLN generó diversos esfuerzos para construir una sola estructura de prensa y comunicación. Pese a ello, el único fruto de larga duración fue la revista internacional *Venceremos*<sup>25</sup>, emitida de 1981 a 1991, coordinada la mayor parte del tiempo por el Partido Comunista de El Salvador (PCS) y en menor grado por Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC). El resultado posiblemente se debió a la necesidad que cada grupo tenía por consolidarse como la vanguardia política del movimiento, así como por los diversos intereses de cada grupo, dificultades financieras, técnicas, logísticas y de seguridad tanto al interior de El Salvador como en su área internacional de operaciones. De tal forma que para poder acercarnos al papel que la fotografía jugó en la producción de la guerrilla salvadoreña, es preciso identificar los rasgos distintivos de las estrategias de prensa y propaganda de cada organización.

En términos generales las estructuras de prensa y propaganda de mayor desarrollo y complejidad, fueron las impulsadas por el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y por las Fuerzas de Liberación Popular (FPL), organizaciones que se preocuparon por construir colectivos de producción mediática en diferentes áreas a modo de conglomerados informativos. Seguidas por las estructuras de la Resistencia Nacional (RN) y del PRTC, que aunque con menor complejidad, utilizaron diferentes medios de comunicación y tejieron estrategias de colaboración con comunicadores extranjeros, con el fin de lograr la proyección internacional que deseaban, sin la obligación de construir grandes estructuras. Y finalmente tenemos al PCS, con un incipiente desarrollo.

---

<sup>25</sup> *Venceremos, Órgano oficial del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional*, El Salvador [México], número 2-4, 6, 8, 11-14, 18-39, 44-46, 48, 49, 53-57, 89, 90, 95, 101, 103 y 105, periodo: enero de 1982 a mayo de 1991.

La estrategia comunicativa del ERP se basó fundamentalmente en tres elementos: las publicaciones *El Salvador Revista Internacional*<sup>26</sup> y *Señal de Libertad*<sup>27</sup>, en las que utilizó a la fotografía de manera intensiva como elemento comunicativo, la producción de audiovisuales y la Radio Venceremos.

Como se puede observar en el [Anexo 1](#) (1.1), la estrategia del ERP inició con acciones de propaganda armada<sup>28</sup> en 1972, año en que se comenzaron a editar *Por la Causa Proletaria*<sup>29</sup> y *El Combatiente*<sup>30</sup> —publicaciones dirigidas al trabajo de masas— y cuatro años más tarde vio la luz *Prensa Comunista*,<sup>31</sup> publicación para los militantes. En 1975 el ERP encargó la tarea de producción fotográfica al militante Gustavo Amaya (*El Seco*), que derivó en el montaje del primer cuarto oscuro y en la construcción de una fachada como fotógrafo de prensa, identidad que le permitió documentar de manera abierta las acciones generadas por su organización. En enero de 1976 se inauguró la narrativa gráfica de la guerrilla salvadoreña en *El Combatiente*, con una secuencia fotográfica sobre los estragos

---

<sup>26</sup> *El Salvador Revista Internacional*, [San José], Ligas Populares 28 de Febrero, números 1, 2 y 3, periodo: de marzo a julio de 1980, *El Salvador Revista Internacional*, [México], Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, número 4, 1981 y *El Salvador Revista Internacional*, [Managua], Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, números 5, 6 y 7, periodo: 1981 a 1982.

<sup>27</sup> *Radio Venceremos Señal de Libertad, Publicación internacional de "Radio Venceremos" Voz oficial del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional*, [Managua], números 1-17, periodo: octubre de 1981 a mayo de 1982, *El Salvador Señal de Libertad, Publicación internacional de Radio Venceremos*, [Managua], números 18 a 35, periodo: junio de 1982 a junio de 1984 y *El Salvador Señal de Libertad, Publicación internacional de Radio Venceremos*, [México], números 36 a 38, periodo: febrero de 1985 a noviembre de 1986.

<sup>28</sup> Acciones armadas que tenían como finalidad generar una imagen del poder de la guerrilla, en dichos actos se repartían volantes o se hacían estallar artefactos explosivos con propaganda. También se refiere a tomas de medios de comunicación mediante comandos armados que transmitían mensajes.

<sup>29</sup> Resistencia Nacional, *Por la Causa Proletaria. Publicación clandestina de la Resistencia Nacional y de su brazo armado las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional*, San Salvador, números 7, 14, 15, 20, 23, 25, 26, 30, 32, 33, y 35, periodo: octubre de 1973 a noviembre de 1979.

<sup>30</sup> Ejército Revolucionario del Pueblo, *El Combatiente, Órgano de divulgación del Ejército Revolucionario del Pueblo brazo armado del Partido de la Revolución Salvadoreña*, San Salvador, números 6, 9, 15, 16, 19, 20, 22 y s/n, periodo: abril de 1974 a noviembre de 1980.

<sup>31</sup> Partido de la Revolución Salvadoreña, *Prensa Comunista, Órgano ideológico-político del Partido Revolucionario Salvadoreño (marxista-leninista) y su brazo armado el Ejército Revolucionario del Pueblo*, El Salvador, números 1, 5-8 y 2 ediciones especiales, periodo: agosto de 1976 a septiembre de 1978.

de los ataques guerrilleros y una imagen de un miembro del comité militar.<sup>32</sup> En adelante se incorporaron fotografías en *Prensa Comunista*,<sup>33</sup> y *Liga Popular*,<sup>34</sup> publicaciones dirigidas militantes y miembros del frente de masas respectivamente.

Muy posiblemente las imágenes aparecidas en *El Combatiente* marcan el momento en el que el ERP tuvo control sobre todo el circuito de propaganda —producción fotográfica, medio de difusión y circuito de distribución— y por tanto sobre su autorepresentación.

Posteriormente, el ERP recibió apoyo del Partido de la Revolución Venezolana (PRV)<sup>35</sup> cuyo vínculo político fue Rafael Uzcátegui<sup>36</sup> mejor conocido como *El negro grandes ligas*, quien fundó una red de colaboradores que profesionalizaron la estructura de prensa y propaganda del ERP, entre ellos estaban Richard Alí Izarra Caldera (*Alí*) y Nelson Arrieti (*Yderín Tovar*) que tenían amplia trayectoria tomando fotografías, colaborando en publicaciones y realizando filmes. En 1977 Nelson Arrieti diseñó un plan para formar un conglomerado de medios de comunicación guerrillera,<sup>37</sup> mismo que fue apoyado por la dirigencia del ERP, que comprendía no sólo el papel de los medios de comunicación, sino

---

<sup>32</sup> Ejército Revolucionario del Pueblo *El Combatiente...Op. cit.*, número 9, marzo de 1976, p. 2.

<sup>33</sup> Partido de la Revolución Salvadoreña, *Prensa Comunista...Op. cit.*, número 7, enero de 1978. Fotografías de Ernesto Guevara y de campesinos.

<sup>34</sup> Ligas Populares 28 de Febrero, *Liga Popular, Periódico de las Ligas Populares 28 de febrero*, El Salvador, número 1, julio de 1978.

<sup>35</sup> Partido político no electoral, que se escindió del Partido Comunista de Venezuela en 1966. Estaba dirigido por Douglas Bravo, como un grupo guerrillero, cuyo brazo armado fueron las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional, como una de sus líneas políticas se propuso solidarizarse con otros movimientos revolucionarios de América Latina

<sup>36</sup> Entrevista con Gustavo Amaya (*Gustavón*), realizada por Lilia García Torres el día 18 del mes de junio de 2015, San Salvador, número 18, entrevista con Richard Lüers (*Paolo*), realizada por Lilia García Torres el día 27 del mes de mayo del año 2015, San Salvador, número 22 y Paolo Lüers, «La izquierda y el chavismo», *El Salvador*, acceso mayo 30, 2016,

[archivo.elsalvador.com/Especiales/2011/venezuela/2008/edi01\\_ent01\\_not4.asp](http://archivo.elsalvador.com/Especiales/2011/venezuela/2008/edi01_ent01_not4.asp)

Rafael Uzcátegui, comenzó a militar en la Juventud del Partido Comunista de Venezuela a los 12 años, en 1966 fue cofundador del Partido de la Revolución Venezolana, dirigido por Douglas Bravo. Fue guerrillero urbano y rural en Venezuela y participó en las guerrillas de Nicaragua, El Salvador y Honduras. Actualmente es un alto dirigente del partido electoral Patria para todos en Venezuela.

<sup>37</sup> Entrevista con Richard Lüers (*Paolo*)... *Op. cit.*

también la importancia del arte en la transformación social, debido a que algunos de sus miembros fueron estudiantes en el Bachillerato de Artes.

Así surgió el Comando de Información Internacional (COMIN ubicado la mayor parte del tiempo en Managua), cuya primera tarea fue la elaboración de publicaciones escritas, gráficas y audiovisuales, y más tarde apoyó el trabajo de Radio Venceremos. Para nutrir esa estructura, se establecieron relaciones con los cineastas Guillermo Escalón y Manuel Sorto, así como con los fotógrafos mexicanos Augusto Vázquez y Ángel. Además del uso propagandístico, el ERP tuvo la intención de formar una memoria fotográfica del conflicto a partir de 1978, resultado de ello fue un acervo que en diferentes momentos se intentó catalogar sistemáticamente, sin embargo, cada recambio de integrantes y de ubicación de COMIN, exigió una nueva lógica y por tanto un nuevo acomodo.

En marzo de 1980 el COMIN editó *El Salvador Revista Internacional*, tabloide gráfico de alcance internacional, firmado originalmente por las Ligas Populares 28 de Febrero (LP-28, frente de masas del ERP), que por su popularidad entre los comités de solidaridad fue nombrado “Voz oficial del FMLN”.

Inicialmente el plan consistía en tener un equipo de periodistas encubiertos en San Salvador que pudiera enviar información al COMIN y a otros medios internacionales, sin embargo, al ser descubiertos y perseguidos, se estableció un equipo de producción gráfica y audiovisual en la zona de control del ERP, lugar donde entre 1981 y 1988 participaron tomando fotografías Gustavo Amaya, Richard Lüers (*Paolo*), Hernán Vera (*Maravilla*), Carlos Consalvi (*Santiago*), Arístides Rosas Chávez, Carlos Latino, José David Sanderson y Karin Lieves, aunque la tarea formalmente se asignó a Augusto Vázquez y Ernesto *El*

*Púas*.<sup>38</sup> Las imágenes fueron publicadas en *El Salvador Revista Internacional* hasta 1982, año en que dejó de existir y en que el boletín *Señal de Libertad* ocupó paulatinamente su lugar, conservando un diálogo constante entre el texto y la imagen. Como en la mayoría de los medios guerrilleros además de las imágenes tomadas por los militantes-fotógrafos, se incorporaron otras donadas por simpatizantes y colaboradores, e incluso tomadas de los medios de comunicación comerciales.<sup>39</sup>

Tras el empantanamiento militar el interés decayó y las miradas internacionales se alejaron, paralelamente *Señal de Libertad* abandonó su regularidad bimestral en junio de 1984, y se publicó esporádicamente. La invasión estadounidense perpetrada el 25 de octubre en Granada, representó para el ERP la posibilidad de que Nicaragua y El Salvador también fueran ocupados. La contingencia desarticuló el COMIN, que en busca de mejores condiciones de seguridad y de mayor disposición de insumos se trasladó a México en 1985.

En ese periodo el cansancio crónico de combatientes y de la población, perfilaron a la negociación como único camino viable para finalizar el conflicto. En concordancia en *Señal de Libertad* se priorizó la publicación de fotografías sobre el resurgimiento del movimiento social y las negociaciones. Sin embargo con el sismo del 19 de septiembre en el Distrito Federal (México), las condiciones logísticas para su publicación se entorpecieron, finalmente el último número se editó en 1986. Paralelamente la producción fotográfica dejó de alentarse en los frentes de guerra.

Después de la ofensiva de 1989, el ERP organizó un equipo con miembros de la solidaridad que llegaron a El Salvador, con el beneplácito de los implicados —aunque sin

---

<sup>38</sup> Véase Lilia García, *Una interpretación de...Op. cit*, pp. 65-69.

<sup>39</sup> Ese hecho dificulta la tarea de identificar las fotografías tomadas por los militantes, aunque una parte importante de las imágenes puede ser relacionada a las producciones audiovisuales del Sistema Radio Venceremos (SRV).

tener conciencia de ello y haberlo decidido formalmente—, se equiparó su trabajo con el de los antiguos militantes-fotógrafos. En esa iniciativa participaron entre otros Dirk Holvoet, Steve Cagan, Michael Rooney y Linda Hess Miller. Los nuevos colaboradores, además de brindar imágenes a la guerrilla, enviaron los negativos a sus contactos en el exterior produciendo archivos de los últimos años del conflicto.<sup>40</sup> Las últimas imágenes se tomaron como recuerdos, constancia de la participación en los hechos histórico, imágenes potentes en cuanto a su dimensión humana.

A diferencia de la intermitente producción fotográfica, los filmes se realizaron durante todo el conflicto,<sup>41</sup> y constituyeron un material fundamental para que los comités de solidaridad difundieran el desarrollo del conflicto, generaran simpatía hacia los guerrilleros y recaudaran fondos. El Festival del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana —acorde con los postulados del Tercer cine consideraba los audiovisuales gestados en procesos revolucionarios como herramientas para la liberación, dado que para el gobierno cubano el arte sólo podía ser verdadero en función de la revolución<sup>42</sup>—, fue fundamental para la difusión y distribución de estas obras. Por cuatro años seguidos los

---

<sup>40</sup> Uno de esos archivos es el de la estadounidense Linda Hess Miller, que documentó sistemáticamente lo ocurrido entre 1987 y 1994, su trabajo que consta de 11,452 documentos fotográficos, organizados en 299 álbumes, puede ser consultado en [www.lindahessmiller.com/coppermine/](http://www.lindahessmiller.com/coppermine/)

<sup>41</sup> *Zona intertidal* (1980), *Violento desalojo* (1980), *Morazán* (1980), *La decisión de vencer, los primeros frutos* (1981), *Carta de Morazán* (1981), *Tiempo de audacia* (1983), *Sembrando esperanza* (1983), *Las compas* (1984), *BRAZ* (1984), *Dos tipos de paz: Comité de Paz* (1984), *Centroamérica un volcán que desafía* (1985), *Mire mi pueblo ¡cómo lucha!* (1985), *La mujer en la revolución* (1987), *El Salvador ocho años de guerra... Tiempo de victoria* (1988), *Doble cara* (1990), *10 años tomando el cielo por asalto* (1991), e *Historia de guerra* (1992). Lilia García Torres, «Exguerrilleros navegando en el mar de la memoria», en *Cuaderno de trabajo 4, Pertenencia y legitimidades en México, Centroamérica y el Caribe. Avances de investigación de estudiantes asociados*, coord. Claudine Chamoreau y Nahayeilli Juárez Huet, (México: Laboratorio Mixto Internacional, 2017), p. 93. Edición Kindle.

<sup>42</sup> Fidel Castro Ruz, «Palabras a los intelectuales», Carlos Rafael Rodríguez, «Problemas del arte en la Revolución», y Adelaida de Juan, Adelaida de Juan, —Arte y difusión en la gráfica de la Revolución Cubana», en *Revolución, letras, arte*, ed. Virgilio López Lemus, (La Habana: Letras Cubanas, 1980), 7-33, 49-86 y 536-556 respectivamente.

audiovisuales del ERP obtuvieron galardones<sup>43</sup> no solo por su calidad fílmica, también porque reivindicaban la vía guerrillera y por tanto fortalecían al movimiento cultural cubano.

Aunque el ERP dejó de ganar premios en festivales cuando Guillermo Escalón y Manuel Sorto se retiraron, la producción de cine y video no se detuvo. Un aspecto fundamental de ese comportamiento fue el cambio tecnológico, durante la década del ochenta el auge del video disminuyó los gastos de operación, otorgó mayor movilidad en el campo, brindó acceso a una gama de posibilidades para la edición y distribución incluso casera con buena calidad de imagen y sonido.

Las Fuerzas Populares de Liberación (FPL) por su parte, concentraron sus esfuerzos comunicativos en tres aspectos: las publicaciones impresas, el Instituto Cinematográfico de El Salvador Revolucionario (ICSR) y la Radio Farabundo Martí. Proponiendo un equilibrio entre el trabajo dirigido a los frentes de masas y la difusión internacional.

En 1973 iniciaron sus acciones a través de la propaganda armada y la producción de publicaciones como *El Rebelde*, *Estrella Roja* y *Prensa Obrera*, dirigidas en principio al pueblo salvadoreño, después a sus militantes y posteriormente al trabajo sectorial. Las publicaciones fueron de tal importancia que cuatro años más tarde la Comisión Nacional de Propaganda del Comando Central, generó cinco cuadernos de formación a sus militantes sobre la función de la propaganda y agitación revolucionaria, para uniformizar la

---

<sup>43</sup> *Zona Intertidal* (1980), Mención especial en el 2do. Festival del Nuevo Cine Latinoamericano de la Habana (FNCLH); *Morazán*, (1980), Primer Premio Coral, 2do. FNCLH; *La decisión de vencer, los primeros frutos* (1981), Gran Premio Coral, 3ro. FNCLH; *Carta de Morazán* (1982), Gran Premio Coral (ex aequo) y Tercer Premio Coral de cartel de cine, en el 4to. FNCLH; y *Tiempo de audacia*, (1983), Gran Premio Coral (ex aequo), 5to. FNCLH.



propaganda generó un piso común teórico-práctico en diagramación, redacción, formas de divulgación y guerra psicológica.<sup>44</sup>

En 1978 las FPL montaron una estructura de comunicación internacional para dar cuenta sobre lo que ocurría en El Salvador desde el punto de vista guerrillero. Conformaron una red de colaboradores que trabajaban en medios de comunicación, periodistas vinculados a grupos populares o que simpatizaban con las organizaciones político-militares. Algunos se convirtieron en militantes como Noé Valladares (*Sergio López*) y Francisco Quezada (*Jaime*) —responsable de la unidad de cine y fotografía de 1980 a 1984— quien señala que:

La guerra se había conocido hacia afuera muy poco, muy poco a nivel internacional se conoce el conflicto como tal, entonces, ¿cómo darlo a conocer?

Entonces ahí ya se habla de la necesidad de comenzar a pensar y en estructurar, lo que en mi época yo conocí como el Proyecto Vulcano, que era un nombre clave, que pretendía trabajar en la construcción de instrumentos de comunicación formales: una agencia de prensa, una radio, apoyos técnicos a nivel de periodista, de fotógrafos, de gente vinculada al cine, al documentalismo, que hiciese posible el realizar trabajos informativos de cara al exterior.

Ya la principal inquietud era esa: ¿cómo vas a hacer para que afuera la gente se dé cuenta de lo que está pasando aquí desde el punto de vista de la izquierda, de lo que era la izquierda? Entonces sí, ahí se quedó dentro de las FPL una visión clara de lo que es, de lo que se quería ser a nivel comunicacional y se comienza a trabajar en esa dirección.<sup>45</sup>

De las veintiséis publicaciones generadas entre 1973-1986 y registradas en el [Anexo 1](#) (1.2), dieciocho contaron con fotografías, presentadas a veces de manera escasa con la intención de ilustrar o llamar la atención del lector, otras fueron incorporadas como una estrategia discursiva coherente en sí misma sin llegar a proponer publicaciones gráficas.

---

<sup>44</sup> Fuerzas Populares de Liberación, *La propaganda revolucionaria y la agitación revolucionaria* (San Salvador: Ediciones Rebelde, 1977).

<sup>45</sup> Entrevista con Francisco Quezada (*Jaime*), realizada por Lilia García Torres el día 10 del mes de junio de año 2015, San Salvador, número 16, p. 4.

Antes de la Ofensiva final las publicaciones más importantes que incluyeron fotografías fueron *El Rebelde*<sup>46</sup> —firmada abiertamente por las FPL y dirigida al pueblo salvadoreño en general—, *Combate Popular*<sup>47</sup> y *Mayo Heroico 79*<sup>48</sup> —dirigidas al público salvadoreño e internacional respectivamente y firmadas por el Bloque Popular Revolucionario (BPR, frente de masas de las FPL). Las publicaciones ofrecieron imágenes sobre manifestaciones sociales del BPR y la represión del gobierno, pero sólo en *El Rebelde* se publicaron fotografías de la guerrilla. Mientras que *Combate Popular* y *Mayo Heroico 79*, dieron espacio a la construcción de la imagen de un gran movimiento social hermanado con los guerrilleros nicaragüenses.<sup>49</sup>

En 1980 *El Rebelde* incorporó a la representación del movimiento de masas la del movimiento armado, a través de la participación del campesino a la guerrilla y su profesionalización. Imágenes tomadas en los frentes de guerra, por alguien experimentado en fotografía, muy probablemente Francisco Quezada, ya que para entonces las FPL tenía un colectivo de producción audiovisual que después de la realización del documental *El Salvador, el pueblo vencerá* (1980), se formalizó bajo el nombre de Instituto Cinematográfico Salvadoreño de la Revolución (ICSR).

Después de la Ofensiva final perduraron algunas publicaciones como *El Rebelde*, *Combate Popular* y el *Boletín Informativo Farabundo Martí*, sin embargo la fotografía tuvo un papel marginal en ellas, debido en gran medida al limitado margen de maniobra

---

<sup>46</sup> Fuerzas Populares de Liberación, *El Rebelde, Órgano de prensa de las FPL*, El Salvador, número 10, 12, 14, 19, 27, 38-41, 43, 45-74, 78-81, 83, 84-94, suplementos especiales 1, 100 y 109, periodo: agosto de 1973 a julio de 1982.

<sup>47</sup> Bloque Popular Revolucionario, *Combate Popular, Órgano político e ideológico del Bloque Popular Revolucionario*, El Salvador, números 1-24 y 31, periodo: febrero de 1977 octubre de 1980.

<sup>48</sup> Bloque Popular Revolucionario, *Mayo Heroico 79 Revista del Bloque Popular Revolucionario*, El Salvador, número 1 (junio de 1979). Esta publicación fue la única editada por la guerrilla durante todo el conflicto que presentó fotografía a color.

<sup>49</sup> Bloque Popular Revolucionario *Combate Popular... Op. cit.*, número 13 (junio de 1979), p. 16 y Bloque Popular Revolucionario, *Mayo Heroico 79...Op. cit.*, número 1 (junio de 1979), pp. 17-28.

dentro de El Salvador al iniciar la guerra y a que el ICSR concentró sus esfuerzos en los filmes. El Instituto se encargó de la producción de fotografías, filmes y videos —lo que facilitó la documentación de su propia trayectoria—, así como de formar militantes en el quehacer documental. Entre los que participaron se estaban Francisco Quezada, Noé Valladares, Orlando Castro, *Toño Cañengue*, *El Papo*, Roger Lindo, Ricardo Gómez Bracamote, Daniel Méndea y *Lino* entre otros.

Para formalizar mediáticamente su existencia el ICSR en 1983 y 1984 publicó dos folletos dirigidos a la solidaridad internacional, que describen de manera detallada los «logros» del cine revolucionario clandestino, incluyendo una serie de fotografías en las que se mostraban escenas de filmación, fotogramas, carteles e imágenes de la población salvadoreña de las zonas de control guerrillero, mirando cine en la iniciativa llamada Cine Móvil Popular.<sup>50</sup> Los filmes se presentaron como un ejercicio de liberación y como una prueba de su capacidad creativa y militar, dado que era posible tener esa actividad lúdica en medio de la guerra. Así, la sola existencia del cine era catalogada por los guerrilleros como una victoria.

La época más fecunda del ICSR puede situarse entre 1980 y 1984, periodo durante el que se generaron varios documentales con el apoyo de instancias internacionales<sup>51</sup> y se

---

<sup>50</sup> Entrevista con Noé Valladares (*Sergio López*), realizada por Lilia García Torres el día 5 del mes de junio del año 2015, San Salvador, número 21. Instituto Cinematográfico de El Salvador Revolucionario, *El Instituto Cinematográfico de El Salvador Revolucionario*, Instituto Cinematográfico de El Salvador Revolucionario, [Managua], [1983]. Instituto Cinematográfico de El Salvador Revolucionario, *El Instituto Cinematográfico de El Salvador Revolucionario*, Instituto Cinematográfico de El Salvador Revolucionario, [Managua], [1984]. Los folletos ofrecieron un reporte de las producciones que se realizaban en ese momento tanto en cine como en televisión, y de las dificultades que tenían que sortear para lograr producir y exhibir dentro de las zonas de conflicto.

<sup>51</sup> Para poder realizar la postproducción estableció vínculos de colaboración con instituciones extranjeras como Istmo Film (Costa Rica), Instituto Nicaragüense de Cine (Nicaragua), Grupo Experimental de Cine Universitario (GECU, Panamá) y el Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC, Cuba).

enviaron al Festival del Nuevo Cine Latinoamericano de la Habana.<sup>52</sup> Un evento que trastornó profundamente a las FPL fue el asesinato de la comandante *Ana María* (segunda al mando) y el suicidio posterior del comandante *Marcial* (máximo dirigente) en 1983, evento conocido como la *crisis de abril*. Durante los meses siguientes Francisco Quezada y otros miembros se retiraron, y el ICSR desapareció. Sin embargo las producciones audiovisuales y la toma de fotografía —aunque de manera mucho más modestas— continuaron hasta finalizar la guerra.

En julio de 1983 surgió la revista internacional *Centroamérica en la Mira*,<sup>53</sup> una publicación bimestral, editada durante cuatro años, firmada por la Agencia Salvadoreña de Prensa SALPRESS, parte de la estructura de prensa y propaganda de las FPL instalada en la Ciudad de México. La fotografía fue fundamental en portadas, mientras que en interiores se relegó a ilustrar. Pese a que la revista no se identificó como publicación guerrillera o incluso vinculada a las FPL, en la mayoría de los casos el pie de imagen no acreditó la autoría, empero se puede presumir que a partir de 1985 la mayoría de las fotografías captadas dentro de las zonas de influencia de las FPL fueron tomadas por Orlando Castro, militante formado en el entonces extinto ICSR.

Cuando *Centroamérica en la Mira* desapareció, Orlando siguió tomando fotografías para fines de entrenamiento militar y estrategia, así como de eventos esporádicos, imágenes

---

<sup>52</sup> *El Salvador, el pueblo vencerá* (1980) fue galardonado en el Segundo Festival del Nuevo Cine Latinoamericano de la Habana con el Gran Premio Coral, Premio Saúl Yelín y Premio El Caimán Barbudo, Premio de la Asociación Internacional de Críticos de Cine en el Festival de Lille, Francia. Primer Premio Medalla de Oro, otorgado al mejor documental en el Festival Internacional de Moscú. Las siguientes producciones fueron: *El camino de la libertad* (1983), *La mujer en la lucha* (1983), *Nos apoya un continente* (1983), *Un canto por la paz* (1984), *Todo el amor* (1987), *El ejército de la noche* (1990), *Color suru* (1991) y *El amor más común* (1992). Lilia García, *Exguerrilleros navegando en...* *Op. cit.*

<sup>53</sup> Agencia Salvadoreña de Prensa SALPRES, *Centroamérica en la Mira*, México, números 1, 8-13, periodo: julio de 1983 a enero de 1986.

que ya no fueron centrales en alguna iniciativa mediática, dado la apuesta propagandística de las FPL fue la Radio Farabundo Martí.

La propaganda de la Resistencia Nacional (RN) alternó la producción de prensa escrita para el interior, la distribución de noticias y al análisis coyuntural a través de instancias encubiertas, con la difusión de sus maniobras a través de alianzas con periodistas, fotógrafos y documentalistas extranjeros que les proporcionaron un alto impacto mediático ([Anexo 1](#), 1.3).

Las primeras publicaciones de la *Resistencia* fueron *Por la Causa Proletaria* y *Bandera Roja*<sup>54</sup>, producidas artesanalmente ilustradas con dibujos, fueron presentadas como órganos de divulgación ideológica y política, dirigidas al movimiento organizado, encaminadas a generar agitación política.

En marzo de 1975 surgió el periódico *Pueblo*,<sup>55</sup> órgano de divulgación ideológica del Frente de Acción Popular Unificada (FAPU), organización que en ese entonces pretendía ser una instancia unitaria que aglutinara al grueso de las organizaciones populares y sectoriales. En su mayoría las fotografías apoyaron las ideas que los textos que la publicación querían transmitir, casi a manera de ilustración. El asesinato de Roque Dalton y José Armando Arteaga (*Pancho*), ocurrido en mayo de 1975, generó entre otras consecuencias la ruptura de la Resistencia con el ERP y la reorganización del FAPU como frente de masas de la RN, instancia que siguió publicando *Pueblo* hasta finales de 1980.

---

<sup>54</sup> Resistencia Estudiantil Universitaria, *Bandera Roja, Órgano de divulgación ideológica y política de la Resistencia Estudiantil Universitaria*, San Salvador, números 3, 5 y 8, periodo: diciembre de 1973 a enero de 1975.

<sup>55</sup> Frente de Acción Popular Unificado, *Pueblo, Órgano de divulgación ideológica del Frente de Acción Popular Unificada*, El Salvador, números 1 y 2 (primera época), periodo: marzo y agosto de 1975; números 1-3, 8-33, 36-39, 41, 42, 44-48, 52 y 53 (segunda época), periodo: enero de 1976 a noviembre de 1980.

En un principio las fotografías incluidas en dicho periódico mostraron las condiciones de vida de los trabajadores salvadoreños, algunas protestas y manifestaciones. Su propósito fue señalar determinados sucesos como «prueba» o bien para precisar alguna idea, por ejemplo en 1976 se publicaron retratos de los presos políticos para homenajearlos y dotarlos de identidad.<sup>56</sup> Aunque había un diálogo entre la fotografía y los pies de imagen, frecuentemente la fotografía estaba supeditada al texto y reducida a ilustrar.

En 1977 el FAPU impulsó la revista *Polémica*, el siguiente año *Vanguardia Proletaria*<sup>57</sup> que incluyó una fotografía sobre una marcha y en 1979 *Pueblo Boletín Semanal*<sup>58</sup>, publicación sin imágenes. Éstas además de cumplir la función de informar y agitar, fueron creadas con el objetivo de que en sí mismas constituyeran un espacio organizativo.<sup>59</sup> El trabajo de prensa fue tan importante para la RN, que incluso llegaron a tener colaboradores con imprentas propias que facilitaban su producción. Las escasas fotografías incluidas en las publicaciones tuvieron un carácter de denuncia, por un lado buscaban visibilizar la organización social y la unidad de las clases subalternas, así como exhibir las condiciones represivas en las que se desarrollaba la protesta social.

Las primeras fotografías publicadas en *Por la Causa Proletaria* aparecieron en diciembre de 1978. Se trató de tres bloques, el primero sobre guerrilleros del Frente Sandinista para la Liberación Nacional (FSLN), el segundo correspondía a recortes de periódicos en los que se daba cuenta de sus acciones armadas guerrilleras y el tercero

---

<sup>56</sup> *Ídem*, número 1 (24 de enero de 1976), p. 8.

<sup>57</sup> Frente de Acción Popular Unificado, *Vanguardia Proletaria, Órgano informativo del Sector Obrero del Frente de Acción Popular Unificada*, El Salvador, 3 ejemplares s/n, periodo: junio de 1978 a noviembre de 1980.

<sup>58</sup> Frente de Acción Popular Unificado, *Pueblo Boletín Semanal*, El Salvador, números 8, 17, 21, 24 y 26, periodo septiembre de 1979 a febrero de 1980.

<sup>59</sup> Dado que esas publicaciones no fueron dirigidas ni coordinadas por la RN o el FAPU, tampoco fueron firmadas por esas organizaciones, hecho que el día de hoy dificulta darles seguimiento, para dimensionar el impacto de dicha estrategia.

imágenes que mostraban con vida algunos empresarios secuestrados, retratados de pie con una bandera de la RN al fondo.

Llama la atención que la primera vez que la RN publicó una fotografía de un guerrillero fue del FLSN, a pesar de que desde 1975 fundó sus propios frentes de guerra en Guazapa y el Metropolitano<sup>60</sup> y de que en *Por la Causa Proletaria* ya se había pronunciado públicamente por la vía guerrillera. Por su parte, las fotografías de secuestrados se ofrecieron como «prueba» que enfatizaron el poder de la organización y las condiciones humanas en las que los capturados eran retenidos.<sup>61</sup> Elementos que nos dan cuenta de dos aspectos: el usufructo propagandístico del imaginario de la fotografía como «prueba» y la construcción de la autorrepresentación en cuanto a la «ética guerrillera».

Un año más tarde la RN asignó a por lo menos a seis militantes —entre ellos a una mujer salvadoreña—, «el encargo» de tomar fotografías sobre el desarrollo de la guerra, tanto en la ciudad como en el campo. No se trató de una tarea exclusiva ni principal, sino de una acción casi marginal y poco articulada.<sup>62</sup>

A medida de que le movimiento social creció, la RN tuvo la necesidad de evidenciar sus acciones armadas. El gran salto se dio a partir de las redes de colaboración que establecieron con comunicadores de otros países, quienes dieron a conocer la guerrilla

---

<sup>60</sup> Año en que como respuesta a la represión al movimiento estudiantil en el mes de julio, formó las brigadas de propaganda con autodefensa, el Grupo Armado Selecto de Masas (GASMAS) y las milicias populares.

<sup>61</sup> Se informó por ejemplo sobre los resultados del secuestro del señor Bjoerk, y se declaró que no lo habían retenido más tiempo estaba enfermo, y su pronta liberación era una «prueba palpable de que las FARN no maltratan a las personas capturadas.» Resistencia Nacional, «Las FARN se agigantan», *Por la causa...Op. cit.*, diciembre de 1978, p.18. Una semana después se declaró que las fotografías eran «evidencia del perfecto estado de salud en que se encuentran los capturados.» Resistencia Nacional, «Operación: Anastasio Aquino, Farabundo Martí, Feliciano Ama, Saúl Santiago Contreras, Roque Dalton García Felipe Peña, Lil Milagros Héroes de la revolución salvadoreña», *Por la causa...Op. cit.*, diciembre de 1978, p. 23.

<sup>62</sup> Aunque se sabe poco sobre la producción fotográfica de la RN, quizá aún sea posible contactar a quienes tomaron fotografías, para que expliquen de qué manera realizaban esa tarea. Sobre todo en un ambiente donde en general, los militantes tenían la idea de que tales registros ponían en riesgo la seguridad de la organización.

salvadoreña a través de reportajes escritos, fotografías y filmes. Por ejemplo, en el periódico mexicano *Unomásuno*, los días 12 y 13 de abril de 1980 se publicó una entrevista exclusiva con Eduardo Sancho (comandante *Fermán Cienfuegos*), realizada por la periodista Carmen Lira, dentro de la zona liberada de las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN, brazo armado de la RN). Las imágenes tomadas por el fotógrafo Pedro Valtierra acompañaron el reportaje, e incluso parte de la serie, donde se mostraron guerrilleros con los rostros cubiertos y realizando entrenamientos en el campo, también fueron publicadas el día 14 de abril.<sup>63</sup> Con esa cobertura internacional la RN publicó dos fotografías de guerrilleros urbanos en la revista *Chiltic Amat* (editada por las FARN).<sup>64</sup>

Del mismo modo, el documental *Las historias prohibidas de Pulgarcito*, (1980) del director Paul Leduc,<sup>65</sup> filmada por el FAPU y su Cooperativa Cinematográfica Pulgarcito en coproducción Cine 5inco, reforzó la imagen del guerrillero de las FARN. En él se muestran escenas de hombres y mujeres armados, realizando una demostración militar en el barrio popular Mexicanos (en San Salvador), y en algún lugar de las montañas salvadoreñas. La Cooperativa Cinematográfica Pulgarcito puede ser un indicio de que la RN tuvo la intención de constituir su propia estructura de cine vinculado al FAPU.

---

<sup>63</sup> Carmen Lira Saade y Pedro Valtierra [fotógrafo], «Las FARN, alertas para la insurrección», *Uno más uno*, abril 12, 1980, pp. 1 y 10. Carmen Lira Saade y Pedro Valtierra [fotógrafo], «El Salvador: lucha popular, no de facción», *Uno más uno*, abril 13, 1980, 1 y 9. Pedro Valtierra [fotógrafo], *Uno más uno*, abril 14, 1980, p. 7.

<sup>64</sup> Resistencia Nacional, *Chiltic Amat, Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional*, San Salvador, número 1, septiembre de 1980.

<sup>65</sup> *Historias prohibidas de Pulgarcito o De cómo pese al exterminio se crece*, Paul Leduc, director, —FAPU, Cooperativa Cinematográfica Pulgarcito, Cine 5inco, México—El Salvador, RN, 1980, 132'. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=dWBUq5kN2Wk> Consultado en línea: 28 de marzo de 2016.



En ese mismo año se produjo el filme *El Salvador: un pueblo en armas*,<sup>66</sup> firmado por Cine Clandestino de la Resistencia Nacional. Un documental de tan solo 28 minutos, en el que se mostraron escenas de la incorporación del campesino a la lucha guerrillera. Posteriormente se filmaron otros dos documentales, realizados en colaboración con directores extranjeros -donde ya no figuró ni la Cooperativa Cinematográfica Pulgarcito, ni el Cine Clandestino de la Resistencia Nacional.<sup>67</sup> Se trató de *Tierra Liberada*,<sup>68</sup> dirigido por Leo Gabriel que contó con participación del fotógrafo mexicano Carlos Carrillo, a quienes la RN contactó y guió por sus zonas controladas en 1981, para filmar la preparación de la defensa de dichas áreas.<sup>69</sup>

El otro filme fue *In the Name of the People*,<sup>70</sup> dirigido por Frank Christopher y su equipo de colaboradores, a quienes la RN invitó para filmar en Guazapa y Chalatenango los primeros meses de 1983. Fue un documental diseñado con el fin de que el pueblo norteamericano conociera la vida en los campamentos guerrilleros y repudiara la intervención militar del ejército estadounidense.<sup>71</sup> Para lograr el objetivo, el documental incluyó escenas de una entrevista realizada al médico norteamericano Charles Clements; un veterano de la guerra de Vietnam, que se identificó como pacifista patriota. Clements se convirtió en una figura reconocida en 1984, cuando publicó un libro con su testimonio

---

<sup>66</sup> *El Salvador: un pueblo en armas*, Cine Clandestino de la Resistencia Nacional, El Salvador, ERP, 1980, 28'.

<sup>67</sup> Teresa Toledo, *10 años del nuevo cine latinoamericano*, [La Habana], Verdoux, Quinto Centenario, Cinemateca de Cuba, 1990, pp. 106, 140, 143 y 337.

<sup>68</sup> *Tierra liberada*, Leo Gabriel, director, El Salvador—México, RN, 1981, 38'.

<sup>69</sup> Entrevista con Alberto Ramos, realizada por Lilia García Torres el día 10 del mes de junio del año 2015, San Salvador, número 7.

<sup>70</sup> *In the name of the people*, Frank Christopher, director, San Diego, Pan America Films—RN, 1984, 120'. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=IHO—WiiZba0> Consultado en línea: 11 de abril de 2016. La filmación fue realizada en 1982.

<sup>71</sup> *Ídem*.

como médico en El Salvador,<sup>72</sup> en el texto aseguró que ingresó a la zona de conflicto para brindar apoyo humanitario a una población atacada con el financiamiento de su propio gobierno, por lo que el texto constituyó una crítica abierta a la política bélica de Estados Unidos. El filme fue nominado en la categoría de mejor documental en los premios Óscar de 1984.

Estas experiencias develan que aunque al inicio la RN intentó generar su propia estructura de cine ligada a su brazo político (FAPU) y al armado (FARN), y envió sus producciones al Festival del Nuevo Cine Latinoamericano de la Habana, finalmente optó por establecer relaciones que pudieran derivar en productos propagandísticos y que le dieran una proyección mediática a nivel internacional. Desafortunadamente este tipo de experiencias, a diferencia de las realizadas por el ERP y las FPL, no fueron acompañadas por un colectivo de militantes, que documentara fotográficamente el proceso filmico.

Por otro lado no es casualidad que la periodista Carmen Lira, los fotógrafos Pedro Valtierra y Carlos Carrillo, y el cineasta Paul Leduc, fueran los primeros en ser contactados para tener colaboraciones exclusivas. Ellos fueron elegidos por su trayectoria profesional y su afinidad política,<sup>73</sup> pero sobre todo porque en ese momento México representaba la posibilidad de llegar mediáticamente a otros países latinoamericanos. Esa estrategia incluyó más tarde a Álvaro Echeverría Zuno —nada menos que el hijo del ex presidente Luis

---

<sup>72</sup> La primera edición del libro fue en Estados Unidos: Charles Clements, *Witness to war. An American doctor in El Salvador*, NY, Bantam Books, 1984. Inusitadamente en medio del conflicto la Universidad Centroamericana Simeón Cañas, realizó una edición en español en 1986: Charles Clements, *Guazapa: testimonio de guerra de un médico norteamericano*, San Salvador, UCA Editores, 1986.

<sup>73</sup> Al respecto Mónica Morales señala cómo en el caso Nicaragüense los enviados de *Unomásuno* estaban comprometidos socialmente con los movimientos revolucionarios e incluso algunos militaban en organizaciones políticas, realizando su trabajo periodístico con conciencia de su impacto y como una colaboración a los propios movimientos. Véase Mónica Morales Flores, —Fotografía de prensa y movimientos armados. Pedro Valtierra en Nicaragua”, en Mario Vázquez Olivera y Fabián Campos Hernández (coord.), *México ante el conflicto centroamericano Testimonio de una época*, Bonilla Artigas-Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe, Ciudad de México, 2017, pp. 127-130.

Echeverría—, quien llegó todavía más lejos en su colaboración, aceptando firmar los escritos que la RN elaboraba sobre la situación política en El Salvador, y publicarlos como suyos en su columna semanal del periódico *El Día* entre 1984 y 1986.<sup>74</sup>

La RN también contó con militantes que tomaron fotografías, aunque no como actividad principal sino por “encargo”, el más conocido fue Ernesto Zamora Rivas (Comandante *Dreyfus*, *El Topo*), también se puede mencionar a Alfonso Hernández, Rafa (*Anderson*), *Apolinario* y Carlos Ramírez. Durante los primeros años de guerra algunas fotografías tomadas por la RN fueron publicadas en *El Salvador Revisita Internacional*, por ejemplo, la incluida en la portada del número siete (1982), que mostró a ocho combatientes campesinos que capturaron una tanqueta del ejército oficial. Una imagen por demás significativa que buscó evidenciar la capacidad del ejército guerrillero, pese a su reducido número de efectivos y austero armamento.

La RN publicó entre 1983 y 1987 el periódico *Guazapa Semanario de Análisis Político*,<sup>75</sup> originalmente un tabloide que llegó a tener 24 páginas impresas en tinta negra, con fotografía en escala de grises. A diferencia de otras publicaciones guerrilleras, *Guazapa* colocó los créditos del director (Alfonso Quijada Urías), de la plana de redacción (Ricardo Díaz, Héctor Martínez y Luis Pacheco), y de los colaboradores (Dr. José Napoleón Rodríguez Ruíz y Lic. Moisés Castillo) en la portada. Cuando la publicación fijó su número de páginas en ocho, se imprimió a la par una versión en tamaño cartel doblado en cuatro que reproducía su contenido —llamado *Guazapita*. A partir del número 16 se incorporó la

---

<sup>74</sup> Eudald Cortina, *Comunicación insurgente y...Op. cit.*, p. 391. Dato confirmado en Entrevista con *Anónima* realizada por Lilia García Torres el día 1 del mes de julio del año 2015, San Salvador, número 8.

<sup>75</sup> Resistencia Nacional, *Guazapa. Semanario de análisis político*, Dir. Alfonso Quijada Urías, Managua, Centro de Ediciones Guazapa (Números 1-9, 11-28, 30, 32, 33, 35, 37, 38, 41, 42, 48-53, 55-66, 68, 69, 71-73. Periodo: 1983-1985).

tinta roja, mientras que los créditos impresos en portada se redujeron al nombre del director.

*Guazapa* presentó fotografías de los frentes de guerra, sobre la resistencia en las ciudades, el contexto político y económico salvadoreño, así como sobre la injerencia estadounidense en el conflicto. Las imágenes de los frentes correspondió en su mayoría a los campamentos de la RN, muy posiblemente fueron tomadas por Alfonso Hernández quién fue reconocido en la publicación como corresponsal y apareció fotografiado en el Frente Guazapa.<sup>76</sup> La RN igual que las otras organizaciones retomó imágenes de los medios de comunicación comerciales para hacer referencia al ejército oficial, a las autoridades o al gobierno estadounidense, también incorporó dibujos, mapas y caricaturas.

Durante todo el conflicto la RN sostuvo iniciativas encubiertas (desvinculada públicamente con el grupo guerrillero) como la Agencia Internacional de Prensa (AIP), el Centro de documentación México, el Centro de documentación Managua, el Instituto de Estudios Políticos de Investigación, el Centro de Investigación y Acción Social y el Centro de Estudios Centroamericanos de Relaciones Internacionales, así como los boletines *Resumen semanal de noticias* y el *PREIS-Tendencias*.

El Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC), tuvo una estrategia de comunicación y propaganda modesta en comparación con las anteriores, en el [Anexo 1](#) (1.4) se puede observar que comenzó con publicaciones para sus militantes y base social, posteriormente generó algunos productos audiovisuales con una estrategia similar a la utilizada por la RN. Fue la única organización armada que se apropió de un medio de comunicación legal establecido dentro de las fronteras salvadoreñas y dirigido a los habitantes de ese país.

---

<sup>76</sup> Resistencia Nacional, *Guazapa. Semanario de... Op. cit.*, número 17, 27 de junio al 3 de julio, p. 2.

En 1975 gestó su primera publicación, denominada *Posición Revolucionaria*,<sup>77</sup> un periódico firmado por la Liga para la Liberación (LL) — en ese momento su frente de masas—, dirigido a sus militantes, donde llegó a incorporar alguna fotografía de Marx. Cinco años más tarde, a nombre del Movimiento de Liberación Popular (MLP) —su nuevo frente de masas—, emitió *Trinchera Popular*,<sup>78</sup> dirigida al movimiento de masas, donde la fotografía se encargó de dar cuenta sobre las movilizaciones sociales en San Salvador y los efectos de la represión gubernamental.

Después de la Ofensiva Final, el PRTC cambió su estrategia propagandística para volcarse a la tribuna internacional. A la par de generar nexos con periodistas y escritores de opinión extranjeros,<sup>79</sup> estableció el Colectivo de Comunicación Humberto Mendoza (COLCOM-HM), fundado entre finales de 1980 y principios de 1981, mismo que se ubicó en Nicaragua donde permaneció hasta 1988. Sus tareas principales fueron difundir los planteamientos políticos insurgentes, informar sobre el desarrollo de la guerra, generar vínculos de colaboración y cobertura con medios de comunicación internacionales, colaborar con la producción de medios de comunicación unitarios, generar materiales de formación para los militantes del PRTC y fundamentalmente producir materiales propagandísticos con el fin de despertar la solidaridad de otros pueblos.

El COLCOM-HM articuló la producción y difusión de fotografías provenientes de su frente de guerra, resultado de ello fue el libro *El Salvador, el pueblo, su lucha: relato*

---

<sup>77</sup> Liga para la Liberación, *Posición Revolucionaria*, El Salvador, números 0-19 y suplementos 3-5, periodo: junio de 1975 a junio de 1977.

<sup>78</sup> Movimiento de Liberación Popular, *Trinchera Popular*, El Salvador, número 1, mayo de 1980. Quizá se trató del único número editado.

<sup>79</sup> En ese sentido Francisco Jovel recuerda con especial cariño a *La Jornada*, periódico mexicano fundado el 19 de septiembre de 1984. Es posible que el PRTC haya establecido vínculos con los periodistas de *Unomásuno*, relación que continuó cuando gran parte ellos —argumentando limitaciones dentro de dicho rotativo para ejercer la libertad de prensa—, abandonaron *Unomásuno* y fundaron *La Jornada*. Entrevista con Francisco Jovel (*Roberto Roca*), realizada por Lilia García Torres, el día 2 del mes de junio del año 2015, en San Salvador, número 15.

*fotográfico*<sup>80</sup> editado en 1981, donde el texto fue secundario para transmitir el mensaje político, hecho que devela el poder que dicha organización depositó en la imagen.

El PRTC no generó un colectivo especializado de producción fotográfica en los frentes de guerra, pidió a algunos de sus militantes que además de realizar sus tareas cotidianas en los campamentos, tomaran fotografías. Entre los elegidos figuraron Darol Francisco Veliz Castellanos (Comandante *Manuel Hernández*), Romeo Gilberto Osorio (*Gerardo Zelaya* o *Cristo de lata*), Janteh (*Ruth* o *Rutilia*) y *La chaparra*<sup>81</sup>, actores sociales con claridad política del mensaje que el PRTC quería transmitir, habilidad estética o simplemente conocimiento de la técnica fotográfica. Además de los anteriormente mencionados hubo otros militantes que llegaron a tomar fotografías como Jaime Miranda, Diego Turón, Ricardo Miranda (*Esteban Ruíz*) y *Doris*. Resalta el caso de *Doris* porque fungió como brigadista médica y tenía gran movilidad entre los campamentos guerrilleros, debido a que acompañaba al comandante Óscar Miranda.

COLCOM-HM también incursionó en la producción de cine documental, e igual que las otras organizaciones, envió sus filmes al Festival del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana. El primero fue *Belice en Centroamérica, su independencia y liberación*,<sup>82</sup> en el que se mostró la presencia del FMLN en los festejos de la independencia de dicho país, ocurridos en septiembre de 1981. En el segundo cortometraje titulado *A pesar de la mordaza* (1983),<sup>83</sup> relató la historia de la lucha estudiantil y resistencia en la Universidad de El Salvador (UES), en un momento en que la UES aún se encontraba tomada por el ejército

---

<sup>80</sup> Colectivo de Comunicación Humberto Mendoza (editor), *Salvador, su pueblo, su lucha: relato fotográfico*, 2da. Ed., [Managua], Colcom-HM, 1981.

<sup>81</sup> Entrevista con Francisco Jovel (*Roberto Roca*)...*Op. cit.* y Entrevista con Carmen Medina, realizada por Lilia García Torres el día 16 del mes de junio del año 2014, San Salvador, número 11.

<sup>82</sup> *Belice en Centroamérica, su independencia y liberación*, Colectivo de Comunicación Humberto Mendoza, El Salvador, PRTC, 1982, 20'.

<sup>83</sup> *A pesar de la mordaza*, Colectivo de Comunicación Humberto Mendoza, El Salvador, PRTC, 1983, 15'.

(1980-1984). Aspectos novedosos en relación a las producciones de las otras organizaciones y que concuerdan con los intereses políticos de esta organización, caracterizada por buscar construir un movimiento por la revolución regional y que reflejan la preocupación por redirigir la atención al movimiento civil, luego de su desarticulación posterior a la Ofensiva final.

A diferencia de las otras organizaciones que en ese periodo se enfocaron en mostrar las condiciones de vida de las zonas liberadas y la masiva incorporación del campesinado a la guerrilla, el PRTC realizó cortometrajes con nuevas narrativas y filmadas en lugares públicos, quizá debido a que no contaban con las condiciones materiales, capacidades técnicas o recursos económicos para poder filmar en las zonas de control.

Entre 1983 y 1984 el PRTC editó el periódico *Anastasio Aquino*,<sup>84</sup> un medio dirigido a la solidaridad internacional en el que el discurso textual y gráfico dialogaron de manera complementaria. Mientras que el texto presentó diferentes aspectos de la guerra y del conflicto regional, las fotografías se concentraron en mostrar al Ejército de Liberación Nacional (ELN, brazo armado del PRTC) y algunos aspectos de la vida cotidiana en los frentes de guerra. Narrativa caracterizada por exhibir la incorporación del pueblo campesino a la guerrilla y sobre todo la participación de las mujeres.<sup>85</sup>

Durante los primeros años de la guerra, el PRTC no tuvo los recursos económicos, organizativos ni logísticos suficientes para consolidar un colectivo de producción filmica, ni el traslado seguro de las imágenes, eventos que propiciaron la búsqueda de una estrategia colaborativa con extranjeros. Producto de esa alianza fue el filme *Guazapa: the Face of*

---

<sup>84</sup> [Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos], *Anastasio Aquino. Síntesis informativa de la lucha de los pueblos centroamericanos*, Managua, números 6, 7, 10 y 13, periodo: de septiembre de 1973 a abril de 1984.

<sup>85</sup> Véase *Ídem*, número 6, septiembre de 1983, 2.

*War in El Salvador* (1984),<sup>86</sup> realizado por el estadounidense Don Nort. Filme dirigido al público estadounidense, que como *In the Name of the People* (1984) fue utilizado para evidenciar los efectos en la población civil de la guerra apoyada por el gobierno de ese país.

Otra etapa de la estrategia de comunicación y propaganda se desarrolló entre 1986 y 1989, cuando militantes trabajadores del *Diario Latino*, organizados en un sindicato orgánico al PRTC, y comenzaron a publicar textos, fotografías y caricaturas en él. A partir de 1989, los trabajadores tomaron el periódico y el PRTC lo dirigió a través de ellos. Fotográficamente el *Diario Latino* dio cobertura a las acciones realizadas por el movimiento social de esos años y en menor medida a los eventos realizados en los frentes de guerra, a través de un corresponsal.<sup>87</sup> También se publicaron imágenes tomadas por Óscar Martínez, un militante asignado a documentar el movimiento popular. Pese a la hazaña de contar con un periódico de larga trayectoria dirigido a los salvadoreños, el impacto del *Diario Latino* estuvo limitado, en principio porque al momento de la toma, éste atravesaba una crisis financiera, era un medio secundario a nivel nacional, e igual que otros medios legales el ejército supervisaba su contenido.

La estrategia de comunicación y propaganda menos compleja fue la del Partido Comunista de El Salvador (PCS) que paradójicamente fue la primera organización en construir una estructura de prensa, de la cual emanó el periódico *La Verdad*.<sup>88</sup> Dicha publicación que tuvo una primera época entre 1931 y 1932, fue retomada a mediados de la década del sesenta y sostenida hasta 1973, contando con fotografías desde 1966.<sup>89</sup> Originalmente estaba dirigido a los militantes del partido, pero hacia las elecciones

---

<sup>86</sup> *Gazapa: the face of war in El Salvador*, Don North, Estados Unidos, 1984, 37 min.

<sup>87</sup> Entrevista con Francisco Valencia, realizada por Lilia García Torres el día 8 del mes de junio del año 2015, San Salvador, número 17.

<sup>88</sup> Partido Comunista de El Salvador, *La Verdad*, El Salvador, números 39, 41-44, 46, 477, 51-55, 59-61, 67, 71, 73, 91, 92, y s/n, periodo: octubre de 1970 a diciembre de 1973.

<sup>89</sup> *Ídem*, número 46, 30 de abril de 1966.



presidenciales del 1967 —cuando el PCS participó en coalición secreta con el Partido de Acción Revolucionaria (PAR)—, se amplió en función del movimiento electoral.

En 1973 surgió *Poder Estudiantil*<sup>90</sup> y un año más tarde *El Obrero ¡¡Combate y ruptura!!*<sup>91</sup> y *Adelante*,<sup>92</sup> pequeñas publicaciones dirigidas a estudiantes de secundaria ilustradas con dibujos. En ese año también apareció *Voz Popular*,<sup>93</sup> periódico abiertamente dirigido al pueblo salvadoreño que frecuentemente incluyó fotografías de carácter ilustrativo sobre movilizaciones sociales y retratos de algunos líderes. De manera similar se editaron *Adelante, vocero de la lucha del pueblo salvadoreño*<sup>94</sup> — que emitió algunos números en 1977— y *Estrella Roja*<sup>95</sup> —publicada en los primeros meses de 1981.

Muy tardíamente el PCS publicó imágenes de guerrilleros. Las primeras fueron dibujos que aparecieron en *Voz Popular*, publicado en septiembre de 1980, en las que los guerrilleros invitan al pueblo a unirse a la lucha armada. Llama la atención por un lado que las imágenes se publicaron en vísperas de la conformación del FMLN, un año después de que el PCS aceptara la lucha armada. Y que la primera fotografía publicada de un guerrillero (septiembre de 1980) no fuera una escena de las FAL sino una conferencia de prensa de las FPL,<sup>96</sup> hecho que puede ser interpretado como un indicio de que para ese

---

<sup>90</sup> [Partido Comunista de El Salvador], *Poder Estudiantil, Órgano divulgativo de la Asociación de Estudiantes de Secundaria*, San Salvador, octubre de 1973.

<sup>91</sup> [Partido Comunista de El Salvador], *El Obrero ¡¡Combate y ruptura!!*, Órgano de divulgación del estudiantado del Instituto Obrero “José Celestino Castro”, El Salvador, números 4 y 5, periodo: marzo a mayo de 2017.

<sup>92</sup> [Partido Comunista de El Salvador], *Adelante, Vocero de la lucha del pueblo salvadoreño*, El Salvador, número 1, agosto de 1974.

<sup>93</sup> [Partido Comunista de El Salvador], *Voz Popular*, Dir. Mario Aguiñada Carranza, San Salvador, número 2, 8, 13-15, 17, 19, 33, 37-39, 41, 47, 48, 50, 54, 55, 63, 78, 82, 84, 85, 95, 103, 106, 107, 109-116, 119, 128, 129, 131-134, 136-143, periodo: septiembre de 1974 a noviembre de 1980.

<sup>94</sup> [Partido Comunista de El Salvador], *Adelante Vocero de...Op. cit.*, números 1-4, periodo abril-julio de 1977.

<sup>95</sup> [Fuerzas Populares de Liberación], *Estrella Roja*, Frente Unitario de Acción Revolucionaria Docente, números 1 y 6, periodo enero a mayo de 1981.

<sup>96</sup> *Ídem*, Suplemento 4 (21 de octubre de 1980), 1.

momento el PCS aún no contaba con un equipo de documentalistas que trabajara en su autorrepresentación.

Como se puede observar en el [Anexo 1](#) (1.5), durante el conflicto armado la principal iniciativa comunicativa del PCS fue la Agencia de Noticias y Análisis (Notisal), encargada de producir cables noticiosos. Aunque también la revista internacional *Treintidos*<sup>97</sup> —título que conmemoraba la gesta de 1932—, editada en México entre 1983 y 1987 fue de gran importancia. En dicha publicación se señala a Eduardo Zaldívar como fotógrafo<sup>98</sup> y se sabe que Edmundo Gálvez también desarrolló esa tarea durante varios años,<sup>99</sup> sin embargo frente a la autoridad de la palabra escrita, la imagen tuvo un papel muy marginal, ni siquiera subordinado a la ilustración, sino incluso meramente decorativo.

### ***Contexto de producción general***

En términos generales los núcleos de dirigencia de cada grupo guerrillero, organizaron las estructuras de prensa y propaganda, concebidas como armas de combate según lo planteado por Lenin. A su vez en las estructuras se generaron colectivos que realizaron las tareas operativas de difusión de las líneas políticas y de las acciones a desarrollar según la coyuntura. Aunque en general los colectivos seguían los criterios dictados por la dirigencia, los militantes que operaban los medios tuvieron según el caso, cierta libertad para proponer y decidir algunos aspectos de acuerdo a sus capacidades creativas, formación, perspectiva política, recursos económicos y logísticos.

---

<sup>97</sup> Agencia de Información y Análisis de El Salvador, *Treintidos*, México, número 7, abril-junio de 1984.

<sup>98</sup> *Ídem*, portada.

<sup>99</sup> Entrevista con Edmundo Gálvez, realizada por Lilia García Torres realizada el día 8 del mes de junio del año 2015, San Salvador, número 13.

Entre las personas involucradas, estuvieron militantes a quien se les asignó la toma de fotografías (a los que en adelante me referiré como militantes-fotógrafos); hombres y mujeres con diferentes grados de acercamiento a la técnica fotográfica, incluso algunos totalmente neófitos, que acataron la tarea asignada como encomienda principal o una más de sus actividades.<sup>100</sup> Ojos privilegiados que podían observar sin prisa determinados sucesos en lugares restringidos para el resto del mundo y que trataron de cumplir su tarea en función de la línea política de su organización, de los recursos técnicos disponibles, de su capacidad de movilidad y de su bagaje o intuición fotográfica. Debido a la variabilidad de esos factores y al hecho de que la fotografía de ninguna manera es inocente, que por el contrario ofrece otra forma de ver el mundo porque fragmenta, detiene, propone y selecciona,<sup>101</sup> estaríamos por lo menos ante 34 posibilidades de mirar la revolución salvadoreña, un caleidoscopio de apuestas, sentidos, significados y discursos políticos.

Como se puede observar el [Anexo 1](#) (1.1 y 1.2), los militantes-fotógrafos del ERP y de las FPL, acumularon una larga trayectoria en el desarrollo de su tarea, mientras que la mayoría de los militantes-fotógrafos de la RN, PRTC y PCS aún cuando se tiene alguna referencia (1.3, 1.4 y 1.5), no se conoce con precisión su nombre y el lapso en el que realizaron dicha función. Sin embargo no es nada despreciable el hecho de que en esa tarea se vieron involucrados por lo menos 34 personas.

Los militantes-fotógrafos tuvieron la misión de documentar la guerra y el proceso revolucionario, tanto en el campo como en la ciudad, cubriendo las actividades que según la línea política se quería promover. Para ello dependían de los aparatos fotográficos y materiales que sus organizaciones les proporcionaron, mismos que administraron según los

---

<sup>100</sup> Estrictamente los únicos militantes que contaban con una formación fotográfica fueron los mexicanos Augusto Vázquez y Ángel, cooptados por el ERP.

<sup>101</sup> Susan Sontang, *Sobre la fotografía...Op. cit.*, p. 80.

eventos que se les presentaran o las disposiciones que sus responsables les indicaron. Una vez que tomaban las fotografías, los rollos eran entregados a sus responsables políticos, que a su vez los enviaban a los colectivos de prensa y propaganda ubicados principalmente en Managua, Ciudad de México y San José para ser revelados, impresos y utilizados en productos propagandísticos. Esa situación dificultó que los militantes-fotógrafos pudieran ver sus propias imágenes.

La vía de ingreso y egreso de militantes y colaboradores, equipos, suministros, dinero, información y rollos fotográficos expuestos, se realizó principalmente a través de las redes logísticas de cada organización. Mismas que involucraron a un gran número de personas, entre las que figuraban combatientes y población civil colaboradora, todos bajo el riesgo de ser descubiertos por el ejército, la policía o los grupos para militares. Una evocación de ese proceso se puede observar al final del documental *El Salvador, el pueblo vencerá* (1980),<sup>102</sup> donde en la última escena, una mujer campesina se encuentra con un guerrillero en el bosque, éste le entrega una cámara de cine que ambos esconden en el interior de un gran canasto, la mujer a cambio le da una pistola y se lleva el canasto sobre la cabeza, mientras ella camina montaña abajo, el guerrillero se pierde en dirección contraria. La identificación de la cámara como un arma de combate es total.

El riesgo de que los materiales gráficos en latencia se perdieran en dichos traslados era muy alto, algunos fueron decomisados en los retenes militares, otros tuvieron que ser escondidos en el trayecto sin poder llegar jamás y otros se extraviaron. Pese a ello miles de fotografías llegaron al COMIN (ERP), SALPRESS (FPL), AIP (RN), COLCOM-HM (PRTC) y NOTISAL (PCS), lugar donde las imágenes latentes se revelaron, imprimieron,

---

<sup>102</sup>*El Salvador, el pueblo vencerá*, Diego de la Texera, director-Instituto Cinematográfico de El Salvador Revolucionario, El Salvador, FPL, 1980, 77', <https://www.youtube.com/watch?v=PvuDHoXaFfs>, (consultado en línea: 14 de abril de 2016).

organizaron y seleccionaron, con el fin de ser incorporadas en las publicaciones guerrilleras.

Dichas instancias también llegaron imágenes que provenían de periodistas y miembros de la solidaridad, quienes fueron guiados por las propias organizaciones a través de las zonas de conflicto para realizar su trabajo periodístico, o bien algunos periodistas internacionales que simpatizaban con la guerrilla dejaban algunas copias de sus imágenes con ellos.

La difusión de las imágenes se realizó por dos vías principalmente; a) uso directo en publicaciones guerrilleras como revistas, periódicos, libros, folletos, calendarios, postales y carteles y b) la venta a periodistas a través de las oficinas en el extranjero. En las publicaciones guerrilleras las fotografías aparecieron en función de las líneas políticas y las necesidades coyunturales de las organizaciones armadas, generando discursos textuales y visuales en concordancia con su visión sobre el papel de la imagen, tanto de los dirigentes como de los militantes que operaban los colectivos de producción propagandística.

Los criterios de selección de las imágenes para su publicación fueron diversos: algunas estuvieron en función de su disponibilidad en torno a cierta temática, otras de su calidad técnica, el valor de la composición, la fuerza de la imagen para transmitir determinado mensaje, la necesidad de autorrepresentación, e incluso en función del sentido de toda la publicación en su conjunto. Comúnmente las maquetas de las publicaciones eran mostradas a los responsables políticos de dichas estructuras para su aprobación, pero en lugares donde los colectivos fueron más pequeños se gozó mayor autonomía.

Como se puede observar en el [Anexo 1](#), los colectivos a los que nos referimos tuvieron plasticidad durante el conflicto, a veces se concentraron en un lugar, otras veces se diversificaron o dejaron de existir. Sus miembros también fueron móviles, de acuerdo a las

necesidades de la organización podían ser ubicados en otras estructuras, e incluso podía haber un remplazo de todos los miembros al mismo tiempo. Esa dinámica generó rupturas en la forma de realizar el trabajo, procesos de reaprendizaje e incluso de convergencia en algunos procedimientos.

Con todas esas variantes las imágenes publicadas por los grupos guerrilleros, fueron el resultado de diferentes filtros: la visión que cada organización tuvo sobre la imagen, su línea política a desarrollar, de los recursos económicos, técnicos y logísticos con los que contaban y del criterio personal de los militantes que realizaban alguna parte del proceso, generándose así diferentes contextos productivos entre las organizaciones e incluso al interior de una misma organización en determinado momento.

De origen, las fotografías debían reflejar una línea política generada en parte por la selección que los militantes fotógrafos hacían al momento de encuadrar y disparar, y en parte también por las líneas políticas encargadas por los responsables o dirigentes. El criterio de los militantes fotógrafos estaba permeado por su ideología, por lo que seguir las líneas generales planteadas por las organizaciones era una cuestión de convicción y al mismo tiempo de disciplina.

Con todo lo anterior cabe preguntar ¿a quién o a quienes se les puede atribuir la autoría de tales fotografías?, ¿a quienes seleccionaban tras la mirilla de la cámara y determinaban en qué momento oprimían el obturador?, ¿a quienes encomendaban y direccionaban el tipo de imágenes que se requerían? Es decir, ¿estamos frente a autores individuales o colectivos? Como un primer acercamiento podemos recurrir a la definición establecida en la Norma Internacional de Descripción Archivística ISAD-G, que identifica como autor a la persona física o entidad responsable del contenido intelectual de un

documento, y aclara que no debe confundirse con los productores.<sup>103</sup> Para el caso, donde los militantes fotógrafos tuvieron como marco de referencia las líneas políticas sobre lo que se esperaba en la producción de las imagen, la autoría como ejercicio intelectual podría pertenecer tanto a los responsables políticos de las estructuras de prensa y propaganda quienes encargaban las imágenes, como a los militantes fotógrafos.

Por otro lado en determinados momentos las organizaciones armadas permitieron que algunos periodistas ingresaran a las zonas bajo su control, donde les mostraron ciertos procesos, en consecuencia del cuestionamiento anterior se desprende otro más ¿la selección sobre lo que se podría o no mirar, es parte de un ejercicio intelectual sobre la autorrepresentación?, ¿es parte ya de una construcción intelectual que limitará a su vez el contenido de la imagen?

Para este caso la categoría de productor definida por la Norma Internacional de Descripción Archivística ISAD-G, es de gran utilidad, ya que establece como productor a una entidad, familia o persona que ha producido, acumulado y conservado los documentos en el desarrollo de su propia actividad. En correspondencia las fotografías cuya producción se encuentra ligada a una clara incidencia de las organizaciones armadas para su generación —posibilidad de documentar determinados espacios, por ejemplo—, podrían ser consideradas como imágenes producidas por las organizaciones armadas.

Utilizar de esta forma las categorías de autoría y producción, nos permiten delimitar en cierto sentido el universo que la fotografía generada por los grupos armados podría

---

<sup>103</sup> Comité de Normas de descripción Estocolmo, *Norma Internacional de Descripción Archivística ISAD-G*, Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y deporte, 2002.

contener. Sin embargo son definiciones móviles dependientes de la particularidad del contexto de producción de cada imagen.<sup>104</sup>

### ***Narrativa fotográfica***

La narrativa es una forma de comunicar una serie de conceptos, situaciones o hechos realizados en el tiempo y en el espacio, por protagonistas relacionados entre sí, en los que se puede observar un cambio entre un antes y un después, en una relación causa-efecto.<sup>105</sup>

En analogía, haciendo un recorrido por las publicaciones de las cinco organizaciones del FMLN generadas entre 1973 y 1987, podemos encontrar que las fotografías incluidas dan cuenta de una serie de sucesos y conceptos desde el punto de vista de los grupos subversivos, que abordan aspectos relacionados con diferentes actores sociales involucrados en el conflicto. A través de las imágenes se observa la transformación de la sociedad salvadoreña que transitó desde la manifestación política abierta, hasta la incorporación masiva de campesinos; sucesos a los que la guerrilla les atribuyó una relación de causa-efecto, partiendo de la desigualdad social, el cierre de la vía electoral y la represión como el origen del problema. Por tanto las fotografías incluidas además de ser un testimonio visual, proponen una narrativa del conflicto armado.

Tradicionalmente la narrativa cumple un circuito que va del emisor que genera un mensaje y lo transmite al destinatario quien lo recibe. Si bien de manera general para este

---

<sup>104</sup> Un problema señalado por Aguayo consiste en que la autoría está interpretada socialmente como posesión de los derechos y beneficios económicos que de la imagen se obtengan. Fernando Aguayo, *Imagen, fotografía y...Op. cit.*, pp. 135-187. Para el caso aquí tratado, el reconocimiento de la autoría lleva implícito un conflicto social, debido a que para algunos ex militantes puede haber una discrepancia de criterios, llegando incluso a una dicotomía excluyente entre la autoría individual versus la producción colectiva. Sin embargo hay que advertir que pese a la disolución de las organizaciones armadas la producción colectiva permanece en su momento de producción así como fue concebida.

<sup>105</sup> Helena Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*, 8ª Ed., Ciudad de México, Porrúa, 2006, pp. 252-256.



caso se pueden ubicar a las organizaciones armadas como las emisoras, como se mencionó anteriormente, las publicaciones fueron el resultado de un proceso complejo que involucró decisiones personales de diferentes actores sociales, que respondían a las necesidades políticas, las condiciones de producción y las urgencias coyunturales, enmarcadas en lineamientos generales trazados por los miembros de las dirigencias. Estamos frente a una diversidad narrativa, generada por diversos autores y más aún, por autores colectivos, directamente relacionados con los hechos y que por lo tanto, proponen miradas desde el protagonismo, es decir desde lo autodiegético que deja ver una clara y complaciente de autorrepresentación política.

En correspondencia la relación con los receptores tuvo cierta plasticidad a lo largo del conflicto, algunas veces se amplió, otras se modificó y otras más se abandonó. En un primer momento las comandancias de los grupos armados se dirigieron a sus propios militantes, posteriormente incluyeron a grandes sectores de la población salvadoreña y todavía ampliaron más el mensaje hacia la comunidad internacional, manteniendo también en ciertos periodos una producción paralela destinada al interior. Ese hecho implicó por un lado la aparición de diversos mensajes, incluso en algunos casos en un proceso dialéctico, así como también la generación de diferentes propuestas estéticas.<sup>106</sup> A partir de las consideraciones anteriores, se propone una primera periodización de la narrativa visual encontrada en las publicaciones guerrilleras entre 1973 y 1987.

### *1973-1980 Grandes revolucionarios y guerrilleros*

---

<sup>106</sup> Actualmente gran parte de los estudios visuales están dedicados a la vertiente estética, no así este trabajo cuyo propósito es esclarecer los contextos de producción. Sin embargo es importante señalar que es una tarea pendiente que seguramente brindará frutos para quienes decidan realizarla.

En las publicaciones dirigidas a los militantes y en las primeras fotografías aparecidas en los periódicos y revistas para los movimientos de masas, frecuentemente aparecieron retratos de líderes revolucionarios internacionales como Marx, Lenin, Mao Tse-Tung, Fidel Castro y el Che Guevara ([Anexo 2](#), 2.1). La intención de publicar dichas imágenes, fue presentar a los lectores las figuras de los hombres que teorizaron sobre el capitalismo, la lucha de clases, el comunismo, etc., personajes de quienes las organizaciones armadas retomaron sus principios revolucionarios.

Dado que todas las organizaciones se definieron como marxistas-leninistas y por tanto se adscribieron al materialismo histórico, desarrollaron una fuerte tendencia a buscar en sus raíces históricas una herencia de lucha de clases. Hecho representado recurrentemente a través de las fotografías y dibujos que mostraban las figuras de Farabundo Martí, Feliciano Ama y C. Augusto Sandino.

Otro tipo de representación recurrente, fueron las fotografías de las resistencias del Tercer mundo como la de la guerrilla vietnamita, y las revoluciones sociales de otras latitudes como la revolución rusa, la cubana y la nicaragüense, enmarcadas en un concepto de revolución mundial. En general esas imágenes se utilizaron como parte del proceso de concientización y formación de los primeros militantes, como si se tratara de un primer acto en una obra teatral o el prólogo de un libro.

#### *1975-1980 Movimientos de masas y guerrilla urbana*

Otra narrativa visual se generó en las publicaciones dirigidas al movimiento de masas, que estuvo dominada por el surgimiento de la autorrepresentación del movimiento social y la justificación de la existencia de los grupos guerrilleros.

El primer elemento incluyó fotografías de marchas, mítines, actos públicos, huelgas, tomas de edificios y paros de labores principalmente. Fue una narrativa que se incrementó en función de la organización y movilización de los frentes de masas ([Anexo 2](#), 2.2). Y su publicación tuvo como finalidad la agitación, con el fin de reforzar la idea de un pueblo insurrecto y promover la cohesión del movimiento social, generando un imaginario de identidad y comunidad.

El segundo elemento tuvo como objetivo enfatizar las desigualdades sociales, el cierre de la vía democrática y la represión. Con ese fin se publicaron por ejemplo fotografías de familias pobres, niños desnudos y desnutridos, casas habitación construidas con tierra o cartón, hombres defecando en la vía pública, niños durmiendo en la calle o familias campesinas numerosas compartiendo una habitación. En contraste con la imagen de los gobernantes, altos funcionarios, militares y empresarios, vestidos elegantemente, rodeados de lujos y comodidades.

Otro contraste se estableció a través de fotografías que mostraban cómo se dispersaban violentamente algunas manifestaciones, jóvenes golpeados sin poder defenderse, militares sometiendo innecesariamente a la población civil, cateos en buses, gente torturada y cadáveres tirados en las calles. Idea contrastada por fotografías de altos funcionarios y militares, a los que se les relacionaba directamente con actos represivos.

La creciente represión también se documentó al publicar fotografías de militares en las calles en contraposición con imágenes de militantes caídos, desaparecidos o presos. Hombres y mujeres a los que se les reivindicó y se les brindó homenaje, ya fuera con fotografías informales, retratos para identificaciones o incluso dibujos a mano. Hasta 1980, en general las publicaciones para los frentes de masas, no publicaron imágenes de

guerrilleros salvadoreños, pero sí incluyeron fotografías de guerrilleros históricos y de los guerrilleros emergentes nicaragüenses.

### *1980 De la ciudad al campo*

La construcción de la imagen del guerrillero salvadoreño corresponde en términos generales al año de 1980, cuando el movimiento social tuvo gran fuerza y se gestaron organizaciones de coordinación entre los frentes de masas y las dirigencias armadas, así como alianzas con los partidos políticos de centro. Año en el que además las FPL y el ERP, consolidaron sus aparatos mediáticos hacia el exterior

En marzo de 1976 en el periódico *El Combatiente*,<sup>107</sup> el ERP publicó por primera vez la fotografía de un guerrillero urbano. En septiembre de 1978 las FPL incluyeron tres fotografías de su estrategia de propaganda armada en *Pueblo*,<sup>108</sup> sin embargo fue hasta 1980 que el ERP, las FPL, la RN y el PRTC publicaron fotografías de guerrilleros de manera sistemática y abierta. Imágenes que en un inicio mostraron jóvenes de las autodefensas y guerrilleros que escoltan dirigentes, que con la efervescencia del movimiento social, meses después se transformaron en imágenes que guerrilleros entrenando campesinos en un proceso de profesionalización y crecimiento de ejércitos populares ([Anexo 2](#), 2.3).

La función de esas imágenes consintió en demostrar que había un crecimiento de fuerzas militares, con el fin de alentar la insurrección popular. Así los guerrilleros que a principios de 1980 fueron retratados con capuchas y paliacates, para finales de ese año, se habían despojado de tales elementos de seguridad, con la certeza de que la revolución armada era un proceso irreversible.

---

<sup>107</sup> Ejército Revolucionario del Pueblo, *El Combatiente... Op. cit.*, número 9 (marzo de 1976), p. 2.

<sup>108</sup> Frente de Acción Popular Unificado, *Pueblo, Órgano de... Op. cit.*, número 33 (septiembre de 1978).

Aunque en este periodo la transformación de la figura del guerrillero fue muy importante, el movimiento social y las acciones diplomáticas también fueron representadas ampliamente, así como el proceso de represión contra las organizaciones sociales y poblados campesinos.

*1981-1984 Publicaciones para el exterior: contingentes y poder popular*

A diferencia de la expectativa inspirada en el triunfo de la insurrección sandinista, en El Salvador la Ofensiva final no finalizó con la toma del poder, sino que terminó con el repliegue guerrillero en las comunidades campesinas. Pronto el repliegue táctico se convirtió en un nuevo esquema de la guerra, donde los llamados «territorios liberados»—lugares donde la guerrilla ejerció su poder—, constituyeron espacios de posibilidad para el cambio revolucionario. Panorama que fue aprovechado mediáticamente por los grupos guerrilleros, en las publicaciones para la solidaridad internacional como *El Salvador Revista Internacional* y *Señal de Libertad* del ERP, y más tarde en *Centroamérica en la Mira* de las FPL, *Guazapa* de la RN, *Anastasio Aquino* del PRT y *Trentidos* del PCS ([Anexo 2](#), 2.4).

En dichas publicaciones se incluyeron fotografías que representaron al campo como un espacio donde la guerrilla encontró cobijo y tuvo las condiciones para crecer y reproducirse hasta alcanzar su consolidación. Imágenes de hombres, mujeres, niños y ancianos incorporándose a las tareas guerrilleras. Fue en este periodo donde inicio la narrativa de la vida en los frentes de guerra y la promoción del poder popular como fruto de la revolución. Por ejemplo en el número cuatro de *El Salvador Revista*

*Internacional*,<sup>109</sup> podemos encontrar algunos aspectos de la vida en el frente como el entrenamiento militar, la atención de la salud, el acompañamiento pastoral y los procesos de organización productiva, entre otros.

También se observa un intento por representar geográficamente el escenario de la guerra dividido en los frentes Occidental Feliciano Ama, Central Modesto Ramírez, Para Central Anastasio Aquino y Oriental Francisco Sánchez. Ejercicio didáctico en el que además de mostrar un mapa de la ubicación de los frentes, se publicaron fotografías de los personajes históricos a los que se hacía referencia y alguna imagen de los guerrilleros en la región.<sup>110</sup> Además se incluyeron fotografías de los máximos dirigentes de las cinco organizaciones con el rostro descubierto. Hecho que ofrecía al lector un piso geográfico, histórico y humano de la guerrilla.

Otro tema de gran relevancia en este periodo fue la publicación de fotografías que representaron negativamente al gobierno salvadoreño, al gobierno estadounidense, a sus respectivos ejércitos, a la burguesía de El Salvador y a los grupos paramilitares. En menor medida se dio cobertura a las manifestaciones de los movimientos de la solidaridad internacional a favor del FMLN, así como a la reactivación del movimiento social en El Salvador y los eventos de coyuntura.

*1984-1987 Desestructuración de contingentes y resurgimiento del movimiento social en la ciudad.*

En términos generales las revistas internacionales de las organizaciones del FMLN dejaron de existir hacia de 1987, y con ellas la narrativa fotográfica de la guerra en el sentido en el

---

<sup>109</sup> Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, *El Salvador Revista... Op. cit.*, número 4, pp. 8 y 9.

<sup>110</sup> *Ídem*, pp. 12-19.

que hasta entonces se había dirigido. Fueron años en los que los contingentes guerrilleros también se desestructuraron, en función de la táctica del ejército gubernamental, que fácilmente podía ubicarlos desde el aire. De tal suerte que las fotografías publicadas sobre guerrilleros dejaron de representar las gestas epopeyicas de un inicio, y dieron espacio a la representación de unidades pequeñas muy fundidas con la población civil ([Anexo 2](#), 2.5).

En general la cantidad de fotografías que las organizaciones armadas publicaron sobre guerrilleros disminuyó, se dio mayor espacio a la representación del ejército oficial y el gobierno salvadoreño, así como al crecimiento del movimiento social y a la cobertura de las negociaciones entre el FMLN y el gobierno.

#### *1987-1992 Disminución de fotografías*

Los eventos ocurridos entre 1987 y el final del conflicto fueron dados a conocer principalmente a través de despachos noticiosos, emisiones de la Radio Venceremos, Radio Farabundo Martí y de las producciones audiovisuales tanto del ERP como de las FPL. Las fotografías solo tuvieron un papel importante en *Primera Plana* y *Diario Latino*, dedicadas sobre todo al avance de las negociaciones y eventos de coyuntura.

#### ***Autorrepresentación fotográfica en construcción. La figura del guerrillero***

En la narrativa fotográfica de las organizaciones del FMLN es posible mirar cómo estos grupos subalternos representaron gráficamente al resto de la sociedad y cuál fue su discurso político frente al desarrollo del conflicto. No solo se trata de su interpretación de «la realidad», sino de una respuesta, de un mensaje propagandístico que ocupa una trinchera política con un objetivo claro.

La representación del otro y la autorepresentación es parte sustancial de ese mensaje, posible sólo en cuanto existe una identidad en oposición «al otro» o a «los otros», es decir, una conciencia de sí. Para el caso gracias a que estos grupos contaron con los medios de comunicación —producción y difusión— para hacerse visibles y transmitir un mensaje moldeado «a modo», que lograron gozar de cierta aceptación social y cultural. Se trató de una cuestión de poder, de la posibilidad de un determinado grupo para tener voz propia, y en consecuencia utilizar su propio lenguaje para decir quiénes eran y cómo querían ser vistos.

Un ejemplo de la construcción de autorrepresentación se encuentra en la figura del guerrillero, que en algunas organizaciones tuvo caminos similares y obedeció a sus posibilidades organizativas. El ERP fue la primera organización que publicó la imagen de un militante armado (véase [Anexo 3](#), 3.1); la fotografía en alto contraste de un joven integrante de los comités militares, vestido como cualquier muchacho salvadoreño de la época, que llevaba en las manos un fusil; se trataba de un integrante de los comités militares. La imagen se publicó en marzo de 1976, en *El Combatiente*. El alto contraste impide que el joven pueda ser identificado, además su vestimenta sugería que podía tratarse de cualquier joven ubicado en alguna calle. Sugerencia ambigua que por un lado insinuó precariedad organizativa y capacidad militar nula, y que al mismo tiempo propuso que cualquier joven podía ser ese militante armado.

Un tono más contundente tuvo la segunda imagen, misma que apareció en marzo de 1980 en el número uno de *El Salvador Revista Internacional*. Fue la fotografía de la comandante Ana Guadalupe Martínez en un templete, resguardada por guerrilleros uniformados con camisola, jeans, gorra y paliacate cubriendo sus rostros. La figura de Ana Guadalupe Martínez es famosa porque en 1976 fue atrapada por la policía y mantenida



presa clandestinamente, posteriormente fue canjeada por el empresario Roberto Poma, a quien el ERP había secuestrado. Un año después de su liberación, Ana Guadalupe narró su experiencia en el libro *Las cárceles clandestinas*, escrito a manera de denuncia. En ese contexto, la publicación de su fotografía dejó muy claro que había un vínculo orgánico entre las LP-28 y el ERP. La imagen de Ana Guadalupe al frente de los guerrilleros urbanos no era gratuita, enfatizaba la burla que el ERP había realizado al gobierno salvadoreño, puesto que el empresario no fue entregado con vida. En comparación con la primera imagen, el uniforme de los combatientes subrayó la profesionalización militar de sus miembros, los paliacates que cubren sus rostros de los militantes delatan el riesgo potencial que corrían al ser identificados, situación que Ana Guadalupe había superado, puesto que la policía conocía ya su identidad.

Dos meses más tarde el ERP publicó la fotografía de una pareja de guerrilleros urbanos, con sus rostros cubiertos por paliacates, exhibiendo sus fusiles cruzados sobre la bandera de su organización. La fotografía de alguna manera constituyó una presentación del ERP y sus símbolos identitarios. Idea explícita en el número tres de *El Salvador Revista Internacional*, donde se mostraron grupos de hombres completamente uniformados, realizando entrenamientos disciplinadamente y enseñando a la población campesina el uso de las armas. Así, el año de 1980 significó el paso del guerrillero urbano de escuadras, al ejército campesino, que incluyó mujeres y ancianos.

La profesionalización del ejército es un tema recurrente en las fotografías publicadas en *Señal de Libertad*, donde se observa el tránsito de un ejército campesino uniformado en un primer momento con pantalón de mezclilla, camisas y gorras, y que más tarde se diferenciaban de las bases de apoyo por su vestimenta tipo militar, su disciplina en

formación y la aparición de armamento sofisticado, llegando a incluir guerrilleros completamente pertrechado en unidades pequeñas.

De manera muy similar las FPL publicaron por primera vez la fotografía de un guerrillero encapuchado en enero de 1980, en las páginas de *El Rebelde* ([Anexo 3](#), 3.2). La fotografía fue tomada en el acto en el que Salvador Samayoa, ex ministro de educación, hizo pública su adhesión a las FPL. A espaldas de Samayoa se puede observar a un guerrillero con el rostro cubierto por un paliacate, gorra y fusil al frente. Una imagen muy similar a la fotografía de Ana Guadalupe Martínez tanto en forma como en significado, pero esta vez en relación a la alianza de sectores civiles con la guerrilla.

En marzo de ese año también se mostró la profesionalización del guerrillero urbano, uniformado a manera militar, distinguido por un paliacate sobre el rostro, mientras que a finales de 1980 las fotografías publicadas comenzaron a ubicarlo en el campo rodeado de campesinos tomando las armas. Las FPL no abandonaron esa idea, aún en 1986 la imagen siguió siendo la de un guerrillero bien uniformado y con armas en su poder, pero sin dejar de ser esencialmente de un ejército campesino.

La RN inició la construcción de la imagen del guerrillero con tres fotografías sobre las brigadas de propaganda armada, publicadas en *Pueblo*, en septiembre 1978 ([Anexo 3](#), 3.3). Las imágenes presentaron jóvenes encapuchados y con armamento en la vía pública. Complementariamente, en octubre de ese año *Por la Causa Proletaria* incluyó tres fotografías de altos funcionarios empresariales secuestrados, actos reivindicados con la bandera de la Resistencia Nacional en el fondo, cuya intención fue exhibir el poder y la capacidad de acción de la RN.

Un mes más tarde la imagen del guerrillero urbano se hizo presente en *Pueblo*, mostrado con armas cortas y ropa de civil, en posición de tiro, en medio de la represión que

dispersó el funeral de Monseñor Romero. En septiembre de ese año, se publicaron más imágenes de guerrilleros urbanos en *Chiltic Amat* y en *Por la Causa Proletaria* fotografías de combatientes ubicados en el campo. Para ese momento los guerrilleros, aunque llevaban paliacate ya no cubrieron sus rostros. Imágenes similares se publicaron un mes más tarde en *Pueblo*.

De 1983 a 1987 en *Guazapa* la RN publicó diversas fotografías de guerrilleros en su zona de control; algunos estaban mejor uniformados que otros, y aunque no se mostraron imágenes que pusieran énfasis en la disciplina militar, la calidad y cantidad del armamento, ni se representaron grandes contingentes, igual que en el caso de las FPL la imagen seguía correspondiendo a la de un ejército campesino.

En 1981 el PRTC publicó un relato fotográfico<sup>111</sup> sobre sus fuerzas armadas, posteriormente en *Anastasio Aquino* se presentó a un guerrillero totalmente uniformado, disciplinado, armado, fundido con la población civil ([Anexo 3](#), 3.4), una idea depurada, ya no en construcción, sino en esplendor.

El PCS exhibió una imagen del guerrillero salvadoreño muy *sui géneris* ([Anexo 3](#), 3.5). La primera referencia estuvo conformada por tres imágenes publicadas en *Voz Popular*, entre septiembre y octubre de 1980. La primera fue una caricatura de un guerrillero con la bandera de la Dirección Revolucionaria Unificada (DRU), instancia de coordinación entre los grupos armados que posteriormente se transformó FMLN. En ella se observa a un guerrillero musculoso, mirando al horizonte, sosteniendo una metralleta con su mano derecha y coronado por una boina militar que a su vez portaba una estrella de cinco picos. Imagen que podríamos calificar como una idealización, mezcla entre un guerrillero heroico y una imagen de «Rambo»—salvo que este personaje apareció en la

---

<sup>111</sup> Del que tengo referencia pero no pude consultar.

escena fílmica hasta 1982. La segunda imagen también en caricatura, corresponde a una composición de un joven campesino y un niño tomando las armas, mientras miran al horizonte, enmarcados por un sol gigante que los ilumina. La tercera fue una fotografía de la dirigencia armada en conferencia de prensa. Los guerrilleros aparecen con el rostro cubierto por un pasamontañas o un paliacate, es posible distinguir a Ernesto Jovel— máximo dirigente de la RN— al centro de la mesa, la reunión aparece custodiada por dos guerrilleras armadas que se ubican detrás de los dirigentes. Escena decorada con dos banderas, la de las FPL y otra que podría corresponder a la RN, si se relaciona con la presencia de Ernesto Jovel.

Como se puede observar en el PCS, la construcción de la imagen del guerrillero no solo fue una emergencia —dado que su decisión de optar por la vía armada fue hasta 1979—, en relación al avance y acumulación de fuerzas que las otras organizaciones iniciaron desde principios de la década del setenta. Es de suponer que la efervescencia del movimiento social, la creciente represión y la presentación de la imagen del guerrillero generada por las otras organizaciones, orillaron al PCS a presentar a un guerrillero ideal pero cocinado al vapor.

Cuatro años después, el PCS presentó en la revista internacional *Trentidos* escasas fotografías de su brazo armado, las FAL. En el número siete por ejemplo, la imagen se limitó a mostrar en la portada el retrato de la capitana *Iliana* —caída en combate—, así como una fotografía sobre un guerrillero de espaldas, mirando el firmamento. Ambos perfectamente uniformados y con un arma en su poder.

Como se puede observar en el [Anexo 3](#), aunque los ejércitos de cada organización fueron diferentes en cuanto al tipo de uniforme, número de integrantes por unidad, calidad

de armamento y pertrechos, en general se puede observar que, a excepción del ERP, la imagen del combatiente fue de tipo campesino.

En 1991 —después de que las publicaciones internacionales desaparecieron— como parte de los preparativos para la firma de los Acuerdos de Paz, el FMLN se vio obligado a integrar un único ejército denominado Ejército Nacional para la Democracia (END), como estrategia final para poder desmovilizarse, entregar las armas y acceder a los proyectos de reinserción. El END homogenizó su uniforme e insignias, pero fueron las lentes de los fotógrafos extranjeros que llegaron para mostrar el momento, quienes mejor cuenta dieron de ello.

## Capítulo 3

### Primer caso de estudio: El poder nace de la imagen. El uso de la fotografía en el Ejército Revolucionario del Pueblo

#### *Los primeros esfuerzos de propaganda como federación*

A finales de 1971, «El Grupo» comenzó a editar *El Combatiente*, una pequeña publicación de carácter irregular y sin imágenes, que en su primera etapa tuvo como objetivo difundir la idea de que era necesario construir un aparato armado, cuya práctica militar culminara en la lucha revolucionaria.<sup>1</sup> *El Combatiente* surgió como parte de una estrategia para impulsar la lucha ideológica en el país, de tal forma que unos meses después «El Grupo» organizó una red de colaboradores y lectores para dicha publicación.<sup>2</sup>

Durante esa fase, la organización guerrillera tuvo como referente el concepto leninista sobre la propaganda, además algunos de sus cuadros poseían ciertos conocimientos sobre el arte y su papel para comunicar. Tal fue el caso de Eduardo Sancho (*Fermán Cienfuegos*) que en esos años impartió clases de historia del arte y metodología de la investigación estética en el Bachillerato de Artes.<sup>3</sup>

A inicios de 1972 «El Grupo» hizo contacto con otras organizaciones que compartían el método guerrillero como vía para la revolución. A partir de entonces y hasta mayo de 1975, dichos grupos funcionaron como una federación bajo el nombre de Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), espacio donde cada organización podía realizar acciones armadas, trabajo político y propaganda a nivel de comando, organización o federación. La

---

<sup>1</sup> Resistencia Nacional, *Por la causa...Op. cit.*, número 25 (Marzo-abril de 1976), 7.

<sup>2</sup> Eduardo Sancho, *Crónica entre los espejos*, 2a. ed., San Salvador, Universidad Francisco Gavidia, 2003, p. 87.

<sup>3</sup> *Ibid*, p.75.

convergencia de diferentes grupos tuvo como consecuencia la inherente aproximación de sus recursos teóricos y logísticos en cuanto al desarrollo de propaganda.

Cuando la organización dirigida por Francisco Jovel (*Roberto Roca*), se coordinó con «El Grupo», sus miembros ya contaban con experiencia en la impresión de volantes, folletos y libros.<sup>4</sup> Incluso, el primer volante repartido por el ERP, en el operativo de «recuperación de armamento» con fecha del 2 de marzo de 1972, fue impreso en el mimeógrafo de Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños (AGEUS), por Francisco Jovel y Eduardo Rico Mira.<sup>5</sup>

El primer contacto del ERP con la fotografía lo tuvo un miembro de la organización de Francisco Jovel, Carlos Eduardo Rico Mira, quien en 1972 viajó a Cuba a fin de entrenarse en tácticas de guerrilla urbana. Fue allí donde aprendió a tomar fotografías de manera discreta, a revelar y utilizarlas como fuente de información para planificar acciones armadas.

En octubre de ese año apareció una segunda publicación, denominada *Por la Causa Proletaria*. Un folleto tamaño carta, mimeografiado por ambos lados, engrapado. Como emblema en la portada aparecía un dibujo con tres brazos extendidos: uno con un machete, otro con un mazo y el último con un fusil. Elementos que simbolizaban la unión de los sectores campesino y obrero, con los núcleos armados. Dibujo que más tarde se convirtió en el emblema de la Resistencia Nacional (RN). La publicación se autocalificó como prensa revolucionaria clandestina y estaba dirigida a las organizaciones de masas.

---

<sup>4</sup> Entrevista con Francisco Jovel (*Roberto Roca*)...*Op. cit.*

<sup>5</sup> Carlos Eduardo Rico, *En silencio tenía*...*Op. cit.*, pp. 32-33.

Los primeros números de *Por la Causa Proletaria* incluyeron escritos de Lil Milagro Ramírez, fueron transcritos por *Margarita*<sup>6</sup> en una máquina de escribir Olivetti e impresos en mimeógrafo de madera a partir de una modificación del estilete hecho por Francisco Jovel, lo que permitía insertar dibujos y tipografías diferentes a las de mecanografía.<sup>7</sup> Al inicio participaron en su edición, diagramación, impresión y distribución miembros de la *Resistencia* como Lil, *Margarita*, Armando Arteaga, Alfonso Hernández y Eduardo Sancho, y del grupo dirigido por Francisco Jovel: él mismo, Carlos Eduardo Rico y Humberto Mendoza entre otros.<sup>8</sup> Por lo menos en sus primeros números fue editado como una acción conjunta entre las dos organizaciones.

*El Combatiente* fue una publicación dirigida a los militantes del ERP, así como a los salvadoreños en general a quienes se les llamó a unirse a la organización armada. Mientras que *Por la Causa Proletaria*, estuvo firmado por la tendencia de la *Resistencia* y dirigido a las organizaciones de masas como medio de agitación y formación. Por tanto se trataba de dos estrategias distintas.

En 1973, Carlos Eduardo Rico Mira retornó trayendo a cuevas una serie de conocimientos sobre guerrilla urbana, que compartió con los miembros del ERP a través de un pequeño manual elaborado por él mismo. Para entonces la organización dirigida por Francisco Jovel ya se había separado del ERP y constituido en la Organización Revolucionaria de los Trabajadores (ORT). Pese a ello Rico Mira siguió participando por un tiempo con el ERP, sin embargo, sus conocimientos no impactaron en la producción propagandística, porque como señala Eduardo Sancho:

---

<sup>6</sup> Entonces pareja de Eduardo Sancho.

<sup>7</sup> Eduardo Sancho, *Crónica entre los...Op. cit.*, p.93.

<sup>8</sup> Eudald Cortina, *Comunicación insurgente...Op. cit.*, p. 133.



La primera generación de la guerrilla no pensaba en fotos, sino en archivos de documentación personal, fueron una generación de técnicos que tomaban fotografías para hacer pasaportes falsos y otros documentos, para eso se montaban talleres fotográficos como negocios, donde se tomaron las fotografías y se revelaban, y ahí nació la primera relación clandestina con la fotografía.<sup>9</sup>

En 1973, bajo el mismo estilo que *Por la Causa Proletaria*, la *Resistencia* editó *Bandera Roja, Órgano de divulgación ideológica y política de la Resistencia Estudiantil Universitaria*.<sup>10</sup> Una publicación mecanografiada, impresa por ambos lados de la hoja, que incluyó algunos dibujos. Dado que estuvo dirigida al sector estudiantil, abordó problemáticas alrededor de la UES y del movimiento estudiantil.

Para los integrantes de los Comandos Organizadores del Pueblo (COP), el tema de la propaganda tampoco les fue ajeno. Antes de integrarse al ERP, las COP ya tenían un pequeño periódico denominado *Barricada*, del que emitieron dos números mimeografiados.<sup>11</sup> Cabe señalar que Joaquín Villalobos estaba familiarizado con las labores de impresión porque su padre, Luis Villalobos, quien fue propietario de la imprenta *Tipografía Vanguardia* y miembro fundador de la Asociación Salvadoreña de Empresarios de la Industria Gráfica.<sup>12</sup>

Por su parte Joaquín adquirió experiencia en la huelga general de Áreas Comunes, época en la que colaboró en la redacción del periódico *Ruptura*.<sup>13</sup> Además Mario César Martí, otro de los miembros de los COP, se había graduado como arquitecto en 1967 y

---

<sup>9</sup> Entrevista con Eduardo Sancho (*Fernán Cienfuegos*), realizada por Lilia García Torres el día 14 del mes de julio del año 2014, San Salvador, número 14.

<sup>10</sup> *Resistencia Estudiantil Universitaria, Bandera Roja, Órgano de divulgación ideológica y política de la Resistencia Estudiantil Universitaria*, [San Salvador], números 3, 5 y 8, periodo: diciembre de 1973 a enero de 1975.

<sup>11</sup> Cortina, *Comunicación insurgente...Op. cit.*, p. 135.

<sup>12</sup> Joaquín Villalobos, "Hombres de bien: Adiós papá", *El diario de hoy*(sitio web), El Diario de Hoy, 2002, <http://archivo.elsalvador.com/noticias/2002/1/9/EDITORIALES/edito5.html>, (consultado:21 de abril de 2016) y Carlos Jiménez, *Periodista y guerrillero*, Guadalajara, inédito, 2011, p. s/n.

<sup>13</sup> Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, *El Salvador Revista...Op. cit.*, número 4, p. 26.

tuvo la oportunidad de realizar una especialización en Bélgica donde presencié los acontecimientos de mayo de 1968.<sup>14</sup> A su retorno, decidió unirse a la vía armada. Para ese momento, además de ser arquitecto urbanista, había desarrollado la técnica pictórica.

El grupo más especializado en diseño creativo fue el proveniente del Bachillerato de Artes. Sus miembros habían adquirido conocimientos en áreas artísticas como la dramaturgia, música y plástica, también una serie de reflexiones teóricas sobre el arte y su compromiso con la revolución. Como lo señala Óscar Samayoa (*Juan*), se trató de

Una generación que estudia arte y que es el inicio, digamos de una reforma estructural en educación del país, que el gobierno a pesar de ser autoritario, trae personas, importa profesores de España, de Argentina, de Japón para que formen estudiantes de arte. Y estos no sólo traen las nuevas tendencias, las nuevas corrientes de pensamiento, sino que traen la discusión...Y ahí comenzamos a hablar, no sólo de la esencia del arte que es comunicar. Y la pregunta siguiente: ¿qué comunica? Y la tercera ¿para qué comunica? Y la última, que es la más profunda ¿si se quiere cambiar algo con lo que comunica?

Nosotros en esa discusión, llegamos a la conclusión de que todas las respuestas eran negativas, podías hacer arte, podías escribir, podías hacerte famoso, pero si el mensaje no cambiaba nada...<sup>15</sup>

Como parte de sus prácticas artísticas, los estudiantes del Bachillerato de Artes realizaron intervenciones de espacios públicos, apoderándose de ellos paulatinamente, transgrediendo en forma y contenido. Con el paso del tiempo, algunos comenzaron a organizarse en colectivos políticos y posteriormente fueron cooptados por militantes del ERP. Después del contacto, las actividades de intervención dejaron de ser un experimento artístico para convertirse en una práctica política. Y entre 1973 y 1974 la

---

<sup>14</sup> Pintor Mario César Martí inaugura exposición de pintura en Embajada de El Salvador en Francia (sitio web), Gobierno de El Salvador, 2012,

[http://rree.gob.sv/index.php?option=com\\_k2&view=item&id=2192:pintor-mario-c%C3%A9sar-mart%C3%AD-inaugura-exposici%C3%B3n-de-pintura-en-embajada-de-el-salvador-en-francia&Itemid=1380](http://rree.gob.sv/index.php?option=com_k2&view=item&id=2192:pintor-mario-c%C3%A9sar-mart%C3%AD-inaugura-exposici%C3%B3n-de-pintura-en-embajada-de-el-salvador-en-francia&Itemid=1380), (consultado:21 de abril de 2016).

<sup>15</sup> Entrevista con Óscar Samayoa (*El Mono*), realizada por Lilia García Torres realizada el día 23 del mes de diciembre del año 2012, San Salvador, número 4, pp. 2 y 3.

mayoría de los estudiantes cooptados, abandonaron sus estudios para integrarse a una vida clandestina.<sup>16</sup>

Pese a que algunos participantes de esa experiencia aprendieron como parte de su formación a tomar fotografías y revelar negativos,<sup>17</sup> y a que algunos integrantes de los COP y de la *Resistencia* hubieran podido realizar aportes estéticos y técnicos, los números publicados antes de mayo de 1975 tanto de *El Combatiente*, como de *Por la Causa Proletaria* y *Bandera Roja*, no reflejan una calidad estética en correspondencia con su capacitación formal.

Quizá debido a que durante los primeros años, el ERP se concentró en crecer numéricamente, recaudar recursos monetarios, consolidarse política y militarmente, y establecer contactos y alianzas con diferentes sectores —elementos indispensables para concretar la insurrección del pueblo salvadoreño—, el desarrollo estético fue secundario. No así la implantación de la «propaganda armada», término utilizado por los grupos guerrilleros para referirse a las acciones militares mediatizadas, o bien a las acciones de propaganda convencionales apoyadas por el uso de las armas. El objetivo de esas acciones, fue probar a la población civil, que la guerrilla tenía fuerza militar suficiente para derrotar al gobierno, y al mismo tiempo, argumentar que para que el sistema cambiara, era inevitable el uso de la violencia.

### ***Aparición de la fotografía***

Conforme los grupos de la federación crecían, al interior del ERP se gestaron una serie de tensiones y luchas por tener el control político y militar de la organización. Si bien es cierto

---

<sup>16</sup> *Ídem*, p. 3.

<sup>17</sup> Luis Alvarenga, *Tiempos de audacia...Op. cit.*, pp. 65-66.

que las discusiones en torno a la necesidad de construir un partido político y un frente de masas se iniciaron antes de la ruptura con la *Resistencia*, fue hasta después de su salida, cuando la discusión se amplió a las bases, en el marco del Congreso fundacional del Partido de la Revolución Salvadoreña (PRS).

Después de la ruptura, la Resistencia Nacional (RN) siguió editando *Por la Causa Proletaria*, que originalmente apareció como *Periódico de divulgación ideológica política* y que después de la ruptura se denominó *Órgano de prensa clandestino de la Resistencia Nacional*. A partir de esa acción, la RN dejó claro que se trató de una publicación emitida por un grupo guerrillero que buscaba generar una revolución para alcanzar el socialismo.<sup>18</sup> Mientras que el contenido se adecuó a la coyuntura política, el formato continuó siendo el mismo, y fue hasta diciembre de 1978 cuando se incluyeron las primeras fotografías.<sup>19</sup>

Luego de la ruptura con la RN, el ERP incorporó la fotografía como parte de sus herramientas propagandísticas. En una reunión que celebraron Arquímedes Antonio Cañas (*Alejandro Montenegro*) y Mario Vigil (*Mateo*) en la casa de Gustavo Amaya<sup>20</sup>—militante en ese entonces recién incorporado al movimiento de masas, y que pronto formó parte de los Comités de Milicias Populares (CMP)—, fortuitamente observaron que en el baño de la casa había una ampliadora fotográfica. Como Mario Vigil había estudiado en el Bachillerato de Artes, rápidamente comprendió la utilidad de ese hallazgo. Gustavo con tan solo 16 años de edad sabía tomar, revelar e imprimir fotografías, debido a que su hermano

---

<sup>18</sup> Resistencia Nacional, *Por la causa...Op. cit.*, número 20 (septiembre de 1975), p. 5.

<sup>19</sup> *Por la Causa Proletaria* se publicó de octubre de 1972 a noviembre de 1979. Cuando desapareció, la RN dirigía otras publicaciones como *Pueblo*, *Polémica*, *Vanguardia proletaria* y *Pueblo Boletín Semanal*.

<sup>20</sup> Gustavo Amaya nació en San Miguel, El Salvador, en octubre de 1959, fue el tercer hijo de una familia de comerciantes. Su familia vivía en Honduras cuando se desarrolló la Guerra del fútbol, motivo que los orilló a radicar en Costa Rica y en busca de estabilidad económica retornaron a El Salvador. Participó en el movimiento de secundaria, presenció la masacre estudiantil del 30 de julio de 1975 y se integró al ERP a los 16 años. Entrevista con Gustavo Amaya...*Op. cit.*

mayor y su primo, tenían un pequeño estudio de fotografía social en una población cercana a San Salvador. El hecho brindó la oportunidad de destinar un militante para esa tarea, sin invertir tiempo y recursos en su formación; Gustavo contaba con los conocimientos técnicos necesarios y poseía los medios de producción, condiciones que permitieron al ERP fortalecer la estructura de prensa y propaganda. Esa condición duró poco tiempo, debido a que Gustavo tuvo que optar por la vida clandestina luego de que su hermano —quien también participaba en el ERP—, fue capturado por la policía ese mismo año. Cabe aclarar que durante ese periodo César Martí también tomó fotografías.

El Congreso fundacional del PRS se desarrolló entre mayo de 1975 y octubre de 1977, periodo en el que el ERP realizó una serie de reuniones preparatorias y una ronda de discusiones que culminaron en un balance denominado de crítica y autocrítica. Entonces el control de la organización se disputaba entre los dirigentes Alejandro Rivas Mira, Vladimir Rogel y Joaquín Villalobos, cada uno con una visión diferente en cuanto a la línea política y militar. Durante el desarrollo del Congreso, se impulsó la formación de los Comités de Milicias Populares (CMP), un programa de gobierno revolucionario y la creación de un frente amplio.<sup>21</sup> Y finalmente se determinó la expulsión de Rivas Mira y la ejecución de Vladimir Rogel, con lo que Joaquín Villalobos se posicionó como el máximo dirigente.

Los cambios políticos del ERP, se vieron reflejados en sus publicaciones. Inmediatamente después de la ruptura, se editó el primer número de *Prensa Comunista*, *Órgano ideológico político del PRS (Marxista-leninista) y de su brazo armado el ERP*. Además retomaron *El Combatiente*, presentado en correspondencia como *Órgano de*

---

<sup>21</sup> Partido de la Revolución Salvadoreña, “Balance histórico del 1er Congreso del PRS”, *Prensa Comunista*, Partido de la Revolución Salvadoreña, [San Salvador], octubre de 1977, pp. 8-12. El programa revolucionario incluía la libertad de sindicalización, la derogación de la legislación laboral y penal, la revisión de la ordenanza y código militar del ejército, la restauración de la autonomía universitaria, la reestructuración de los ministerios y la reducción del costo de la vida. Ejército Revolucionario del Pueblo, *El Combatiente...Op. cit.*, número 9, p. 3.

*divulgación del Ejército Revolucionario del Pueblo, brazo armado del Partido de la Revolución Salvadoreña (PRS)*. Con dichas leyendas se reforzó la existencia de un partido político y un ejército subordinado al partido.

Ambas publicaciones fueron mecanografiadas y presentaron en su portada un cuadro rojo a manera de bandera en la esquina superior izquierda, con una estrella blanca en el centro y una leyenda que en el caso de *Prensa Comunista* aludía al PRS, mientras que en *El Combatiente* lo hacía al ERP. También compartieron el uso de plastas rojinegras, en portadas y contraportadas, y estuvieron signadas por la Editorial Revolucionaria del Pueblo. Otra característica común fue que se publicaron fotografías de alto contraste en blanco y negro, posiblemente obtenidas a través de la transferencia a una película Kodalith.

La diferencia consistía en que *Prensa Comunista* fue una publicación de carácter interno, cuyo objetivo fue comunicar a las bases del ERP la discusión del Congreso y los acuerdos en torno a las líneas políticas. Por ejemplo, en el número cinco emitido en agosto de 1976, se publicaron artículos para dar a conocer a los militantes su análisis concreto de la realidad salvadoreña, que a su vez tenían que transmitir a las masas para invitarlos a incorporarse a los CMP. Partiendo del supuesto de que el PRS-ERP era la vanguardia de la lucha armada, también se difundió el programa del Gobierno Revolucionario Provisional y la discusión en torno a la formación de un Frente Popular. Además de los números regulares se tiraron al menos tres ediciones especiales, dos dedicadas al análisis de la realidad concreta y la tercera al balance del primer congreso

Mientras que *El Combatiente* estaba dirigido al pueblo salvadoreño en general, y específicamente a los contactos con los que la organización sostenía trabajo político. A través de dicha publicación se difundieron las acciones que dieron forma a las líneas

políticas del momento. Esa diferencia fue fundamental en relación al tipo de fotografías que cada revista publicó entre mayo de 1975 y octubre de 1977.

Dado que *Prensa Comunista* estuvo dirigida a los militantes, su fotografía y diseños se limitaron a las portadas y contraportadas, que en términos generales tuvieron como objetivo contribuir a elevar el espíritu combativo de los militantes. Por ejemplo en el número uno se presentó una fotografía de Lenin en blanco y negro, en primer plano, mientras que en los números especiales aparecieron los retratos de Marx, Engels, Lenin y Mao Tse-Tung.

En la portada del número dedicado al balance del Congreso se publicaron fotografías que mostraban hombres armados en la calle y complementariamente una fotografía de la puerta del Hospital Bloom, lugar de la primera acción de recuperación de armamento del ERP, hecho que se convirtió en uno de los mitos fundacionales de esta organización. Mientras que en contraportada apareció el retrato de Rafael Arce Zablah (*Amilcar*). Así en intertextualidad se quedó plasmado un fenómeno que políticamente se puede considerar como el desplazamiento del origen federativo del ERP, por una nueva línea genealógica de la organización, partiendo desde la primera acción de recuperación de armamento, como momento fundacional, hecho que desconoce las acciones emprendidas previamente por «El Grupo». La fotografía de Rafael Arce, como signo de la refundación del ERP, establece un punto de ruptura con su pasado federativo, marcado por el militarismo, y dotado a partir del cierre del Congreso con nuevos dirigentes políticos, líneas de acción y con un panteón encabezado por la figura del mártir intelectual caído en combate.

A partir del número cinco (agosto de 1976) se comenzó a experimentar en el diseño de la fotografía. La imagen de portada —brazos con fusiles— estaba dividida en barras

verticales, mientras que en la contraportada un dibujo del rostro del presidente Arturo Armando Molina, apareció sobre un diseño que hacía referencia al símbolo nazi.<sup>22</sup>La portada del número siete exhibió una fotografía en alto contraste que contenía la imagen achurada horizontalmente de unos hombres marchando. Este ejercicio resultó mucho más claro que el primer experimento achurado en vertical, dado que las líneas blancas eran más pequeñas, dejando distinguir más claramente la imagen.



Figura 4 Portadas de en *Prensa Comunista*, [San Salvador], número 5, agosto de 1976, p.1 y *Prensa Comunista*, [San Salvador], número 7, enero de 1978, p. 1.

<sup>22</sup> En Alemania el partido nazi adoptó una esvástica (que gira a la derecha) como escudo en su bandera, sin embargo en la imagen de la publicación aparece una suavástica (que gira a la izquierda), aludiendo al fascismo.



El uso de alto contraste también se utilizó en fotografías de pintas con aerosol en paredes, en la portada del número seis aparece la fotografía de una pinta cuya leyenda decía "Organicemos la ofensiva armada del pueblo", mientras que en la contraportada, la leyenda escrita sobre otra barda decía "Organicémonos en comités militares del pueblo PRS ERP".

En su conjunto estas imágenes obedecían a la intención de fortalecer la mística militante en correspondencia con los discursos de izquierda de la época: por un lado se buscaba evocar a los clásicos revolucionarios como personajes inspiradores, en sentido opuesto, descalificó a su adversario, por ejemplo la figura de Molina, se asoció con la simbología nazi. Un tercer pilar fue la instauración de sus propios mitos fundacionales, recuperando la representación gráfica del lema con el que el ERP se había dado a conocer: "el poder nace del fusil",<sup>23</sup> y proponiendo imágenes como los puños con fusiles, su presencia en acciones de propaganda armada a través de pintas y de la incorporación de las masas a través de su marcha en las calles.

Por su carácter de difusión, las fotografías publicadas en *El Combatiente* fueron más diversas y llamativas.<sup>24</sup> Entre los números 8 y 9 (noviembre de 1975 y marzo de 1976 respectivamente) se observa un salto en la cantidad de las imágenes, pasando de un

---

<sup>23</sup> La frase "El poder nace del fusil" fue elaborada por Mao Tse-Tung en 1938. Mao Tse-Tung, *Problemas de la guerra y de la estrategia, conclusiones de la VI Sesión Plenaria del Comité Central* (sitio web), Marxists, 6 de noviembre de 1938, <https://www.marxists.org/espanol/mao/escritos/PWS38s.html>, (consultado: 25 de enero de 2017). Fue utilizada por el ERP en marzo de 1972, impresa en el volante con el que reivindicaban el ataque al Hospital Bloom. Una reproducción del volante se incluyó en el número especial de *Prensa Comunista* de octubre de 1977. Aunque se trata de una declaración pro China, su utilización antes del distanciamiento con Cuba habla del carácter ecléctico del ERP. Mao Tse-Tung, *Problemas de la guerra y de la estrategia, conclusiones de la VI Sesión Plenaria del Comité Central* (sitio web), Marxists, 6 de noviembre de 1938, <https://www.marxists.org/espanol/mao/escritos/PWS38s.html>, (consultado: 25 de enero de 2017).

<sup>24</sup> No me fue posible precisar la fecha exacta en la que apareció la primera fotografía en *El Combatiente*, por lo que por ahora solo puedo concluir que las imágenes fotográficas aparecieron con regularidad después de marzo de 1976.

pequeño retrato de Felipe Peña<sup>25</sup> aparecido en interiores, a la publicación de seis fotografías en portada. Misma que además contenía un diseño más elaborado en comparación con los números anteriores, que incluyó una leyenda en plasta roja y letras blancas que decía: "Vivan los Comités Militares!!"<sup>26</sup>

Las fotografías correspondían a instalaciones impactadas por la actividad armada del ERP. En interiores también se publicó la fotografía de un guerrillero urbano; un joven delgado, que corre agachado, sosteniendo un fusil en una la mano. La misma fotografía se publicó en la página central, invertida horizontalmente en relación a la anterior e incrustada en un artículo donde el ERP hizo un recuento de sus acciones armadas entre abril de 1975 y marzo de 1976. Mientras que en la contraportada se ofrecieron fotografías de un agrupamiento de policías y otro de militares en formación, acompañadas por una leyenda que dice "El gobierno fascista sólo será derrocado por la violencia armada de las masas".

---

<sup>25</sup> Felipe Peña, fue uno de los miembros fundadores de las Fuerzas Populares de Liberación (FPL), quien murió trágicamente en agosto de 1975. Llama la atención tanto la publicación de la nota como del retrato, porque ambas organizaciones habían estado distanciadas desde su origen, hecho que hace suponer que tal acto fue motivado por una necesidad política del ERP para generar simpatía con las otras organizaciones armadas, luego del asesinato de Roque Dalton y Armando Arteaga, y de la ruptura con la RN.

<sup>26</sup> Ejército Revolucionario del Pueblo, *El Combatiente... Op. cit.*, número 9, p. 1.



Figura 5 Fotografías publicadas en *El Combatiente*, [San Salvador], número 9, marzo de 1976, portada, contraportada y páginas centrales respectivamente.

Los textos de dichos números llamaban al pueblo salvadoreño a integrarse a los CMP, con el fin de prepararse política y militarmente para enfrentar al gobierno, derrocarlo y dar cumplimiento al programa revolucionario. Las fotografías recalcaron esos postulados: al exhibir los estragos realizados sobre la infraestructura, el ERP manifestó su poder de acción. Mientras que la presentación de la imagen del guerrillero urbano, materializó la presencia de los CMP, y las imágenes de los cuerpos represivos identificaban a su enemigo, al que calificaron como fascista.

Si el uso de imágenes de alto contraste dificultaba la lectura de la imagen, la división en barras llegó incluso la imposibilitaba. No obstante, el número nueve de *El Combatiente* (marzo de 1976) y el número cinco de *Prensa Comunista* (agosto de 1976) pueden identificarse con las primeras expresiones de experimentación estética dentro de las publicaciones. Indicador de que para mediados de 1976, los militantes con alguna formación artística estaban incorporados a la estructura de prensa y propaganda tenían la posibilidad de incidir en el proceso creativo.<sup>27</sup>

### ***La internacionalización y la apuesta por la imagen***

El Partido de la Revolución Venezolana (PRV)<sup>28</sup> tuvo como línea política solidarizarse con otros movimientos revolucionarios de América Latina, así fue como asesoró y aportó cuadros al ERP. El vínculo entre ambas organizaciones fue Rafael Uzcátegui<sup>29</sup> mejor

---

<sup>27</sup> Entre los que conformaron esa estructura se encontraba Óscar Samayoa (1956), que se graduó del Bachillerato de Artes en 1975 y un año más tarde optó por la vida clandestina.

<sup>28</sup> Partido político no electoral que se escindió del Partido Comunista de Venezuela en 1966. Estaba dirigido por Douglas Bravo, como un grupo guerrillero, cuyo brazo armado fueron las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional.

<sup>29</sup> Entrevista con Gustavo Amaya... *Op. Cit.*, Entrevista con Richard Lüers (*Paolo*)...*Op. cit* y Paolo Lüers, *La izquierda y...Op. cit.* Rafael Uzcátegui, a los 12 años comenzó a militar en la Juventud del Partido Comunista de Venezuela, en 1966 fue cofundador del Partido de la Revolución Venezolana. Fue

conocido como *El negro grandes ligas*, quien fundó una red de colaboradores venezolanos que profesionalizaron la estructura de prensa y propaganda del ERP. Los primeros en ser convocados fueron Richard Alí Izarra Caldera (*Ali*)<sup>30</sup> y Nelson Arrieti (*Yderín Tovar*),<sup>31</sup> quien más tarde cooptó a Hernán Vera (*Maravilla*), que a su vez —un par de años después— convenció a Carlos Henríquez Consalvi (*Santiago*) para colaborar en el montaje de la Radio Venceremos.

En 1977 Nelson Arrieti diseñó un plan para formar un conglomerado de medios de comunicación guerrillera.<sup>32</sup> Tanto él como Richard tenían una amplia trayectoria tomando fotografías, colaborando en publicaciones y realizando filmes. De tal forma que la presencia de un equipo creativo, conjugado con una dirigencia política con formación en arte que ocupaba cargos altos y medios, permitió al ERP explotar esa beta.

Para lograrlo el ERP se ocupó del crecimiento y consolidación de una estructura interna conocida como el Comando de Información Internacional (COMIN), que con el tiempo se especializó en la producción de noticias, publicaciones escritas, productos gráficos y audiovisuales, además de apoyar a la Radio Venceremos.

---

guerrillero urbano y rural en Venezuela y participó en las guerrillas de Nicaragua, El Salvador y Honduras. Actualmente es un alto dirigente del partido electoral venezolano Patria para todos.

<sup>30</sup> Richard Alí Izarra Caldera (*Ali*, 1952), se formó como fotógrafo y diseñador gráfico, en 1971 fue parte del equipo de redacción de la revista gráfica *Reventón*. Vivió en Chile de 1971 a 1973, donde colaboró con el periódico *Puro Chile*. Posteriormente se convirtió en director y productor de cine y se involucró con el ERP en El Salvador. Al dejar de colaborar con el ERP se desempeñó como corresponsal y a partir de 1989 creó la empresa Produ, ubicada en Miami, misma que actualmente es un conglomerado de medios. Como dato curioso, su sobrino Andrés Izarra fue director de Telesur.

<sup>31</sup> Nelson Arrieti (*Yderín Tovar*, 1939-2001), cineasta que realizó *Máscaras* (1967), *La universidad vota en contra* (1968), *El hombre y su expresión* (1969), *Espectáculo audiovisual* (1969), *Estallido* (1970) y *American poetri* (1970). Fue profesor de historia de cine en la Universidad de Mérida, Venezuela. En 1976 participó en la Asociación de vecinos y en la Asociación en defensa del Medio Ambiente. Posteriormente integró el COMIN y representó las producciones del ERP en festivales de cine, bajo el seudónimo de *Yderín Tovar*. En 1983 retomó su vida intelectual en Venezuela y colaboró con el film *Las trans de Caracas*.

<sup>32</sup> Entrevista con Richard Lüers (*Paolo*)...*Op. cit.*

Uno de los primeros pasos fue construir una red de colaboradores, personas que además de tener participación o simpatía con el movimiento social, tuvieran conocimientos y desarrollo de habilidades en algún aspecto de la comunicación. Así fue como por ejemplo en 1977 Nelson Arrieti y una arquitecta mexicana, entraron en contacto con un comité alemán que brindaba apoyo sindical a los obreros en España. Vínculo que les permitió conocer a Richard Lüers (*Paolo*),<sup>33</sup> quien entonces formaba parte del comité de solidaridad con Centroamérica y participaba en un periódico sindical. Arrieti lo invitó a colaborar en un proyecto integral de comunicación, aunque, en ese momento Lüers no estuvo interesado siguieron en contacto.

En esa misma lógica, un año más tarde en México el arquitecto Mario César Martí —que trabajaba en la Universidad de Guadalajara—, conoció al diseñador industrial y fotógrafo Augusto Vázquez,<sup>34</sup> a quien le solicitó su colaboración. Como militante del ERP César Martí tuvo asignadas las tareas de buscar imprentas seguras, captar de recursos solidarios para imprimir, cooptar a personas con profesiones y habilidades que fueran de utilidad para su organización así como otras tareas logísticas.<sup>35</sup> El apoyo solicitado a

---

<sup>33</sup> *Paolo Lüers* (1944) nació en Alemania, durante su estancia universitaria participó en la Juventud del Partido Socialdemócrata y en el movimiento estudiantil de Berlín en 1968. Después de la universidad se integró a Tendencia proletaria, un grupo que politizaba obreros. Se graduó en lingüística, literatura y ciencias políticas en 1972, pese a ello como parte de la estrategia de movilización, se infiltró como obrero en una empresa. Dentro de su actividad política comenzó a ejercer el periodismo en un órgano sindical y para 1979 fue parte del grupo fundador, de *Taz de zeitung*, un periódico alternativo de izquierda, medio en el que fungió como editor de noticias internacionales, entre otras habilidades porque hablaba español. La cobertura que el diario brindó al movimiento sandinista fue muy importante, debido a que tenían un enviado comprometido con el tema y a que el propio movimiento despertó gran solidaridad en Alemania. Cuando los sandinistas tomaron el poder, la nueva expectativa estaba puesta en El Salvador.

<sup>34</sup> Augusto Vázquez (1951), nació en la Ciudad de México, en su adolescencia se aficionó a la fotografía como autodidacta y posteriormente se incorporó al Club de Fotografía de México. Realizó estudios en diseño industrial y trabajó como profesor de la carrera de diseño en la Universidad de Guadalajara. Entre 1978 y 1979 colaboró con el ERP y posteriormente se trasladó a Estados Unidos donde continuó formándose como fotógrafo. A su retorno, fue recontactado por el ERP, organización con la que trabajó desde junio de 1981 hasta 1992. Actualmente vive en El Salvador y tiene una pequeña galería.

<sup>35</sup> Entrevista con Augusto Vázquez, realizada por Lilia García Torres los días 3,5, 25, 26 y 27 del mes de mayo del año 2015, Ciudad de México, Pachuca y San Salvador, número 9, p. 11.

Augusto consistía en realizar una serie de viajes transportando materiales relacionados con la propaganda y la toma de fotografías.<sup>36</sup>

Las relaciones que el ERP estableció como resultado de la tarea de cooptación fueron diversas dependiendo del caso, algunos fueron reclutados como militantes e incorporados a la estructura de prensa y propaganda tanto en El Salvador como en México y Nicaragua. Otros fueron colaboradores muy cercanos, como el cineasta Guillermo Escalón, quien sin ser militante tuvo una participación fundamental en el colectivo de cine. Y otros más que simpatizaban con el movimiento, se solidarizaron con tareas específicas, como por ejemplo contribuir económicamente para impresión de materiales, o bien imprimirlo sin cobrar.

La reformulación de la estrategia de prensa y propaganda implicó combinar los elementos combativos con el lenguaje propagandístico. Sumado a ello en 1978, el ERP asignó a la fotografía la función de ser el soporte para un registro histórico de los hechos del país y de la vida de la organización. Según Gustavo Amaya, a partir de este giro

Se comenzó a formar una estructura en términos propagandísticos, [que] buscó impactar a los destinatarios con mensajes cortos y claros que pudieran convertirse en *slogan*, experimentando con elementos de humor e irreverencia como gancho. Y en términos históricos, que resguardara la memoria para que una vez que ganaran la guerra, pudieran contar a las nuevas generaciones, el proceso a partir de sus propios registros.<sup>37</sup>

Con esa perspectiva se tomaron y acumularon imágenes que documentaron sobre todo el movimiento de masas. En la transición hacia ese nuevo esquema propagandístico se editó *Liga Popular, Periódico de las Ligas Populares 28 de febrero*, cuyo primer y quizá único

---

<sup>36</sup> *Ídem.*

<sup>37</sup> Entrevista con Gustavo Amaya... *Op. cit.* Esa argumentación también se presentó en los testimonios de Carlos Argueta (Chico Chiquito) y de Carlos Jiménez, lo que sugiere la transmisión de esos preceptos. Entrevista con Carlos Argueta (*Chico Chiquito*), realizada por Lilia García Torres el día 27 del mes de diciembre del año 2012, San Salvador, número 1. Entrevista con Carlos Jiménez, realizada por Lilia García Torres el día 19 del mes de abril del año 2015, Ciudad de México, número 10.

número fue publicado en julio de 1978. Un tabloide de 16 páginas, generado en imprenta, que presentó la portada y contraportada en tintas roja y negra, y que incluyó fotografías en tonos medios y en alto contraste.

Para ese año el frente de masas LP-28 estaba en consolidación, su línea política expresada en la publicación era la búsqueda de la unificación de las organizaciones sociales y democráticas, con el fin de formar un Frente Amplio Antifascista, que derrotara al gobierno salvadoreño al que calificaban como dictadura, e instaurara un nuevo gobierno democrático y popular con miras al socialismo.

En ese momento las LP-28 no tenían públicamente vínculos orgánicos con el ERP ni con vía armada, razón por la que el contenido de *Liga Popular* giró en torno a la denuncia de la violencia, el terror ejercido por el gobierno, la represión a los movimientos sociales, las condiciones de miseria en las que se desarrollaba gran parte de la población y el llamado a los sectores populares y democráticos —campesinos, obreros, profesores, trabajadores de medios de comunicación, etc.—, para que se integraran a luchar y a sostener el periódico.

Las LP-28 a través de la *Liga Popular* lanzaron una propuesta de plataforma común que contempló los siguientes puntos: 1) contra la represión se exigió la derogación de la Ley de Defensa y Garantía del Orden Público, 2) libertad de los reos políticos, 3) libertad de organización para el pueblo, 4) medidas efectivas para contrarrestar el alto costo de la vida y 5) apertura de los medios de difusión para las organizaciones populares y democráticas.<sup>38</sup> Estos considerandos en realidad no apelaron a un cambio revolucionario, más bien correspondieron a una reforma de apertura democrática, en la que el pueblo

---

<sup>38</sup> Entrevista con Gustavo Amaya... *Op. cit.*



tuviera canales y posibilidades de expresión y organización, así como condiciones para poder acceder a un nivel de vida digna.

En consecuencia el lenguaje utilizado tampoco fue el crítico código marxista-leninista que el ERP y otras organizaciones manejaron durante los primeros años de la década del setenta. En *Liga Popular* términos como masas y pueblo eran equivalentes, la lucha de clases quedó simplemente como lucha y movilización combativa, la aspiración de instaurar la dictadura del proletariado fue sustituida por la de impulsar un gobierno democrático popular, y el enemigo fue etiquetado como una dictadura fascista, utilizando el término muy al estilo de las organizaciones de la llamada izquierda de esa época, como un elemento de descalificación.

El periódico fue presentado como un "hilo organizador de nuestro Frente [para que] se convierta en un instrumento de lucha del pueblo."<sup>39</sup> Tal declaración, le confirió la doble función de servir como un instrumento de organización interna y como tribuna para el resto del pueblo salvadoreño. Sin embargo, el contenido no se limitó a los acontecimientos nacionales, ni fue dirigido únicamente a los lectores salvadoreños. Por ejemplo entre los aspectos internacionales se reprodujo la Carta de Rodolfo Walsh sobre la Junta Militar argentina y la Copa Mundial de fútbol, una fotografía sobre el funeral de la guerrillera nicaragüense *Arlen Siu*, y un relato sobre la masacre de Panzos en Guatemala. Notas que corresponden al discurso contemporáneo de la izquierda en relación a la ofensiva continental.

En su primer número se publicó un artículo denominado "Boletín Internacional de las LP-28", dirigido a los pueblos de América Latina y del mundo, en el que se denunció la represión gubernamental, así como las paupérrimas condiciones en las que vivían los

---

<sup>39</sup> Ligas Populares 28 de Febrero, *Liga Popular...Op. cit.*, número 1 (julio de 1978), p. 4.

salvadoreños, y se solicitaba solidaridad con su lucha.<sup>40</sup> Ese hecho, aunado a una campaña de colecta a través de bonos vía postal —con sello de El Salvador Centroamérica—, pueden ser las primeras manifestaciones de la proyección internacional de las publicaciones del ERP.<sup>41</sup>

La mayoría de las fotografías publicadas se vincularon con las ideas que los textos proponían. Dos de las imágenes presentaron a un pueblo salvadoreño pobre y viviendo en condiciones paupérrimas; los niños tenían poca ropa, las casas donde vivían eran de madera y cartón y ubicadas en lugares de alto riesgo. Ambas imágenes pudieron haber sido captadas por Augusto Vázquez quien en ese año viajó a El Salvador, según sus palabras:

El trabajo que yo tenía que realizar era hacer fotografías de las zonas marginales de San Salvador y de zonas donde había prostitución y eventos marginales de viviendas en las quebradas. César me había explicado que esas fotos se iban a utilizar para mostrar las causas de la guerra, la marginación, la pobreza, etc. Yo llevaba mis cámaras, mi equipo y nos instalamos en la casa de un coronel retirado que también sabía lo que hacíamos. Su motorista me llevó en una *pick up* por San Salvador, yo le indicaba dónde pasar porque el trabajo lo hice desde un vehículo.<sup>42</sup>

---

<sup>40</sup> Ligas Populares 28 de Febrero —Boletín Internacional”, *Liga Popular...Op. cit.*, número 1 (julio de 1978), pp. 11 y 12.

<sup>41</sup> El ejemplar que aparece en la biblioteca digital de la Universidad de Texas, presenta el número de folio 2097, sobre el bono que aparece en contraportada, número que posiblemente indique el tiraje que alcanzó la publicación. *Ídem*, p. 16.

<sup>42</sup> Entrevista con Augusto Vázquez... *Op. cit.*



*Figura 6* Fotografía publicada en *Liga Popular*, El Salvador, número 1, julio de 1978, p. 10.

La instrucción que César Martí dio a Augusto Vázquez y la aparición de este tipo de imágenes, corresponden a una de las líneas fundamentales del ERP para explicar las causas de la guerra: la pobreza y la marginación.

Otras dos fotografías mostraban campesinos y trabajadores desarmados y con el rostro descubierto, que marchaban con pancartas a plena luz del día. Hombres y mujeres de diferentes edades que representaban al salvadoreño de a pie, contradiciendo la idea de que las protestas eran realizadas por grupos armados extranjeros. Es posible que ese tipo de imágenes hubieran sido tomadas por Gustavo Amaya, *Mauricio* o *Moisés*, militantes a quienes se les había asignado tomar fotografías del movimiento social.



Figura 7 Fotografía publicada en *Liga Popular*, El Salvador, número 1, julio de 1978, p. 4.



Figura 8 Fotografía publicada en *Liga Popular*, El Salvador, número 1, julio de 1978, contraportada.

En contraste otras fotografías mostraron la represión: la policía y el ejército armados ocupando las calles, utilizando *jeeps* y tanquetas, patrullando en formación. Salvo en la portada donde aparecen juntas las fotografías de las manifestaciones populares y una que muestra a la policía, las otras imágenes aparecen en diferentes artículos, pero queda claro el contraste que el ERP quiso transmitir entre el pueblo que lucha desarmado y la represión gubernamental como respuesta.

Finalmente, las tres imágenes que acompañaban las notas sobre conflictos internacionales, también enfatizaron la represión gubernamental. La primera ilustró la carta de Rodolfo Walsh y presentó a unas personas asesinadas, boca abajo sobre el pavimento, con un militar al fondo, la imagen estaba intervenida por un jugador de fútbol caricaturizado en blanco, pateando un balón con una calavera. En las imágenes del funeral de *Arlen Siu* se muestra el dolor y la rabia con la que el pueblo se manifestó. Una imagen más mostró los vehículos militares ocupando la plaza de Panzos, Guatemala. Ese tipo de fotografías apoyaron la idea de que la ofensiva contra el pueblo se trató de un fenómeno continental y como tal, la lucha también debía serlo.

Bajo el nuevo esquema propagandístico, Gustavo Amaya retornó a la legalidad con la tarea de realizar trabajo político en las ligas estudiantiles de las LP-28 y registrar fotográficamente el movimiento social. Posteriormente un profesor de biología de la UES, vinculado con el ERP, le enseñó a utilizar la cámara Súper 8, instrumento con el que se inició en el registro filmográfico.<sup>43</sup> Con esas herramientas Gustavo —aprovechando que era más alto que el salvadoreño promedio—, comenzó a construirse una fachada como periodista internacional:

---

<sup>43</sup> Entrevista con Gustavo Amaya... *Op. cit.*, quien no recordó el nombre del profesor.

Como no trabajaba en ningún medio, el resto de periodistas sabían que estaba metido en algo. Y daban cobertura. Y uno de ellos, que es un hombre de derecha, se llama Eduardo Vázquez Bécquer, me dio trabajo con AP. Él era el corresponsal de AP y me dio la cobertura de AP. Entonces yo decía, bueno yo trabajaba con AP, pero no me pagaban ni nada, sino que si había una fotografía que les interesara me la pagaban.<sup>44</sup>

Tiempo después Gustavo dejó Associated Press (AP) y comenzó a trabajar con la United Press International (UPI). Lugar donde sus compañeros también sabían que "andaba metido en algo extraño"<sup>45</sup>, pero donde también lo acogieron y protegieron.

Infiltrar militantes en los medios de comunicación legales, brindó a los movimientos guerrilleros la oportunidad de acceder a información, tener libertad de movimiento y cobertura para poder realizar los registros. En algunos casos, como en el testimonio anterior, incluso recibieron colaboración de personas que no simpatizaban con la izquierda, pero que lo hacían porque la violencia del gobierno había llegado a un punto insostenible. Esa visión era compartida por periodistas como el salvadoreño Alberto Barrera, quien más cercano a la izquierda, aunque sin participar en el movimiento guerrillero, brindó apoyo, complicidad y silencio

Yo intuyo [que] algunos amigos, no sé, algunos que trabajaban con agencias, con periódicos, y que eran militantes, pero nunca les pregunte, no me interesó. Yo sé de algunos, pero yo preferí siempre ser más prudente en ese tipo de cosas y cada quien lo suyo [...] Por supuesto que el papel de los grupos guerrilleros en el pasado conflicto era importante, entonces ¿por qué limitar a los medios así, lo que ellos decían? Había que darle el espacio, porque para mí no era concebible que solamente diéramos información del gobierno, de las fuerzas armadas, no era, ese no era periodismo. [...]

Yo mismo en el 80, 81, fui con un amigo de una agencia a Honduras, para demostrar las matanzas, las violaciones a los derechos humanos y el amigo tenía fotografías, y yo le ayude a imprimirlas en la Universidad de Honduras, en Tegucigalpa. Estaban en huelga y los del sindicato nos dejaron entrar, porque éramos de El Salvador y utilizamos

---

<sup>44</sup> *Íbid.* Associated Press es referida como AP.

<sup>45</sup> *Íbid.*

el laboratorio. Eso hoy lo podemos contar, verdad, pero en aquellos años no podíamos decirlo. Pero yo le ayude, o sea, tipo 80, 81 cuando yo empezaba a laborar con UPI [...] Y esas fotos fueron utilizadas para distribuir las por el mundo [...] ¿Y cómo no iba a hacerlo, pues si había gente, niños, ancianos, mujeres asesinados cruelmente? A balazos, cuerpos destrozados, por bombas, por metralletas [...] te horrorizaba, ver eso, ante eso [...] Yo le ayude [...] para denunciar lo que pasaba. Claro que eso generaba otro tipo de acciones propagandísticas de colaboración, de lo que fuera, pero lo que me interesaba en ese momento era que eso se dijera en el exterior, porque aquí era muy limitado, aquí la gente no sabía qué pasaba, había matanzas y todo, y aquí la gente no sabía.<sup>46</sup>

Ya fuera por humanidad, solidaridad o compromiso político, periodistas salvadoreños e internacionales dieron apoyo, cobertura y complicidad a los militantes infiltrados. Por su parte, los militantes una vez inmersos en el gremio, intentaron tejer una red de colaboradores, que les posibilitara obtener información privilegiada, oportuna y de primera mano para ser utilizada en función de las decisiones políticas y militares.<sup>47</sup> Por su parte los contactos con periodistas extranjeros les permitieron transmitir información fuera del país sin la censura del gobierno.

No todos los casos de complicidad obedecían a una empatía humanitaria, los periodistas que habían cubierto otros conflictos armados, sabían que la mejor forma de obtener información era a través de alianzas y tejiendo una buena relación con los guerrilleros. Acción que les permitió ingresar con mejores condiciones de seguridad a los frentes de guerra, y por tanto, obtener información e imágenes exclusivas. Como en otros conflictos las labores periodísticas implicaron un alto riesgo, pero en El Salvador el gremio

---

<sup>46</sup> Alberto Barrera, periodista salvadoreño egresado de la UES. Durante el conflicto trabajó en diversos medios de comunicación salvadoreños y extranjeros. No estuvo vinculado a los movimientos guerrilleros. Entrevista con Alberto Barrera, realizada por Lilia García Torres el día 9 del mes de julio del año 2014, San Salvador, número 6, p. 3.

<sup>47</sup> Entrevista con Gustavo Amaya... *Op. cit.*

fue objeto de constantes ataques por parte de grupos paramilitares, por lo que para sobrevivir los periodistas se cohesionaron todavía más.

En marzo de 1980 el ERP emitió el primer número de *El Salvador, Revista internacional de las LP-28*<sup>48</sup>; única en su tipo durante todo el conflicto, porque el texto estuvo subordinado al discurso visual o en todo caso había un equilibrio entre ambos. Un tabloide impreso en tinta negra y roja, que inicialmente tuvo una extensión de 28 páginas y llegó a alcanzar hasta 40. Las imágenes podían ocupar una página completa, estar en composición con otras ocupando ambas planas o bien compartir espacio con el texto. También podían dar cuenta de diferentes aspectos hilados por un encabezado, conformar un fotoreportaje, un fotoensayo, o bien, ser parte de una composición tipo cartel.

Los primeros tres números —de un total de siete—, se editaron en marzo, mayo y julio de 1980, en un momento de coyuntura política, marcado por intensas movilizaciones sociales. Los tres números fueron firmados por las LP-28, pero a diferencia de *Liga Popular*, en este caso la relación entre el frente de masas y el ERP fue muy explícita. El carácter internacional y el objetivo de incluir un gran número de imágenes, aparecieron en la editorial del primer número de la siguiente manera:

Con esta publicación que se distribuirá en todo el Continente, queremos que los latinoamericanos conozcan la realidad de nuestro pueblo y cómo riega su sangre en la lucha por la liberación.

Que sean las propias gráficas el testimonio de un pueblo en lucha.

Queremos despertar la solidaridad de los demás pueblos del mundo con el nuestro y poder trazarnos juntos, los planes para librar la batalla definitiva contra el imperialismo.<sup>49</sup>

---

<sup>48</sup> Los números 1 a 3, corresponden a marzo, mayo y julio de 1980, y del 4 al 7 aparecidos entre 1981 y 1982.

<sup>49</sup> Ligas Populares 28 de Febrero *El Salvador Revista... Op. cit.*, número 1, marzo de 1980.



En un principio la publicación estuvo dirigida a los pueblos latinoamericanos, pero cuando el movimiento logró coordinarse en el FMLN y se declaró la Ofensiva Final, dejó de ser emitida a nombre de las LP-28 y comenzó a publicarse bajo el membrete del FMLN, ampliándose su distribución a los cinco continentes.

Los primeros números tuvieron por objetivo presentar a las LP-28 ante la comunidad internacional. Con un sentido pedagógico se explicó cuáles eran las demandas por las que se luchaba, cómo estaban organizados, cuál era su representatividad dentro de la coyuntura, cuál era su capacidad armada, donde estaban ubicados geográficamente, por quién estaban dirigidos y sobre todo, quién los respaldaba.

En concordancia el lenguaje utilizado se alejó de los términos marxistas-leninistas, y sin abandonar el tono combativo y la aspiración revolucionaria, se utilizaron términos que cualquier persona del mundo pudiera comprender: la lucha de un pueblo formado por un gran movimiento popular en contra de la represión. Aunque las palabras masas, ejército burgués y movimiento revolucionario se siguieron utilizando, también se emplearon conceptos como pueblo, fuerzas populares y democráticas entre otros.

Asimismo en lugar de utilizar una estructura discursiva de panfleto político aleccionador, se incluyeron poesías, cartas de niños, crónicas noticiosas breves y testimonios de gente de las bases populares. A diferencia de las publicaciones internas que tenían como objetivo formar y adoctrinar a los militantes con ensayos de materialismo histórico, los textos de esta publicación tuvieron como objetivo conmover al lector, causar empatía en él y contrarrestar con palabras sencillas el señalamiento gubernamental de que se trataba de un grupo terrorista, sustituyendo esa idea, por la de un pueblo que se levanta legítimamente por demandas justas.

Los primeros tres números fueron elaborados en Costa Rica, el cuarto en México y los últimos cuatro en Nicaragua. Con un tiraje que osciló entre 1,000 y 4,000 ejemplares, según el momento coyuntural; mismos que fueron distribuidos a través de las redes de solidaridad en diferentes países, incluso realizándose una versión en alemán del número tres. Por tratarse de otra lengua la diagramación se volvió a realizar, motivo por el que las fotografías correspondientes se enviaron a dicho país.<sup>50</sup>

A fin de intensificar el vínculo con los lectores internacionales, la publicación lanzó una convocatoria a fotógrafos de otras latitudes para enviar sus imágenes sobre movimientos sociales. Ofreció también una oficina de contacto en San José de Costa Rica para recibir críticas, colaboraciones y aportaciones económicas a través de bonos o donativos voluntarios. Más tarde también surgieron oficinas en México, Panamá y Alemania.

Otra estrategia para vincularse internacionalmente, fue dedicar una sección sobre las acciones de solidaridad que se realizaban en diferentes países en torno a la lucha del pueblo salvadoreño. Además de las crónicas correspondientes, se publicaron fotografías de las manifestaciones y eventos políticos en solidaridad con el FMLN, así como versiones reducidas de las portadas de revista, libros, reconocimientos y carteles que se publicaban en otros países y en diferentes lenguas.

Las fotografías de ese tipo de acciones —la mayoría tomadas por los miembros de los movimientos de solidaridad internacional—, reunidas en una sección de la publicación, generaban la expectativa de que el movimiento de solidaridad era muy amplio, casi mundial.

---

<sup>50</sup> Entrevista con Richard Lüers (*Paolo*)... *Op. cit.*

El contenido de *El Salvador, Revista Internacional* fue cambiando de acuerdo a la coyuntura política y las necesidades de responder a ella. De 1980 a 1982 —años en los que fue publicada—, el panorama y el escenario político y social pasaron de las intensas movilizaciones populares en las ciudades a la integración del campesino a los ejércitos guerrilleros y finalmente al establecimiento de los frentes de guerra. En consecuencia, los temas que abordaron y las fotografías que publicaron correspondieron a ese proceso.

El primer número se ocupó de mostrar una visión general de El Salvador: sus paisajes, su gente, sus costumbres, la manera de vestir y condiciones de vida en las que se desarrollaban las cuales fueron asociadas al discurso guerrillero de presentar a la pobreza, la marginación y la represión como las causas del surgimiento de un gran movimiento social. Esta fue una línea argumentativa presente desde las publicaciones de inicios de la década del setenta y utilizada gráficamente desde *Liga Popular*.

Las fotografías sobre el pueblo mostraron mujeres y hombres pertenecientes a diferentes grupos etarios —niños, jóvenes, adultos y ancianos—, realizando labores que hacían énfasis en su condición laboral, en su origen de clase baja y sobre todo en su nacionalidad. Según Gustavo Amaya, el objetivo fue demostrar que quien estaba realizando las manifestaciones era el pueblo salvadoreño en su totalidad.<sup>51</sup> En ese sentido, en las fotografías elegidas sobre las acciones de las LP-28, las mujeres aparecen con vestido, delantal, tapado o chal y sandalias; mientras los hombres vestían camisa, pantalón y sombrero, muy al estilo del pueblo salvadoreño. Recalcando el carácter popular y nacional de los participantes, y al mismo tiempo contrariando las desacreditaciones gubernamentales que calificaban al movimiento como una iniciativa del comunismo extranjero.

---

<sup>51</sup> Entrevista con Gustavo Amaya... *Op. cit.*

En las imágenes, se puede observar a las personas marchando en las calles, llevando pancartas en contra de la represión gubernamental por el establecimiento de un cambio democrático. Acción donde las mujeres fueron mostradas en un rol activo, sosteniendo banderas, pancartas y gritando consignas. Según Gustavo Amaya la figura de la mujer era recurrente porque:

El tema de la mujer está asociado a la bondad. La mujer tiene esa aura de que son buenas. Es un imaginario, estamos asociados a los imaginarios. Un hombre es malo, una mujer es buena: la madre. Hay mujeres y existimos hombres malos, pero si solo hay hombres y barbudos y mal encarados te dan miedo. Eso no lo tiene una mujer. Sales ganado si es guapa o agradable o fotogénica para no ponerle una categoría de belleza, y además joven. Eso te da un montón de símbolos subjetivos en tu cabeza. Por eso se ocupaban.<sup>52</sup>

En relación a esa línea, todas las contraportadas de *El Salvador, Revista Internacional*, tuvieron a una mujer presentada como protagonista de acuerdo al momento coyuntural.

---

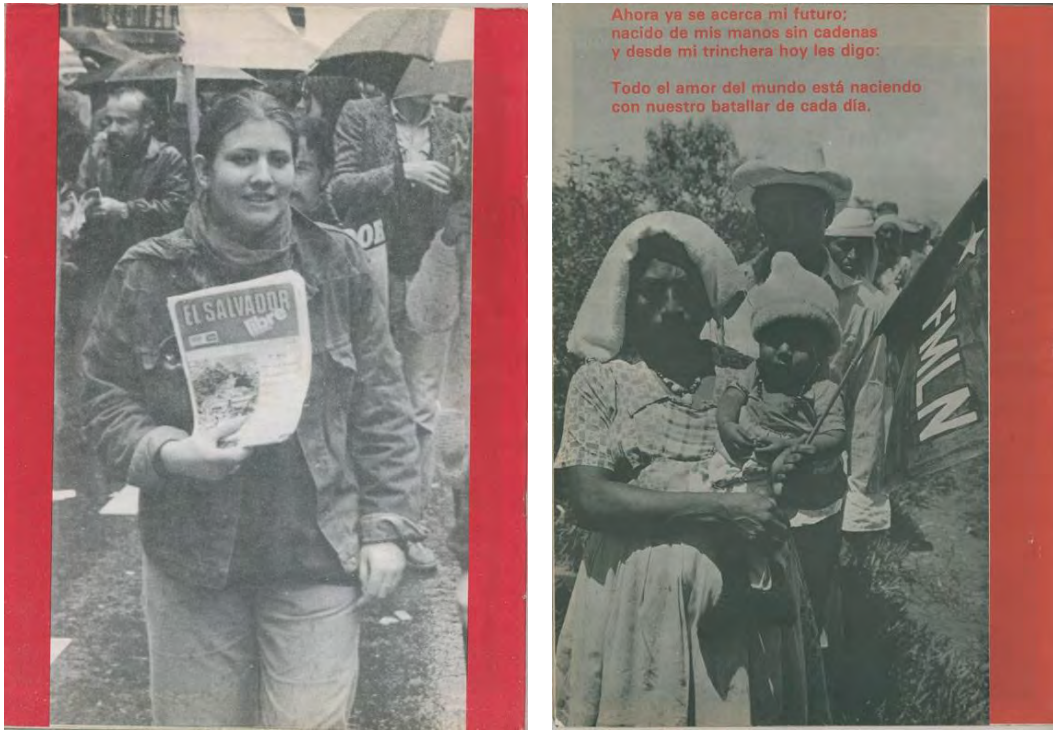
<sup>52</sup> *Ídem.*



*Figura 9 El Salvador Revista Internacional, [San José], números 1 y 2, marzo y mayo de 1980, contraportadas.*



*Figura 10 El Salvador Revista Internacional, [San José], número 3, julio de 1980, contraportada y El Salvador Revista Internacional, [México], número 4, 1981, contraportada.*



*Figura 11 El Salvador Revista Internacional, [Managua], números 5 y 6, 1981 y 1982 respectivamente, contraportadas.*



*Figura 12 El Salvador Revista Internacional, [Managua], número 7, 1982, contraportada.*

En el primer número se publicó la fotografía de Paula Emilia Osorio, guerrillera urbana de las Fuerzas Populares de Liberación (FPL) caída en combate. Esta imagen se ubica dentro de la mística militante que rinde homenaje a los caídos y que al mismo tiempo va constituyendo el panteón de mártires revolucionarios. A partir del número dos, la mujer encarna uno de los pilares del ERP para explicar la guerra: la miseria. Al estilo de una madona, la mujer sostiene en brazos un bebé casi desnudo mientras mira al espectador, entre inexpresiva y melancólica. Se trata de una mujer pobre, en harapos, con la cabeza iluminada por un rayo solar, fotografía que podría responder fácilmente al cuestionamiento sobre la necesidad de luchar; presentada como víctima de las circunstancias, pero al mismo tiempo con la mirada firme y sostenida.

Las contraportadas de los números 3 y 4 muestran a mujeres campesinas armadas. La primera con una postura corporal que refleja fuerza y determinación, una mirada imponente, retadora, con las armas al cinturón y en las manos. Por su vestimenta, aunque no uniformada, genera la sensación de estar totalmente integrada al ejército guerrillero. En cambio, la segunda mujer casi niña se presenta con una pose menos imponente que la primera y con un vestido que hace suponer, que se trata de una mujer que sigue viviendo en su comunidad, pero que ha aprendido a manejar las armas y que, por tanto devela que las mujeres tuvieron diversos grados de participación. La contraportada del número cinco, corresponde a una manifestación de la solidaridad del movimiento internacional. Una joven que pese a la lluvia, subrayada por los paraguas abiertos al fondo, se encuentra presente en la manifestación, hermanada a la lucha y mostrando un ejemplar propagandístico sobre El Salvador. Es una mujer blanca, de clase media, a miles de kilómetros de distancia, que siente la necesidad de salir a las calles para manifestar su apoyo. En el número seis se presentó a una mujer campesina, que encabezaba una fila sobre una vereda, y que llevaba



en brazos a un bebé y una bandera del FMLN, imagen que apoyó la idea de que, en El Salvador a falta de montañas protectoras, se contaban con el cobijo del pueblo.

Finalmente, la contraportada del número siete ofrece la fotografía de una joven armada y uniformada que enfatiza la profesionalización del ejército, y por tanto la acumulación de fuerza militar.

Mujeres distintas, diversas, que no reproducen la iconografía del foco guerrillero, de los hombres barbudos y de la pipa del Che Guevara. Estampas de mujeres inmersas en un proceso propio de su tiempo, que pese a sus diferencias culturales convergen en la lucha y que proponen otra iconografía que sirve como recipiente discursivo de la legitimación de la violencia armada y permite observar cómo se reconfiguró el discurso y la autorrepresentación en función de los movimientos populares y de su integración masiva a los ejércitos guerrilleros.

La identidad salvadoreña, la imagen de bondad y la del proceso paulatino de armar a un pueblo, fueron representadas de diferentes formas, a veces contradictoria y otras complementariamente. En las primeras páginas del número uno de *El Salvador Revista Internacional*, se publicó una fotografía que mostraba niños participando en una manifestación con el rostro encubierto por un paliacate. Igual que algunos jóvenes que aparecen armados y acompañan acciones pacíficas y violentas realizadas por las LP-28. El paliacate, que deja ver la fisonomía salvadoreña y por tanto su pertenencia al pueblo, dificulta al mismo tiempo su identificación. Es un juego entre exhibir su carácter salvadoreño y al mismo tiempo la necesidad de ocultarse para poder participar, tener una condición semiclandestina frente al peligro de ser identificado e incluso delatado. Una idea contradictoria dado que la publicación deja claro que el ERP y las LP-28 están ligadas. En



ese sentido paralelamente se exhiben los rostros de los integrantes de la Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM) y de la comandante Ana Guadalupe Martínez (*María*).



*Figura 13 El Salvador Revista Internacional, [San José], número 1, marzo de 1980, p. 5.*



*Figura 14 El Salvador Revista Internacional, [San José], número 2, mayo de 1980, p. 24.*

El segundo número fue editado después del asesinato de Monseñor Romero y de la masacre ocurrida durante su funeral. El tono es mucho más combativo que el del primer número, enmarcado en un proceso de radicalización. Presenta el programa del gobierno democrático revolucionario generado por la CRM, cuyo primer punto fue derrocar la dictadura militar de la oligarquía y el imperialismo yanqui.

La relación con el ERP se acentúa al publicar el testimonio de una operación militar narrada por un comandante de dicha organización, que enfatiz la posesión de armas de alto calibre como cañones y declarando que son capaces de utilizarlas en contra del gobierno. Ese reportaje fue precedido por una fotografía de dos jóvenes guerrilleros urbanos con el rostro encubierto con un paliacate, levantando sus fusiles y cruzándolos al pie de una bandera del ERP. Una imagen con alta carga simbólica, planeada para la prensa y pensada para convertirse en un símbolo. Fue de las últimas imágenes donde a los guerrilleros se les presentaba cubriendo su rostro, más al estilo de los años setenta, la época de transición a la guerra declarada pude seguirse a través de este tipo de representaciones.

Complementariamente, en el mismo número se reivindicó la identidad de cinco militantes que cayeron en combate y que aparecieron en el número anterior, dando relevancia a la figura del guerrillero urbano ligado al movimiento social que tiene derecho a recobrar su nombre civil cuando ha cumplido su misión. Igual que en el caso anterior se da un juego de tres elementos para hacer saber al lector que los integrantes de la lucha son salvadoreños, que tienen razones incuestionables que los han orillado a luchar y que al mismo tiempo tienen que esconder su rostro para poder hacerlo. En contrapartida también se publicó una composición de las fotografías y semblanzas de los dirigentes que

integraban la CRM; misma que hizo énfasis en su origen salvadoreño, la forma en la que comenzaron a participar en el movimiento y su trayectoria de lucha.

El tercer número es una declaración más audaz: los hombres desarmados y pacíficos con pancartas del número uno, ya no son tales. Se muestra a un ejército guerrillero incorporando al pueblo bajo la consigna "Estamos listos".

Un reportaje fotográfico de guerrilleros con el rostro descubierto en el campo, instruyendo al campesino sobre el manejo de armas y brindando entrenamiento militar a lo que la revista califica como los "futuros guerrilleros". Ahí aparecen las primeras imágenes de niños armados, un evento exhibido con orgullo dado que en esa época, la incorporación de niños y ancianos denotó que la revolución era un proceso donde todo el pueblo participaba, y por ende, era visto como un elemento positivo.



Figura 15 El Salvador Revista Internacional, [San José], número 3, julio de 1980, pp. 20 y 21.





Figura 16 El Salvador Revista Internacional, [San José], número 3, julio de 1980, pp. 22 y 23.



Figura 17 El Salvador Revista Internacional, [San José], número 3, julio de 1980, pp. 24 y 25

La fusión de los movimientos de masas con los movimientos democráticos y progresistas, así como la coordinación de los ejércitos revolucionarios fueron eventos presentados como piedras fundamentales para ganar la lucha. En ese «destape», apareció la primera fotografía del comandante Joaquín Villalobos acompañada de un discurso que rompe con la línea gráfica de la publicación y retorna al lenguaje ortodoxo para explicar la realidad salvadoreña en términos económicos y de lucha de clases. Posiblemente el gesto fue una respuesta coyuntural a la ofensiva, en función de intentar posicionar al máximo comandante del ERP como figura central del movimiento.

Los tiempos de las grandes protestas populares en las ciudades quedaron atrás después de la Ofensiva Final, el número cuatro se editó con un diseño didáctico a fin de esclarecer la reconfiguración del escenario de guerra. Se dedicó una sección a la presentación de los cuatro frentes guerrilleros, mismos que fueron ubicados en un mapa —como en el número dos—, acompañados por una fotografía sobre el paisaje y la presencia guerrillera en la región. En ese mismo sentido se publicó una ficha con los rostros y el currículum de lucha de los miembros de la comandancia general del FMLN y del ERP.

La estrategia de transparentar la identidad de los dirigentes ya había sido utilizada en el número dos, cuando se publicó una ficha similar de los secretarios generales de la Coordinadora de Masas, y en el número tres cuando se publicaron las fichas correspondientes de los dirigentes de los frentes de masas. De la misma forma, en el siguiente número se presentó a los miembros de la comisión político diplomática del FMLN-FDR.



Figura 18 El Salvador Revista Internacional, [México], número 4, 1981, pp. 8 y 9.

Aunque en sentido estricto esas imágenes no hablen de la capacidad armada de los ejércitos guerrilleros, dan cuenta de su estructura y recalcan la reivindicación del movimiento como nacional, «legítimo», «transparente» y, por lo tanto, «confiable».

Las imágenes de los comandantes aparecieron con cierta asimetría. Francisco Jovel (PRTC), Eduardo Sancho (RN) y Joaquín Villalobos (ERP), eran unos jóvenes uniformados que se ubicaban en el campo de batalla, incluso Villalobos sonreía carismáticamente. Mientras que en el rostro de Cayetano Carpio —uniformado también—, se veía el paso del tiempo acentuado por estar ubicado en un interior, respaldado por una escolta armada, un elemento que puede generar la idea de equilibrio entre experiencia y juventud. Esas imágenes en combinación con la distante fotografía tipo credencial de Shafick Handal,

quien viste saco y camisa –nada más opuesto al uniforme guerrillero–, rompe con el esfuerzo de presentar una sólida unidad entre las organizaciones.

Para el número cuatro la publicación apareció firmada como órgano oficial del FMLN, sin embargo, el peso del protagonismo siguió perteneciendo al ERP, que publicó las fichas de sus dirigentes, dejando claro que había una unidad estratégica, pero que en términos reales la publicación pertenecía a ellos.

Paralelamente a la acumulación de fuerzas militares, el ERP transmitió la idea de que en las zonas de retaguardia, la vida cotidiana se reconfiguró al fusionarse el ejército guerrillero con la población civil. Alimentando con ello la expectativa de que no era necesario derrocar al gobierno y tomar el poder para realizar la revolución, sino que paulatinamente, desde las zonas liberadas, era posible alcanzar sus frutos. Así, sus esfuerzos se enfocaron en la educación, salud, producción colectiva, fabricación de armas, etc., lo que se denominó, al estilo cubano, el poder popular.

La idea de pueblo armado se complementó con la de revolución social, los avances del poder popular, fueron aspectos muy difundidos porque generaron un imaginario en avanzada, alimentaron la esperanza de que la revolución era posible en cualquier lugar. La mayoría de las fotografías que se tomaron dentro de los frentes de guerra fueron sobre este tema, porque todos los procesos de organización, comenzaron a publicitarse como una expresión del poder popular.

En el número cinco se dio a conocer el programa de gobierno democrático revolucionario que sería instaurado luego de derrocar a la dictadura, mismo que contemplaba: la independencia, soberanía nacional, autodeterminación, redistribución de la riqueza, economía mixta, la no alineación, así como la creación de un ejército de nuevo tipo y la participación democrática de los sectores que participaron en el proceso. Un programa



más radical que el de la CRM, presentado en un momento en el que el movimiento contó con cobertura internacional, magnificada a raíz de la declaración franco-mexicana —emitida el 28 de marzo de 1981—, que reconocía como fuerza representativa al FMLN.

El crecimiento militar también fue representado en cuanto a número de combatientes, por ejemplo, en el número seis se publicó a dos páginas la fotografía de una columna de campesinos armados avanzando en un descampado. La imagen resulta impresionante porque se observa que la fila sale de cuadro en el horizonte. Fácilmente se podría suponer que sólo los hombre del frente llevan fusiles, aún así, el largo de la columna es asombroso.



*Figura 19 El Salvador Revista Internacional, [Managua], número 6, 1982, pp. 20 y 21.*





*Figura 20 El Salvador Revista Internacional, [Managua], número 6, 1982, portada.*

Además del crecimiento numérico y la profesionalización militar, el ERP manifestó el poder de la guerrilla al exhibir la derrota del enemigo. En ese sentido en la portada del número seis se presentó a un soldado con las manos en la nuca, rendido por un guerrillero.

Según Gustavo Amaya, autor de esa fotografía:

Es una imagen de poder. Vos decís que vas ganando, que tenés guerra y no enseñás un prisionero... ¿Cuál es la imagen de derrota?, que vos levantas las manos. ¿Por qué se escogió en esa portada? Porque yo le dije

cuando lo agarraron: –Perate, que levante las manos y tú te pones enfrente.

Esa foto es un poquito montada, porque lo que queríamos dar era esa imagen. Sos un ejército y haces prisioneros: estas ganando.<sup>53</sup>

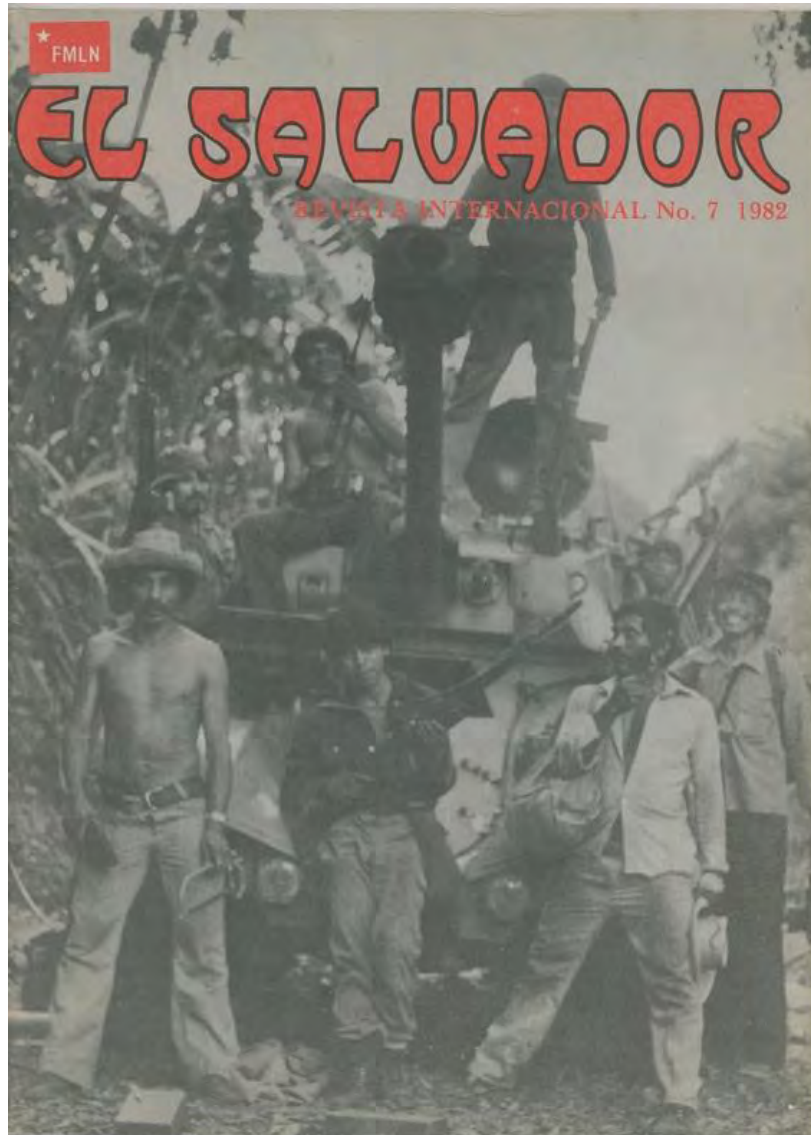
Pese a lo ocurrido al momento de tomar la fotografía, el soldado no pudo ocultar su mirada de miedo, impotencia y rabia. ¿Qué tan montada esta o no? Es difícil responder, tomando en cuenta que la autorrepresentación es una determinación alevosa que escapa a la neutralidad, porque evidentemente tiene un objetivo claro. En todo caso, lo que importa es que la imagen y el testimonio dan cuenta de esa claridad sobre la fotografía y su función. Así, la imagen no es simplemente un testimonio de los hechos, en realidad nunca lo es totalmente. Fue para esta organización un instrumento de lucha, una forma de transmitir un discurso político, una narración épica.

En esa fotografía se identifica al soldado por su uniforme oficial, sin embargo para ese momento ambos bandos contaban con pertrechos similares, y en estricto ambos son parte del pueblo. Como los uniformes de los guerrilleros, en un segundo momento provenían de la «recuperación», al final de la guerra ambos bandos se observaban muy similares a simple vista.

El fin de esa epopeya se ubica en la portada del número siete, cuando los guerrilleros de Guazapa —zona controlada por la RN—, lograron capturar dos tanquetas: una de ellas fue volteada, la otra aparece en la fotografía, montada por los guerrilleros. La imagen tomada por *El Topo*, devela la actividad fotográfica de la RN y su publicación en *El Salvador Revista Internacional*, pone de manifiesto la colaboración entre las organizaciones en algunos esfuerzos propagandísticos.

---

<sup>53</sup> Entrevista con Gustavo Amaya... *Op. cit.*



*Figura 21 El Salvador Revista Internacional, [Managua], número 7, 1982, p. 1.*

A diferencia de la portada anterior, en ésta los protagonistas son guerrilleros campesinos, sin uniforme, pertrechos o armas de largo alcance. Sonrientes y orgullosos de haber logrado vencer al ejército gubernamental, como si se tratara de cazadores sonríen junto a su presa.

La asimetría entre las armas utilizadas por ambos ejércitos se acentúa en esta imagen. Con ello, la brecha de la derrota es más significativa, porque el poder de la guerrilla, no se representa únicamente en relación a la sofisticación de su armamento, sino

en su capacidad para vencer a un ejército profesional, mejor armado y que contaba con financiamiento constante. La imagen resulta simbólica porque se ofrece como prueba de que el poder del pueblo organizado es capaz de vencer a un ejército financiado por una potencia mundial.

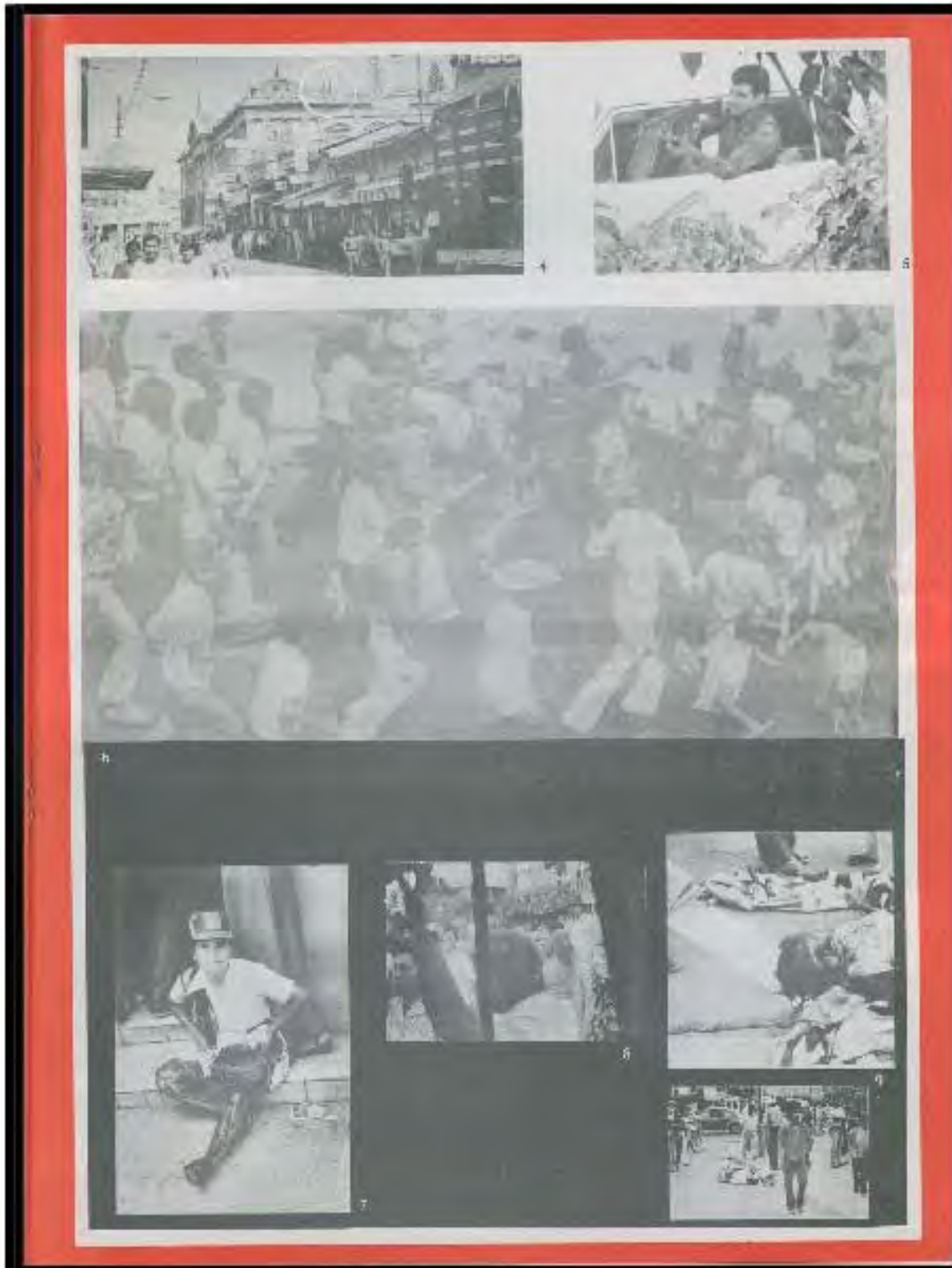
Otra forma de representar al adversario durante los primeros números, fue señalar su responsabilidad en relación a los actos represivos y sus consecuencias. Por ejemplo, en el número uno, se señalaron varios episodios en los que las acciones de las LP-28 fueron reprimidas, acentuando la presencia pacífica de las manifestaciones y la brutalidad con la que la policía, el ejército y los grupos paramilitares actuaron. Por ejemplo, en ese mismo número se ofreció una crónica fotográfica y textual sobre la manifestación del 22 de enero, una de las más numerosas (Figura 22). A temprana hora se observan a los manifestantes con pancartas, posteriormente aparecen helicópteros y hombres armados disparando. Las imágenes son dramáticas porque se señala con un círculo que los disparos proceden de la azotea del Palacio Nacional, y porque el hombre que está disparando desde un automóvil es un militar. En el momento de la disolución de la manifestación, muestran personas corriendo, y posteriormente heridos y muertos aún sangrando sobre el pavimento. La narración textual llena de detalles a la gráfica y brinda intensidad. Con escasas palabras se da coherencia a la crónica y se direcciona la atención del lector para focalizarlo en un sentimiento de indignación.

# ASI NOS MASACRARON

- 1 7-09-80: Una manifestación por la liberación de los presos políticos. En un momento de la marcha, un grupo de manifestantes levanta un cartel con el rostro de un detenido.
- 2 10-08-80: Se celebra el día de la mujer, con un desfile en la ciudad de San Salvador. En el momento de la marcha, un grupo levanta un cartel con el rostro de un detenido.
- 3 11-08-80: Se celebra el día de la mujer, con un desfile en la ciudad de San Salvador. En el momento de la marcha, un grupo levanta un cartel con el rostro de un detenido.
- 4 12-11-80: Dos soldados salvadoreños — en un momento de la marcha — levantan un cartel con el rostro de un detenido.
- 5 13-10-80: Soldados salvadoreños en un momento de la marcha, levantan un cartel con el rostro de un detenido.
- 6 10-21-80: El desfile con la marcha de la liberación. En un momento de la marcha, un grupo levanta un cartel con el rostro de un detenido.
- 7 10-15-80: Una marcha con la liberación de los presos políticos. En un momento de la marcha, un grupo levanta un cartel con el rostro de un detenido.
- 8 1-09-80: Una manifestación con la liberación de los presos políticos. En un momento de la marcha, un grupo levanta un cartel con el rostro de un detenido.
- 9 4-08-80: Soldados salvadoreños en un momento de la marcha, levantan un cartel con el rostro de un detenido.

Figura 22 El Salvador Revista Internacional, [San José], número 1, marzo de 1980, pp. 12 y 13.





*Continuación de Figura 22.*



Figura 23 *El Salvador Revista Internacional*, [San José], número 2, mayo de 1980, pp. 18 y 19.



***matar pero que quede claro  
justicia nadie la puede  
callar ya***



*Continuación de Figura 23.*





La firma del acuerdo se dio por la noche en un restaurante de San Salvador. Los señores de la firma, los señores de la firma, los señores de la firma...

Antes de la firma, los señores de la firma, los señores de la firma, los señores de la firma...

La firma del acuerdo se dio por la noche en un restaurante de San Salvador. Los señores de la firma, los señores de la firma, los señores de la firma...

En el momento de la firma del acuerdo, los señores de la firma, los señores de la firma, los señores de la firma...

Miles de campesinos, que han sufrido mucho por la guerra, se presentaron en las zonas de guerra...



## bombardearon por arriba y por abajo

El ejército salvadoreño bombardeó por arriba y por abajo a los campesinos de San Salvador...

Nada a lo largo de la guerra, los señores de la firma, los señores de la firma, los señores de la firma...



## La masacre del río Sumpul



El ejército salvadoreño bombardeó por arriba y por abajo a los campesinos de San Salvador...

Miles de campesinos, que han sufrido mucho por la guerra, se presentaron en las zonas de guerra...

Figura 24 El Salvador Revista Internacional, [San José], número 3, julio de 1980, pp. 17 y 16.

Consecuencia de masacres y bombardeos :

# LOS REFUGIADOS



*Continuación de Figura 24.*



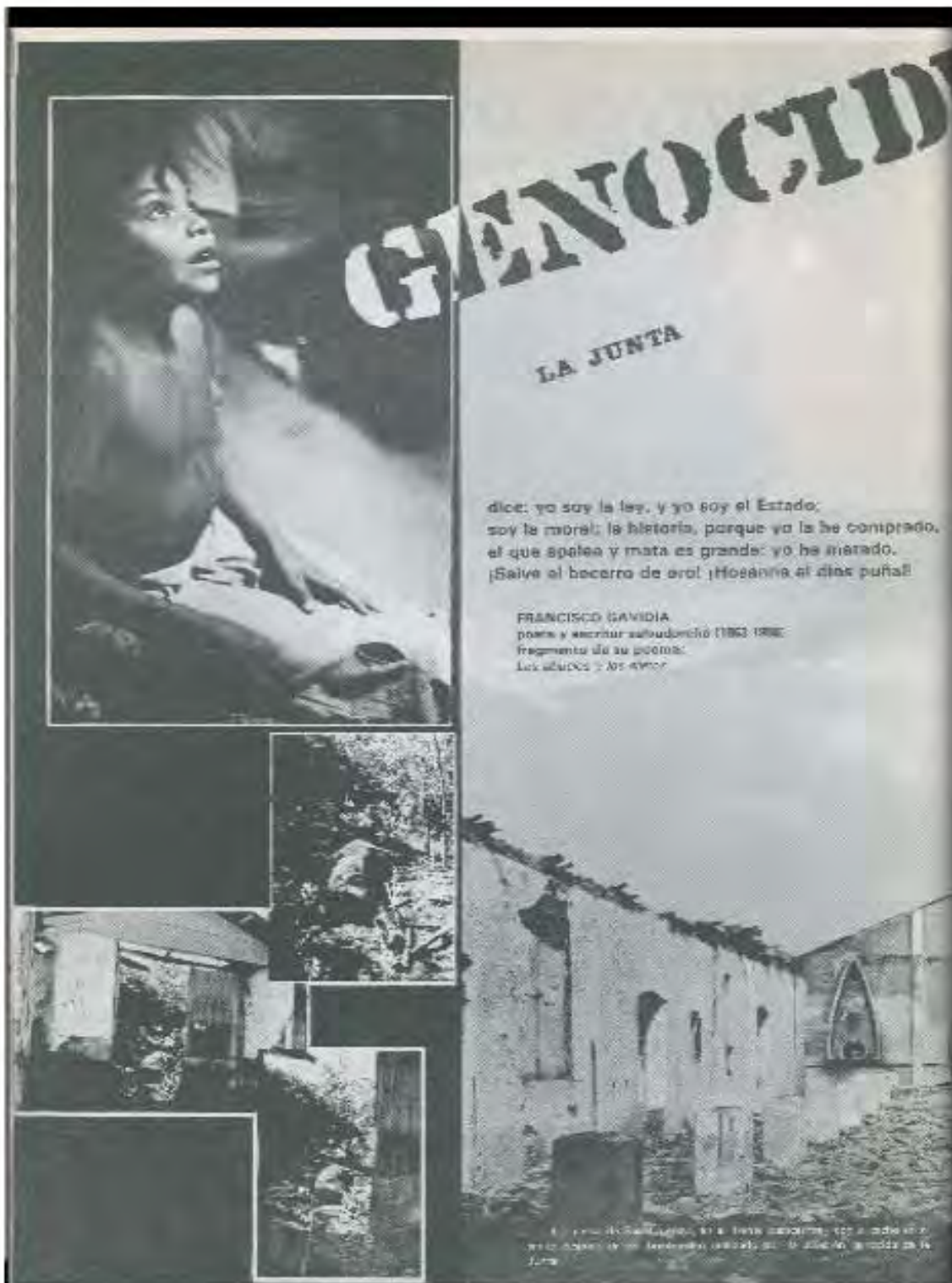


Figura 25 El Salvador Revista Internacional, [Managua], número 5, 1982, pp. 16 y 17.



*Continuación de Figura 25.*

La composición de las Figuras 22 y 23 tuvieron por objetivo denunciar los actos represivos, y señalar a los autores materiales. Por el carácter selectivo de la fotografía y la diagramación de la revista, basándonos exclusivamente en esa fuente, es imposible determinar qué bando cambió el desarrollo de la protesta pacífica. Más allá de eso, este fotoreportaje ofrece una reconstrucción lineal desde el punto de vista guerrillero, que enfatiza la victimización del pueblo y al mismo tiempo prepara el terreno para justificar la acción de los grupos de autodefensa armada.

Incluso aunque las imágenes de la represión hacia las acciones de las LP-28 hubieran sido cuestionadas, los eventos represivos contra Monseñor Romero, mismos que culminaron en su asesinato y en la masacre durante su funeral, fueron contundentes. De tal forma que la narrativa gráfica sobre la represión que construyó el ERP, fue denunciada de manera similar por otros medios de comunicación internacionales, defensores de derechos humanos, o incluso medios salvadoreños que presenciaron el magnicidio y la masacre posterior.

Bajo una narrativa similar, se documentaron y denunciaron matanzas que en ese momento ocurrían en el campo. Aunque en esos casos las fotografías sólo pudieron abordar los resultados, por su imprevisibilidad los militantes fotógrafos no pudieron documentar las condiciones previas a la represión. Sin embargo, la palabra de los testimoniantes se ocupó de ello, dejando a la imagen la tarea de testificar las consecuencias de los operativos de tierra arrasada y el hostigamiento por ejemplo, contra los refugiados, tal como sucedió en el número tres de *El Salvador Revista Internacional*, donde se aborda la masacre del Río Sumpul (Figura 24).

La condición de víctima es evidente después de lo ocurrido, y la cámara está ahí para captarlo. Para también encontrar las miradas perdidas en la desolación, la

consternación, la preocupación y el terror. Los niños no juegan, las mujeres no sonríen, la vida es difícil y se desarrolla en casas de campaña improvisadas con plásticos montados sobre varas. La fotografía atiende esas carencias, las hace visibles.

En el número cinco, la narrativa fotográfica de la tierra arrasada se combinó con la palabra «genocidio» (Figura 25). Un término de alto valor simbólico, utilizado para denominar los terribles hechos cometidos contra los judíos en la Segunda Guerra Mundial. Pese a que en este caso el gobierno salvadoreño no tuvo la intención de exterminar a un grupo étnico —evento que sucedió en los hechos de 1932—, y a que el término más correcto sería «crimen de lesa humanidad», el referente de «genocidio» cumplió con el objetivo guerrillero porque generó un imaginario de la victimización total de la población campesina, una violencia de la que es imposible resistir y escapar.

Para el ERP el uso correcto del término no tenía sentido, su valor estaba en función del impacto que esas imágenes adquirirían asociadas a dicha expresión. Se trataba de generar un golpe mediático, una denuncia que fácilmente se fijara en el imaginario social y que causara una condena generalizada. Con esa intención el ERP homologó al nazismo con la acción del gobierno estadounidense, y a la victimización judía con las comunidades campesinas atacadas.



# ¿QUE YO LO MATE? ¡QUE ME



"Usted, Mont, Romero, usted está colaborando para entregar la patria a los comunistas."

(D'adhesión en un programa de televisión, enero de 1980)



En la primera foto aparece Alberto Romero, en la segunda Efraim Ríos Montt. Córdova en la tercera foto a este gobierno, norteamericano y en la última José Kuriel, uno de los periodistas salvadoreños.

"El FDR está totalmente desenmascarado de ser la cúpula bajo la cual operan los grupos asesinos...!"

(D'adhesión en un comunicado, 2 de noviembre de 1980)



"Haga patria, cree un error"

(Campaña de ANSBAAL, película política dirigida por D'adhesión en VEPR)



"Periodista de la verdad, entrega tu país, NO el nuestro"

(Campaña de ARENAL)

Son como nosotros... a ellos les importa que... de ellos y los comunistas. A ellos les importa que... de ellos y los comunistas. A ellos les importa que... de ellos y los comunistas.

Algunos ya se habían desmoronado... de ellos y los comunistas. A ellos les importa que... de ellos y los comunistas. A ellos les importa que... de ellos y los comunistas.

Los de verdad... de ellos y los comunistas. A ellos les importa que... de ellos y los comunistas. A ellos les importa que... de ellos y los comunistas.

Fue un momento... de ellos y los comunistas. A ellos les importa que... de ellos y los comunistas. A ellos les importa que... de ellos y los comunistas.

Una de ellas... de ellos y los comunistas. A ellos les importa que... de ellos y los comunistas. A ellos les importa que... de ellos y los comunistas.

Al día siguiente... de ellos y los comunistas. A ellos les importa que... de ellos y los comunistas. A ellos les importa que... de ellos y los comunistas.

En un momento... de ellos y los comunistas. A ellos les importa que... de ellos y los comunistas. A ellos les importa que... de ellos y los comunistas.

Entonces me... de ellos y los comunistas. A ellos les importa que... de ellos y los comunistas. A ellos les importa que... de ellos y los comunistas.

Cuando me... de ellos y los comunistas. A ellos les importa que... de ellos y los comunistas. A ellos les importa que... de ellos y los comunistas.



Continuación de Figura 25.



Sobre esa línea en el número siete se colocaron las fotografías de algunas víctimas, de los perpetradores, y se explicitó la participación directa e indirecta de los altos jefes militares salvadoreños y estadounidenses, señalando particularmente a Roberto D'Aubuisson y al partido Arena.

En los siete números de *El Salvador Revista Internacional*, el peso de la fotografía y el diseño fue de tal importancia, que en total sólo hubo cuatro páginas sin imágenes. Contrariando al dicho «una imagen vale más que mil palabras», la publicación no prescindió de ellas, muy por el contrario, las palabras articularon y dotaron de fuerza al mensaje que las imágenes proponían. Con ello se dio una explicación coherente al proceso de polarización social y de guerra civil, así como a la acción de los actores involucrados y sobre la autorepresentación guerrillera.

El desarrollo de *El Salvador Revista Internacional* fue posible debido a que el ERP generó una red de militantes y colaboradores nacionales e internacionales. En un inicio —previo a que el primer número viera la luz—, el equipo se ubicó en El Salvador, sin embargo por cuestiones de seguridad y de logística se trasladó a Costa Rica, donde se tiraron tres números. Costa Rica fue abandonada luego de que algunos miembros tuvieron problemas de seguridad. Después de la Ofensiva final, México pareció un buen lugar para continuar, sin embargo, también ahí se presentaron problemas de seguridad, así que finalmente se ubicaron en Nicaragua.

El equipo que inició la producción de la revista gráfica en Costa Rica fue coordinado por Óscar Samayoa e integrado por Richard Izarra, Nelson Arrieti y Robin Cohen.<sup>54</sup> La revista fue nutrida por las fotografías que en ese entonces ya formaban el

---

<sup>54</sup> Robin Cohen, nació en Estados Unidos y se formó como diseñadora.

acervo de dicha organización<sup>55</sup> y por las tomadas por César Martí, Gustavo Amaya, Richard Izarra y Nelson Arrieti, éstos últimos por su condición de extranjeros y con una fachada de artistas, entraban y salían del país con relativa facilidad. Los negativos se trasladaban de El Salvador, a San José de Costa Rica, donde el quipo que se autodenominó Comando de Información Internacional (COMIN), se encargó de la diagramación, impresión y distribución mediante correo. De manera similar funcionó en Nicaragua y México, lugares donde los integrantes de COMIN fueron otros.

Ahora que hemos abordado el desarrollo de la publicación, es pertinente mostrar el testimonio de Samayoa, quien además de confirmar la importancia del lenguaje visual sobre el escrito, señala que los criterios utilizados para seleccionar las fotografías obedecían a su composición —forma— y a contenido —fondo, elementos que confirman la importancia que dicho colectivo le confirió a la fotografía y en general a los recursos visuales:

Era una revista que representaba un poderoso movimiento revolucionario que estaba transformando el país a través de un proceso de guerra [...] Era totalmente gráfica, los textos eran complementarios, porque hablaba el lenguaje visual. Era más importante para nosotros la idea trasladada a partir de una imagen que escrita[...] Y nunca vemos la página individual, siempre la vimos en conjunto, [...] para nosotros la revista debía de ser un todo armonioso. A veces funcionaba más el contenido de la foto, incluso hub[o] fotos que nosotros [las] publicamos, que la película ya traía hongo y no nos importó y la publicamos porque el contenido de la fotografía era muy contundente a pesar del error, de la falla técnica [...] Nosotros la preferimos cuando se trataba de comunicar una idea clara, por la composición.<sup>56</sup>

Visto de ese modo, es fácil suponer que la idea de tener una publicación gráfica pudo ser una iniciativa aislada pero apoyada por la dirigencia del ERP. Sin embargo, la revista no

---

<sup>55</sup> Entrevista con Óscar Samayoa...*Op. cit.*, p. 9.

<sup>56</sup> *Ídem.*

fue la única apuesta. En 1980, militantes del ERP volvieron a establecer contacto con Richard Lüers(*Paolo*), quien abrió la posibilidad de colaborar con la guerrilla, dado que en enero de 1981 sería enviado a El Salvador como corresponsal del diario *Die Tageszeitung* —conocido también como *Taz de zeitung*. En ese momento el ERP se estaba preparando para la Ofensiva final, y requería una unidad de periodistas para dar cobertura a la maniobra en San Salvador. Para ello buscaron colaboradores que pudieran trabajar de forma legal para producir información, enviarla a diferentes medios internacionales y nutrir las publicaciones guerrilleras.

En la víspera de la Ofensiva final el COMIN estaba formado por los venezolanos Nelson Arrieti (*Yderín Tovar*), Richard Izarra (*Ali*), y Hernán Vera (*Maravilla*<sup>57</sup>), el alemán recién llegado Richard Lüers (*Paolo*) y el salvadoreño Gustavo Amaya. Coordinados por Mercedes del Carmen Letona (Comandante *Luisa*), en estrecha comunicación con Joaquín Villalobos (Comandante en jefe *Atilio*).

Sin embargo durante los primeros días la estructura fue delatada y sus integrantes tuvieron que desarticularse. Nelson Arrieti fue capturado y luego de ser liberado gracias a la intervención de la embajada venezolana, se dirigió a México, donde junto con Richard Izarra se integró al colectivo de propaganda del ERP en el Distrito Federal.<sup>58</sup> Inmediatamente Hernán Vera se trasladó a Morazán donde fue incorporado a Radio Venceremos. Mientras que Richard Lüers pudo permanecer en San Salvador, debido a que

---

<sup>57</sup> Hernán Vera, *Maravilla* (¿-2014), cineasta venezolano que fue cooptado por el ERP cuando se dirigía a Nicaragua para realizar un filme sobre la revolución. De 1981 a 1987 fue parte del equipo de Radio Venceremos y después se trasladó a México para realizar otras actividades dentro del proceso de negociación. Después del conflicto fue cofundador de Argos comunicación, empresa de la que luego de algunos años se retiró. Entrevista con Hernán Vera (*Maravilla*), realizada por Lilia García Torres el día 24 del mes de septiembre del año 2012, Ciudad de México, número 3.

<sup>58</sup> Entrevista con Carlos Jiménez... *Op. cit.*

la policía no logró identificarlo y comenzó a trabajar legalmente como corresponsal acreditado.<sup>59</sup>

La policía también buscó en su domicilio a Gustavo Amaya, que al no encontrar procedió al decomiso su equipo fotográfico y de laboratorio. Gustavo pidió asilo en la embajada mexicana, instancia que además de acogerlo lo apoyó en la recuperación de un archivo del ERP que contenía fotografías impresas, negativos y otros documentos, el cual se ubicaba en una casa de seguridad que aún no había caído. Para recuperarlo Gustavo acudió dentro de un vehículo de la embajada mexicana,<sup>60</sup> posteriormente con el estatus de asilado e inserto en un grupo de periodistas y fue trasladado a México, lugar donde restableció contacto con el ERP.

Durante los primeros meses de 1981 el trabajo de Richard Lüers, consistió en desempeñarse como periodista legal y enviar informes diarios, utilizando de manera casi clandestina el télex y el laboratorio fotográfico de United Press International (UPI). Los documentos eran enviados a una oficina en Frankfurt, perteneciente a una organización no gubernamental dedicada a concentrar información sobre Centroamérica y conectada con el comité de solidaridad en Alemania. Desde la oficina de Frankfurt, la información era reenviada por un lado al diario *Taz de zeitung* en Alemania, y por otro lado a la estructura de prensa y propaganda en Managua, donde a su vez se reenviaba a Radio Venceremos a través de comunicación interna, y también se distribuía a la prensa internacional. Lüers también envió fotografías impresas y negativos a Managua, a través de un contacto que tenía en la aerolínea Taca.

---

<sup>59</sup> Entrevista con Richard Lüers (*Paolo*)... *Op. cit.*

<sup>60</sup> Entrevista con Gustavo Amaya... *Op. cit.*, y Mónica Toussaint, *Diplomacia en tiempos de guerra. Memorias del embajador Gustavo Iruegas*, Ciudad de México, Instituto Mora, La Jornada, Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe, 2013, p. 242.

Después de la Ofensiva Final, como otros periodistas, Lüers acudió a fotografiar cadáveres que aparecían en las calles mutilados, quemados, etc., Era una "campana de limpieza. No estaban escondidos porque el propósito de ellos era precisamente ese, matar a alguien y ponerlo ahí donde todo el mundo lo vea, para que se vea lo que pasa a los subversivos."<sup>61</sup> Después los colaboradores de la Comisión de Derechos Humanos no gubernamental o de la Asociación de Derechos Humanos Tutela Legal del Arzobispado, acudían al Hotel Camino Real para recoger el material fotográfico y los testimonios de los periodistas a fin de integrar un registro y denunciar los hechos.<sup>62</sup>

La captura de Óscar Samayoa, ocurrida en Costa Rica en octubre de 1980, y la desarticulación de los integrantes de la unidad de prensa legal de San Salvador, orillaron al ERP a generar una nueva estrategia. Gustavo Amaya fue trasladado a Morazán en abril de 1981, donde al lado de Guillermo Escalón –quien contribuyó en su formación audiovisual–, participó en la filmación del documental *La decisión de vencer*. Mientras que Samayoa se dirigió a México donde se reunió con Richard Izarra, Nelson Arrieti y Robin. A ese segundo equipo se integró Carlos Jiménez, quien había participado en el colectivo de prensa y propaganda de las LP-28, ubicado en la Ciudad de México, lugar donde se recibían negativos provenientes de El Salvador para su revelado, impresión y selección bajo los criterios de la organización. Las imágenes servían para nutrir la propaganda generada por el movimiento de solidaridad, al tiempo que se distribuía a la prensa mexicana interesada en el conflicto.

---

<sup>61</sup> Entrevista con Richard Lüers (*Paolo*)... *Op. cit.*

<sup>62</sup> Un trabajo similar realizó la embajada mexicana durante los primeros meses de la guerra. Según Gustavo Iruegas "Todo lo que veíamos de violencia lo recogíamos y empezábamos a hacer un sistema en el cual recortábamos la nota del periódico [...] Luego íbamos a la oficina del Socorro Jurídico del Arzobispado, hacíamos la denuncia y se levantaba un acta Además, teníamos un compañero que iba y, a todo lo que salía, le tomaba una foto." Mónica Tousseint, *Diplomacia en tiempos...Op. cit.*, p. 233.

En México se diagramó el número cuatro de *El Salvador Revista Internacional*, con un tiraje de 4,000 ejemplares, impresión posible gracias a la solidaridad de los trabajadores de la Universidad de Guadalajara.<sup>63</sup> México representó un lugar fértil para conseguir apoyo político y logístico para los grupos armados salvadoreños, en parte debido a que luego de que los Sandinistas tomaron el poder, el movimiento de solidaridad con Nicaragua se volcó a apoyar la lucha en El Salvador y Guatemala. Además, el gobierno mexicano tuvo una política de «tolerancia» hacia la acción de los grupos guerrilleros latinoamericanos, siempre y cuando no se vincularan con los grupos armados mexicanos o realizaran agitación política dentro de las fronteras. Por otro lado el mercado mexicano ofreció diversidad de materiales para la producción de propaganda.

Sin embargo, la tolerancia del gobierno mexicano tenía límites; en una ocasión cuando Óscar Samayoa y Carlos Jiménez intentaron trasladarse a Centroamérica los ejemplares del número cuatro de *El Salvador Revista Internacional*, fueron detenidos e interrogados por la policía, y posteriormente Óscar fue deportado a Nicaragua. Sumado a ese contratiempo, los venezolanos decidieron partir a Libia en busca de Gadafi y comenzar otra nueva aventura. Con ese panorama el nuevo centro de operaciones para producir la revista fue la estructura de prensa y propaganda ya instalada en Managua, que retomó el nombre de COMIN. Lugar donde se produjeron los números 5, 6 y 7.<sup>64</sup>

A mediados de 1981 en Managua, se trazó otra estrategia mediática para El Salvador, en su diseño participaron Gustavo Amaya y Richard Lüers. Consistía en adquirir cámaras de fotografía y video, entrenar en cuanto a su manejo a cuatro o cinco militantes, con el fin de formar una unidad de fotografía y de video en el frente de guerra, misma que

---

<sup>63</sup> Entrevista con Carlos Jiménez... *Op. cit.*

<sup>64</sup> Carlos Jiménez señala que la revista se diagramó en Nicaragua y se imprimió en México con apoyo solidario. *Ídem.*

operó a cargo de Gustavo Amaya. Hay que reconocer que para esa fecha los trabajos de filmación de *El Taller de los Vagos* y *Cero a la izquierda* ya habían tenido éxito, y que este nuevo esfuerzo intentó consolidar en los frentes de guerra la producción audiovisual. También se formaría otra unidad de fotografía y video en la Universidad de El Salvador (UES), ambas coordinadas con la Radio Venceremos a través de las comunicaciones internas de COMIN en Managua. Asimismo se abrirían oficinas de documentación y propaganda en México y Nueva York, mismos que con el tiempo se convirtieron centros de edición de las producciones audiovisuales del ERP, con fachada legal como casas productoras y editoras de video<sup>65</sup>

Los proyectos vinculados al COMIN exigían que el colectivo contara con integrantes que tuvieran habilidades y conocimientos específicos, así como una vasta cultura general. Además a partir de la coyuntura política de 1981, Radio Venceremos se convirtió en una referencia informativa para los medios internacionales, por lo que el contacto y retroalimentación con la emisora, sobre todo en relación al acontecer internacional, requerían un equipo de trabajo permanentemente comunicado.

En términos generales el COMIN tuvo un responsable político —algunos que fungieron como tales fueron Carlos Argueta (*Chico Chiquito*), César Martí, *El Choco Rafael* y Sonia del Carmen Aguiñada (*Comandante Galia*)—, y estaba dividido en tres unidades; la primera encargada de las comunicaciones con Radio Venceremos, la segunda dedicada a la producción de información, y la tercera a la producción de materiales mediáticos.<sup>66</sup> A su vez, ésta última cubría las áreas de fotografía, diagramación, diseño y

---

<sup>65</sup> Entrevista con Richard Lüers (Paolo)... *Op. cit.*

<sup>66</sup> Entrevista con Socorro Álvarez (*Mariana*), realizada por Lilia García Torres el día 14 del mes de julio del año 2012, Ciudad de México, número 5.

levantamiento de texto. Al frete de cada equipo había un responsable que se coordinaba con el responsable general.

Entre 1981 y 1982, la responsable de producción fue Sonia del Carmen Aguiñada, el de fotografía *Manuel*, el de diagramación Carlos Jiménez y el supervisor de diseño Óscar Samayoa. Aunque en realidad los integrantes eran móviles, hecho que aunado a la compartimentalización (en estricto secreto) de la información, explica porqué al cambiar totalmente los integrantes de un equipo, se perdía gran cantidad de información sobre las técnicas y procedimientos, hecho que obligó a cada nuevo equipo a enfrentarse a la tarea de profesionalizarse *en el hacer*.

El área de fotografía conó con un cuarto oscuro en el que en determinado momento llegaron a trabajar hasta tres laboratoristas entre ellos Martha Chapas, *Stanley* y *Nelson Batepalo*, quienes imprimían el material sobre pedido que hacían los integrantes del equipo de diagramación (Carlos Jiménez, Ana Lidia Rivera Rivas, *Edgar*, Sonia del Carmen Aguiñada, *Moncho*, entre otros). La primera selección requería la impresión de hojas de contactos, así los diagramadores elegían qué fotografías y querían impresas y en qué tamaño.

Después se asignaban las columnas que el texto iba a ocupar y se realizaba la tarea de levantamiento, en la que sólo participaba una persona. Este hecho, revela una vez más, la importancia de la imagen en relación al texto. Finalmente el diseño era sometido a consulta con la dirigencia, quien lo aprobaba, modificaba o rechazaba, en función de la línea política del momento.

En el proceso de crecimiento del Comando, César Martí restableció contacto con Augusto Vázquez, a quien le propuso viajar a Managua para capacitar a los integrantes del



COMIN en el montaje de un nuevo laboratorio.<sup>67</sup> Augusto aceptó y viajó en junio de 1981, sin saber que se quedaría hasta el día de hoy.

Una de las tareas que Augusto realizó, fue ordenar los negativos tomados durante los años setenta, la mayoría sobre el movimiento de masas. "Se identificó la secuencia de los rollos y se transfirieron todos los que se pudieron articular en hojas de contacto para el archivo. Hojas de papel que medían 8 x 10 pulgadas. Los negativos se colocaron en bolsas plásticas a las que se les puso un código y se guardaron, así se hizo un archivo."<sup>68</sup>

La intención de tener una memoria fotográfica había surgido en 1978, por lo que para 1981 ya había una gran cantidad de imágenes sin catalogar y sistematizar, debido en parte a que cada recambio de integrantes y de ubicación de COMIN, exigía una nueva lógica y por tanto otro trabajo de archivo. En uno de esos ensayos, incluso a cada unidad fotográfica se le asignó un código. Pese a ello las diferentes iniciativas de archivo no impidieron que la vorágine de la guerra pasara encima del acervo, convirtiéndolo en un rompecabezas.

Después de poner en orden el archivo, se montó un laboratorio fotográfico, que liberó uno de los baños de la casa, mismo que hasta ese momento funcionaba como cuarto oscuro. En ese sentido Augusto señala lo siguiente "hice una lista de lo que se necesitaba, me dieron dinero y vine a México a comprar el equipo: químicos, papeles, todo lo que había que obtener para montar el laboratorio. Armamos el laboratorio, se tiró una pared, se hizo una tarja y se construyeron cubículos para cada ampliadora y un área de trabajo."<sup>69</sup>

Una vez que el laboratorio estuvo listo y los negativos ordenados, se procedió a imprimirlos en hojas de contacto, trabajo que amplió las posibilidades de producción

---

<sup>67</sup> Entrevista con Augusto Vázquez... *Op. cit.*, p. 9.

<sup>68</sup> *Ídem.*, p. 10.

<sup>69</sup> *Íbidem.*

fotográfica, en principio, porque los integrantes del COMIN pudieron tener una dimensión real de su acervo. En segundo término, porque de esa manera, los temas fotográficos podían ubicarse con mayor facilidad, y en tercer lugar, porque también era más fácil valorarlos en su sentido estético.

Fruto de ese trabajo fue la primera exposición internacional del ERP. La selección fue realizada bajo el criterio histórico y estético de César Martí, autor de gran parte de las fotografías. Así como por el criterio político de Carlos Argueta, quien había sido dirigente de masas y en ese momento estaba a cargo de COMIN. Mientras que el criterio técnico venía de Augusto. Se seleccionaron 200 fotografías, de las que se imprimieron diez juegos de 11x14 pulgadas y un foto mural para cada juego. Las imágenes se enviaron a Venezuela, Cuba, Estados Unidos, Alemania y México.<sup>70</sup> Con ese tipo de acciones, el COMIN logró consolidar su funcionamiento rápidamente.

Pese al impacto mediático que provocó Radio Venceremos, la estación tenía problemas para hacerse de una audiencia internacional numerosa y constante, debido a que su señal de onda corta sólo podía ser sintonizada por quien poseía un radio-receptor de ese tipo, y su calidad dependía de las condiciones atmosféricas. Para subsanar ese problema, en COMIN se comenzaron a generar casetes quincenales, en los que se incluían las notas más importantes emitidas por la Venceremos. Las cintas eran grabadas extraoficialmente en la Secretaria de Educación nicaragüense y posteriormente enviadas por correo a los comités de solidaridad y prensa internacional. Los audios pronto se transformaron en un pequeño boletín, que inicialmente se llamó *Radio Venceremos Señal de Libertad* y que comenzó a editarse a partir de octubre de 1981, de manera artesanal.

---

<sup>70</sup> *Íbid.*

Inicialmente el boletín fue impulsado por Socorro Álvarez (*Mariana*)<sup>71</sup> y elaborado por un equipo de cuatro personas. Durante la primera época, la información transmitida por Radio Venceremos se seleccionaba y mecanografiaba sobre hojas blancas tamaño carta, en las que se reservaban con un lápiz y una regla, los espacios donde después se pegaban las fotografías recortadas con tijeras. Una vez terminado se fotocopiaba y engrapaba.<sup>72</sup>

En marzo de 1982 Socorro Álvarez fue enviada a Morazán con la misión de apoyar el trabajo de Radio Venceremos. En su lugar quedó Carlos Jiménez, el encargado de la diagramación de *El Salvador Revista Internacional*, quien en pocos números modificó la estructura y el diseño del boletín. En la segunda época el título cambió a *El Salvador Señal de Libertad*, incluyó del número 18 publicado en mayo de 1982 al número 38, emitido en noviembre de 1986. Así, la artesanal publicación se transformó en una revista tamaño carta, impresa en offset a dos tintas, incluso a tres, con fotografías de buena calidad, un diseño integral en portada, contraportada e interiores, que en sus páginas centrales ofreció una composición tipo poster.

En la lógica de fusionar el mensaje político con las técnicas de propaganda comercial, el ERP convirtió la imagen de su emisora en algo similar a un corporativo de medios bajo el nombre de Sistema Radio Venceremos. En consecuencia en la segunda etapa de *Señal de Libertad*, se retomó la tipografía del membrete de *El Salvador Revista Internacional*, para enfatizar su relación.

Poco a poco la transcripción de lo vertido por Radio Venceremos fue sustituido por un contenido que obedecía más a las líneas informativas plasmadas ya en *El Salvador*

---

<sup>71</sup> Socorro Álvarez (*Mariana Chicas*, 1960-2017). Mexicana que siendo estudiante de biología, decidió sumarse a la revolución nicaragüense, en la que participó en la campaña de alfabetización y posteriormente en el ministerio de Agricultura. A partir de 1981 se unió al ERP, y después de una breve estancia en el COMIN, viajó a El Salvador para formar parte de Radio Venceremos, con la que participó hasta 1986, año en el que fue designada a tareas de expansión políticas, hasta el final de la guerra.

<sup>72</sup> Entrevista con Socorro Álvarez... *Op. cit*, pp. 5-7.

*Revista Internacional* y a la coyuntura política. Durante la primera etapa la publicación estuvo formada por una editorial política, una sección de entrevista que resaltaba el poder popular, una sección denominada FMLN, donde se informaba sobre el desarrollo militares del conflicto, otra sección llamada "Plomo informativo", donde se ofrecían notas nacionales e internacionales, una sección dedicada propiamente al poder popular donde se ofrecieron reportajes y un buzón guerrillero que reproducía cartas enviadas por los radioescuchas de Radio Venceremos en diferentes partes del mundo. Secciones que con el tiempo se desestructuraron dando paso a los acontecimientos noticiosos y a la publicación de la posición política de la dirigencia del ERP en primera instancia y de la comandancia del FMLN de manera amplia, a través de entrevistas, comunicados y análisis.

Ese fenómeno se dio a la par de que *El Salvador Revista Internacional* cesó su existencia, debido a que dentro de los diferentes esfuerzos por tratar de producir medios de prensa y propaganda unitarios, el estatus de "Publicación oficial del FMLN", se limitó al periódico *Venceremos*, editado en México. Posteriormente el ERP no volvió a publicar otra revista gráfica, pero aprovechó la existencia de *Señal de Libertad*, que ya tenía una distribución internacional, para volcar en ella su línea editorial gráfica. Con el tiempo, la publicación dejó de ser un órgano reproductor de la información vertida por la emisora radial, para consolidarse como la publicación del ERP, aunque sin perder la fachada de unidad.

El primer equipo que elaboró *Señal de Libertad* colocó a manera de logotipo en la esquina superior derecha, la silueta de El Salvador con una antena radial ubicada sobre el departamento de Morazán, de la que emanaban ondas sonoras. Inmediatamente abajo del título se colocó la leyenda "Publicación internacional de RADIO VENCEREMOS voz oficial del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, El Salvador, C.A."

La fotografía fue importante desde el inicio, prueba de ello es que en el diseño de la portada se colocaba una fotografía y un titular alusivo a uno de los artículos centrales. Y en la contraportada se realizaba una composición que en la mayoría de los números correspondía a una fotografía donde aparecían de niños, con la consigna "EL PRESENTE ES DE LUCHA EL FUTURO ES NUESTRO!"



Figura 27 Señal de Libertad, [Managua], número 1, octubre de 1981, contraportada y portada.

Las imágenes se elegían entre las que estaban disponibles y representaban mejor la idea que el texto quería transmitir, en función de las líneas generales que se promovían desde la emisora. Aún cuando en los primeros números ilustraban los textos, resultan coherentes y funcionales a los intereses del ERP.

En la segunda época las portadas fueron más sobrias, incluyeron el membrete de la

publicación, el número y una consigna, generalmente sobre una fotografía que ocupaba toda la plana y que en algunos casos estaba en diálogo con la contraportada.

Del número uno al 16 el diseño se realizó en relación a cada página, debido a que éstas se fotocopiaban y luego se unían, pero a partir del número 17, el diseño incluyó ambas páginas porque la impresión se realizó en imprenta, lo que permitió trabajar en pliegos tamaño 4 carta, que posteriormente se cortaban a la mitad y se doblaban para obtener una publicación tamaño carta. Este proceso posibilitó colocar una fotografía, mapa, texto, fondo o collage compartiendo ambas páginas, e incorporando además dos o tres tintas en función de la portada; dado que las páginas centrales, la portada y la contraportada, fueron impresas en el mismo pliego de papel.<sup>73</sup>



Figura 28 *Señal de Libertad*, [Managua], número 19, junio de 1982, contraportada y portada.

<sup>73</sup> Entrevista con Carlos Jiménez... *Op. cit.*

## RADIO VENCEREMOS: DOS AÑOS COMO ARMA ESTRATEGICA

El radio revolucionario es una herramienta estratégica que nos permite llegar a las zonas más remotas del país y difundir el mensaje de liberación. En los últimos meses, el radio ha sido una herramienta fundamental para la difusión de la palabra revolucionaria y la organización de la lucha popular. Este medio de comunicación ha permitido que los revolucionarios lleguen a las zonas más remotas del país y difundir el mensaje de liberación. En los últimos meses, el radio ha sido una herramienta fundamental para la difusión de la palabra revolucionaria y la organización de la lucha popular.

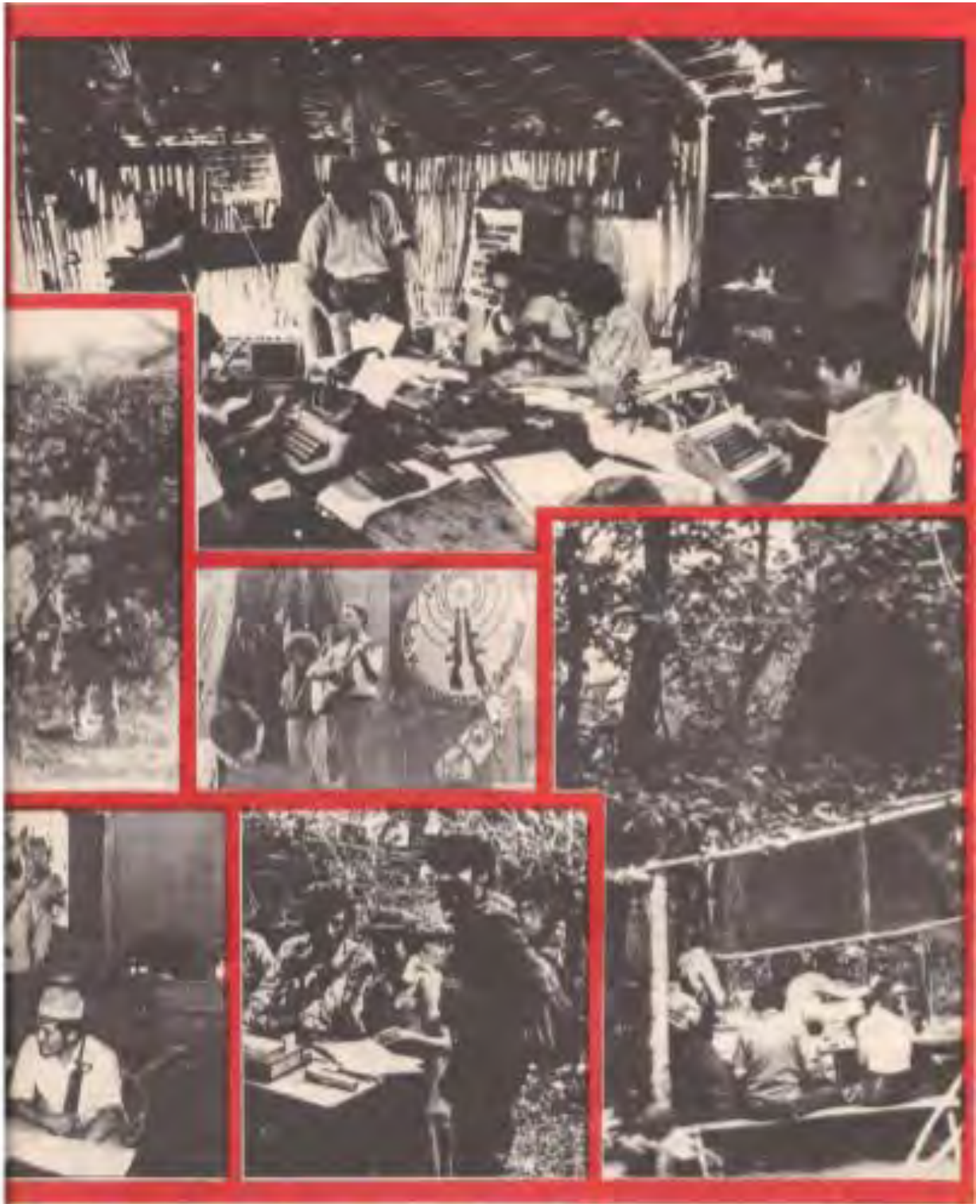
El radio revolucionario es una herramienta estratégica que nos permite llegar a las zonas más remotas del país y difundir el mensaje de liberación. En los últimos meses, el radio ha sido una herramienta fundamental para la difusión de la palabra revolucionaria y la organización de la lucha popular.

Comandante Juan Antonio Rodríguez



Figura 29 Señal de Libertad, [Managua], número 24, marzo de 1983, pp. 14 y 15.





*Continuación de la Figura 29.*



En *Señal de Libertad* los temas tratados de manera textual y gráfica giraron en torno a las razones de la lucha, el llamado a integrarse, la fuerza militar del FMLN, su avance, el análisis de su adversario, la construcción de la memoria de lucha, la denuncia de la represión contra la población civil y la intervención estadounidense. Ejes que se desarrollaron en otras publicaciones y que en su sentido estético no cambiaron sustancialmente, por el contrario, conservaron las líneas marcadas en cuanto a la representación de víctima del pueblo salvadoreño, la derrota del ejército y superioridad del poder militar del FMLN.

Sin ser una revista gráfica en *Señal de Libertad* se publicaron más de 1,073 fotografías, 34 dibujos, 22 collages y 14 mapas en sus 38 números.<sup>74</sup> Un promedio de 30 imágenes por número, que casi equivale a una por página. La mayoría de las fotografías fueron presentadas en escala de grises, aunque también se publicaron en forma de emplastados y marcas de agua. A partir del número nueve, se incluyeron algunos pies de foto, sin embargo la información ofrecida no fue uniforme: en algunos casos se brindaron datos sobre los protagonistas de las imágenes, en otros sobre el lugar donde fueron tomadas o el desarrollo de la acción, mientras que otras en realidad se ocupaba una consigna. Por ejemplo, en el número 19 la fotografía de un vehículo terrestre incendiado en una calle incluyó el siguiente pie: “En San Salvador atacamos la retaguardia profunda de la Dictadura.” Mientras que otra imagen de los restos de una antena derribada señaló: “Golpeamos la infraestructura del régimen.”<sup>75</sup>

Las fotografías incluidas en la publicación procedían del acervo de COMIN, de las donaciones que reporteros o miembros de la solidaridad realizaban e incluso de otras

---

<sup>74</sup> Desafortunadamente no se tuvo acceso a los números 6 y 23 de la publicación, motivo por el que las cifras seguramente están por debajo del número real.

<sup>75</sup> [Ejército Revolucionario del Pueblo], *El Salvador señal... Op. cit.*, número 19, junio de 1982, p. 17.

publicaciones. Las propias se identificaron con el logo de COMIN en marca de agua, ubicado generalmente en el extremo inferior derecho de la imagen. Individualmente no se señaló para algún caso el crédito del fotógrafo o fotógrafa, pero en el sumario de los números del 11 al 15 y 17, se declaró el origen de las imágenes de la siguiente forma: —Señal de Libertad es editado por el Comando Internacional de Información de la Revolución Salvadoreña (COMIN), y todas las fotografías que aquí aparecen pertenecen a su archivo fotográfico.”<sup>76</sup> Declaración realizada en medio de las discusiones para integrar un archivo de imagen unitario del FMLN, iniciativa que finalmente no se concretó.

A diferencia de las fotografías presentadas en *El Salvador Revista Internacional* —donde la mayoría correspondían a los eventos protagonizados por el movimiento de masas y el ejército guerrillero—, las de *Señal de Libertad* muestran una diversidad de enfoques y espacios. Algunas representan escenas tomadas dentro de las zonas controladas por los grupos guerrilleros, otras están ubicadas en las ciudades, en zonas militares y en eventos oficiales ocurridos tanto en El Salvador como en Estados Unidos.

En un primer momento su distribución siguió las huellas de *El Salvador Revista Internacional*, realizada por los movimientos de solidaridad en Nicaragua, México y Costa Rica. Para establecer contacto con los posibles lectores, la revista ofreció una dirección postal. A partir del número 17 se inició una campaña de suscripción en Estados Unidos y Alemania, desde donde se podían hacer encargos de envíos postales hacia Estados Unidos, Canadá y Europa respectivamente. Incluso el número 33 (marzo de 1984) ofreció llegar directamente a todo Centro América y a través de un apartado postal en California distribuirse en Canadá y Estados Unidos y , a través de un tercer apartado postal en México

---

<sup>76</sup> [Ejército Revolucionario del Pueblo], *Radio Venceremos señal...Op. cit.*, número 11, tercera semana de enero de 1982, p. 2.

llegar al resto del mundo. Paradójicamente, el número 37 que ofreció la posibilidad de hacer llegar el envío a cualquier parte del mundo, fue el último.<sup>77</sup>

*Señal de Libertad* fue editada en diferentes idiomas por ejemplo, el número 24 correspondiente a enero de 1983 y dedicado al segundo aniversario de Radio Venceremos, fue traducido al inglés por el Comité de Solidaridad de El Paso, Texas, Estados Unidos.<sup>78</sup> Mientras que en el número 32 se anunció la versión alemana *Signal der Freiheit*, editada por el Círculo de Amigos del Sistema Radio Venceremos en Colonia/RFA<sup>79</sup> con la siguiente leyenda: "La edición alemana es posible sólo por el sacrificio solidario de los colaboradores que la levantan, diagraman e imprimen en horas extra, por la colaboración de los traductores y redactores y por la solidaridad de los colectivos, que prestan su maquinaria, el papel y el trabajo solidario."<sup>80</sup> A juzgar por las portadas de esas ediciones, no se trató de una traducción textual de *Señal de Libertad*, sino de una versión propia. En junio de 1984 —mientras el número 35 de la edición en español fue distribuía— el comité de solidaridad en San Francisco, California, comenzó a publicar *Signal of Freedom-Señal de Libertad*. Tampoco no se trató de una versión en inglés, sino de una reelaboración en ese idioma, utilizando a veces incluso otras fotografías de las mismas series ya publicadas, con la variante en su diagramación.

Estos elementos permiten suponer que o bien los movimientos de solidaridad en ambos lugares tuvieron vínculos orgánicos con el ERP, o en esos lugares los comités

---

<sup>77</sup> No he podido establecer si fue el último número que se editó. Carlos Jiménez (integrante de COMIN y miembro del equipo encargado de la producción de *Señal de Libertad*) señaló que no recuerda que exista un número posterior. Entrevista con Carlos Jiménez... *Op. cit.*

<sup>78</sup> [Ejército Revolucionario del Pueblo], *El Salvador señal... Op. cit.*, número 27, abril y mayo de 1983, p. 25.

<sup>79</sup> RFA se refiere a la República Federal de Alemania, se ha respetado el nombre tal como aparece en la publicación.

<sup>80</sup> [Ejército Revolucionario del Pueblo], *El Salvador señal... Op. cit.*, número 32, noviembre de 1983, p. 26.

tuvieron un trabajo propio y una organización muy sólida que les permitió hermanarse con otra lucha, mantener un estrecho compromiso con los grupos guerrilleros, así como los contactos necesarios para poder acceder a materiales fotográficos que no aparecieron en las revistas. Sin omitir que contaban con los recursos económicos necesarios para editar su propia versión, distribuirla y hacerle llegar la retroalimentación a *Señal de Libertad*.

La coexistencia de una revista gráfica de alta calidad y de un boletín en fotocopias, deja ver la plasticidad del colectivo de prensa y propaganda. Por otro lado permite observar la posibilidad que tuvieron sus integrantes para proponer iniciativas y materializarlas, enfatizando la práctica de micro política, en relación a la posibilidad de tomar decisiones dentro de los márgenes de la disciplina militante.

Siguiendo con el plan de dotar de material a las unidades de fotografía y video en el frente de guerra, a finales de 1981 Richard Lüers renunció a *Taz de zeitung*, pero siguió utilizando su fachada de periodista extranjero. El siguiente año viajó a Nueva York para contactarse con cineastas que pudieran contribuir a financiar el montaje de una oficina de apoyo a la guerrilla salvadoreña. Ese proyecto terminó por convertirse en la distribuidora de las producciones filmicas del ERP denominada El Salvador media project.

Otra estrategia consistió en establecer nexos con periodistas legales que sostenían buena relación con la policía y el ejército, con el fin de acceder a información de primera mano sobre la actividad del ejército gubernamental, como por ejemplo de los cuarteles militares. También contactaron a periodistas reconocidos que laboraran en medios internacionales de prestigio, a quienes introdujeron a la zona de control guerrillero para que documentaran algunos aspectos seleccionados por ellos, por ejemplo la fotógrafa Susan Meiselas que trabajaba para *Magnum*, Harry Matison contratado por *Time*, así como los

periodistas Alma Guillermoprieto<sup>81</sup> y Raymond Bonner que colaboraban con *The Washington Post*, quienes después de ingresar a los campamentos del ERP retornaban a San Salvador nuevamente.

De esa forma el ERP llevó a los corresponsales de los principales medios estadounidenses a las zonas de conflicto para denunciar la crueldad que atravesaban las comunidades campesinas y el terror con el que culminaban las acciones contrainsurgentes. Fotografías de cuerpos masacrados y en franca descomposición, que aún hoy son capaces de despertar sorpresa, terror e indignación.

El caso más impactante fue el de la masacre del Mozote, hecho ocurrido en la comunidad del mismo nombre el 11 de diciembre de 1981, y documentado por Guillermoprieto y Bonner en enero del siguiente año. A partir de las crudas fotografías y las crónicas periodísticas que las acompañaron, los grupos solidarios estadounidenses, utilizaron el material como evidencia para que en el Congreso de su país se discutiera la pertinencia de mantener el apoyo financiero al gobierno salvadoreño.

---

<sup>81</sup> Por ejemplo, el diplomático mexicano Gustavo Iruegas (1944-2008) recuerda que Alma Guillermoprieto —estaba con los del ERP y hacía contacto con la embajada. Era corresponsal y escribía todo lo que sucedía pero, al mismo tiempo, era un contacto que pasaba recados e información.” Mónica Toussaint, *Diplomacia en tiempos...Op. cit.*, p. 237.



*Figura 30* Susan Meiselas, cantón de El Mozote, Morazán, El Salvador, enero de 1982.  
Fuente: [www.susanmeiselas.com/latin-america/el-salvador#id=](http://www.susanmeiselas.com/latin-america/el-salvador#id=)

Ambas apuestas fueron exitosas, la primera se desarrolló durante casi todo el transcurso de la guerra y los dotó de valiosa información. La segunda, atrajo de manera contundente a la opinión internacional causando alarma.

Durante los primeros meses de 1982, la fotografía tuvo un papel fundamental en la cobertura de los medios internacionales y en las publicaciones de la propia guerrillera. En esa época Augusto Vázquez –quien moraba en COMIN (Managua)– y solicitó su traslado al frente de guerra, con el fin de realizar fotografías y contribuir con la grabación de video y documentación en audio. La solicitud fue aprobada e ingresó a El Salvador a

principios de 1982 con fachada de periodista, llevando gran arsenal de materiales y equipo.<sup>82</sup>

Desde su incorporación al frente de guerra, Augusto fotografió activamente diferentes aspectos de la vida militar y civil, aportando una parte sustancial de las imágenes que aparecieron en *Señal de Libertad*.<sup>83</sup> Además de Augusto entre 1981 y 1988 el frente de guerra fue documentado por Gustavo Amaya, Richard Lüers, Hernán Vera, Carlos Consalvi, Aristides Rosas Chávez, Carlos Latino, José David Sanderson, Karin Lieves y Ernesto *El Púas*,<sup>84</sup> quienes hacían llegar sus fotografías al COMIN a través de las redes logísticas del ERP. Por su parte, el lugar que Augusto dejó en COMIN, fue ocupado por *Ángel*, quien según la perspectiva de Óscar Samayoa

Nos lleva a un nivel de tecnificación superior al que habíamos alcanzado. Entonces nosotros podíamos revelar en blanco y negro, podíamos enrollar los rollitos en rollitos chiquitos, comprábamos la lata de cinta y la hacíamos en rollitos. [...], nos enseñó a revelar a colores, nos enseñó a revelar diapositivas, nos enseñó a hacer foto-murales, aprendimos a usar la ampliadora de filtros, es decir abrió el horizonte desde el punto de vista de la técnica.<sup>85</sup>

El periodo de mayor productividad fotográfica y constancia de *Señal de Libertad*, se dio entre 1982 y 1984, época en la que en ambas actividades tuvieron un fuerte impulso político y por tanto se generaron grandes esfuerzos logísticos. Con el empantanamiento militar, las miradas internacionales se fueron alejando, el interés decayó y en junio de 1984

---

<sup>82</sup> "Tenía que llevar cámaras fotográficas, lentes, rollos de blanco y negro Kodak Tri-x 400 ASA, rollos en color, negativo en color de 125 ASA de la marca Fuji, slide hectacrom, walkman, baterías, y como también iba a hacer filmación, entonces solicité una cámara súper 8 Beaulieu y casetes. Para eso se compró película en lata que tenía una longitud de 30 metros y se cortaba con 36 exposiciones. El ASA 400 lo elegí porque permitía tomar fotos con poca luz. Y la cámara Beaulieu la elegí porque era manejable y no tan cara. La grabadora era tipo walkman, estéreo con micrófonos integrado." Entrevista con Augusto Vázquez... *Op. cit.*, p. 11.

<sup>83</sup> Sobre el trabajo fotográfico de Augusto Vázquez véase *Huellas de la conciencia* (presentación en video), 2015, [www.youtube.com/watch?v=6G\\_u58d9L80](http://www.youtube.com/watch?v=6G_u58d9L80), (consulta: 20 de mayo de 2016)

<sup>84</sup> Por razones de espacio, no se incluye aquí una semblanza sobre los militantes fotógrafos, véase Lilia García, *Una interpretación de...* *Op. cit.*, pp. 65-69.

<sup>85</sup> Entrevista con Óscar Samayoa... *Op. cit.*

*Señal de Libertad* abandonó su regularidad bimestral, y se volvió una publicación esporádica.

Paralelamente el contexto internacional se tornó difícil para el FMLN: en octubre de 1984 el ejército estadounidense invadió la isla de Granada, hecho que provocó una alerta roja en la región, tras la posibilidad de que Nicaragua también fuera invadida. En medio de la incertidumbre, el gobierno nicaragüense solicitó apoyo militar al FMLN. Parcialmente el ERP puso a disposición algunos elementos, entre ellos a los miembros de COMIN, con lo que la estructura se desarticuló, en consecuencia el acervo de COMIN se mudó a México, posiblemente una copia a Cuba y otros materiales fueron “embutidos” (enterrados). Finalmente la invasión no se dio, sin embargo, Nicaragua ya no ofrecía las medidas de seguridad necesarias, ni la disponibilidad de recursos materiales para que COMIN siguiera funcionando.

En 1985 *Señal de Libertad* fue retomada por la estructura de prensa y propaganda en México, que además de incorporar cambios en el diseño, se ocupó de publicar fotografías sobre el resurgimiento del movimiento social en las ciudades y del proceso diplomático. Dos líneas que comenzaron a tener tanta relevancia como los acontecimientos militares, debido a que cualquiera de los tres ejes podía modificar la correlación de fuerzas y a su vez, definir la culminación del conflicto, así como los términos en los que se resolvería.





Figura 31 *Señal de Libertad*, [México], número 36, febrero de 1985, portada.

En 1986 en San Salvador, el ERP impulsó un trabajo mediático para dar cobertura al movimiento social en torno a demandas reivindicativas y por el respeto a los derechos humanos. Algunas de las organizaciones de ese tipo tuvieron un vínculo orgánico con los grupos guerrilleros, debido a ello el ERP mantuvo la esperanza resolver el conflicto a partir de una insurrección popular. Sin embargo, las propias fotografías publicadas en *Señal de*

*Libertad*, dan cuenta de la diversidad del movimiento, que cansado de la guerra salía a las calles para exigir la paz.

A partir de ese año la producción fotográfica del ERP tuvo un declive. Por un lado la prolongación y empantanamiento de la guerra, generaron que los militantes fotógrafos se enfrentaran al tedio de tomar las mismas escenas cotidianas una y otra vez. Carentes de otros sentidos y significados los militantes-fotógrafos comenzaron a solicitar materiales gráficos producidos en otras latitudes, en ese sentido Gustavo Amaya señala que «En el frente después de dos años, viendo los mismos palos y viendo lo mismo perdés creatividad, incluso, te vuelves parte del medio. ¿Cómo te alimentas?: viendo cosas. Viendo qué es lo que publican, qué clase de imágenes necesitan.»<sup>86</sup> Tras esa petición enviaron publicaciones de diversos temas, que sobrepasaban el espectro revolucionario y artístico. Sin embargo, Augusto sentía la necesidad de salir

Mi propuesta fue salir del frente de guerra para conocer las necesidades en el exterior, en COMIN, que era lo que yo conocía. Pero esta propuesta la hice en el momento de una deserción masiva, entonces mi idea fue mal interpretada, porque se pensó que yo quería desertar. Entonces me enviaron a realizar otras tareas como castigo, por ejemplo hacer la posta por horas y horas, días y días durante meses.<sup>87</sup>

A partir de 1985 el ERP tuvo un repliegue militar, ya no era posible reclutar más combatientes, la población empezaba a sentir el cansancio de la guerra que no se resolvía. Además los recursos financieros del ERP no podían sostener el ritmo establecido durante los primeros años.

No había comida, no había pisco, ¿qué propaganda vas a hacer? Estas a la defensiva, esperando qué es lo que vas a hacer. Es cuando se da la orden de activar nuevamente el movimiento urbano, el movimiento social. Ya

---

<sup>86</sup> Entrevista con Gustavo Amaya... *Op. cit.*

<sup>86</sup> *Ídem.*

<sup>87</sup> Entrevista con Augusto Vázquez... *Op. cit.*, p. 17.

no podíamos reclutar gente, ya esto era una guerra de año tras año, tras año. Y todos los días comés, y todos los días necesitás algo. [...]Y además el otro con más capacidades y más fuerza que vos. Entonces también la propaganda cae. ¿Qué vas a fotografiar del 85, 86, 87 y 88?: dos que tres acciones grandes que se hicieron, la mayoría era en la noche, porque las únicas grandes operaciones las podías hacer nocturnas, porque no podías amanecer, porque te masacraban a bombazos, verdad. Y en la noche no podés tomar fotos, no podés filmar, o filmamos muy escasamente. Intentamos hacer cosas pero no se miraba ni se veía, era un ruido y no teníamos la tecnología. Porque hay cámaras para eso, pero no teníamos la tecnología para eso. Y luego la cotidianidad. La propaganda y los medios iban moviéndose de acuerdo a la estrategia militar, no eran independientes de... Cambia la estrategia política, cambia la estrategia militar y cambia todo.<sup>88</sup>

Los suministros fotográficos se volvieron escasos y los militantes-fotógrafos, comenzaron a cumplir otras tareas. Esos aspectos afectaron la producción mediática incluso en el exterior, donde las condiciones económicas de los colaboradores eran diferentes y donde en cierta medida seguían contando en con el apoyo de la solidaridad. Por ejemplo, aunque *Señal de Libertad* se produjo en México, entre 1985 y 1986 solo aparecieron tres números, en parte debido a la dificultad de producir tras el sismo de 1985, debido a que el edificio donde se ubicaba la estructura de prensa y propaganda del ERP resultó dañado.

Los últimos números de *Señal de Libertad* tuvieron un carácter muy diferente a los anteriores, ya no amplificaron la voz de Radio Venceremos, constituían más bien un reporte semestral del desarrollo de la guerra. El diseño se hizo plano y las imágenes que aparecieron correspondían a los primeros años del conflicto, además se les utilizó en un sentido ilustrativo; para poner en contexto al lector. El lugar de los militantes-fotógrafos y del COMIN había desaparecido.

De 1980 a 1985 también se tomaron fotografías que salieron de la línea editorial y que por tanto fueron excluidas de las publicaciones, e incluso criticadas. El primer caso

---

<sup>88</sup> Entrevista con Gustavo Amaya... *Op. cit.*

puede ejemplificarse con una serie que tomó Augusto Vázquez, en la que aparecen unas guerrilleras entrenando en el lodo durante una práctica en la escuela militar Rafael Arce Zablah, entre 1984 y 1985. Las imágenes llegaron al COMIN, y no fueron utilizadas pese a su calidad técnica y valor estético, dado que el responsable consideró que podían ser interpretadas como pornográficas, debido a que las jóvenes se encontraban en ropa interior.<sup>89</sup>



*Figura 32* Augusto Vázquez, combatientes de la Brigada Rafael Arce Zablah.

Para el segundo caso revisemos una fotografía tomada por Richard Lüers, en la que aparece Hernán Vera desnudo, bajo una cascada que lo cubre parcialmente. Fue publicada en un medio de comunicación ajeno a la guerrilla, sin embargo los responsables del ERP

---

<sup>89</sup> Entrevista con Carlos Jiménez... *Op. cit.*

manifestaron su inconformidad porque esa no era la imagen que querían reflejar. Según Richard Lüers, la fotografía fue tomada porque

Quería mostrar el carácter humano de la guerra. La guerra no puede ser simplemente una cosa de muerte y de sufrimiento, sino tiene muchísimas más facetas. Eso tratamos de mostrar siempre en las películas, tratamos de mostrar la vida cotidiana en las zonas de guerra, porque eso es lo que más a la gente le impresionaba, que seguía una vida normal ahí. Y eso es más fuerte que hacer escenas de guerra.<sup>90</sup>



*Figura 33* Richard Lüers (*Paolo*), retrato de Hernán Vera (*Maravilla*), miembro de Radio Venceremos.

---

<sup>90</sup> Entrevista con Richard Lüers (*Paolo*)... *Op. cit.*

Ambos ejemplos dan cuenta de que el criterio de la línea editorial del ERP no era totalmente claro para los militantes que realizaba alguna parte del proceso. Y que en el momento de proceder, su criterio personal podía determinar la forma de resolver la tarea a la que se enfrentaran. Además, los juicios podían ser tan diferentes sobre la autorrepresentación, que incluso podían derivar en un desaguizado si estos trascendían.

Si la fotografía es una elección, la línea editorial de las publicaciones funcionaba como un doble filtro, que impedía acercarse a la realidad guerrillera, más allá de los íconos del paradigma. Los actos contrarios a los códigos de bondad, heroísmo y sacrificio ocurridos al interior del movimiento, están lejos aún de conocerse, y más todavía quizá de haberse documentado. Y aún cuando así hubiera sido obviamente no figurarían en las producciones propagandísticas.

El declive de la producción fotográfica, no tuvo correspondencia en cuanto a la producción filmica. Entre 1980 y 1992 se realizaron 17 producciones, la primera filmada en 16 mm y las siguientes en video.<sup>91</sup> Ocho de ellas participaron en el Festival del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana, donde entre 1980 y 1983 cuatro resultaron ganadoras, lo que facilitó su participación en otros festivales. Sin embargo después de la separación de Guillermo Escalón —quien incidía mayormente en la propuesta estética—, la calidad de las producciones bajó. No obstante el ERP favoreció la producción filmica sobre la fotográfica, considerando que el medio audiovisual era más efectivo para transmitir un discurso, que

---

<sup>91</sup> En 1980 se produjeron dos filmes (*Zona intertidal* y *Morazán*), en 1981 *La decisión de vencer*, en 1982 *Carta de Morazán*, en 1983 *Tiempo de audacia* y *Sembrando la esperanza*, en 1984 cuatro producciones breves *Las compas*, *BRAZ*, *Comandante Clelia: presa política* y *Dos tipos de paz: Comité de Paz*, en 1985 *Centroamérica un volcán que desafía* y *Mire mi pueblo ¡Como lucha!*, en 1987 una serie de videos de El Salvador Media Project, en 1989 *El Salvador ocho años de guerra...Tiempo de victoria*, en 1991 *Doble cara*, en 1991 breve producción *10 años tomando el cielo por asalto* y en 1992 *Historia de guerra*. Toledo, *10 años del...Op. cit.*, pp. 88, 104-105, 140, 195, 261, 400 y 616 y Catálogo de Thrid World Newsreel (comunicación vía electrónica, 2 al 7 de junio de 2016).

podía llegar a un mayor número de gente de manera inmediata y que además, participar en festivales les brindaba proyección internacional.<sup>92</sup>

En contraste, con lo ocurrido en el Festival del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana, el ERP no participó en eventos internacionales de fotografía, hecho que les hubiera permitido hacerse de un premio en efectivo o bien utilizar esos espacios como tribuna política. Por ejemplo, en 1981 en México se realizó el Segundo Coloquio Latinoamericano de Fotografía, acontecimiento que a través de la imagen visibilizó los conflictos sociales de Nicaragua y Guatemala. Al mismo tiempo con las ponencias del alemán Roland Gunter —La fotografía como instrumento de lucha<sup>93</sup> y del cubano Mario García Joya —La posibilidad de acción de una fotografía comprometida dentro de las estructuras vigentes en América Latina<sup>94</sup>, se reflexionó sobre la relación entre fotografía y movimientos sociales, armados y revolucionarios, temas que el ERP materializaba en sus publicaciones. Por otro lado en 1983 el periodista James B. Dickman ganó el Pulitzer de fotografía en 1983 y dos años más tarde Larry C. Price, obtuvo un premio Pulitzer en la categoría Featured Photography, ambos por sus imágenes tomadas en El Salvador. De haber participado, aún sin obtener el premio en efectivo, el ERP hubiera potenciado su imagen, tal como lo hizo con el cine.

Quizá para participar en uno u otro rubro el factor político fue más importante que el estético o económico. El gobierno cubano estableció desde sus primeros años que el arte debía estar al servicio de la revolución y en ese sentido generó iniciativas nacionales y continentales, que buscaron posicionar las producciones artísticas emanadas en los procesos revolucionarios. Entre los apoyos que Cuba brindó a la guerrilla salvadoreña, figuró la

---

<sup>92</sup> Entrevista con Gustavo Amaya... *Op. cit.*

<sup>93</sup> Roland Günter, —La fotografía como instrumento de lucha”, en *Hecho en Latinoamérica. Segundo coloquio latinoamericano de fotografía*, Ciudad de México, Consejo Mexicano de Fotografía, 1981, pp. 43-47.

<sup>94</sup> Mario García Joya, —La posibilidad de acción de una fotografía comprometida dentro de las estructuras vigentes en América Latina”, en *Hecho en Latinoamérica... Op. cit.*, pp. 57-62.

asesoría y apoyo del Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC) al ERP y a las FPL.<sup>95</sup> Por lo que no es extraño que haya sido precisamente esa plataforma donde las producciones se presentaran y además fueran premiadas.

El curso de la guerra definió una nueva estrategia propagandística. De manera similar a la estructura planeada para la ofensiva de 1981, en la ofensiva de 1989 el ERP generó un equipo de periodistas legales, todos militantes de alguna organización del FMLN, que dieron cobertura a los enfrentamientos.

Después de la ofensiva de 1989 —durante el proceso de negociación final—, la fotografía pasó a un plano muy secundario, pero no se abandonó. El ERP instrumentó otro equipo de periodistas formado por miembros de la solidaridad, quienes funcionaron como militantes —incluso sin tener conciencia de ello y haberlo decidido—, cuyo entusiasmo fue aprovechado por el ERP, obviamente, con el consentimiento de los implicados, quienes llegaron hasta ahí por convicción para brindar su apoyo a la guerrilla

Nosotros sí tuvimos estrategia, lo que pasa es que no te la dijeron, verdad. Por ejemplo, nosotros no desmontamos todo el aparato, vos o yo, nos salimos de ahí. Pero que haya estado Linda Miller, Paolo, Hube, varios, como siete extranjeros que estaban en el frente, que esos sí vivían en el campamento. Esa es la diferencia con el periodista que llega y con el periodista que lo metes ahí. Claro, ellos no eran los que habían iniciado el asunto, todos se desmovilizaron, andaban uniformados, se tomaban fotos, ahí están las fotos de ese periodo. Y registramos esa parte de la historia. Vos les preguntas a ellos y te dicen

—No, a mí me dejaron entrar y me quedé. No, yo era simpatizante.

Y yo le dije Linda —Estas equivocada. Voz entraste por una decisión política. Otra cosa es que no te lo dijeron.

—No, que a mí me abastecían la película...

—Sí, pero y ¿quién te la dejaba entrar, quién te la deja sacar?

Entonces eso es continuidad, sólo que no era la estructura que estaba montada anteriormente. Era otro contexto, era otro tipo de estructura, se dirigía, era orgánica. [...] No fue una decisión que ellos asumieran, una

---

<sup>95</sup> Entrevista con Richard Lüers (*Paolo*)... *Op. cit* y Entrevista con Francisco Quezada (*Jaime*)... *Op. Cit.*, p. 31.



relación de compromiso de otro tipo. Ellos querían vivir una parte de su vida ahí con nosotros, y entonces hay una relación contractual.

—Bueno, entonces haces esto, registra esto, toma esto, participa en las discusiones de la Radio o en las discusiones políticas, toma fotos aquí, toma fotos allá, veni a cubrir tal cosa. Hacían la labor ya de prensa, pura y dura.

Entonces cubrieron las fases completitas y todo se cerró en el 92. Hasta el último día y la última desmovilización, esta registrado. Esta registrado todo.<sup>96</sup>

El testimonio de Gustavo Amaya resulta esclarecedor en cuanto al sentido de la fotografía y de la estrategia que el ERP siguió para no abandonarla. Se trató de una decisión dentro de una lógica militar, y por tanto vertical y utilitaria, que privilegió los resultados generales, en cuanto a las prioridades de la organización, utilizando los recursos que tuvieron a su alcance, incluyendo los humanos.

Entre los participantes de ese equipo figuraron Dirk Holvoet, Steve Cagan, Michael Rooney, entre otros. La más visible fue Linda Hess Miller, una mujer estadounidense que sistemáticamente documentó lo ocurrido entre 1987 y 1994.<sup>97</sup> Quizá las fotografías reproducen una y otra vez la mirada de los niños, las mujeres trabajando y la vida cotidiana de los militantes, pero las escenas están vistas con la frescura de los que vienen de fuera, elemento que revitalizó la narrativa visual.

A diferencia del proceso anterior, los nuevos colaboradores, enviaron las imágenes que tomaron a sus contactos en el exterior, y también fueron utilizadas en los medios guerrilleros, en un espíritu internacionalista. Como los negativos no fueron concentrados en alguna estructura del ERP, al final de la guerra los involucrados pudieron contar con un extenso archivo que documenta los últimos años del conflicto.

---

<sup>96</sup> Entrevista con Gustavo Amaya... *Op. cit.*

<sup>97</sup> El trabajo de Linda Hess Miller consta de 11,452 documentos fotográficos, organizados en 299 álbum, y puede ser consultado en [www.lindahessmiller.com/coppermine/](http://www.lindahessmiller.com/coppermine/)

Durante el proceso de negociación hacia los Acuerdos de Paz la vida en los frentes de guerra se había relajado, aunque se seguían manteniendo enfrentamientos eran de menor intensidad y frecuencia en comparación que los primeros años. Los refugiados retornaron y la vida cotidiana en las comunidades tenía mayor fluidez. Los que eran niños al inicio de la guerra se habían convertido en jóvenes, los que se sentían identificados con el proceso comenzaron a realizar incursiones a las zonas de conflicto. Los movimientos de solidaridad organizaban pequeñas caravanas, y con la inevitable firma de los Acuerdos de Paz, diferentes medios internacionales retornaron. Además algunos militantes que habían pasado largos años en la zona de conflicto, lograron salir para ver a su familia y retornar para cubrir funciones diferentes a las que hasta entonces habían desempeñado en los la zona de conflicto.

Ese intenso flujo trajo consigo la posibilidad de ingresar cámaras fotográficas caseras y que se realizaran fotografías fuera de los lineamientos orgánicos. Si bien años atrás, los combatientes del ERP habían obligado a los fotógrafos de las poblaciones que tomaban militarmente a realizarles retratos individuales y de grupos, en este periodo, los combatientes pudieron autorretratarse y tomar aspectos de la vida cotidiana, bajo sus propios criterios. Ahora que el proceso de negociación era el evento mediático, la fotografía como memoria podía tener un carácter lúdico sumado al testimonial. Las imágenes se convertían en recuerdos de los días de combate, en una constancia sobre la participación de los combatientes en el hecho histórico, era una imagen caracterizada por su dimensión humana y la nostalgia.



## Capítulo 4

### Segundo caso de estudio: Contra viento y marea. La fotografía en el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos

#### *Raíces*

El antecedente del uso de la fotografía por el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC) se remonta al proceso electoral de 1966, cuando el médico Fabio Castillo Figueroa — entonces rector de la Universidad de El Salvador (UES)—, participó como candidato a la presidencia por el Partido Acción Revolucionaria (PAR), en una coalición política integrada fundamentalmente por el Partido Comunista de El Salvador (PCS) y otras fuerzas políticas. La propuesta política del PAR consistió en combatir la injusta distribución de ingresos a nivel nacional, la concentración de las tierras en pocas manos, el bajo nivel educativo, la represión política y el régimen antidemocrático.

Dicho partido emitió el periódico *Patria Libre, Órgano de orientación y de combate del PAR*. Un tabloide a cinco columnas, impreso en tinta negra, con una extensión de cuatro páginas, que incluyó fotografías acompañadas por un pie que hacía referencia a la actividad que se representaba o bien a alguna idea que se quería transmitir, sin incluir el nombre del autor o autora de la fotografía.

*Patria Libre* tuvo por lo menos cinco números,<sup>1</sup> publicados entre octubre y noviembre de 1966 y se vendió a un precio de 5 centavos de colón. Fue impreso en los talleres de la Editorial LEA y la dirección postal del Partido fue incluida dentro del periódico, lo que reitera su carácter abierto y legal.

---

<sup>1</sup> Partido de Acción Renovadora, *Patria Libre*, [El Salvador], números 1 al 5, periodo: 23 de octubre de 1966 al 24 de noviembre de 1966.

# HA MUERTO SOTO CRESPO?

Al momento de escribir las presentes líneas han transcurrido más de 300 días desde la desaparición de LEOPOLDO FERNANDO SOTO CRESPO, Secretario de Movilización Obrera de la Directiva Suprema del Partido Acción Renovadora. El Gobierno del Coronel Rivera ha tratado de suavizar responsabilidades hasta donde ha podido, negando que el dirigente parista haya sido secuestrado, torturado y posiblemente hasta asesinado por chicalos del régimen. Los hechos, sin embargo, comprueban cada día más el objetivismo y todo parece conducir a la trágica conclusión de que la sangre de Soto Crespo caerá sobre el período de Gobierno de Julio Adalberto Rivera.

Pero ¿qué pecado cometió Soto Crespo para haber podido merecer tan infame pena por parte de los verdugos de la libertad? Sabemos que Soto Crespo estuvo de alta en la Guardia Nacional y allí observó siempre una con-

ducta de hombre identificado con los problemas del pueblo; ya estando en el PAR dijo en muchas ocasiones a sus compañeros y amigos que sabía "muchas cosas" como consecuencia de haber militado en aquel Cuerpo de Seguridad; sabemos también que, siendo Secretario General del Sindicato de Refinería de Azúcar, a Soto Crespo le estaba terminantemente prohibida la entrada al cuartel general de la Guardia Nacional. En la pasada campaña electoral, en la que Soto Crespo fue candidato a Diputado por San Salvador, el dirigente parista, que era un magnífico orador, fustigó por todos los rumbos del país a los malos hijos del Ejército y criticó duramente la política del Gobierno, al tiempo que supo plantear los graves problemas económicos, sociales y políticos que confronta el país. Soto Crespo fue uno de los más grandes defensores de la Nueva Línea del PAR, lanzada a la conciencia pública por



LEOPOLDO FERNANDO SOTO CRESPO

esos días.

Pasada una semana de las elecciones del 13 de marzo Soto Crespo, según dijo, estaba siendo objeto de una implacable vigilancia y persecución de parte de agentes de investigaciones de la Policía Nacional, a grado que tuvo que dormir en distintas ca-

sas de varios compañeros. Diez días después del evento electoral ocurría su desaparición, cuando después de salir de su trabajo fue a tomar sus alimentos y se dirigió a su casa de habitación.

Desde el 25 de marzo en adelante corrieron distintos rumores sobre el paradero de Soto Crespo, habiéndose propagado versiones populares diferentes, incluyendo la de que había sido

Pasa a la Pág. 3



Vista general de los delegados asistentes a la Asamblea del Partido Acción Renovadora P.A.R., celebrada el 14 de agosto y en la que se eligieron los nuevos miembros de la Directiva Suprema. Esta asamblea integrada con representantes de las Justas Directivas esparcidas por toda la República, también aprobó los lineamientos generales que sirvieron de base para elaborar el programa del gobierno.



... Miles de ciudadanos —es lo que nos muestra la gráfica— escucharon atentamente las ideas que los oradores del Partido Acción Renovadora P.A.R., expusieron en la Gran Concentración realizada en la Plaza Libertad de esta ciudad, el día 30 de septiembre del corriente año.

con motivo de conmemorar el Mes de la Independencia Nacional. En esa ocasión tomaron la palabra los señores: Jaime Alipio Gómez Castro, Gustavo Adolfo Hoyola, Fabio Castillo Figueroa, Ingeniero Julio Cesar Valdivieso y Dr. Ernesto

Cuattraras, todos precandidatos para los cargos de Presidente y Vicepresidente de la República. También participaron como oradores los señores Sr. Tasio Ayala y Carlos Alberto Hidalgo. Insertos en la foto, aparecen los que fueron pre-

candidatos, quienes son, de arriba hacia abajo y en el orden acostumbrado, Dr. Fabio Castillo Figueroa, (Ingeniero); Dr. Gustavo Adolfo Hoyola, (abogado); Dr. Jaime Gómez Castro, (abogado); Sr. Julio Cesar Valdivieso, (Ingeniero); y Sr. Julio

Ernesto Cuattraras (Secretario del P.A.R.). Este es el P.A.R. de ahora, querido y segundo por miles de ciudadanos. Lealísimo por la actitud combativa y el eslogan de la simpatía de los salvadoreños, a lo hecho y lo hecho de veinte mil kilómetros cuadrados.

Figura 34 Patria Libre, [San Salvador], número 1, 23 de octubre de 1966, p. 4.

Las fotografías publicadas en éste medio promovieron la imagen del candidato presidencial

Fabio Castillo y la del abogado Jesús Gochez Castro, aspirante a la vicepresidencia. También se ocuparon de presentar a la multitud que los apoyaba en mítines y marchas. Con el fin de enfatizar visualmente el discurso de los candidatos respecto a la pobreza y la represión, en *Patria Libre* se publicaron fotografías de niños viviendo en condiciones miserables, así como el retrato de Leopoldo Fernando Soto Crespo, desaparecido político.

Aunque los discursos textual y visual de *Patria Libre* estaban encaminados a difundir las ideas del PAR, atraer aliados políticos y ser una tribuna para la denuncia de las desigualdades sociales y económicas, este periódico estuvo lejos de apegarse a la línea leninista, dado que se trataba de una estrategia enmarcada en el juego electoral de la democracia. En consecuencia las ideas expresadas carecen del lenguaje marxista-leninista de la época, adoptado por los partidos comunistas y las organizaciones de izquierda, por el contrario, las declaraciones del PAR lo posicionaban como una fuerza en torno a la lucha por la democracia, señalando que su ~~único~~ objetivo, su ideal más grande, su encarecido anhelo, es colocarse frente al pueblo salvadoreño para conquistar la justicia y la libertad que nuestro país merece.”<sup>2</sup>

*Patria Libre* fue la primera experiencia propagandística con imágenes de algunos miembros que más tarde conformarían el PRTC. Por ello, fácilmente se infiere que ésta publicación se convirtió en un referente con distribución masiva.

Otra experiencia que pudo haber contribuido a desarrollar las capacidades técnicas, logísticas y de perspectiva de la producción propagandística, fue la generada en el seno del movimiento estudiantil de la UES entre 1970 y 1972. En 1970 el entonces estudiante, Francisco Jovel asumió la vicepresidencia de la Asociación General de Estudiantes

---

<sup>2</sup> Partido de Acción Renovadora “¿Por qué Patria Libre?”, *Patria Libre...Op. cit.*, 23 de octubre de 1966, pp. 1 y 2.

Universitarios (AGEUS),<sup>3</sup> principal organización estudiantil. Cabe mencionar que para ese momento Jovel ya se encontraba vinculado al grupo de Fabio Castillo y que un año más tarde dirigió la huelga de Áreas comunes, donde el periódico *Opinión Estudiantil*<sup>4</sup> incluyó algunas fotografías y jugó un papel importante como organizador y difusor de las demandas del movimiento. Aunque se trataba de un periódico universitario, se distribuyó a través de voceadores, en diferentes puntos de San Salvador, con una periodicidad quincenal, a un costo de 25 centavos.

En esos años AGEUS también editó el periódico *Crítica*, cuyo objetivo fue generar –el debate de los problemas universitarios desde la óptica del estudiantado”.<sup>5</sup> A diferencia de *Opinión Estudiantil*, *Crítica* se distribuyó al interior de la UES. Al ocurrir la ocupación militar de la universidad del 19 de julio de 1972 ambas publicaciones fueron suspendidas. Sin embargo esas experiencias editoriales fueron significativas en el posterior quehacer de las publicaciones como un instrumento de combate.

Entre 1970 y 1971, el grupo estudiantil en torno a Francisco Jovel publicó más de 70 títulos, textos de carácter académico y obras de interés general. Los libros eran vendidos al estudiantado con el fin de generar recursos económicos y el excedente era repartido entre obreros y campesinos con los que dicho grupo tenía contacto, a fin de elevar el nivel político y revolucionario de su base social.<sup>6</sup> Esta experiencia seguramente le brindó al grupo de Jovel destreza y herramientas técnicas en cuanto a la producción de materiales impresos.

La organización que posteriormente se convertiría en el PRTC, también imprimió

---

<sup>3</sup> Instancia de organización estudiantil, fundada en 1927, cuya dirección era ocupada mediante votación del estudiantado, de tal forma que podía estar dirigida por diferentes grupos o tendencias políticas.

<sup>4</sup> Regularmente AGEUS dirigía *Opinión Estudiantil*, publicación nacida en 1918, producida dentro de la editorial universitaria y que sirvió como tribuna de expresión a los movimientos estudiantiles.

<sup>5</sup> Entrevista con Francisco Jovel... *Op. cit.*

<sup>6</sup> *Ídem.*

volantes en formato octavilla —media cuartilla—, que incluían fotografías cuya temática fue la difusión de asuntos coyunturales o de información local. Por ejemplo Francisco Jovel recuerda un volante en solidaridad con la lucha del pueblo vietnamita:

En 1970 a mí me capturaron brevemente en la ciudad de Santa Tecla por andar distribuyendo junto con otros estudiantes universitarios, una hoja suelta que a un lado tenía la fotografía de un niño quemado por napalm en Vietnam. Porque nosotros estábamos organizando la recepción en Santa Tecla de una marcha que se había organizado en Santa Ana y que venían caminando, pasando de pueblo en pueblo. En cada pueblo hacían un mitin. Y nosotros estábamos organizando como Asociación General de Estudiantes Universitarios, un mitin y luego íbamos a hacer otro en San Salvador. Y se hizo un gran mitin frente a la policía hasta que me dejaron libre.<sup>7</sup>

La fotografía fue incorporada más allá del sentido ilustrativo a la propaganda política de dicha organización. Se trató de un elemento para sensibilizar y llamar a la movilización. Dada la descripción vertida por Francisco Jovel, la primera fotografía que llega a nuestra mente podría ser la famosa imagen tomada por Huynh Cong Ut (*Nick Ut*) en 1972, titulada *The Terror of War*, ganadora del Pulitzer de fotografía del año siguiente, aunque la imagen muestra a una niña y no a un niño. Anteriormente existieron otras imágenes con hechos similares a los narrados, tomadas por fotógrafos que acompañaron a los soldados estadounidenses durante la guerra. Sin embargo, aún sin poder conocer con exactitud la imagen a la que Francisco Jovel se refiere, o incluso considerando que el hecho narrado no se sitúa en 1970 sino en 1972, podemos imaginar fácilmente por qué el grupo de Francisco Jovel eligió una imagen de tal naturaleza: para mostrar su indignación y al mismo tiempo llamar al pueblo a repudiar la guerra. Tal como apunta Sontag sobre las fotografías que muestran a las víctimas de una guerra —Estas escenas portan un mensaje doble. Muestran un

---

<sup>7</sup> *Ídem.*



sufrimiento injusto, que mueve a la indignación y que debería ser remediado.”<sup>8</sup> Frente a la conmoción de la imagen inmediatamente después hay una respuesta de rechazo que llama a la acción.

Si bien el grupo antecedente del PRTC incluyó la fotografía en una época temprana de la organización, la producción de imágenes no fue frecuente ni sistemática, además se vio limitada por las condiciones técnicas y de seguridad, dado que después de que el ejército ocupó la Universidad de El Salvador, las condiciones de producción se tornaron más complejas.

En 1972 el uso propagandístico de la fotografía se amplió, cuando Eduardo Rico Mira<sup>9</sup> —integrante del grupo fundado por Fabio Castillo— viajó a Cuba para estudiar técnicas conspirativas<sup>10</sup> aplicables en la ciudad. Entre los nuevos aprendizajes estaba la toma, revelado e impresión de fotografías a discreción. Las imágenes posteriormente eran utilizadas en la planeación de acciones armadas, a fin de estudiar el espacio, la ubicación de las personas involucradas y las estrategias de desplazamiento, como señala Francisco Jovel de para la entonces Organización Revolucionaria de los Trabajadores (ORT):

Para realizar operativos militares se hacía uso de la fotografía, muy discretamente porque era mucho más difícil [de] ocultar, por lo menos para la guerrilla en ese momento, el medio, la cámara. [...] Pero sí se utilizó fotografía para conocer el teatro de operaciones de un asalto, de

---

<sup>8</sup> Sontag, *Ante el dolor...* *Op. cit.*, p. 64.

<sup>9</sup> Eduardo Rico Mira a su retorno se encontró con que los otros miembros de su organización se habían integrado al Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y los siguió. Sin embargo, pocos meses después, en 1973, abandonó dicha organización y se reunió con sus antiguos compañeros, que meses atrás habían roto con el ERP para formar la Organización Revolucionaria de los Trabajadores (ORT). Es difícil esclarecer si Eduardo Rico Mira transmitió sus conocimientos fotográficos a los miembros del ERP, la ORT y la Liga para la Liberación (LL), según el propio Eduardo Rico Mira, cuando aún pertenecía al ERP, produjo un manual sobre el curso tomado en Cuba, mismo que compartió con la ORT. Carlos Eduardo Rico, *En silencio tenía...* *Op. cit.*, pp. 61-62.

<sup>10</sup> Dicho de varias personas: unirse contra un superior o soberano, contra un particular para hacerle daño, concurrir a un mismo fin, convocar, llamar a alguien a su favor. Real Academia Española, (sitio web), <http://dle.rae.es/?id=AQt8qH1>, consultado: 18 de abril de 2017. Con ese objetivo los miembros de las organizaciones aprendían diferentes conocimientos que pudieran aplicar para realizar acciones armadas, obtención de recursos económicos, camuflaje, inteligencia y contrainteligencia.

una operación militar dada. Pero esas fotografías regularmente se destruían después del operativo para no dejar ningún tipo de evidencias. Y al interior de ciertos lugares que no se podía hacer uso de la fotografía, ni había manera de hacer uso de fotografía aérea, que normalmente la tenía el ejército, que no era pública, la mantenían celosamente, por ejemplo una fotografía de las instalaciones de un cuartel, a veces se recurría a mapas.<sup>11</sup>

En un primer momento la fotografía conspirativa no tuvo gran importancia. Según Jovel no había un colectivo dedicado a la “conspiración” ni a la toma de fotografías con ese fin, aunque hubo militantes dedicados a caracterizar físicamente a sus pares para realizar acciones clandestinas, actividad que duró poco tiempo.<sup>12</sup>

En 1975 una fracción se escindió de la ORT y formó la Liga para la Liberación (LL) —antecedente directo del PRTC—, en esta organización, un pequeño grupo de militantes se encargó de elaborar documentos falsos, tales como cédulas de identificación y pasaportes. Las imágenes eran tomadas en estudios fotográficos, que la organización tenía funcionando como negocios legalmente constituidos.

En 1975 la LL comenzó a publicar *Posición Revolucionaria Periódico de la Liga para la Liberación*,<sup>13</sup> un medio formativo y de propaganda para la revolución. El número cero apareció en junio de 1975, el uno fue emitido en noviembre de ese año y se publicó regularmente hasta el número diez y nueve, correspondiente a diciembre de 1976, además se emitieron cinco suplementos, el último correspondiente a junio de 1977.<sup>14</sup>

---

<sup>11</sup> Carlos Eduardo Rico, *En silencio tenía...* op. cit., pp. 61-62.

<sup>12</sup> Entrevista con Francisco Jovel... *Op. cit.*

<sup>13</sup> Liga para la Liberación, *Posición Revolucionaria. Periódico de la Liga para la Liberación*, El Salvador, números 0-19 y suplementos 3-5, periodo: junio de 1975 a junio de 1977.

<sup>14</sup> Publicado año y medio después de la creación del PRTC.



Figura 35 *Posición Revolucionaria*, [San Salvador], número 0, junio de 1975, p. 1.

*Posición Revolucionaria* fue una publicación tamaño carta, mecanografiada, impresa en esténcil eléctrico, en tinta negra con algunos dibujos y caricaturas, pero que a diferencia de las anteriores no incluyó fotografía alguna. A fin de no llamar la atención por el ruido que la imprenta producía, la LL construyó un cuarto de madera recubierto con algodón por dentro y por fuera, que a su vez contenía otro cuarto donde se ubicaba la imprenta.

Su distribución fue semiabierta, pese a su ilegalidad se vendía en la universidad y se repartía también en algunas fábricas y organizaciones campesinas sin costo de recuperación. Cada ejemplar se vendía por 20 centavos y se ofrecía una suscripción anual ordinaria por 6 colones, para colaboradores a 12 colones y para patrocinadores a 20 colones o más, aún así, el periódico no era autofinanciable.<sup>15</sup>

<sup>15</sup> Entrevista con Francisco Jovel... *Op. cit.*

*Posición Revolucionaria* se impulsó como un medio de agitación, propagandístico, cohesión ideológica y de coordinación interna. A través de él, se difundió la concepción estratégica, táctica y organizativa de la LL. Aunque la publicación estuvo dirigida principalmente a sus militantes, se difundió en diferentes sectores a través de un trabajo político y organizativo, en el que los militantes de la LL se lo ofrecían a ciertos individuos con el objetivo de encontrar en ellos futuros cuadros políticos. De tal forma que dicha publicación fue concebido como un organizador en congruencia con las ideas, tal como se declaró en el número uno: —Nuestro objetivo es hacer de Posición Revolucionaria un organizador, un propagandista y un agitador colectivo, tal cual nos enseñó Lenin.”<sup>16</sup>

Para detallar el sentido que debía desarrollar la prensa en la estrategia de la LL, en el número ocho, se publicaron algunas citas textuales extraídas del artículo —¿Qué hacer?», escrito de Lenin, donde el término «socialdemócrata» fue sustituido por el de «marxista» mediante la inserción de dicha palabra entre corchetes. El artículo señalaba que la principal estrategia de agitación era la denuncia política ante la arbitrariedad, la opresión, la violencia y los abusos de cualquier especie. La agitación tenía la misión de educar políticamente a la clase obrera y desarrollar en ella conciencia política y de clase, y debía darse de manera constante y unificada alrededor del periódico para constituirse en una organización de vanguardia.<sup>17</sup>

El lenguaje vertido en la publicación, corresponde a los términos utilizados por las organizaciones de carácter marxista-leninista de la época. Las palabras «militante», «células», «programa de lucha», «formación ideológica», «ciencia marxista-leninista»,

---

<sup>16</sup> Liga para la Liberación, —P R. Periódico de la Liga al servicio de la liberación”. *Posición Revolucionaria...Op. cit.*, noviembre de 1975, pp. 8 y 9.

<sup>17</sup> Liga para la Liberación, —Enin: sobre la propaganda y agitación revolucionarias”, *Posición Revolucionaria...Op. cit.*, número 9, primera quincena de abril de 1976, p. 2.

pueden encontrarse en un solo párrafo, términos que dan cuenta de su naturaleza política.

En cuanto al contenido, *Posición Revolucionaria* privilegió artículos de formación política que reproducían algunos fragmentos de los escritos de Lenin, Mao Tse-Tung, Engels, Gramsci. Los artículos abordaron las formas de lucha y política de alianzas que se debía seguir, también se estudiaron las condiciones políticas y sociales de El Salvador y sus consecuencias —represión, miseria, fraude electoral, etcétera—, así como las características de la economía salvadoreña, del sistema económico mundial, los conflictos locales y la organización del movimiento social salvadoreño. De igual forma se observó el panorama internacional haciendo énfasis en procesos de lucha como la del pueblo vasco, la revolución cubana y su participación en Angola, temas coyunturales como el actuar de los militares progresistas en Portugal y las condiciones para la reorganización social tras el golpe de Estado en Chile. Llama la atención que, aunque la LL se pronunció como parte de un movimiento con perspectiva regional, ese tipo de planteamientos políticos no fueron representados en *Posición Revolucionaria*, así como tampoco estuvo presente la vía guerrillera como forma de lucha.

Un elemento conspicuo de la publicación, es que con el fin de saber si el periódico estaba cumpliendo con su objetivo, en septiembre de 1976 los redactores incluyeron una encuesta dirigida a los lectores para saber qué sentían y pensaban sobre la publicación.<sup>18</sup>

Dado su carácter formativo, es fácil suponer el móvil por el que *Posición Revolucionaria* no incluyó fotografías. Empero, dado que en algunos números se incluyeron dibujos tipo retrato de ciertos líderes revolucionarios, así como caricaturas y diseños que apoyaron las ideas plasmadas en los textos, otra posibilidad pudo ser que la LL —a partir de 1976 convertida en el Partido Revolucionario de los Trabajadores

---

<sup>18</sup> En el material revisado no se observaron indicios del resultado de la encuesta.

Centroamericanos (PRTC)— se enfrentó a una serie de dificultades técnicas que imposibilitaron la publicación de fotografías, lo que pudiera significar que después de la escisión de la ORT perdieron los medios de producción o bien que a pesar de contar con la maquinaria adecuada habían perdido los conocimientos para imprimir imágenes o incluso abandonado el interés por la fotografía.

En 1977 —época en la que Francisco Jovel fue encargado de la propaganda del PRTC— a nivel regional se editó el *Militante Centroamericano Órgano central del Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos-PRTC*. Se trató de un conjunto de hojas tamaño carta, engrapadas, mecanografiadas e impresas en *offset* en tinta negra y roja. Incluyeron dibujos alusivos a los temas tratados y diseños a manera de viñetas, pero no fotografías.<sup>19</sup> Se ofreció a un precio de \$1 para Centroamérica, \$6 para una suscripción anual normal y por más de \$6 para una suscripción anual de colaborador.<sup>20</sup>

En el *Militante Centroamericano* el PRTC expresó su necesidad de forjar un sólido, fuerte y combativo movimiento revolucionario y popular centroamericano en base a la construcción del partido de los trabajadores centroamericanos y a la unidad de la izquierda revolucionaria”.<sup>21</sup> Carácter que en *Posición Revolucionaria* había estado presente de manera marginal. En esta nueva publicación la violencia legítima y la guerra popular revolucionaria se volvieron temas centrales, en respuesta a lo que el PRTC identificó como militarización creciente en Centroamérica y —la escalada contrarrevolucionaria oligárquica imperialista en la región”. Otros temas presentes fueron la situación política y económica

---

<sup>19</sup> [Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos], *Militante Centroamericano Órgano central del PRTC*, [El Salvador], números 2 y 3, periodo: septiembre-diciembre de 1977.

<sup>20</sup> No se pudo establecer si la moneda referida es dólar, colón u otra de la región, dado que su distribución fue en toda Centroamérica.

<sup>21</sup> —En torno a la unidad de la izquierda revolucionaria en Centroamérica y la estrategia del enemigo”, [Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos], *Militante Centroamericano... Op. cit*, números 2 y 3, 1977, p. 7.

en Nicaragua y Costa Rica, así como la historia de lucha antiimperialista en la región.



Figura 36 *Militante Centroamericano*, [San Salvador], número 2-3, septiembre-diciembre de 1977, p. 1.

En cuanto al lenguaje, aunque los términos marxistas-leninistas fueron utilizados profusamente para transmitir la urgencia de fortalecer la organización, todas las ideas estaban ancladas a los procesos centroamericanos. Esa estrategia, además de conferir equilibrio a la publicación, le brindó la posibilidad de llegar a lectores que no estaban familiarizados con la jerga revolucionaria, pero que estaban interesados en sus problemas concretos.

Como se puede observar hay una ausencia de la fotografía tanto en *Posición Revolucionaria* como en *Militante Centroamericano*. Hecho atribuido por Francisco Jovel a las dificultades técnicas que la organización tuvo, por lo que la fotografía era prácticamente un imposible. A veces salían algunas fotografías pero haciendo uso del quemador de estencil, de unos esténsiles electrónicos, pero eran fotografías de la peor

calidad”.<sup>22</sup>

Entre 1978 y 1980 la situación cambio, el PRTC adquirió imprentas comerciales que sirvieron como negocios de fachada, donde la organización elaboró propaganda política de manera clandestina. Fue una estrategia breve, pronto la inteligencia militar detectó las imprentas y las incautó.<sup>23</sup>

### ***De vuelta a la imagen***

El salto en relación a la calidad de impresión y a la inclusión de fotografías se puede observar en *Trinchera Popular Órgano de prensa del Movimiento de Liberación Popular* (MLP), una publicación de propaganda y agitación emitida por el frente de masas del PRTC.<sup>24</sup>

Aunque el primer número de *Trinchera Popular* está fechado en abril de 1980, hubo tres avances previos y por lo menos se conocen 8 números posteriores.<sup>25</sup> Tuvo un formato un poco más pequeño al tamaño carta con una extensión de 20 páginas, fue impreso en *offset* a cuatro columnas. En su portada incluyó fotografías y dibujos en su interior. Fue una publicación dirigida al pueblo salvadoreño, al que se le ofreció como contacto el buzón del local de la Liga para la Liberación, ubicado dentro de la Universidad de El Salvador.

*Trinchera Popular* se pronunció por el transito al socialismo y por la autogestión para alcanzarlo. Su objetivo fue cumplir con las tareas de luchar por mejorar las

---

<sup>22</sup> Entrevista con Francisco Jovel... *Op. cit.*

<sup>23</sup> *Ídem.*

<sup>24</sup> El MPL estaba formado en ese momento por los Comités de bases Obreras (CBO), las Brigadas de Trabajadores del Campo (BTC), las Brigadas Revolucionarias de Estudiantes de Secundaria (BRES) y la Liga para la Liberación (LL) en el sector universitario.

<sup>25</sup> El único número que he podido consultar de *Trinchera Popular* fue el 1, correspondiente al mes de abril de 1980. Sin embargo Eudal Cortina reportó la existencia en el archivo del Centro de Información, Documentación y Apoyo a la Investigación (CIDAI), de la Universidad Centroamericana Simeón Cañas, los avances 1-3 y los números 1, 2, 3 y 8 correspondientes al periodo 1979-1980. Eudald Cortina, *Comunicación insurgente y...Op. cit.* p. 465.



condiciones de vida de obreros y campesinos, de luchar por detener el imperialismo, de luchar hasta lograr la libertad de los presos políticos y porque pare ya la represión en el campo y en la ciudad.”<sup>26</sup> Entre los temas que desarrolló se encuentran artículos dirigidos a propiciar la formación política del pueblo en general, en torno al debate sobre la unidad, la cobertura de asuntos de coyuntura como las acciones de protesta, de las luchas obreras y de la acción de los cuerpos represivos, también se ocupó de brindar homenaje a los caídos.

La publicación estuvo dirigida al pueblo salvadoreño en general, sobre todo a los no organizados. Sin abandonar el lenguaje combativo, los artículos tuvieron el objetivo de explicar la situación política, económica y social salvadoreña, así como identificar a «los enemigos del pueblo» con el imperialismo yanqui, la burguesía nacional, el ejército oficial y la Democracia Cristiana. Aunque *Trinchera Popular* abandonó el tono riguroso del marxismo-leninismo y optó por un lenguaje coloquial, sus planteamientos políticos siguieron encaminados hacia el socialismo, tema que se esmeraron en explicar al salvadoreño sin formación política.

En *Trinchera Popular*, la fotografía tuvo equilibrio y diálogo con el texto. En el primer número se publicaron 14 fotografías; en portada apareció el busto de Monseñor Romero, en interiores dos fotografías sobre marchas, una sobre un acto cubierto por la prensa, tres sobre represión militar, seis sobre actos que hacían referencia a «compañeros caídos», y una donde aparecieron las mantas del MLP.

---

<sup>26</sup> Movimiento de Liberación Popular, —. «Desde las trincheras de la lucha Editorial», *Trinchera Popular...Op. cit.*, número 1, abril de 1980, p. 2.

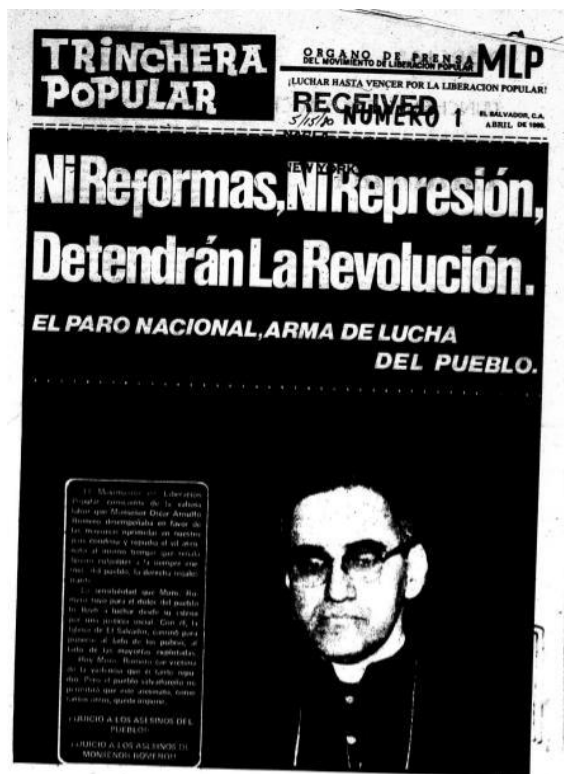


Figura 37 *Trinchera Popular*, [San Salvador], número 1, abril de 1980, p. 1.

En la portada se ofreció una fotografía en blanco y negro, que mostró a Monseñor Romero en plano medio, con expresión triste y pensativa, sobre un fondo negro. La composición expresa a cabalidad el sentir popular de un momento entre la rabia, la indignación y la desolación. Monseñor se había opuesto públicamente a la represión sistemática del gobierno salvadoreño, el 24 de marzo de 1980 cuando oficiaba misa fue asesinado, y durante su sepelio el ejército oficial reprimió a la multitud que acompañaba sus restos. Tras ese hecho, para muchos salvadoreños que no estaban participando en las organizaciones de masas en el campo o en la ciudad y mucho menos en las organizaciones armadas, el asesinato de Monseñor Romero enfatizó que nada impediría la represión generalizada.

Antes de su asesinato, Monseñor Romero regularmente dictaba una homilía dominical, a la que en algunas ocasiones asistieron miembros de la prensa nacional e

internacional —que ya había llegado al país para documentar el clima de inestabilidad que se vivía. Después de los actos Monseñor algunas veces invitaba a periodistas para acompañarlo en su labor pastoral. Por lo que podemos inferir que en ese momento circularon diversas fotografías de Monseñor Romero, sin embargo, para la portada de *Trinchera Popular*, se eligió una imagen donde Monseñor aparece serio y consternado: su mirada baja, su rostro afligido y su boca recta, acentúan esa sensación, generada además por la plasta negra a su alrededor, en la que sólo destacan los listones, botones de su sotana y su rostro iluminado.

Las otras fotografías publicadas en *Trinchera Popular* corresponden a tomas realizadas en la ciudad: prácticamente la mitad de las imágenes estaban relacionadas con el movimiento popular, dado el clima de efervescencia que se vivía al interior de las organizaciones de masas. La otra mitad estaban ligadas con la represión.

Llama la atención que para ese momento el PRTC contó con una estructura militar —quizá no tan desarrollada como las de las FPL, el ERP o la RN—, que no se mostró en las fotografías, por el contrario, la figura del guerrillero está ausente. Tampoco se observa a los miembros de la junta militar o la clase alta, la atención está puesta en el pueblo organizado, en la lucha civil, rindiendo tributo a sus mártires y en la exhibición de los cuerpos represivos. En las imágenes, ambos bandos carecen de un rostro particular, corresponden más a conglomerados de gente que actúa en la efervescencia del momento.

En general las fotografías ilustraban y complementaban los artículos donde aparecían. Por ejemplo, en el número uno se publicó la crónica titulada “La lucha de liberación avanza con el paro nacional” (ver Figura 38), el texto dio cuenta de las acciones realizadas por las organizaciones sociales el lunes 17 de marzo en San Salvador, cuando la

Coordinadora Revolucionaria de Masas llamó al paro,<sup>27</sup> así como la respuesta del ejército oficial.



Figura 38 *Trinchera Popular*, [San Salvador], número 1, abril de 1980, páginas centrales. Nótese que es imposible leer al mismo tiempo el texto y las imágenes, en el presente estudio, se dio prioridad al sentido de las fotografías.

Tres fotografías acompañaron el texto: en la primera se puede observar a dos militares que portan armas largas, sometiendo a un hombre, que se encuentra tirado sobre el pavimento a un lado de la banqueta. En la siguiente se muestra la parte trasera de un jeep, donde se encuentran sentados soldados que portan armas largas. Mientras que la tercera fotografía exhibe a un militar de espaldas, que frente a sí, mantiene a un grupo de tres personas boca

<sup>27</sup> La movilización tuvo como objetivo pronunciarse contra la intervención política estadounidense y venezolana en El Salvador; contra el estado de sitio, la represión, las reformas impulsadas por la junta militar democristiana y por la libertad de los presos políticos.

abajo sobre el pavimento, mismas que tienen sus manos sobre la nuca, alrededor de la escena se observan a otros militares.

Estas fotografías se ofrecieron como prueba de la represión y enfatizaban la idea de que para hacerle frente, el pueblo debía organizarse. Cabe señalar que el texto se imprimió en posición vertical con respecto al sentido de la publicación, mientras las imágenes estaban en sentido horizontal. De tal forma que el artículo podía ser utilizado como cartel, evidenciando la discordancia entre la orientación del texto y las fotografías. Por la trayectoria del PRTC en cuanto a su experiencia con publicaciones, difícilmente se puede atribuir a un error técnico. Por el contrario, puede ser un indicio de la necesidad por presentar imágenes de forma creativa.

Las fotografías nos resultan atractivas, funcionan como una suerte de imán. Los humanos adquirimos gran parte de la información sobre el mundo que nos rodea a través de la vista, qué decir de aquellas que además logran transmitirnos una idea, un sentimiento, llevarnos a la indignación e incluso a la acción. Imágenes que nos interpelan por ser «decisivas», aquellas que logran llevarnos al «punctum», que se nos clavan como una flecha. Para el caso, donde la población presentaba un alto índice de analfabetismo,<sup>28</sup> la imagen además de ser atractiva, era un medio eficaz para transmitir gran cantidad de información de manera inmediata e ideologizar.

Debido a que las fotografías publicadas en *Trinchera Popular* carecen de pie su autoría es desconocida, pudieron ser tomadas por militantes o periodistas cercanos a la organización o incluso reproducidas a través de las publicaciones de otros medios.

Meses después —tras la Ofensiva Final de enero de 1981—, las condiciones en San

---

<sup>28</sup> En 1971 el índice de analfabetismo correspondía al 40.3% de la población, para 1978 se redujo al 33.1%, para 1979 al 31.5% y para 1980 al 30.2%. Jaime Miranda, *Educación e infancia...Op. cit.*, p. 498.

Salvador se tornaron cada vez más difíciles. Las organizaciones sociales fueron desestructuradas paulatinamente y muchos militantes se vieron forzados a desplazarse por cuestiones de seguridad. Estos eventos dificultaron el seguimiento o aparición de nuevas publicaciones gestadas por las organizaciones de masas.

En respuesta a las nuevas condiciones de guerra, el PRTC —igual que las otras organizaciones armadas—, cambió su estrategia de propaganda que estaba dirigida a los salvadoreños, para volcarse a la tribuna internacional. Para ello gestó una estructura de comunicación: el Colectivo de Comunicación Humberto Mendoza (COLCOM-HM), además de generar nexos con periodistas y escritores de opinión de medios de comunicación extranjeros.<sup>29</sup>

COLCOM-HM fue fundado entre finales de 1980 y principios de 1981, se ubicó en Nicaragua, donde permaneció hasta 1988. Estuvo dirigido políticamente por Mario Lungo y en un inicio se integró por Julio Reyes, Carmen Echeverría y Rosalía Jovel (*Silvia*)<sup>30</sup> y más tarde se incorporaron Ricardo Miranda (*Esteban Ruíz*, quien tomaba fotografías) y Francisca Huevo Galdámez (*Eva*).<sup>31</sup>

En general COLCOM-HM estuvo dedicado a la producción propagandística del PRTC y del FMLN fuera de El Salvador. Sus tareas principales fueron difundir los planteamientos políticos insurgentes, informar sobre el desarrollo de la guerra, generar vínculos de colaboración y cobertura con prensa internacional, colaborar con la producción de medios de comunicación unitarios, generar materiales de formación para los militantes

---

<sup>29</sup> En ese sentido Francisco Jovel recuerda con especial cariño a *La Jornada*, periódico mexicano fundado el 19 de septiembre de 1984. Es posible que el PRTC haya establecido vínculos con los periodistas de *Unomásuno*, relación que continuó cuando gran parte ellos —argumentando limitaciones dentro de dicho rotativo para ejercer la libertad de prensa—, abandonaron *Unomásuno* y fundaron *La Jornada*. Entrevista con Francisco Jovel... *Op. cit.*

<sup>30</sup> Rosalía Jovel fue hermana de Francisco Jovel.

<sup>31</sup> Eudald Cortina, *Comunicación insurgente...Op. cit.*, p. 367 y Entrevista con Carmen Medina, realizada por Lilia García Torres el día 16 del mes de junio del año 2014, San Salvador, número 11.

del PRTC y fundamentalmente producir propaganda con el fin de despertar la solidaridad de otros pueblos, como el libro de 68 páginas denominado *El Salvador, el pueblo, su lucha: relato fotográfico*,<sup>32</sup> editado en 1981.

A partir de COLCOM-HM el PRTC desarrollo una línea de producción y difusión de la imagen fotográfica proveniente de su frente de guerra. Para la producción de imágenes, la comandancia pidió a algunos de sus militantes que además de realizar sus tareas cotidianas tomaran fotografías en los campamentos. De tal suerte que el PRTC no generó una estructura especializada, empero dio la indicación a diversos militantes en diferentes momentos para que cumplieran con dicha tarea. Entre los elegidos figuraron Darol Francisco Veliz Castellanos (Comandante *Manuel Hernández*), Romeo Gilberto Osorio (*Gerardo Zelaya* o *Cristo de lata*), Janteh (*Ruth* o *Rutilia*) y *La chaparra*.<sup>33</sup> Como se verá a continuación se trató de personas con alguna de las siguientes características particulares: claridad política del mensaje que el PRTC quería transmitir, claridad estética o simplemente conocimiento de la técnica fotográfica.

En el primer caso, se encuentra Darold Francisco Veliz Castellanos, a quien se le encargó tomar fotografías en Guazapa. Francisco Veliz o Comandante *Manuel Hernández*, fue parte de la dirección nacional del PRTC desde 1979, posteriormente fue responsable del trabajo metropolitano, comandante en el frente de guerra y miembro de la comisión política del FMLN. Obviamente su prioridad no fue la toma de fotografías sino la dirección política y militar. Sin embargo no era la primera vez que Francisco Veliz se veía involucrado en la producción de propaganda, por ejemplo en 1974, se encargó de coordinar esa tarea en la

---

<sup>32</sup> Colectivo de Comunicación Humberto Mendoza(editor), *Salvador, su pueblo, su lucha: relato fotográfico*, 2da. Ed., [Managua], Colcom-HM, 1981. No se abunda en el material debido a que no tuve acceso a él, dado que sólo es posible consultarlo en Estados Unidos y Australia.

<sup>33</sup> Entrevista con Francisco Jovel... *Op. cit* y Entrevista con Carmen Medina... *Op. cit*.

Asociación de Estudiantes de Secundaria (AES). Se trató entonces de un dirigente que tenía muy claro qué quería fotografiar y con qué propósito. Además por su rango de comandante podía proceder a los lugares donde se desarrollaban los hechos y no tenía restricción alguna dentro de los campamentos guerrilleros. En consecuencia, las reservas de lo que fuera correcto fotografiar en este caso estuvieron dadas por su criterio político y de seguridad.<sup>34</sup>

El segundo caso corresponde a Romeo Gilberto Osorio (*Gerardo Zelaya* o *Cristo de lata*), quien nació en San Francisco, E.E.U.U., en el seno de una familia salvadoreña migrante. A los seis meses fue llevado a El Salvador, donde creció y permaneció hasta que terminó la secundaria, cuando retornó a su país. Posteriormente estudió arte en San Francisco State University y en 1980 volvió a El Salvador, donde se incorporó al PRTC. Como militante de dicha organización operó primero en la ciudad y a partir de 1982 en el frente de guerra en San Vicente.

Con el fin de poder ingresar a la universidad, Romeo realizó un año de servicio militar en el ejército estadounidense, razón por la que no le era ajeno el manejo de armas. Aunque a él tampoco se le asignó la toma de fotografías como tarea principal, fue elegido por sus habilidades artísticas.

En cuanto a las personas que sabían utilizar la cámara fotográfica estuvieron las internacionalistas Janet Salden (*Ruth* o *Rutilia*) y *La Chaparra*. La primera, de origen inglés participó en el frente de guerra de Usulután, tomando fotografías y para inicios de la década del noventa se trasladó a San Salvador, donde bajo la fachada de cooperante internacional, trabajó ordenando las fotografías que en ese momento tuvo en resguardo el *Diario Latino*. La segunda de origen español, también realizó la tarea de tomar

---

<sup>34</sup> Al momento de la investigación no se contó con la información suficiente de las fotografías que él (o cualquiera de los otros militantes) pudo haber tomado, incluso en su condición de mando político-militar, es posible que encargara a cualquier otro militante dicha tarea.



fotografías.<sup>35</sup>

Además de los anteriores hubo otros militantes que llegaron a tomar fotografías como Jaime Miranda, Diego Turón, Ricardo Miranda (*Esteban Ruíz*) y *Doris*. El caso de *Doris* resulta particular porque fungió como brigadista médica y tenía gran movilidad entre los campamentos guerrilleros, ya que acompañaba al comandante Óscar Miranda, lo que le permitió realizar fotografías en diferentes lugares. Tanto ella como Ricardo Miranda —hermano de Óscar Miranda—, formaron parte COLCOM-HM.<sup>36</sup>

A diferencia del Ejército Revolucionario del Pueblo, donde a los militantes se les asignó la tarea de documentar a través de la imagen y cumplir con algunas tareas como combatientes, en el PRTC las prioridades estaban invertidas. Esa jerarquización según señala Francisco Jovel, generó omisiones:

Resulta que a veces sobre la fotografía, después reportaban algunos compañeros que se les había olvidado que había que tomar fotos, en medio del fragor del combate. No eran camarógrafos incorporados a la actividad militar, sino compañeros combatientes a los cuales se les asignaba una cámara, eran completamente distintas las actitudes.<sup>37</sup>

Del testimonio anterior, se puede inferir que el PRTC consideró la acción de fotografiar los frentes de guerra como una tarea importante para su estrategia de propaganda, sobre todo para el exterior. Sin embargo, no estaba dispuesto a contar con un combatiente menos y dedicado a la tarea documental. Quizá debido al reducido número de elementos con los que esa organización contó. Sobre la línea política de las fotografías Francisco Jovel señala que:

Sí, había una línea muy general, pero no eran cosas muy específicas, por ejemplo, se le pedía que se captara la vida en los frentes, sobre todo al principio de los ochenta significaba poder reportar la condición de los

---

<sup>35</sup> No me fue posible conocer su nombre civil o seudónimo, aunque Francisco Jovel refirió que fue pareja de un combatiente llamado Miguel Hernández.

<sup>36</sup> Entrevista con Carmen Medina...*Op. cit.*

<sup>37</sup> Entrevista con Francisco Jovel...*Op. cit.*

niños, los esfuerzos que se hacían en términos de montar aunque sea escuelas para atender a los niños cuyas escuelas habían sido cerradas por [los] bombardeos. Que se viera también el carácter de colaboración comunitaria que había para la construcción no sólo de refugios antiaéreos, o cosas por el estilo, sino también en la producción agrícola. Se pedía también que se viera la posibilidad de captar imágenes de combates. Aunque para eso se hubieran necesitado fotógrafos muy, muy compenetrados de su papel.<sup>38</sup>

Para hacer llegar el equipo y suministros fotográficos necesarios a los frentes de guerra, el PRTC utilizó su red logística trazada con fines militares. Como no desarrolló un contingente de fotógrafos o documentalistas, el equipo y los suministros que se proveyeron, obedecieron a las posibilidades de compra y movilidad, dado que la prioridad fue introducir armamento, dinero y otro tipo de suministros como alimentos, medicinas, tela para uniformes, etc. Así lo manifiesta Francisco Jovel —Por ejemplo, en vez de una cámara fotográfica o de una cámara de video era más importante meter dos o tres *walkietalkies*, y el espacio para meterlas era más limitado, entonces, que se vayan los *walkietalkies*, la cámara puede esperar.”<sup>39</sup>

Otro elemento que nos ayuda a entender el papel marginal que en la práctica tuvo la toma de fotografías, fue que quienes las realizaban no tuvieron la posibilidad de seleccionar el equipo según sus necesidades o capacidades, sino que eran los militantes de otros lugares los encargados de elegir y comparar el equipo que se enviaba al frente. Además los envíos eran esporádicos, indicio de ello es que desde los campamentos se pedían baterías de automóvil para recargar las pilas de las cámaras.<sup>40</sup>

Una vez que los rollos fotográficos eran utilizados, se tenían que trasladar a Managua, para ser revelados, impresos y alimentar el archivo del COLCOM-HM. El primer

---

<sup>38</sup> *Ídem.*

<sup>39</sup> Entrevista con Francisco Jovel...*Op. cit.*

<sup>40</sup> *Ídem.*

paso era colocar los rollos dentro de otros objetos, acción que los grupos guerrilleros llamaron «embutir». Luego los «embutidos» podían ser trasladados a San Salvador, posteriormente a México y finalmente a Managua, pasando o no por Guatemala o Costa Rica. Sin embargo las redes logísticas no fueron siempre muy efectivas, según Francisco Jovel:

Una gran cantidad de rollos tomados en los frentes de guerra, nunca salieron de San Salvador, nunca llegaron al exterior. Algunos llegaron muy sueltos y otros se dieron por perdidos. Y digo que no me queda a mi claro, cuál fue la razón de esos extravíos, porque no fue un extravío entre muchos, sino muchos extravíos entre muy pocas cosas que salían y me parecía extraño, porque unos venían de un frente, otros de otro frente, y entonces aquí, el manejo de esos materiales o no se les dio la importancia, o como algunos otros llegaron a insinuar, había un claro propósito de no hacerlos llegar.<sup>41</sup>

Se puede inferir que a principios de la década del ochenta, aunque el PRTC intentó generar una estrategia sistemática de producción de imágenes como instrumento de lucha para los medios de comunicación, no logró articularla de manera exitosa, ni tampoco sistematizarla.

Resulta pertinente afirmar que, pese a las dificultades de operación, el PRTC mantuvo una estructura metropolitana, que realizó tareas de prensa y propaganda. Fue Francisco Valencia quien a partir de 1981 estuvo a cargo de dicha estructura. Entre las actividades que realizaron estuvo la redacción de textos que otra comisión imprimía y una más los repartía entre los sectores donde el PRTC realizaba trabajo político.<sup>42</sup>

Las fotografías del PRTC tomadas en las ciudades están prácticamente perdidas. Su producción fue menor que la del campo, porque durante los primeros años de la década del

---

<sup>41</sup> *Ídem.*

<sup>42</sup> Otro mecanismo de gran alcance en cuanto al número de receptores fue la toma de estaciones de radios comerciales, acción surgida en los años setenta, misma que operó hasta 1981, cuando Francisco Valencia recibió la indicación de escribir mensajes, que eran revisados y corregidos por su responsable político y que una vez listos, eran grabados en un casetes, que posteriormente eran transmitidos cuando un comando armado tomaba las radiodifusoras. Entrevista con Francisco Valencia... *Op. cit.*

ochenta en las ciudades el movimiento social fue sofocado, mientras que en las zonas liberadas del campo los procesos organizativos eran más sólidos y extensos, razón por la que la comandancia eligió exaltar mediáticamente los frutos de la revolución en las zonas controladas. El propio Francisco Valencia, que permaneció en San Salvador durante la guerra recuerda la fotografía guerrillera en el siguiente sentido

El partido tenía claro que las imágenes valen más que mil palabras, [...] la importancia era en ese sentido, dado que por ejemplo la fotografía mostraba la crudeza de la guerra, pero también mostraba las bondades, por ejemplo reflejaba la solidaridad, reflejar la preocupación de un partido revolucionario porque se supere la ciudadanía. Recuerdo haber visto por ejemplo fotografías en las escuelas populares, sobre las cuestiones de sanidad y por supuesto de la guerra; compañeros heridos, compañeros operados en situaciones, digamos, muy extremas de precariedad, pero haciendo todo lo posible por salvar la vida. Ver la vida de nuestros compañeros en el frente. Obviamente eso lo que buscaba es enseñarle al mundo como era nuestro proceso.<sup>43</sup>

Si otras organizaciones guerrilleras habían pasado de difundir el movimiento de masas a la representación de las autodefensas urbanas y a la figura del guerrillero en el campo, el PRTC fue directo del movimiento de masas al guerrillero ubicado en los frentes de guerra y la organización de las zonas liberadas. Cabe mencionar que la mayor organización y cohesión con la población civil en los frentes guerrilleros se dio entre 1981 y 1984, una época muy representada fotográficamente. Las imágenes de este periodo hacían referencia a la fuerza de la guerrilla, al apoyo popular, así como a los frutos logrados en materia de educación, salud y producción. Un relato fotográfico similar para los frentes de guerra del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y las Fuerzas Populares de Liberación (FPL).

En la euforia de la representación de dicho escenario y ante la pérdida constante de los materiales fotográficos, el PRTC decidió explorar la producción de imágenes en

---

<sup>43</sup> *Ídem.*

movimiento. Para ello, recurrieron al cineasta estadounidense Don North<sup>44</sup> a quien se le proporcionó material filmico virgen para documentar la vida en los campamentos guerrilleros.

Don North fue reportero para la empresa noticiosa ABC, cubrió la guerra de Vietnam, lugar donde conoció al médico militar Charlie Clements, también estadounidense. En 1983 Clements se encontraba prestando atención médica en Guazapa –zona controlada por la Resistencia Nacional–, de allí el vínculo que facilitó el contacto con North,<sup>45</sup> quien permaneció en el frente de guerra de Guazapa durante los meses de febrero y marzo de 1983.<sup>46</sup>

Resultado de ese trabajo fue el documental titulado *Gazapa: the Face of War in El Salvador*.<sup>47</sup> Un documental dirigido al público estadounidense, que buscaba sensibilizarlo a partir de introducir al espectador a la vida cotidiana de los campamentos guerrilleros, evidenciando la dimensión humana de sus protagonistas y la dignidad de un pueblo sencillo y humilde, decidido a luchar. Según Francisco Jovel, el documental enfatizaba:

La atención que se les daba a los niños, los heridos por bombardeos, los cultivos [...] Éste periodista lo que hizo fue reflejar lo que había, [...] cómo la guerrilla dedicaba personal para que atendieran a los niños, para que atendieran escuelas, para que se lograra asegurar la sobrevivencia de la población civil, que muchos de ellos estaban vinculados desde luego a

---

<sup>44</sup> Francisco Jovel recuerda que fue un cineasta, mientras que Carmen Medina declaró que se trató de un grupo de cineastas que llegaron a finales de 1982. En realidad ambas experiencias se dieron casi simultáneamente. Un grupo de cuatro cineastas filmaron una película en Guazapa y Chalatenango, mientras Don Nort grabó en Guazapa. Entrevista con Francisco Jovel...*Op. cit* y Entrevista con Carmen Medina...*Op. cit*.

<sup>45</sup> Sandy Smith-Nonini, *Healing the body politic: El Salvador's popular struggle for Health Rights from civil war to neoliberal peace*, New, Jersey, Rutgers University Press, 2010, p. 107, Agencia Salvadoreña de Prensa SALPRES, –Un médico estadounidense en la guerra salvadoreña”, *Centroamérica en la... Op. cit.*, noviembre-diciembre de 1984, p.3.

<sup>46</sup> Según un artículo de propaganda de la agencia guerrillera SALPRESS –Guazapa tuvo un costo aproximado de 40 mil dólares [y] se utilizaron seis mil pies de película de color (en 16 mm) durante las seis semanas –entre febrero y marzo de 1983- de filmación.” Agencia Salvadoreña de Prensa SALPRES, –Guazapa: nuevo film sobre El Salvador”, *Centroamérica en la... Op. cit.*, septiembre-octubre de 1984, p. 7.

<sup>47</sup> *Gazapa: the face of war in El Salvador*, Don North, Estados Unidos, 1984, 37 min.

combatientes, pero que hacían una vida civil. [La película buscaba] refleja[r] a cabalidad, lo que era la vida en Guazapa en el año 82, 83, [...] la vida en una zona de casi control total de la guerrilla.<sup>48</sup>

El resultado final fue mucho más que eso, durante su estancia Don North presencié el operativo guerrillero iniciado el 12 de febrero de 1983, en el que el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) ocupó la carretera que conecta San Martín con Suchitoto con el objetivo de tomar ésta última, así como la respuesta del ejército salvadoreño instrumentada por el batallón Atlacatl, que capturó el campamento guerrillero Palo Grande y que persiguió a la guerrilla y a la población civil que trató de escapar atravesando el embalse Cerrón Grande rumbo a Chalatenango.

En consecuencia, el filme no sólo abordó la vida cotidiana en Guazapa, incluyó escenas del operativo del ejército oficial y del bombardeo aéreo que el batallón Atlacatl realizó el 28 de febrero en asentamientos civiles, la llegada de las tropas del PRTC procedentes de San Vicente y Usulután para responder el ataque, así como una entrevista al médico Charlie Clements.<sup>49</sup>

De esa forma el PRTC produjo una obra de calidad filmica, sin invertir tiempo y recursos humanos y logísticos en construir su propia unidad audiovisual. Además, las acciones documentadas brindaron la posibilidad de llamar a la movilización del pueblo estadounidense, para protestar contra el financiamiento de su gobierno al gobierno de El Salvador.

Clements y North estaban comprometidos con la lucha del pueblo salvadoreño y denunciaban abiertamente la intervención de los EUA, prueba de ello es que en agosto de

---

<sup>48</sup> Entrevista con Francisco Jovel... *Op. cit.*

<sup>49</sup> *Ídem.* Entrevista con Carmen Medina... *Op. cit.* Aunque ambos actores sociales coinciden en la narración, hay que advertir que una película similar fue filmada durante el operativo Guazapa 10, en enero de 1986.

1983, en una entrevista a Charlie Clements realizada por Frank Morrow, transmitida en el programa de televisión *Alternative Views* y presentado por Alternative Information Network, se puede observar la simpatía de Clements por el movimiento guerrillero, apoyando el discurso de la defensa de los derechos humanos. En dicha entrevista pueden observarse algunas escenas que posiblemente fueron filmadas por North o por Frank Christopher.<sup>50</sup>

De cualquier forma *Guazapa: the Face of War in El Salvador* circuló a partir de 1984 y fue distribuido por lo menos hasta 1990 por Bravo Zulu Video, a un precio de \$24.95 dólares según un anuncio aparecido en la revista comercial *Mother Jones*.<sup>51</sup>

El PRTC intentó repetirla estrategia entre 1986 y 1987, con el fin de producir una memoria visual de la vida cotidiana en el campamento de la comandancia. Francisco Jovel lo recuerda de la siguiente manera:

Nosotros hicimos una película para reflejar la vida en el puesto de mando del PRTC, nosotros queríamos que esa película fuese parte de algo así como un archivo histórico. Entonces se tomaron muchas fotografías por un lado y un video completo que iba desde la gente que hacía la vigilancia periférica, la gente que trabajaba, los combatientes de la seguridad del mando, la gente encargada de las radio-comunicaciones, los encargados de la formación política y de educación básica de los combatientes y de los milicianos que ahí había, la cocina, un lugar de reunión donde yo estaba y se reunían los demás jefes militares. Y era un lugar muy bonito porque nosotros incluso habíamos [hayado] un nacimiento de agua a media loma y habíamos hecho un acueducto de bambú que nos permitía sacar un ramal para bañarnos en ducha, otra cantidad que nos llevaba el agua corriente hasta la cocina y hasta incluso para bañarse ahí cerca de la cocina para no tener que usar el agua de la quebrada que a veces no corría

---

<sup>50</sup> Alternative Views, entrevista con Charlie Clements “The rebel doctor”, realizada por Frank Morrow (sitio web), Alternative information Network, 1983, <https://www.youtube.com/watch?v=mT0kA4ITuNA>, (consultado: 20 de noviembre de 2015). Desafortunadamente no me fue posible consultar *Gazapa: the face of war in El Salvador*, sin embargo en los créditos de *In the name of the People*, aparecen parte de las escenas presentadas en el programa de televisión y se otorga el crédito a Don North por el pietaje adicional utilizado en la película.

<sup>51</sup> “Fighting Reagan’s war”, *Magazin Mother Jones*, Nueva York, julio-agosto, 1990, vol. 15, núm. 5, p. 6, [https://books.google.com.mx/books?id=BucDAAAAMBAJ&pg=PA6&lpg=PA6&dq=Guazapa:+The+Face+of+War+in+El+Salvador.&source=bl&ots=UnoMfw8m4-&sig=AnTqAf\\_ID9m9a2Xb4nQg7s5d4pM&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjwzeaMxJ\\_JAhWMcT4KHT1PDDsQ6AEIVjAI#v=onepage&q=Guazapa%3A%20The%20Face%20of%20War%20in%20El%20Salvador.&f=false](https://books.google.com.mx/books?id=BucDAAAAMBAJ&pg=PA6&lpg=PA6&dq=Guazapa:+The+Face+of+War+in+El+Salvador.&source=bl&ots=UnoMfw8m4-&sig=AnTqAf_ID9m9a2Xb4nQg7s5d4pM&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjwzeaMxJ_JAhWMcT4KHT1PDDsQ6AEIVjAI#v=onepage&q=Guazapa%3A%20The%20Face%20of%20War%20in%20El%20Salvador.&f=false), (consultado: 20 de noviembre de 2015).

mucho en el verano. Entonces, era un video muy bueno, pero lamentablemente lo capturó el ejército y nunca se ha podido saber qué se hizo de todas las cosas [que] pudo haber capturado el ejército.<sup>52</sup>

Del testimonio anterior se desprenden tres aspectos: el propósito del PRTC por crear un archivo histórico, la posibilidad de que el material fotográfico y filmico fuera capturado por el ejército y su relación con la memoria.

En cuanto al primero, se puede reconocer que la necesidad de crear un archivo histórico sobre las acciones realizadas por los grupos guerrilleros, aún en las peores condiciones de clandestinidad, persecución y guerra, estuvo presente en el PRTC igual que en las FPL, el ERP y la RN. El uso del discurso histórico que hicieron estos grupos, estuvo signado por su formación ideológica del materialismo histórico, donde los actores sociales trataban de hacer congruente su explicación de la realidad histórica con su práctica social. Recordando a Chesneaux —las masas oponen una imagen más sólida, una imagen conforme con sus aspiraciones y que refleja la riqueza real de su pasado. [...] Para las fuerzas populares en lucha por su liberación nacional y social, el pasado es por lo tanto un objetivo político, un tema de lucha.”<sup>53</sup>

Desde la aparición de los primeros escritos de estos grupos, se puede observar como las organizaciones guerrilleras buscaron en los hechos sangrientos de El Salvador —como la conquista, la represión del levantamiento indígena de Anastasio Aquino en 1833 y la masacre de 1932—, las causas de la desigualdad, e hicieron de ellos la justificación de su rebeldía.

Pero el hecho de recurrir a la historia no obedece solamente a una formación política. El historiador Enrique Florescano nos da cuenta de la necesidad de los oprimidos

---

<sup>52</sup> Entrevista con Francisco Jovel... *Op. cit.*

<sup>53</sup> Jean Chesneaux, *¿Hacemos tabla rasa...Op. cit.*, pp. 40 y 49.



por expresar su propia visión de la historia

La historia nacional, nos ha hecho olvidar que detrás de la historia escrita por los vencedores, permanecen latentes las versiones de los grupos marginados y oprimidos, e incluso la versión de los derrotados. [...] Si para los poderosos la reconstrucción del pasado ha sido un instrumento de dominación, para los oprimidos la recuperación del pasado fue la tabla afirmadora de su identidad, la fuerza emotiva que mantuvo vivas sus aspiraciones de independencia y liberación.<sup>54</sup>

Aunque la preocupación por formar un archivo histórico se manifestó tempranamente y con mayor fuerza en las FPL y el ERP, el PRTC consideró que también debía formar un archivo que en el futuro, diera razón de su lucha contada por ellos mismos. A su paso y con los recursos económicos y logísticos que tenían —menores en comparación a los de otras organizaciones—, el PRTC decidió correr el riesgo de realizar dichos registros, aún cuando su captura por parte de su adversario diera información vital sobre su ubicación, organización, recursos e identidades de quienes se encontraban en el campamento de la comandancia.

No era la primera vez que el ejército capturó información gráfica, de hecho, los miembros de la organización que no estuvieron en áreas de dirigencia, sabían que estaba prohibido hacer o tener fotografías.<sup>55</sup> Sin embargo la comandancia del PRTC eligió correr el riesgo. A diferencia de las imágenes producidas con anterioridad, que fueron tomadas con fines propagandísticos dentro de las zonas controladas por la guerrilla incluso donde existía población civil, en ese caso su intención era generar un registro que en el futuro —cuando la guerrilla ganara la guerra—, se convertiría en un documento de la historia oficial sobre la lucha del pueblo salvadoreño.

---

<sup>54</sup> Enríque Florescano, *La función social... Op. cit.*, pp. 17 y 99.

<sup>55</sup> —Yo tengo muy pocas fotos de la época en los frentes, realmente ni siquiera podía tenerlas” Entrevista con Carmen Medina... *Op. cit.*

Sin embargo a través de otra fuente es posible observar una escena similar a la narrada por Francisco Jovel en relación a las regaderas de bambú. En el minuto 42:46 de *In the Name of the People*, de Frank Christopher (1984), se puede observar a niños y hombres bañándose en un chorro de agua proveniente de un bambú, a manera de regadera. Este filme fue realizado por lo menos dos años antes de los hechos que refiere Francisco Jovel, lo que podría significar que estructuras similares funcionaron durante varios años, o que haya sido filmado años atrás, y que la noción del tiempo calendárico se haya perdido para los guerrilleros.

Aún cuando el PRTC tuvo claro que la fotografía podía ser utilizada como una herramienta de combate, no logró sistematizar su producción y difusión. A diferencia del ERP y las FPL, organizaciones en las que la imagen en movimiento fundamental en su estrategia de propaganda, para el PRTC sólo se presentó como una alternativa ante la dificultad de continuar generando imágenes fijas.

En cuanto a la fotografía, muy posiblemente en abril de 1983, COLCOM-HM comenzó a publicar el periódico *Anastasio Aquino, Síntesis informativa de la lucha de los pueblos centroamericanos*.<sup>56</sup> Se trató de un periódico mensual, tamaño carta, de ocho páginas, que incluyó un suplemento de cuatro páginas, con fotografías en portada y regularmente con una fotografía en cada página interior, incluso a veces más de una o composiciones fotográficas, aunque también incluyó dibujos en marca de agua, sobre los que se inserto texto.

*Anastasio Aquino* fue impreso a una tinta —que hoy pudiera parecer sepia—, con fotografías en escala de grises. En la portada, llevaba una cintilla con una estrella de cinco

---

<sup>56</sup> Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos], *Anastasio Aquino. Síntesis informativa de la lucha de los pueblos centroamericanos*, Managua, números 6, 7, 10 y 13, periodo: de septiembre de 1973 a abril de 1984.

picos, el nombre del periódico y un dibujo de Anastasio Aquino, abajo otra cintilla más llevaba la siguiente leyenda en mayúsculas –SINTESIS INFORMATIVA DE LA LUCHA DE LOS PUEBLOS CENTROAMERICANOS”. Una tercera cintilla contenía el año, el mes y el número, seguido del país –El Salvador”, que obviamente no se refiere al país donde fue impreso sino al país donde se generó la información. En la portada se presentó debajo de la identificación de la publicación, una o más fotografías de los frentes de guerra con un pequeño editorial. Todas las páginas del interior, tanto en la parte superior como inferior llevaron una cintilla con la leyenda en mayúsculas –ANASTASIO·AQUINO·ANASTASIO·AQUINO·ANASTASIO·AQUINO·ANAST”.

En los textos se puede observar que se dedicó un espacio para informar sobre las actividades militares del FMLN, con la intención de generar la idea de que el pueblo iba ganando la guerra, en ese mismo sentido había otro aparato dedicado a mostrar los avances de la revolución en materia de salud, organización de las mujeres, e incluso sobre la fortaleza del PRTC como organización. También se cubrieron los avances de las organizaciones políticas de izquierda a nivel regional y reforzando esa idea, se publicaron en algunos números, extractos de escritos sobre la libertad y la soberanía de los pueblos americanos, retomando por ejemplo el pensamiento de José Martí y C. Augusto Sandino. El homenaje a los caídos, también estuvo presente, sin importar si se trataba de hombres prácticamente anónimos en su trabajo hasta el día de su muerte, o bien de reconocidos comandantes. Los temas de coyuntura también fueron abordados, sobretodo la intervención norteamericana en la región y el repudio a ésta.



Figura 39 Anastasio Aquino, [Managua], número 13, abril de 1984, p. 1.

La portada que se ofrece como ejemplo, contiene un diseño en el que a partir de una fotografía, reproducida varias veces y ordenada en cuadrícula dividida con líneas punteadas, se da la impresión de estar frente a una planilla de estampillas postales. Cada estampilla estaría constituida por un grupo de guerrilleros en formación, que se encuentran

detrás de una roca, apuntando con sus fusiles al horizonte. Si pensamos en que tradicionalmente las estampillas postales exhiben parte de los valores de una nación, como personajes históricos, lugares emblemáticos, rasgos particulares de la población, flora o fauna endémica, gastronomía y artesanías típicas, guardando toda proporción estaríamos ante la idea sugerente de que El Salvador puede ser representado con guerrilleros en armas, así como el Vaticano estaría representado con la imagen de eclesiásticos participando en misa, o Estados Unidos por la de los primeros hombres en llegar a la luna.

Para las contraportadas, se ofreció un diseño en dibujo o con fotografías referente a un tema coyuntural. Además, por lo menos en los números 6, 7 y 10, se incluyó un suplemento de cuatro páginas con temas de formación política y análisis de coyuntura. Los suplementos incluyeron también fotografías en proporción aproximada de un tercio respecto al texto.

Las fotografías en el *Anastasio Aquino* mostraron principalmente combatientes anónimos del PRTC en el campo: algunos en formación, perfectamente bien uniformados, con pertrechos y armas, otros medianamente uniformados, algunos más sin uniformes pero armados.

Otro tipo de imágenes corresponden a los retratos, en los que se encuentran los realizados al Roberto Roca, comandante del PRTC, miembro de la comandancia general del FMLN, quien aparece perfectamente uniformado, con boina sobre la que lleva una estrella de cinco picos, con armas, hablando o pensando, al estilo del paradigma guevariano. También fue publicada la fotografía de Sandino, caído en combate, así como los dibujos de José Martí y del comandante Pablo Mendoza.

La mayoría de las fotografías presentadas fueron tomadas en el campo, tomas abiertas en las que se enfatiza el número de combatientes, algunas realizadas durante

formaciones, entrenamientos o traslados, en campo abierto o en corredores de casa, lugares donde también se pueden observar momentos de descanso. En realidad pocas fotografías muestran a la población civil, y cuando a parece lo hacen en función de la atención médica o alrededor de la formación de los combatientes.



Figura 40 Anastasio Aquino, [Managua], número10, enero de 1984, p. 5

Por ejemplo, la imagen contenida en la Figura 40 es una fotografía horizontal en plano general, tomada desde un nivel de la cámara a la altura de una persona de pie. Muestra a un grupo de mujeres y hombres jóvenes frente a la cámara, formados en dos filas —que se pierden al horizonte—. Las personas se encuentran en cuclillas, con los brazos estirados al frente, sosteniendo con ambas manos un fusil. Mientras un hombre en la misma posición, pero de espaldas a la cámara y frente al grupo anteriormente señalado, guarda dicha postura, a manera de monitor. El grupo se encuentra sobre un pasillo pavimentado, ubicado al aire libre y bordeado por algunos árboles a la derecha y por una construcción a la izquierda, la que se observa al fondo a una mujer en posición de lavar o moler.

Muy posiblemente la imagen corresponda a una escena de entrenamiento, en los campamentos guerrilleros y en algunos momentos, también presente en algunas comunidades de zonas controladas por la guerrilla. El hombre que parece servir de monitor porta una gorra, un fusil en las manos y pertrechos en la cintura. Aunque no es posible observar su rostro, genera la idea de que se trata de un hombre joven y fuerte.

En las filas se pueden observar personas de diferentes edades, sin embargo no portan uniforme, aunque en algunos llevan boina, hecho que sugiere que los participantes no forman parte de las fuerzas guerrilleras, sino que se trata de población civil que está recibiendo instrucción.

La imagen anterior corresponde a la segunda parte de un artículo titulado —A tres años de guerra revolucionaria abierta, el triunfo popular se acerca.— Se trata de la reproducción de un discurso pronunciado por el Comandante Trinidad, miembro de la comisión política del PRTC, ante el destacamento Luis Adalberto Díaz, de las Fuerzas Armadas Revolucionarias para la Liberación Popular (FAR-LP), leído el 10 de enero de 1984 en el departamento de Cuscatlán. El discurso —según el PRTC—, es un balance de

los tres años de «guerra revolucionaria abierta», donde se señalan datos alentadores sobre las bajas causadas al ejército oficial, el armamento recuperado, el tiempo en el FMLN ha mantenido la ofensiva, cómo el ejército revolucionario ha crecido y ampliado su teatro de operaciones derrotado las tácticas del ejército oficial aún con el apoyo que le brindó Estados Unidos.

Sin duda los mejores años del FMLN militarmente hablando, se pueden ubicar entre 1982 y 1984 y aunque aún hoy en día es difícil comprobar en qué medida los datos ofrecidos por el propio FMLN correspondieron a los hechos ocurridos, sobre todo los referentes a las cifras, lo cierto es que se trató de un periodo de gran crecimiento guerrillero, sobre todo para el PRTC. Pese a que la fotografía antes descrita corresponde más a un grupo formado por población civil, que a las filas del FAR-LP, frente a las que fue leído, la fotografía refuerza la idea propagandística de crecimiento y poder guerrillero.

Esta imagen tiene la particularidad de que al ser impresa, se acompaña de un recuadro blanco en su interior, a manera de encuadre fotográfico. Dando la sensación al espectador de estar en el lugar manejando la cámara fotográfica y tener la posibilidad de hacer una selección de «la realidad», lo que confiere a la imagen cierto halo de «prueba de verdad». Es en sí mismo un juego, que en términos de Le Goff podríamos calificar como el discurso fabricado por los medios de comunicación para la construcción de la memoria,<sup>57</sup> puesto que todos los discursos —visuales o textuales—, tienen una intención y un punto de vista.

En el universo estudiado, solamente dos fotografías muestran el movimiento social: una en realidad es una composición de tres fotogramas de la manifestación del Comité de

---

<sup>57</sup> Jacques Le Goff, *Pensar la historia. Modernidad, presente, progreso*, Ciudad de México, Paidós, 2012, p. 139.



madres de presos, desaparecidos y asesinados políticos de El Salvador. La otra es una fotografía de una marcha del pueblo de Granada, donde aparece entre la multitud Maurice Bishop. Dicha fotografía apareció en la contraportada del número siete, y corresponde a la manifestación del PRTC en repudio a la invasión de Granada.<sup>58</sup> La invasión fue muy relevante para el FMLN y para el PRTC, porque en el contexto de la guerra fría que se estaba viviendo globalmente y en su expresión regional, ese hecho fue interpretado por la guerrilla como “una prueba indudable de la inminente invasión de Estados Unidos a Centroamérica”. Y el temor a ese hecho se manifestó en el periódico *Anastasio Aquino*, correspondiente a octubre de 1983, en el artículo “Los pueblos centroamericanos se preparan para derrotar la intervención yanqui”.<sup>59</sup>

En general, las fotografías ofrecidas a través del *Anastasio Aquino*, son una narrativa gráfica de los combatientes del PRTC en la montaña, sin importar el tema del artículo —salvo las fotografías que ilustran los congresos del Partido Revolucionario del Trabajo en Panamá o una fotografía de los soldados salvadoreños—, las imágenes representan la fuerza militar del PRTC, formada por salvadoreños, en su mayoría campesinos, donde las mujeres y los niños estaban integrados. Se muestra a combatientes uniformados o no con armas, haciendo gala de su disciplina. Es decir, la narrativa gráfica no apoya ni contradice lo que el texto dice, sino que son dos líneas del discurso propagandístico, el textual y el visual.

En cuanto a los lectores aunque Francisco Jovel señala que era una publicación dirigida a la solidaridad y que por tal motivo se requería publicar fotografías que mostraran

---

<sup>58</sup> Granada fue invadida el 15 de diciembre de 1983.

<sup>59</sup> [Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos], “Los pueblos centroamericanos se preparan para derrotar la intervención yanqui”, *Anastasio Aquino...Op. cit.*, número 7, octubre de 1983, p. 2.

cómo era la vida en los frentes de guerra,<sup>60</sup> sus textos estaban dirigidos tanto a los salvadoreños —militantes sobre todo—, como a extranjeros. El *Anastasio Aquino* ofreció diversos artículos de contenido o noticiosos para los militantes de las filas del PRTC, hecho denotado por el tipo de información que requerían conocer como parte de su formación ideológica, política e incluso táctica. Además los suplementos contenían documentos de formación o bien documentos que eran parte de las discusiones internas y cuyo lenguaje delata un código particular.

Una de las ideas que reforzaba el *Anastasio Aquino* por ejemplo, era que la guerrilla estaba ganando la guerra y que la victoria estaba próxima, además de que la revolución iba avanzando en los territorios liberados. Si bien es una idea que genera una gran expectativa hacia el exterior y posiciona a la guerrilla como una organización fuerte, tanto física como moralmente, en realidad ese discurso tuvo una función tan importante dentro y fuera de las filas guerrilleras. Es claro que explícitamente algunos textos están dirigidos a representantes de otras organizaciones revolucionarias latinoamericanas y que fueron solidarias, por lo que podemos pensar que *Anastasio Aquino* fue una publicación dirigida a diferentes interlocutores.

Una característica del *Anastasio Aquino*, no tan clara en publicaciones como *Señal del Libertad* (del ERP) o *Guazapa* (de la RN), fue que los textos no muestran ambigüedad en cuanto a que se trata de una publicación del PRTC, organización que forma parte del FMLN. Es decir, no es una publicación que simula la unidad de los grupos que conforman el FMLN, en aras de reflejar al exterior una sola organización fuerte, por el contrario, la estrategia del PRTC es hablar de la composición del FMLN como una coordinación de grupos que realizan acciones conjuntas como parte del avance colectivo.

---

<sup>60</sup> Entrevista con Francisco Jovel... *Op. cit.*

Francisco Jovel señala que durante la existencia del *Anastasio Aquino*, él le propuso al equipo de COLCOM-HM que se trasladara a los frentes de guerra en El Salvador —y se hicieran cargo de todo ese reportaje fotográfico y de video, y también que fueran ellos —que eran mejores para redactar—, los que pudieran transmitir. Que después de todo la producción del periódico pudiera hacerse desde allá con alguna imprenta comercial”.<sup>61</sup> Esa iniciativa no prosperó, no solo el equipo de COLCOM-HM no se trasladó a los frentes de guerra, sino que con el paso del tiempo y las carencias técnicas y logísticas sus integrantes se fueron retirando hasta que fue imposible sostener la estructura.

Paralelamente en México se montó otro colectivo denominado ADECA, entre las labores que realizó estaban reproducir una versión del *Anastasio Aquino* con un formato tabloide, del que se emitieron por lo menos 12 números. En su diagramación manual participaron Romeo Galdámez<sup>62</sup> y Carmen Medina.<sup>63</sup> El periódico incluyó fotografías provenientes de los frentes de guerra del PRTC. La selección de imágenes dependía de los criterios de Romeo y Carmen, quienes elegían fotografías aceptables desde el punto de vista técnico y que además apoyaran la idea que el texto quería transmitir.<sup>64</sup>

Los integrantes de ADECA también participaron en la producción de materiales propagandísticos denominados de la unidad porque en su elaboración convergían representaciones de las organizaciones del FMLN. Uno de esos productos fue el periódico *Venceremos, Órgano Oficial del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional*.

---

<sup>61</sup> *Ídem*.

<sup>62</sup> Romeo Galdámez, es un artista plástico salvadoreño, graduado en Brasil y que tuvo contacto con diferentes artistas de la época, sobre todo latinoamericanos, a través del ejercicio denominado Arte Correo.

<sup>63</sup> Carmen Medina, de nacionalidad mexicana, realizó estudios de arquitectura con especialidad en diseño gráfico, en 1980 se incorporó como al PRTC y participó en la comisión metropolitana que operaba en San Salvador. Posteriormente se dirigió a México donde participó como parte del PRTC en el esfuerzo unitario de publicaciones del FMLN, en la oficina 1 de Mayo, en apoyo del Boletín FMLN-FDR y otras producciones propagandísticas de la unidad en el Taller de Arte Popular Salvadoreño.

<sup>64</sup> Entrevista con Carmen Medina...*Op. cit.*

Para este tipo de materiales, las representaciones en México de las organizaciones del FMLN concentraron algunos materiales fotográficos que provenían de distintos orígenes.

### ***El Diario Latino como apuesta nacional***

Frente a la desarticulación del movimiento social, el PRTC estableció nuevos vínculos con organizaciones sociales, además constituyó instancias que operaron legalmente, como por ejemplo organizaciones de derechos humanos. Por la naturaleza de su trabajo, este tipo de organizaciones fueron creando sus propios archivos documentales, de los que algunas veces seguramente se retomaban imágenes para nutrir las publicaciones guerrilleras.

Quizá el vínculo más importante para la estructura de prensa y propaganda del PRTC, fue la formación de células en el seno del *Diario Latino*,<sup>65</sup> iniciada en 1986, cuando cinco trabajadores pertenecientes al PRTC —entre los que se encontraba Francisco Valencia— comenzaron a incidir en la publicación de notas sobre las acciones de la guerrilla urbana.<sup>66</sup> Para apoyar la iniciativa, el PRTC impulsó la creación del Sindicato de Periodistas y Similares de El Salvador (SINPESS), como una instancia nacional que albergó al sindicato subseccional del *Diario Latino*. Al amparo de ese sindicato los trabajadores realizaron dos huelgas y pudieron publicar su trabajo sin censura. Con el tiempo la célula original recibió mayor apoyo de los trabajadores del periódico. En una estrategia de crecimiento, la relación de la célula con el PRTC tuvo que ser «descompartmentalizada»<sup>67</sup> y se dieron los procesos de cooptación y crecimiento de redes

---

<sup>65</sup> El *Diario Latino* inició su labor en 1890, bajo el nombre *Siglo XX*, por tal motivo era considerado como uno de los más antiguos del país.

<sup>66</sup> Entrevista con Francisco Valencia... *Op. cit.*

<sup>67</sup> En el argot guerrillero el proceso de «compartimentalización» se refiere a que sólo los miembros directamente involucrados conocen el funcionamiento de una instancia. Por tanto, la «descompartimentalización» implica un proceso de apertura, generalmente con una fachada pública.

de simpatizantes.

Entre los trabajadores del periódico que se sumaron a la estructura del PRTC se encontraba Julio Baltasar Cerros, fotógrafo y laboratorista del periódico, quien se integró a los comandos urbanos y que como parte de su trabajo periodístico fue enviado a los frentes de guerra o a los lugares donde el PRTC supo que se iban a realizar acciones militares.

También en esa época Francisco Valencia llegó a tomar fotografías y a realizar notas sobre las acciones de los comandos urbanos. Entre esas experiencias recuerda que cuando el PRTC realizó la destrucción de un taller de vehículos gubernamentales, a él lo llevaron para hacer las fotografías y redactar la nota correspondiente. En otra ocasión documentó una emboscada a un camión de la Policía Nacional, cerca de la Asamblea Legislativa. Aunque la operación fue fallida se realizó la nota correspondiente. También cubrió un «roquetaso» —disparo realizado con una bazuca— sobre la sede del Partido ARENA, ubicado en el noveno piso de la Asamblea Legislativa.

El PRTC generó una ruta logística para proporcionar al *Diario Latino* materiales gráficos e información precisa sobre las acciones que se iban a desarrollar y que requerían de cobertura mediática. Esa ruta funcionó principalmente entre San Salvador, San Vicente y Usulután, y de manera menos frecuente en San Miguel, departamentos donde al interior de las zonas controladas, una comisión del PRTC recibía a los corresponsales del *Diario Latino* y los acompañaba en su labor.

La intervención del PRTC en el periódico también permitió que a través del contacto con Francisco Valencia, las otras organizaciones del FMLN tuvieran la posibilidad de utilizar el periódico.

Ante tal situación y debido a problemas financieros, en 1989 el *Diario Latino* fue abandonado por sus accionistas —la Corporación H, vinculada al Partido Demócrata

Cristiano y al entonces presidente José Napoleón Duarte.<sup>68</sup> En respuesta el PRTC, a través del SINPESS encabezó la toma del periódico –con la idea de convertirlo en un instrumento de propaganda para el FMLN en general y para el PRTC en particular [...] y ponerlo como un instrumento de la revolución”.<sup>69</sup> Así fue como el periódico estuvo tomado hasta el fin de la guerra por las células del PRTC, dirigido abiertamente por Francisco Valencia,<sup>70</sup> y conducido clandestinamente por Francisco Jovel y la comisión política del partido.

A partir de la toma del *Diario Latino*, la cobertura de los frentes de guerra y de las acciones de la guerrilla urbana fue más contundente. Francisco Valencia señala que –En 1989 por ejemplo, comenzamos nosotros a mandar a nuestros compañeros periodistas a los frentes de guerra para [cubrir] declaraciones para los avances, ver cómo se vivía en los campamentos y entonces a menudo teníamos información de nuestros frentes de guerra y de los demás compañeros también.”<sup>71</sup>

Cabe agregar que otras organizaciones guerrilleras como el ERP y las FPL llevaron materiales al *Diario Latino* para su publicación, entre los que se encontraban rollos fotográficos que el periódico revelaba, imprimía y publicaba, y que informaban sobre las acciones que sus filas guerrilleras habían desarrollado en los frentes de guerra o en el área urbana.<sup>72</sup> El ERP ofreció tanto materiales de los frentes de guerra como de las acciones urbanas a través de *Yogui*, Carlos Argueta (*Chico Chiquito*<sup>73</sup>) y Sebastián Alejo, éste último además les facilitó caricaturas realizadas por Ricardo Clement (*Alecus*).<sup>74</sup>

---

<sup>68</sup> *Diario Latino, El Salvador, disponible en* <http://www.diariocolatino.com/resena-historica-de-co-latino/>, [último acceso: 3 de noviembre de 2015].

<sup>69</sup> Entrevista con Francisco Valencia...*Op. cit.*

<sup>70</sup> Francisco Valencia actualmente es director del Co-Latino, nombre que tomó en 1994, cuando se convirtió en cooperativa.

<sup>71</sup> Entrevista con Francisco Valencia...*Op. cit.*

<sup>72</sup> *Ídem.*

<sup>73</sup> Carlos Argueta fue responsable de COMIN y de Radio Venceremos (ERP).

<sup>74</sup> Ricardo Clement, es un artista mexicano egresado de la Escuela Nacional de Artes Plásticas (ENAP,

Francisco Valencia señala que los criterios de selección de las fotografías que publicó el *Diario Latino* fueron de calidad técnica y de importancia propagandística. En su opinión, como ~~Los~~ compañeros sabían de ASA's [sensibilidad de la película], de apertura del obturador: la parte técnica más o menos se garantizaba".<sup>75</sup> En cuanto a su potencial propagandístico se privilegiaron los planos generales en los frentes de guerra, a fin de publicar imágenes con gran número de combatientes. Se mostraron las relaciones entre compañeros y de pareja de una manera armónica, con bailes, momentos de diversión y esparcimiento o bien donde aparecían combatientes alegres, optimistas según Francisco Valencia para que ~~la~~ gente nuestra se sintiera dichosa de estar desempeñando su papel".<sup>76</sup>

En cuanto a la diagramación del periódico —según recuerda Francisco Valencia—, las fotografías de los frentes de guerra fueron publicadas en portada o en los artículos de mayor espacio, también se colocaron por lo menos dos fotografías en las crónicas, a fin de aprovechar el material, y en algunos momentos se incluyeron fotorreportajes.

Como parte de los preparativos de la ofensiva de 1989, el ERP y el PRTC formaron un comité de propaganda abierto, en el que de manera legal, participaron Francisco Valencia por el *Diario Latino*, Roxana Lemus<sup>77</sup> del Canal 6 y Mónica Seoane<sup>78</sup> de Univisión. Sus integrantes tuvieron como tarea dar cobertura a la ofensiva y asegurar que *Diario Latino* contara con los insumos y condiciones necesarias para distribuir los

---

UNAM). Su obra contempla caricatura, pintura, escultura y fotografía. Comenzó a publicar en 1988 en El Salvador, país en el que reside desde entonces, aunque también ha publicado en diarios mexicanos.

<sup>75</sup> Entrevista con Francisco Valencia... *Op. cit.*

<sup>76</sup> *Ídem*

<sup>77</sup> Roxana Lemus, durante la guerra civil trabajó como periodista en el Canal 6 de El Salvador de manera encubierta, dado que era militante del ERP. Al finalizar la guerra se casó con el ex-comandante Joaquín Villalobos.

<sup>78</sup> Mónica Seoane, reportera de Univisión, cubrió el conflicto salvadoreño y posteriormente se casó con Joaquín Cuadra, ex jefe del Estado Mayor sandinista.

contenidos aún en medio de la maniobra militar.<sup>79</sup> El *Diario Latino* proporcionó cobertura a otros integrantes del FMLN que cubrieron la ofensiva, así ocurrió con Óscar Vigil<sup>80</sup> de las FPL, a quien se le expidió una credencial para facilitar su movilidad.

Después de la ofensiva de 1989 el rotativo desarrolló dos líneas políticas: promocionar los diálogos de negociación y visibilizar del avance militar del FMLN.<sup>81</sup> Entre 1990 y 1991 cubrió las negociaciones de paz y las actividades del FMLN, en relación a la desmovilización, reinserción y su transformación en partido político. Con el avance de las negociaciones y los Acuerdos de Paz en puerta, las organizaciones populares se reactivaron, la fotografía de prensa y la producida por las propias organizaciones cobró fuerza como un registro histórico. Durante ese periodo aún cuando el *Diario Latino*, de manera abierta siguió publicando fotografías, ante la vuela de los reflectores internacionales su esfuerzo se minimizó en el mar informativo.

Con las fotografías tomadas durante el conflicto, COLCOM-HM, ADECA y el *Diario Latino* generaron sus propios archivos fotográficos, que al final de la guerra tuvieron diferentes destinos. El COLCOM-HM trabajó toda la década de los años ochenta bajo el consentimiento del gobierno sandinista, sin embargo, cuando en 1990 Violeta Barrios Torres —mejor conocida como Violeta Chamorro—, fue electa presidenta de Nicaragua, la dirigencia del PRTC desarticuló el COLCOM-HM y decidió mover parte de los archivos de esa y otras estructuras. Según Francisco Valencia una parte de esos archivos se mantuvo en Managua, y otra parte se trasladó a La Habana. Sin embargo Carmen Medina, recuerda que tanto el archivo de Managua como el de México se concentraron en El Salvador.

Si dichos archivos se trasladaron a El Salvador, muy posiblemente fueron

---

<sup>79</sup> Entrevista con Francisco Valencia... *Op. cit.*

<sup>80</sup> Puede tratarse de Óscar Ortiz.

<sup>81</sup> Entrevista con Francisco Valencia... *Op. cit.*



depositados en el acervo del *Diario Latino*. Sin embargo, Francisco Valencia señala que el periódico perdió sus archivos fotográficos cuando el fotógrafo Julio Baltasar Cerros renunció al PRTC, abandonó el diario y destruyó gran parte del material de la época de la guerra.<sup>82</sup> Además, el 8 febrero de 1991 el *Diario Latino* fue dinamitado y las llamas del incendio devoraron gran parte de su acervo.

Posteriormente la reorganización de los restos del archivo estuvo a cargo de Janet Walden, quien años antes tomó fotografías en el frente de guerra del PRTC en Usulután. Con la firma de los acuerdos Janet se integró a la vida civil a través de una organización de cooperación inglesa, misma que la conectó laboralmente con el *Diario Latino*.<sup>83</sup>

A mediados de 1990 las negociaciones de paz contemplaron la inserción de los medios de comunicación guerrilleros en la escena civil, a partir de esa iniciativa por ejemplo, Radio Venceremos y Radio Farabundo Martí se transformaron en emisoras comunitarias. Ante la posibilidad de que los dueños legales del *Diario Latino* recuperaran el periódico, el PRTC sugirió que el rotativo fuera considerado como un instrumento de comunicación del FMLN candidato al proceso de reinserción, sin embargo, la iniciativa no prosperó. Finalmente después de varios años de juicio —iniciado en 1989—, el *Diario Latino* se transformó en Sociedad Cooperativa de Empleados del *Diario Latino*, mejor conocido desde 1994 como *Co Latino*, periódico que se mantiene y que actualmente cuenta con una distribución en San Salvador y puede ser consultado vía internet.

---

<sup>82</sup> *Ídem.*

<sup>83</sup> Entrevista con Carmen Mediana...*Op. cit.*

## A manera de reflexión final. Memorias en disputa y fotografía

Los términos de los Acuerdos de Paz resultaron una decepción para una parte de los antiguos militantes de las organizaciones armadas del FMLN, otros más se alejaron desilusionados por las escasas oportunidades de mejora que el proceso de reinserción ofreció. Muchos se vieron desencantados por el reacomodo de antiguos dirigentes en el espectro de los partidos políticos y sus alianzas con antiguos enemigos, mientras que el grueso de la población sufrió los estragos de la descomposición social de la postguerra. Frente a ello, críticamente algunos excombatientes de a pie —si se me permite usar esa metáfora—, se refieren al FMLN guerrillero, el de la utopía revolucionaria como el «FMLN histórico», para hacer diferencia con el partido político.

Al concluir el conflicto, a fin de poder incorporarse al juego político institucional de la democracia representativa, el FMLN diluyó las estructuras que cada grupo generó durante el conflicto. El Ejército Revolucionario del Pueblo se transformó en Expresión Renovadora del Pueblo (ERP) y junto con la Resistencia Nacional (RN) constituyeron la fracción social-demócrata que buscó consensos con otros grupos, la consolidación democrática y la modernización del capitalismo excluyente. Mientras que el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC), Partido Comunista de El Salvador (PCS) y las Fuerzas Populares de Liberación (FPL) consideraron que los Acuerdos de Paz no resolvieron la desigualdad social, por lo que se definieron como anticapitalistas por la construcción de una sociedad socialista.<sup>84</sup>

---

<sup>84</sup> Kristina Pirker, *La redefinición de... Op. cit.*, pp. 320-322.

En mayo de 1994, las fracciones del ERP y la RN apoyaron en una votación a la bancada de ARENA, acto seguido el FMLN los desautorizó y ambas fracciones salieron para formar el Partido Demócrata en marzo de 1995. Posteriormente otras dos tendencias se produjeron al interior del FMLN, la renovadora, representada por Facundo Guardado que proponía que para que el partido se convirtiera en una opción de poder, debía abrirse a otras fuerzas políticas como la empresarial, modernizar su discurso y optar por posturas de centro en lugar de las de izquierda. Por su parte la corriente revolucionaria socialista, señalada como la de los ortodoxos, representada por Schafik Handal y Salvador Sánchez Cerén, planteó la necesidad de conservar el carácter revolucionario del FMLN, se opuso a las privatizaciones de los servicios públicos, declaró su apoyo a los movimientos sociales y a la defensa del proyecto de un gobierno con políticas benefactoras para los sectores mas pobres y regulador del mercado. En 2001 con la expulsión de Facundo Guardado esta corriente se volvió hegemónica.<sup>1</sup>

Si antes de declararse la guerra y durante el conflicto el FMLN atravesó un proceso de des-radicalización de su propuesta política, como partido político pese a que se pronunció contra el fin del militarismo, un nuevo orden económico y social, la democratización nacional y el rescate a la soberanía y política exterior independiente, en 1993 aceptó de manera ambigua la no participación del Estado en la economía; uno de los pilares del neoliberalismo. Once años después la plataforma de gobierno del candidato presidencial Schafick Handal manifestó la necesidad de reconstruir la economía nacional para hacer frente a los estragos de las medidas neoliberales.

La posibilidad real de que el FMLN gobernara el país mediante elecciones se prolongó durante 17 años, en los que transcurrió el periodo de los presidentes Alfredo

---

<sup>1</sup>*Ídem.*

Cristiani, Armando Calderón Sol, Francisco Flores y Elías Antonio Saca, todos miembros del partido ARENA. En 2009 el candidato del FMLN, Mauricio Funes — periodista que no pertenecía a ese partido—, fue electo presidente y actualmente Sánchez Cerén ocupa el cargo. Pese al vaivén en la radicalidad de los planteamientos político-económicos del FMLN, la permanencia de estructuras de poder que operaban antes del conflicto, el fuerte apoyo por parte de la población hacia el partido ARENA, la destrucción de la economía, cristalizada en la dependencia económica de remesas, la violencia sistemática y la falta de aliados regionales —reducidos a la cada vez más en crisis revolución bolivariana—, dificultaron que el FMLN tenga posibilidades reales al instrumentar su discurso.

Enrique Florescano analiza la transformación del escenario político y advierte:

Cada vez que un movimiento político impone su dominio en una sociedad, su triunfo se vuelve la medida de lo histórico, domina el presente, comienza a determinar el futuro y reordena el pasado: define qué recuperar del inmenso pasado y el para qué [...] una recuperación selectiva, adecuada a los intereses del presente para obrar sobre el porvenir.<sup>2</sup>

En el periodo de negociación final entre la guerrilla y el gobierno salvadoreño (1990-1992), como parte del reacomodo de fuerzas políticas se inició —a mi juicio—, una disputa de múltiples actores por la recuperación del pasado y la medida de lo histórico. El 12 de octubre de 1990, la administración del ex presidente Alfredo Cristiani, inauguró el monumento a la Constitución,<sup>3</sup> ubicado en San Salvador, cuya figura central es una mujer con los ojos cerrados que en su mano derecha sostiene una espada y en la izquierda una balanza, para recordar el valor de la legalidad y la imparcialidad de la justicia. En contraparte, el 11 de diciembre de 1991 el Ejército Revolucionario del Pueblo inauguró el

---

<sup>2</sup> Enrique Florescano, *La función social... Op. cit.*, p. 97.

<sup>3</sup> Realizado por el escultor salvadoreño Rubén Martínez.

Memorial de las víctimas de la Masacre del Mozote, ubicado en el cantón del mismo nombre, departamento de Morazán. Por su naturaleza, ambos monumentos funcionan como sitios de memoria, el primero más apegado a un fin conmemorativo, el segundo para denunciar y elaborar un duelo.<sup>4</sup> Estos monumentos dan cuenta de una posición sobre el pasado y la coyuntura en la que fueron erigidos, y como cualquier otro documento en palabras de Jacques Le Goff son ~~un~~ disfraz, una apariencia engañosa, un montaje.”<sup>5</sup>

El Monumento a La Constitución fue un homenaje a un documento-monumento cuyo valor radica en establecer un nuevo pacto social. No hay que olvidar que dicha carta magna fue emitida en 1983 y no formaba parte del paquete de las negociaciones, motivo por el que su cualidad para mediar entre los intereses de diferentes sectores de la sociedad y representar un verdadero pacto social, era y sigue siendo cuestionable. En consecuencia lo que el monumento expresa, es que el marco legislativo es inquebrantable. Con el memorial de El Mozote, la guerrilla marcó geográficamente el conflicto. El pequeño monumento constituyó en sí mismo un espacio de duelo para los familiares de los masacrados; una denuncia permanente de la violación a derechos humanos perpetrada por el ejército salvadoreño, el carácter de víctimas de la población civil, y exige permanentemente justicia y reparación de los daños.

Desde la década del setenta los grupos guerrilleros mostraron una fuerte preocupación por legitimarse recurriendo a la construcción de un discurso político que apeló a la tradición de lucha, y por tanto a la historia de El Salvador. Más allá de la legitimarse, edificar un monumento es colocar un signo sobre determinado territorio, es un

---

<sup>4</sup> Jacques Le Goff, *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*, Turín, Paidós, 1991, p. 227.

<sup>5</sup> *Ídem*, p. 239. Cabe señalar que Le Goff no se refiere a los monumentos únicamente en su dimensión de edificios, sino en relación a su significado, y que en ese sentido, los documentos son a su vez monumentos.

acto de poder, posible sólo tras el dominio de cierto lugar y su aceptación social. En ese sentido no es casual que el Monumento a la Constitución se edificara en la capital del país, y el erigido por la guerrilla, en Morazán.

En 1993 la Comisión de la Verdad, en el marco de la *Ley de Reconciliación Nacional*, dio a conocer el informe *De la locura a la esperanza*, donde señaló patrones de violencia perpetrados por el gobierno salvadoreño y la guerrilla. Aunque inicialmente la ley contempló juzgar ciertos delitos dada su gravedad, cinco días después la Asamblea Legislativa aprobó la *Ley de Amnistía General*. Según la Comisión de la Verdad, un paso fundamental para la reconciliación consiste en el reconocimiento de la violencia por parte de los actores sociales que la perpetraron. Siguiendo la recomendación de reparación moral y como parte de los hechos que afirmarían la reconciliación nacional, se propuso la construcción de un monumento nacional ubicado en San Salvador con los nombres de todas las víctimas del conflicto en el que se reconocería su honorabilidad, además de establecer un día de conmemoración nacional.<sup>6</sup>

Diez años después organizaciones civiles que formaron el Comité Pro Monumento de las Víctimas Civiles de Violaciones a los Derechos Humanos,<sup>7</sup> erigieron el monumento en el Parque Cuscatlán de San Salvador, hecho simbólico que enfatizó el desinterés del gobierno por cumplir con la reparación de daños y señaló que la sociedad civil no estaba dispuesta a olvidar.

---

<sup>6</sup> Comisión de la Verdad, *De la locura...Op. cit.*, p. 257.

<sup>7</sup> Para erigir el *Monumento a la Memoria y la Verdad*, diseñado como una placa de granito de 85 metros de largo con más de 25 mil nombres; el comité recaudó fondos a través de la venta de bonos solidarios. El gobierno salvadoreño no aportó fondos para cumplir con la recomendación, por el contrario, tres años después el entonces presidente Elías Antonio Saca —del partido ARENA—, inauguró un monumento en honor a Roberto D'Aubuisson, militar señalado como responsable del magnicidio de Monseñor Óscar Arnulfo Romero y otros crímenes de lesa humanidad.

Paradójicamente, en términos generales, el reconocimiento de los crímenes y excesos cometidos durante el conflicto también ha sido una responsabilidad evadida por los exdirigentes guerrilleros. Los ejemplos vertidos ilustran una política de memoria determinada por la ausencia de justicia, proceso que imposibilita sentar las bases para la verdadera reconciliación nacional, y que más bien apuesta a la impunidad y el olvido –desde arriba”. Por su parte, los sectores involucrados aún pugnan por establecer su visión sobre los hechos del pasado, en coherencia con su presente y en relación a sus intereses futuros.

La política de memoria oficial se modificó cuando en 2012, en el acto de conmemoración del vigésimo aniversario de los Acuerdos de Paz, realizado en El Mozote, el entonces presidente Mauricio Funes, reconoció que la matanza de 1981 realizada en esa comunidad y otras aldeñas, fue ejecutada por las Fuerzas Armadas, y a nombre del gobierno pidió perdón a las víctimas y familiares por las violaciones a sus derechos humanos. El reconocimiento fue altamente simbólico, dado que por primera vez la memoria de las víctimas fue admitida como políticamente correcta. Pese a ello, durante las dos administraciones del FMLN no se generó un cambio sustancial en cuanto a la promoción de la memoria y para alentar estudios históricos críticos y serios sobre la guerra y la posguerra.

Como bien señala Derrida, la construcción de los archivos y los documentos que se preservan en ellos son una cuestión de poder.<sup>8</sup> El hecho de que los documentos producidos durante ese periodo tanto por los grupos guerrilleros, como por el ejército u otros sectores no se encuentren preservados<sup>9</sup> en el Archivo Nacional de El Salvador, puede indicar que la

---

<sup>8</sup> Jacques Derrida, *Mal de archivo. Una impresión freudiana*, Valladolid, Trotta, 1997. pp. 9-32.

<sup>9</sup> La preservación incluye la colecta, conservación, investigación y puesta en acceso de los documentos. La conservación específicamente se refiere a las condiciones adecuadas de almacenamiento para garantizar la vida del soporte.

correlación de fuerzas aún lo impide, o insinuar un franco desinterés por parte del gobierno sobre los documentos generados durante el conflicto y sobre todo del esclarecimiento del pasado.

En medio de esa ambigüedad el Tribunal Supremo Electoral editó en 2014 el libro fotográfico denominado *Así somos en democracia* que registra con imágenes el proceso electoral de ese año, la preparación de los comicios, la votación, el conteo, escrutinio y entrega de resultados. Las fotografías fueron ofrecidas como material gráfico que atestiguaba y evidenciaba “fíelmente” el proceso.<sup>10</sup> Para dar mayor legitimidad se incorporaron imágenes tomadas por los propios electores. Las fotografías muestran un pueblo diverso, joven, fuerte, sonriente, participativo, cooperativo, en armonía con el sistema electoral consolidado. En ellas aparecen observadores de ARENA y del FMLN compartiendo las casillas, colaborando entre sí e incluso abrazados. Todo ello pretende dejar en claro que el enfrentamiento armado entre ambas fuerzas fue superado por un bien supremo: el de la democracia. En ese sentido, el título es clave, porque ofrece una visión reactualizada de las elecciones como mecanismo pacífico y “democrático” que los salvadoreños utilizan para llegar a un acuerdo. Es pues un libro de propaganda gubernamental, cuyo fin es proyectar estabilidad, un elemento muy importante dentro del multiculturalismo neoliberal.

Otro libro con fotografías, fue presentado en junio de 2016 en el XXII Encuentro del Foro de São Paulo, en San Salvador. Lleva por título *Memorias para escribir el futuro. 35 años y adelante*.<sup>11</sup> Fue editado por la Secretaría Nacional de Memoria Histórica del FMLN, con el objetivo de conmemorar el 35 aniversario del FMLN. A manera de notas

---

<sup>10</sup> Augusto Vázquez (ed.), *Así somos en democracia*, Tribunal Supremo Electoral, San Salvador, 2014.

<sup>11</sup> *Memorias para escribir el futuro. 35 años y adelante*, San Salvador, Secretaría Nacional de Memoria Histórica del FMLN, 2016.



gráficas, compila un gran número de imágenes que abordan la etapa de las organizaciones armadas en la década del setenta, su desarrollo en los primeros años de la guerra, su participación en los Acuerdos de Paz, el triunfo electoral de Funes y Sánchez Cerén, y termina con imágenes de hospitales, escuelas y beneficiarios de algunos programas sociales, y con un anexo de los caídos. Aunque profuso en imágenes, el libro carece de una explicación histórica sobre la trayectoria del FMLN, sus organizaciones, el desarrollo del conflicto armado y el reacomodo de las fuerzas políticas después de la firma de los Acuerdos de Paz. También omite el camino del FMLN durante los gobiernos de ARENA y en pocas páginas, pasa a la época en que el país empezó a ser gobernado por el FMLN, y se cristalizó el mito del triunfo de una «revolución de izquierda socialista».

El libro en cuya portada aparece el busto de Farabundo Martí, fue utilizado como una memoria de lucha equiparada a la «verdadera historia».<sup>12</sup> Para su elaboración se realizó una búsqueda en los acervos públicos y privados, con el objetivo encontrar imágenes que ilustraran el proceso. El fotógrafo Augusto Vázquez —quien se encargó de sistematizarlas—, se encontró con el problema de que las imágenes que se habían conservado carecían de datos contextuales y por tanto generar una memoria gráfica, implicaba reconstruir la trayectoria de las organizaciones y del FMLN como tal. Sin haber franqueado esos obstáculos, la obra ofrece una memoria cristalizada, de «terciopelo» podríamos decir, que recuerda la construcción discursiva de las organizaciones guerrilleras durante el conflicto, fundida con la retórica contemporánea de la propaganda gubernamental.

---

<sup>12</sup> Merardo González, Martha Valladares y Norma Guevara, *Presentación del libro 35 años del FMLN en el Foro de Sao Paulo* (video), 4 de julio de 2016, [https://www.youtube.com/watch?v=Bc-3\\_ay4frQ](https://www.youtube.com/watch?v=Bc-3_ay4frQ), (consultado: 20 de septiembre de 2016).

Ambos libros utilizan la fotografía como vehículo para transmitir una idea: El Salvador de hoy es fruto de la lucha del FMLN, tanto por la vía armada como por la electoral. Jean Chesneaux señaló que «los excluidos del proceso de decisión política son por ello mismo excluidos de la historia.»<sup>13</sup> Estamos frente a un caso donde los grupos subalternos tienen una clara conciencia de su posibilidad para irrumpir en la historia y de la utilidad de incorporar un constructo histórico en su discurso. Paradójicamente una vez en el poder la política de memoria cristalizada del FMLN, incorporó un panteón de mártires, ideólogos y dirigentes de las organizaciones armadas al tiempo que mantiene en el anonimato a las «masas».<sup>14</sup> Sin incidencia alguna en la preservación de los documentos gestados durante la guerra o el estudio del conflicto de manera sistemática y rigurosa.

La memoria histórica también ha sido parte del mecanismo de subsistencia de otros grupos insertos en el marco de la multiculturalidad. Los estudios de Charlie Hale, John L. y Jean Comaroff,<sup>15</sup> refieren las formas en que los pueblos indígenas rechazan, aceptan o se insertan en dichas políticas neoliberales, un fenómeno similar al que se desarrolló en El Salvador con el «turismo guerrillero». En el departamento de Morazán, por ejemplo, antiguos exmilitantes del Ejército Revolucionario del Pueblo, comenzaron a promover una ruta turística que incluye senderos para visitar ex campamentos guerrilleros, museos, memoriales o puntos de recreo natural donde operó la guerrilla. Esta iniciativa tiene como principal atractivo el contacto directo entre turistas y protagonistas del conflicto, quienes explican de viva voz sus motivaciones para participar, algunas experiencias y su balance

---

<sup>13</sup> Jean Chesneaux, *¿Hacemos tabla rasa... Op. cit*, p. 160.

<sup>14</sup> *Ídem.*, p. 161.

<sup>15</sup> Charles Hale, «Identidades politizadas, derechos culturales y las nuevas formas de gobierno en la época neoliberal», en Darío A. Euraque, Jeffrey L. Gould y Charles R. Hale (eds.), *Memorias del mestizaje: Cultura política en Centroamérica de 1920 al presente*, Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, Ciudad de Guatemala, 2005, pp. 19-51. John L. Comaroff y Jean Comaroff, «Res o cuatro comentarios acerca de los etnofuturos», en John L. Comaroff, *Etnicidad S.A.*, Madrid, Katz Editores, 2011, pp. 17-41.

del proceso de paz y posguerra. Compartir la palabra de los exguerrilleros, su calendario y geografía de lucha contribuía a revalorar el papel de sus protagonistas en el rumbo del devenir histórico y los dignificaba. Con el paso del tiempo la llamada *Ruta de la paz*, que además buscó dinamizar la economía local alentando la integración de pequeños productores, se incorporó como circuito turístico promovido por el gobierno salvadoreño.

Imágenes del conflicto son frecuentemente utilizadas en los negocios que forman parte de esta ruta, y se pueden adquirir en forma de postal, calendario, cartel, etcétera. En ese sentido la fotografía tiene la ventaja de hacer visibles a las masas. Sin embargo en cuanto a la memoria, son pocos los involucrados en el trato con el turismo que las utilizan más allá del *souvenir*. La propia dinámica de repetición continúa de las experiencias y valoraciones de los actores sociales que sirven de guías, van vaciando de sentido su testimonio cada vez más mecanizado, lo banalizan trivializando el proceso.

Al finalizar el conflicto los restos de algunos acervos documentales guerrilleros comenzaron a ser recuperados por grupos que estuvieron vinculados a las organizaciones armadas. Actualmente cuatro iniciativas están trabajando de manera sistemática en la preservación de dichos materiales: el Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI), El PhotoCafé, FundAbril y el acervo digital de Linda Hess Miller. Veamos de manera general cómo surgieron, funcionan y de qué forma realizan la sistematización de las fotografías, para observar el tipo de vínculos que están trazando con la memoria.

El MUPI nació en 1996 a partir de una campaña de acopio denominada *Contra el caos de la desmemoria*, que buscó la donación de documentos generados durante el conflicto armado, con el fin de ir consolidando una memoria histórica. La respuesta fue tal, que la gente se volcó a entregar documentos y objetos incluso más allá de la temporalidad de la guerra. Así que con el paso de los años esa campaña se transformó en un museo.

Debido a la trayectoria combativa de su fundador Carlos Henríquez Consalvi—voz oficial de Radio Venceremos—, en diferentes momentos el MUPI pudo adquirir parte del acervo sobreviviente del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), así como lotes que fueron generados por otras organizaciones guerrilleras y civiles, y que se encontraban en manos de particulares. Algunos fotógrafos internacionales también han depositado una copia de su producción durante la guerra.<sup>16</sup>

Actualmente el MUPI cuenta con un acervo histórico que alberga más de 50,000 fotografías, que de manera general han sido organizadas por grupos documentales pero que aún se encuentran en proceso de catalogación. Por su naturaleza y pese al gran acervo que alberga, los recursos humanos y materiales no son suficientes para avanzar en su labor. Solo dos bibliotecarias se encargan de él y atienden al público que lo consulta. Ellas dirigen a los jóvenes de servicio social que realizan parte del proceso de catalogación, quienes desafortunadamente no cuentan con las herramientas para hacerlo correctamente, ni el conocimiento histórico suficiente para procesar las fuentes. Esas deficiencias también se manifiestan en la relajada manipulación del material, que impacta negativamente en su conservación. Además de que las condiciones climáticas de San Salvador son uno de los grandes enemigos a combatir.

FundAbril comenzó a operar en 2004, su objetivo es contribuir al desarrollo integral de las comunidades que fueron base de apoyo de las Fuerzas Populares de Liberación (FPL) y entre sus principales líneas se ubica la reconstrucción de la memoria histórica. Su fondo

---

<sup>16</sup> La primera catalogación fue realizada por Georgina Hernández, quien en el momento de iniciar su trabajo tenía apenas 16 años. Para documentar algunas fotografías trabajó con ex guerrilleros que hicieron un esfuerzo por identificar a los protagonistas de las imágenes, las coordenadas espacio temporales donde fueron tomadas y la actividad que se observa. Esta combinación de compiladores permitió ordenar las imágenes retomando la lógica con la que el propio ERP lo había hecho, y dado Georgina no participó en el ERP su forma de ordenarlo, en parte representa el imaginario de una joven sobre lo que fue la guerra. Entrevista con Georgina Hernández, realizada por Lilia García Torres el día 2 del mes de enero del año 2013, San Salvador, número 2.

documental se constituyó a través de donaciones desordenadas y por lotes.<sup>17</sup> En comparación con el MUPI, la cantidad del material fotográfico es menor, aunque la cifra numérica no es clara y aún no cuenta con las condiciones controladas de temperatura y humedad necesarias para la conservación de los materiales.<sup>18</sup>

Su mayor virtud en torno al trabajo con fotografías radica en el hecho de que cada miércoles, dos ex guerrilleros de seudónimos *Julio* y *Guillermo*, se reúnen para observar imágenes digitales e identificar a los miembros que aparecen en ellas. El primer paso es distinguir la organización a la que estuvo vinculado cada miembro, dato que permite ubicar en qué posible lugar o región fue tomada, y asociarla a un tiempo relativo, debido a que la memoria de los ex guerrilleros no funciona en torno al calendario gregoriano, sino en relación a los hechos importantes del conflicto. El segundo nivel de catalogación intenta ubicar la estructura a la que pertenecieron los miembros que reconocen, por obvias razones, les resulta más fácil identificar a quienes participaron en su organización. Finalmente los protagonistas de las fotografías son etiquetados, asociados a un seudónimo o nombre legal.

Cada fotografía es un nuevo reto, que puede resolverse de inmediato o tardar un largo rato. En el proceso entran en juego la memoria y el olvido, la evocación de recuerdos sobre el ambiente, la época, la comida, algún lugar y uno que otro chiste local. Estos datos suelen perderse cuando la foto es asociada a una carpeta digital. En este caso, para la memoria no importa si se tiene el positivo u original, si se cuenta con el negativo, o si es la copia de la copia de la imagen. Lo importante es el contenido de la fotografía; nos

---

<sup>17</sup> Fundación 1° de Abril, *Guía del archivo (1972-2009)*, San Salvador, FundAbril, 2013, pp. 1-9.

<sup>18</sup> Actualmente es dirigido por Sofia Álvarez, hija de ex militantes de las FPL, que en poco tiempo —con apoyo de profesionales en archivística—, ha logrado establecer un diagnóstico del acervo y un plan de manejo que contempla la incorporación de la Norma Internacional General de Descripción Archivística ISAD (G).

olvidamos aquí de las normas de catalogación. Los actores sociales están a contrapelo con el olvido. Urge que un oído atento y unas manos ágiles retengan sus palabras, las asiente en papel y las ordene. Por ahora cada miércoles los recuerdos y palabras son un relámpago de conciencia.

El Photo Café fue fundado por Edgar Romero, quien alrededor de 1986 estudiaba periodismo en la Universidad de El Salvador y se incorporó al periódico estudiantil *Primera Plana*, que se encargó de documentar el movimiento social en San Salvador y dar cuenta de ello en el diario vespertino. Poco a poco comprendió que el espacio productivo del periódico confluían miembros de las organizaciones guerrilleras, hecho del cual tuvo certeza cuando fue cooptado por las FPL. Ahí se estrenó como fotógrafo, profesión que desarrolla hasta el día de hoy.

Al final de la guerra decidió recopilar el acervo generado por el equipo de producción de *Primera Plana*, que por decisión colectiva no contaría con otra identificación autoral que la del grupo que le dio origen, el denominado *Tacachihuayapali* (“Haciendo hombres con pintura negra” en lengua náhuatl). Con el tiempo, el afán por preservar las fotografías lo llevó a una búsqueda más amplia. Al mero estilo detectivesco y con un trabajo constante de años, ha tratado de establecer un panorama del universo producido durante la guerra, y ha construido de un gran acervo, resguardado en el Photo Café, un espacio que funciona como cafetería y galería.<sup>19</sup>

Se trata de un fotógrafo con mirada militante, que con el apoyo de su familia y amigos, ha decidido preservar una creciente colección fotográfica. El trabajo en este caso es el de un investigador preocupado por esclarecer obras de autor, dado que Edgar ha logrado

---

<sup>19</sup> Entrevista con Edgar Romero, realizada por Lilia García Torres el día 4 del mes de junio del año 2015, San Salvador, número 12.

penetrar y medianamente reconstruir el paso de los fotógrafos de prensa salvadoreños y extranjeros que documentaron la guerra. Un terreno casi virgen para la investigación.

Por su parte, Linda Hess Miller, hace algún tiempo puso en línea y de manera abierta, las fotografías que realizó junto al ERP entre 1987 y 1994.<sup>20</sup> Linda, una mujer estadounidense que a sus 35 años decidió acompañar la lucha del pueblo salvadoreño, ocupó su cámara y la fotografía como medio para comunicarse con la gente, dado que en su primera visita no hablaba español, o lo que decía resultaba incomprendible para sus interlocutores.<sup>21</sup>

De manera ordenada y sistemática, Linda utilizó una plataforma digital en línea donde colocó separadas por el año de producción y a su vez por álbum que hace referencia al lugar o al evento, las fotografías que fueron tomadas en determinados eventos o lugares. Se trata de 12,395 imágenes, agrupadas en 321 álbumes, donde la gran mayoría son de su autoría. Es el registro de los últimos años de la guerra, de esos momentos donde los reflectores de los medios internacionales ya se habían ido, de los micro espacios de refugiados, retornados, de momentos cotidianos que ya no fueron documentados ni siquiera por la propia guerrilla. Si Linda fue o no militante, y por lo tanto si su mirada es la del ERP puede estar en discusión, pero sin duda es la colección más grande en todo el conflicto atribuida a una sola autora. En este caso, las reglas de catalogación archivística para fotografías están ausentes, pero la gran ventaja es que la autora está viva y las fotografías tienen coordenadas de espacio y tiempo.

Si estas cuatro experiencias autónomas son la punta del iceberg del enorme registro fotográfico sobre el conflicto salvadoreño, el quehacer para ordenar y dar sentido a las

---

<sup>20</sup> [www.lindahessmiller.com/coppermine/](http://www.lindahessmiller.com/coppermine/)

<sup>21</sup> Entrevista con Linda Hess Miller, realizada por Lilia García Torres en los años 2012 y 2014, vía electrónica, y el día 6 del mes de julio del año 2016, Ciudad de México, número 20.

imágenes es titánico. Llama la atención que ahora que el FMLN gobierna, no exprese interés en preservar los documentos elaborados por las organizaciones armadas durante el conflicto, que no genere iniciativas para su acopio en un centro universitario por ejemplo y que no dedique esfuerzos para formar un equipo de historiadores y otros científicos sociales que se consagren al estudio crítico y sistemático de dichos documentos. Qué decir de la poca o nula atención que han recibido los esfuerzos del fotógrafo mexicano Augusto Vázquez por promover la fundación de la Fototeca Nacional de El Salvador, una tarea urgente junto con la creación de la Filmoteca Nacional, puesto que ni FundAbril ni el MUPI tienen los recursos materiales y humanos para lograr la preservación de los filmes y videos que resguardan.

Pese a ello la fotografía es un documento vivo, revitalizado con la aparición de los teléfonos celulares y las redes sociales, que hacen visible cómo diferentes actores sociales las valoran y utilizan para dar sentido a su presente. *Facebook* por ejemplo representa un lugar virtual dónde los ex guerrilleros reproducen sus redes de amistad y colaboración generadas durante el conflicto. Sus *muros* enuncian preocupaciones, aspiraciones, recuerdos, son microespacios donde es posible observar consensos y disensos sobre un pasado común, a 50 años de la fundación del primer grupo guerrillero del FMLN, 36 del inicio de la guerra y de 24 de la firma de los Acuerdos de Paz, expresan elaboraciones y reelaboraciones de la memoria colectiva. Según Halbwachs, la memoria de un grupo refuerza y completa la de otro si comparten hechos del pasado,<sup>22</sup> para el caso, las redes sociales también sirven a personas que no se conocieron directamente durante el conflicto, pero que formaron parte de las organizaciones armadas, que vivieron la guerra civil o que saben de ella a través de lo que sus padres les cuentan, y que confluyen en esos espacios

---

<sup>22</sup> Maurice Halbwachs, *Memoria colectiva y...* *Op. cit.*, p. 211.



porque se sienten articulados por una historia común, aunque no hayan compartido un espacio físico o un tiempo determinado. En términos de Benedict Anderson, podríamos pensar en comunidades imaginadas, donde la fotografía a veces sirve de elemento para compartir, representar, ilustrar, identificarse, evocar y/o reflexionar.

Por último si nos remitimos al concepto de patrimonio como una construcción social e histórica resultado de una valoración, selección, jerarquización, definición e instrumentación de políticas de preservación,<sup>23</sup> y pensamos en las experiencias de conservación autónomas y en el uso vivo de la fotografía cabe preguntarnos ¿estamos en la antesala de un proceso de patrimonialización «desde abajo»? Todo ello si consideramos al patrimonio como un concepto subjetivo que corresponde al grupo que nombra y reconoce, que le otorga valor,<sup>24</sup> lo que significa que no todos los procesos de patrimonialización están atravesados por prácticas legislativas o son producto de políticas públicas desde las cúpulas. De ser así habría que recordar que los retos de la patrimonialización, independientemente desde donde se promuevan son grandes y si se instrumentan acríticamente, pueden incluso producir efectos adversos de asimilación por parte de las políticas neoliberales.

---

<sup>23</sup> Marcelo Álvarez, «El gusto es nuestro. Modelos alimentarios y políticas de patrimonialización», *Catauro, Revista Cubana de Antropología*, Fundación Fernando Ortiz, La Habana, año 3, número 5, enero-junio de 2002, p. 63.

<sup>24</sup> Lourdes Roca, Felipe Morales, Carlos Hernández y Andrew Green, *Tejedores de imágenes. Propuestas metodológicas y gestión del patrimonio fotográfico y audiovisual*, Ciudad de México, Instituto Mora-Conaculta, 2014, p. 43.

## Conclusiones

Este estudio da cuenta de como las cinco organizaciones armadas que conformaron el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) produjeron fotografías, mismas que estuvieron en función de las necesidades políticas de la coyuntura histórica. Pese a que para las organizaciones guerrilleras la fotografía fue un instrumento útil dentro de sus estrategias de prensa y propaganda, cada organización le asignó un papel e importancia diferente, y en congruencia gestaron diferentes contextos de producción.

Para el caso del ERP y de las FPL la imagen fue central, debido en gran parte a que los núcleos de dirigencia fueron sensibles a las propuestas de los militantes encargados de la estructura de prensa y propaganda, quienes tuvieron una visión amplia del potencial de diferentes medios de comunicación y sobre todo de la imagen. Por lo que parte de los recursos organizativos y económicos que dichas organizaciones acumularon, se implementaron en la construcción de pequeños colectivos de producción mediática, que con el tiempo se fueron hilvanando hasta alcanzar estructuras complejas de prensa y propaganda que incluyeron los medios de producción, difusión y distribución de las imágenes.

A finales de la década del setenta y principios de la del ochenta, quizá la RN fue la organización con mayores recursos económicos, lo que le hubiera permitido desarrollar sus propias estructuras mediáticas. Sin embargo, en lugar de optar por la construcción de una estructura centralizada, prefirió impulsar las pequeñas iniciativas internas de las organizaciones de masas como medios de agitación y organización, y apoyarse en prestigiados medios internacionales para fines propagandísticos. Debido quizá a su

perspectiva insurreccional prefirió apostar a estrategias que no requirieran generar estructuras a largo plazo, y aunque llegó a tener –como las otras organizaciones sus grupos musicales y estación radial–, depositó en la palabra escrita, noticiosa y de análisis, su apuesta por la trascendencia.

Contrariamente a lo que sus propios integrantes y otros actores sociales salvadoreños piensan actualmente, podemos concluir que el PRTC dentro de su estrategia de prensa y propaganda consideró que la fotografía tenía un gran potencial, porque era capaz de transmitir una idea política y al mismo tiempo de mostrar el rostro de un pueblo que lucha. El PRTC siendo una organización pequeña y con pocos recursos económicos, tuvo algunos intentos por consolidar sus proyectos audiovisuales, sin embargo las condiciones materiales limitaron el desarrollo de su estructura de prensa y propaganda, generaron una estrategia similar a la de la RN, hasta que tomó el *Diario Latino*, lo que le permitió una publicación fotográfica constante que concluye con la deconstrucción de la imagen guerrillera para dar paso al proceso de pacificación.

La escasa producción fotográfica del PCS de carácter casi ilustrativo, puede atribuirse a dos factores, por un lado, que al ser el último grupo del FMLN en incorporarse a la vía guerrillera, su prioridad fue formar y consolidar sus milicias y al mismo tiempo encabezar los trabajos diplomáticos, por lo que el desarrollo mediático no fue una prioridad. El segundo factor es que para dicha organización el campo noticioso y de análisis de la coyuntura representó la posibilidad de desarrollar su trabajo intelectual, para el que sus miembros fueron formados en el extranjero, razones por las que decidieron aprovechar sus recursos económicos y vínculos con los partidos socialistas de otros países, a fin de montar agencias noticiosas, que les permitieran tener la facilidad de ofrecer rápidamente el reporte de los sucesos y su posición ante ellos.

El segundo aspecto que es necesario puntualizar es el de los militantes-fotógrafos. El ERP y las FPL fueron las únicas organizaciones guerrilleras que formaron estructuras donde a determinados militantes se les asignó la tarea de realizar fotografía, sin embargo, las otras tres organizaciones también tuvieron militantes a los que se les asignó dicha tarea, aunque de manera temporal y a veces espontánea. Por cuestiones de seguridad, en la gran mayoría de las publicaciones consultadas son escasas las referencias a los militantes-fotógrafos –por nombre legal o seudónimo–, llegar a ellos implicó echar mano de la memoria de algunos militantes involucrados en las estructuras de prensa y propaganda. En consecuencia, para profundizar en el estudio de las imágenes a un nivel de análisis de la imagen, un paso fundamental es dar con aquellos hombres y mujeres que dispararon el obturador, como parte de sus tareas militantes y sentarse con ellos a visionar las imágenes.

Un tercer aspecto es que las cinco organizaciones hicieron el esfuerzo por generar materiales donde las fotografías fueron ancladas a revistas, carteles, postales, calendarios, entre otros. Por lo menos el ERP, las FPL y el PRTC se propusieron como una tarea organizativa la creación de fondos documentales, en ellos la fotografía fue un elemento fundamental. Es decir, que en el estado actual del material fotográfico y hemerográfico que se haya resguardado en instituciones de acceso público, y localizando a los militantes fotógrafos, es posible en alguna medida, llegar a ordenar el inmenso mar de la producción fotográfica de casi veinte años. Como en otros casos, donde grandes grupos humanos son protagonistas de los cambios sociales, muchos de los hombres y mujeres que aparecen en las fotografías permanecen en el anonimato, y muy probablemente así continúen.

Este estudio representó una oportunidad para explorar la historia desde abajo y un acercamiento a profundidad con los actores sociales. Para los historiadores es fundamental investigar las luchas sociales de una manera rigurosa y crítica, a fin de contribuir a

sistematizar los aprendizajes que los movimientos sociales dejan como una huella en la arena.

El proceso de investigación permitió reconstruir los contextos de producción fotográfica de la guerrilla salvadoreña, la narrativa visual de 1973 a 1992, y proponer dos casos de estudio a profundidad (ERP y PRTC) que van de los primeros esfuerzos mediáticos hasta el final del conflicto, aspectos poco estudiados hasta ahora. Este documento aspira a ser un mapa que pueda servir de guía para el trabajo de ordenamiento y clasificación dentro de los archivos.

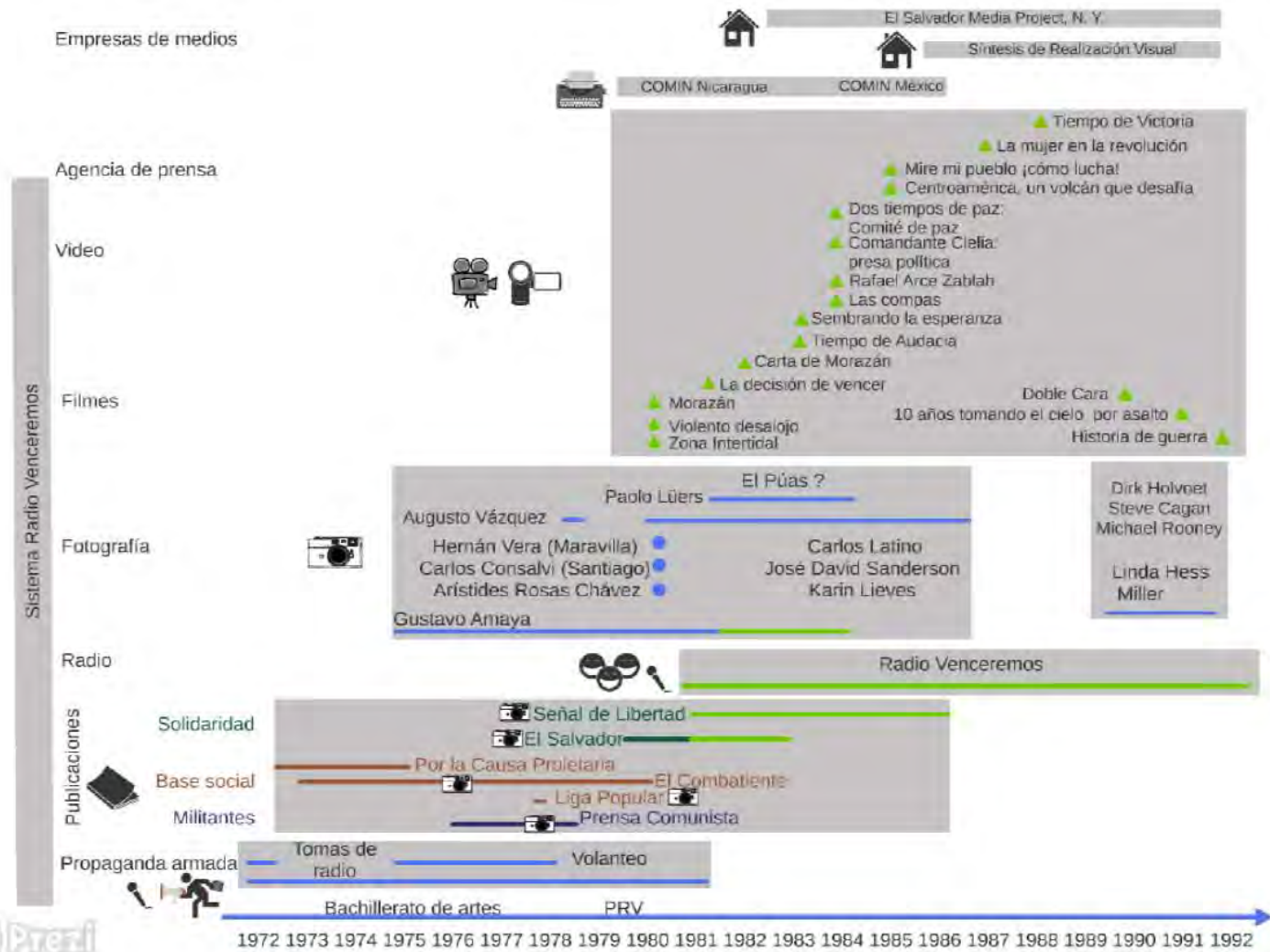
Además, utiliza fuentes poco comunes para la heurística histórica: las fotografías producidas por la guerrilla y las palabras y memoria de “los de a pie”. Fuentes que pueden potenciar nuevas investigaciones sobre aspectos puntuales, en la fotografía porque tiene la virtud de mostrarnos más de lo que se buscó al tomarla, porque de ella no escapan los de abajo, los de atrás, los que no son protagonistas, o que siéndolos no se nombran para que otros sean vistos. La historia oral porque es fundamental para investigar grupos marginales y en este caso estructuras cuyo funcionamiento se basaba en el secreto y la discreción (compartimentalizados).

Finalmente, con respecto a la investigación realizada, debe agregarse que las revoluciones son siempre procesos violentos, que a menudo hay alguien que gana durante el conflicto —casi siempre el que vende armas—, mientras que los bandos enfrentados solo negocian las mejores condiciones para concluirlo. El balance sobre la guerra civil en El Salvador está marcado por la desilusión del proceso revolucionario, en medida de la desradicalización de los objetivos políticos del FMLN, de los términos de los Acuerdos de Paz que no lograron cambios estructurales en el sistema político y económico, y en las condiciones para la reinserción de los combatientes, campo fértil para la violencia de la

postguerra. Como señaló Lucio Vázquez (*Chiyo*) en alguna ocasión, la guerra saca lo mejor de la gente y la posguerra lo peor.

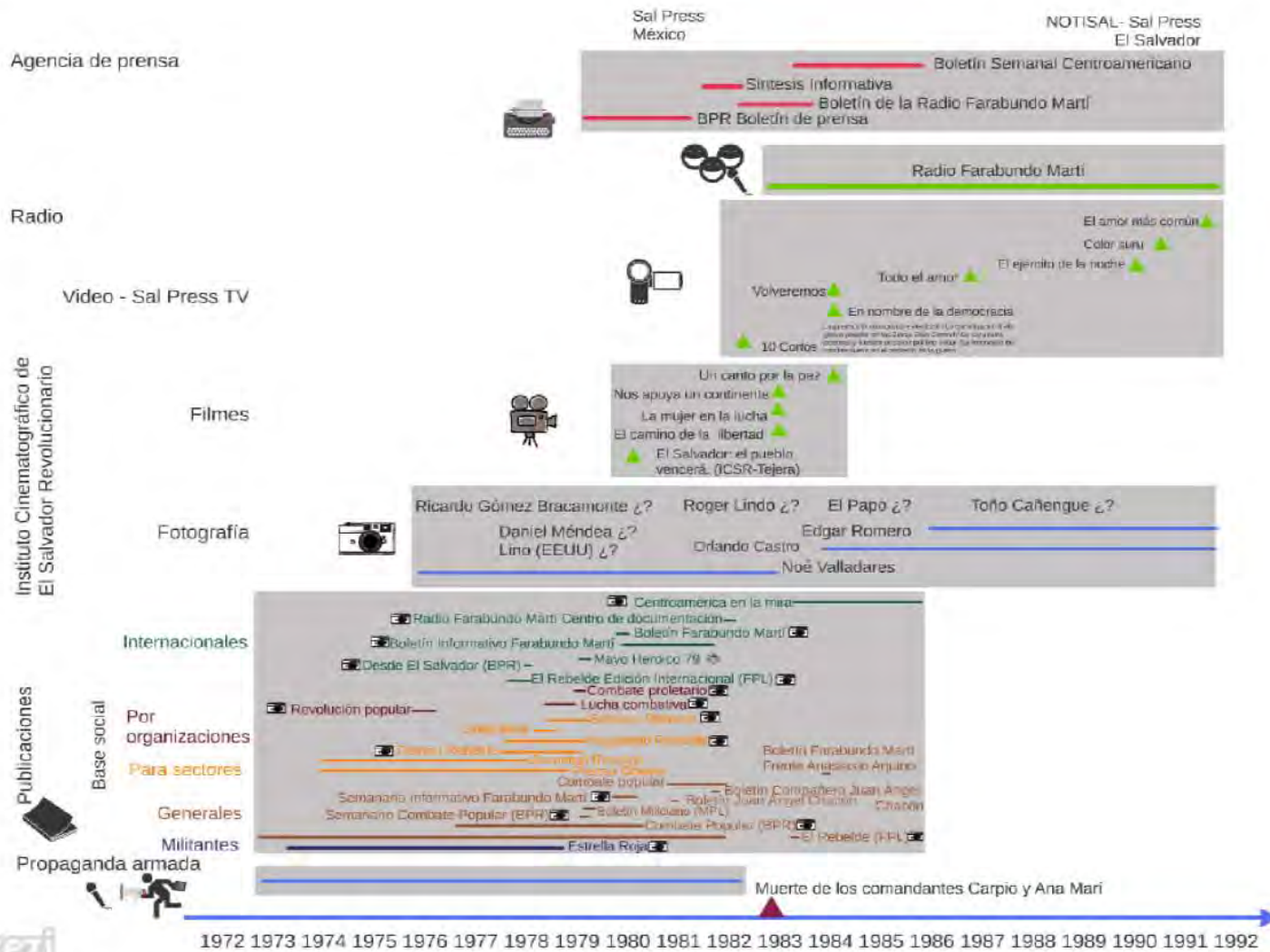
## **Anexos**

# Anexo 1.1 Ejército Revolucionario del Pueblo





# Anexo 1.2 Fuerzas Populares de Liberación



### Anexo 1.3 Resistencia Nacional

Colaboraciones

Alvaro Echeverría Zuno (El Día)

▲ Pedro Valtierra-Carmen Lira

In the name of the people, Frank Christopher ▲

Tierra liberada, ▲ Leo Gabriel-Carlos Carrillo

▲ Las historias prohibidas de Pulgarcito, Paul Leduc

Estructuras propias

Radio

Guazapa ¿?

Centro de Investigación y Acción Social

PREIS-Tendencias

Instituto de Estudios Políticos de Investigación ▲

Centro de estudios centroamericanos de Relaciones Internacionales (CECARI)

Resumen semanal de noticias

▲ Centro de documentación Managua

▲ Centro de documentación México

Agencia Internacional de Prensa (AIP)

Agencia de prensa

Filmes

Centro de producciones audiovisuales Guazapa ▲

El Salvador: un pueblo en armas ▲

Fotografía

Anónima

Alfonso Hernández ¿?

Rafa (Anderson) ¿?

Apolinario ¿?



Carlos Ramírez ¿?

Ernesto Zamora Rivas (Comandante Dreyfus, El Topo) ¿?



## Anexo 1.4 Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos

### Colaboraciones

  Guazapa: the face of war in El Salvador, Don Nort

### Estructuras propias

Empresas de medios

Diario Latino


Agencia de prensa



COLCOM


Filmes y videos



 A pesar de la mordaza  
Belice en Centroamérica, su independencia y liberación

Fotografía



Oscar Martínez  
Francisco Valencia ¿?  
Julio Baltazar Cerros ¿?  
Doris ¿?  
Ricardo Miranda ¿?  
La chaparrita ¿? Janet Walden, Ruth ¿?  
Romeo Gilberto Osorio, Gerardo Zelaya ¿?  
Darol Francisco Veliz Castellanos,  
 Comandante Manuel Hernández ¿?  
El Salvador, su pueblo y su lucha. Relato fotográfico.

Radio



Radio  
Unidad

Publicaciones

Solidaridad

Base social

Militantes



Anastasio Aquino

Trinchera popular

— Militante centroamericano

— Posición revolucionaria

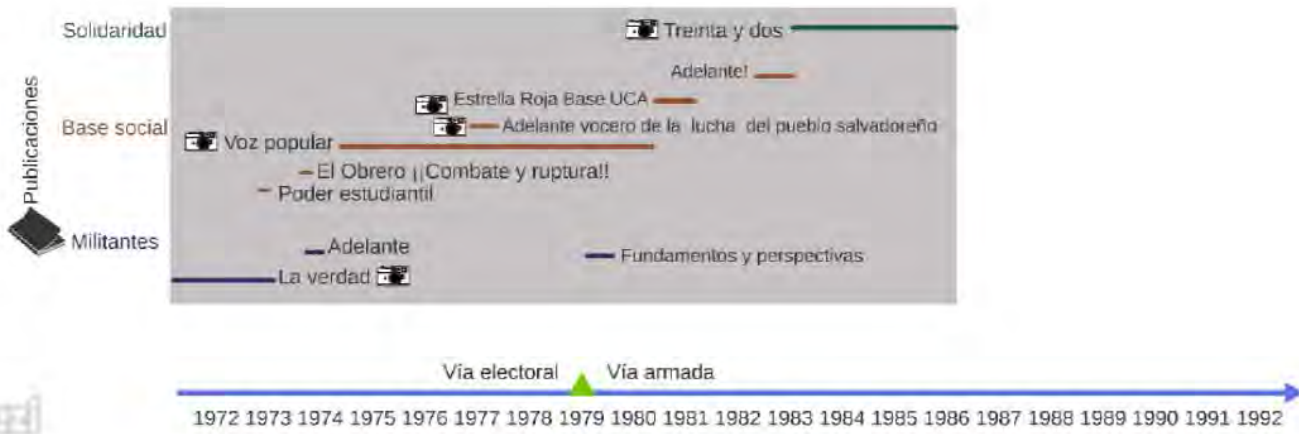
ERP  ORT  PRTC

1972 1973 1974 1975 1976 1977 1978 1979 1980 1981 1982 1983 1984 1985 1986 1987 1988 1989 1990 1991 1992

## Anexo 1.5 Partido Comunista de El Salvador



Colectivo de comunicación Liberación



*nexo 2. Narrativa fotográfica de los grupos del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional. Elaborado por: Lilia García Torres a partir de Anastasio Aquino, Boletín Informativo Farabundo Martí, Chiltic Amat, Combate Popular, El Combatiente, El Rebelde, El Salvador Revista Internacional, Guazapa, La Verdad, Mayo Heroico, Por la Cusa Proletaria, Prensa Comunista, Pueblo, Señal de Libertad, Treintidos, Trinchera Popular, Vanguardia Proletaria y Voz Popular.*



## Anexo 2.1 Grandes revolucionarios y guerrilleros, 1973-1980.



Prensa comunista 1, mayo 1975 (ERP)



Prensa comunista esp., mayo 1977 (ERP)



Prensa comunista, esp., octubre 1977 (ERP)



Prensa comunista 7, enero 1978 (ERP)



La Verdad 55, septiembre 1966 (PC)



La Verdad 91, octubre 1970 (PC)



Voz popular 112, enero 1979 (PC)

## Anexo 2.2 Movimientos de masas y guerrilla urbana, 1975-1980.



El combatiente 9, marzo 1976 (ERP)



Boletín Informativo Farabundo Martí 1, abril 1980 (FPL)



El Salvador 1, marzo 1980 (ERP)



Chiltic Amat 1, sept. 1980 (RN)



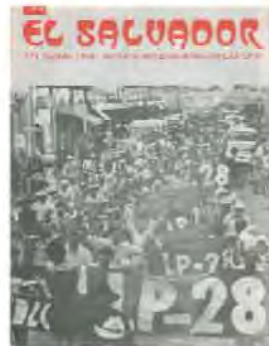
Por la causa proletaria 33, septiembre 1978 (RN)



Combate popular 5, julio 1978 (FPL)



Mayo heroico 1, mayo 1979 (FPL)



El Salvador 1, marzo 1980 (ERP)



El Salvador 2, mayo 1980 (ERP)



Trinchera Popular 1, abril 1980 (PRTC)



## Anexo 2.3 De la ciudad al campo, 1980.



El Salvador 3, julio 1980 (ERP)



El Salvador 3, julio 1980 (ERP)



El Rebelde 94, septiembre 1980 (FPL)



Vanguardia proletaria s/n, septiembre 1980 (RN)



Pueblo 53, noviembre 1980 (FPL)



El Salvador 4, enero 1981 (ERP)



## Anexo 2.4 Contingentes y poder popular, 1981-1984.

344



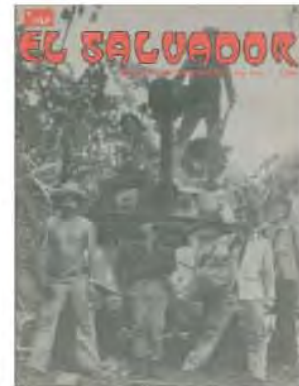
El Salvador 6, enero 1982 (ERP)



El Salvador 6, enero 1982 (ERP)



El Salvador 6, enero 1982 (ERP)



El Salvador 7, sept. 1982 (ERP)



El Salvador 7, sept. 1982 (ERP)



Anastasio Aquino 6, septiembre 1983 (PRTC)



Guazapa 1, febrero 1983 (RN)



Anastasio Aquino 10, enero 1984 (PRTC)

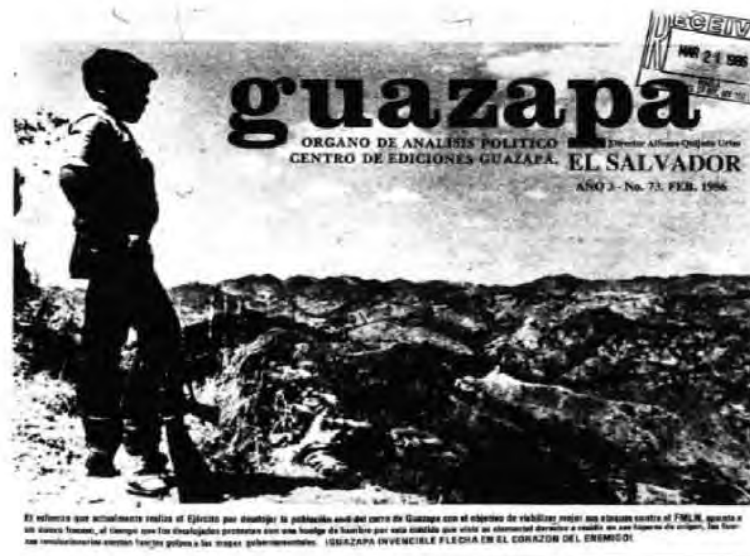
## Anexo 2.5 Desestructuración de contingentes y resurgimiento del movimiento en la ciudad, 1984-1987.



Señal de libertad 37,  
diciembre 1985 (ERP)



Treinta y dos 7,  
junio 1984 (PC)



Guazapa 73, febrero 1987 (RN)

*Anexo 3. La imagen del guerrillero en las publicaciones de las organizaciones el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional. Elaborado por Lilia García Torres a partir de Señal de Libertad, El Salvador Revista Internacional, El Rebelde, Centroamérica en la Mira, Pueblo, Por la Causa Proletaria, Chiltic Amat, Guazapa, Anastasio Aquino, Voz Popular yTreintidos.*

### Anexo 3.1 Ejército Revolucionario del Pueblo



El combatiente, número 9, marzo de 1976



El Salvador Revista Internacional, número 3, 1980



Señal de libertad, número 19, junio de 1982



El Salvador Revista Internacional, número 2, mayo de 1980



Señal de libertad, número 26, marzo de 198



El Salvador Revista Internacional, número 1, marzo de 1980



Señal de libertad, número 31, diciembre de 1983

1976 1977 1978 1979 1980 1981 1982 1983 1984 1985 1986 1987 1988 1989 1990 1991 1992



### Anexo 3.2 Fuerzas Populares de Liberación.



El Rebelde, número 84, enero de 1980



El Rebelde, número 89, marzo de 1980



El Rebelde, número 94, septiembre de 1980



El Rebelde, número 100, mayo de 1981



El Rebelde, número 109, julio de 1982



Centroamérica en la mira, número 13, enero-febrero de 1982

1976 1977 1978 1979 1980 1981 1982 1983 1984 1985 1986 1987 1988 1989 1990 1991 1992

### Anexo 3.3 Resistencia Nacional



Pueblo, número 45, mayo de 1980



Chilic Amat, número 1, septiembre de 1980



Por la causa proletaria (época 2), número 6, septiembre de 1980



Pueblo, número 52, octubre de 1980



Por la causa proletaria, número 33, diciembre de 1978



Guazapa, número 42, enero de 1984



Pueblo, número 33, septiembre de 1978



Guazapa, número 1, febrero de 1983



Guazapa, número 73, febrero de 1987

1976 1977 1978 1979 1980 1981 1982 1983 1984 1985 1986 1987 1988 1989 1990 1991 1992

### Anexo 3.4 Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos

Anastasio Aquino, número 7, octubre de 1983



Anastasio Aquino, número 6, septiembre de 1983



Anastasio Aquino, número 10, enero de 1984



Anastasio Aquino, número 13, abril de 1984



1976 1977 1978 1979 1980 1981 1982 1983 1984 1985 1986 1987 1988 1989 1990 1991 1992



### Anexo 3.5 Partido Comunista de El Salvador



Voz popular, número 139, 30 de septiembre de 1980



Voz popular, suplemento 4, octubre de 1980



Voz popular, número 137, 22 de septiembre de 1980



Treinta y dos, número 7, junio de 1984

1976 1977 1978 1979 1980 1981 1982 1983 1984 1985 1986 1987 1988 1989 1990 1991 1992



## Siglas

AGEUS	Asociación General de Estudiantes de la Universidad de El Salvador
AIP	Agencia Internacional de Prensa
ALPRO	Alianza para el Progreso
AMR	Organización de Maestros Revolucionarios
ANDES 21 de junio	Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños
ANEP	Asociación Nacional de Empresas Privadas
ANSESAL	Agencia Nacional de Seguridad Salvadoreña
AP	Associated Press
ARDES	Asociación Revolucionaria de Estudiantes de Secundaria
ARENA	Alianza Republicana Nacionalista
ASUTRAMES	Asociación de Usuarios y Trabajadores de los Mercados
BIRI	Batallones de Infantería de Reacción Inmediata
BPR	Bloque Popular Revolucionario
BRES	Brigadas Revolucionarias de Estudiantes de Secundaria
BTC	Brigadas de Trabajadores del Campo
CAL	Comandos Armados de Liberación
CB LP-28	Comités de Barrios LP-28.
CD	Convergencia Democrática
CD	Convergencia Democrática
CDF	Comités de Defensa Populares
CEPAL	Comisión Económica para América Latina
CNIP	Coordinadora Nacional de Iglesias del Pueblo
COB	Comités de Bases Obreras
COLCOM-HM	Colectivo de Comunicación Humberto Mendoza
COMIN	Comando de Información Internacional
COP	Comandos Organizadores del Pueblo
CRM	Coordinadora Revolucionaria de Masas
DRU	Dirección Revolucionaria Unificada
ELN	Ejército de Liberación Nacional
EPL	Ejército Popular de Liberación
ERP	Ejército Revolucionario del Pueblo
ERP	Expresión Renovadora del Pueblo
FAL	Fuerzas Armadas de Liberación
FAPU	Frente de Acción Popular Unificada
FARN	Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional
FDR	Frente Democrático Revolucionario
FDS	Frente Democrático Salvadoreño
FECAS	Federación de Cristiana de Campesinos Salvadoreños
FECCAS	Federación Cristiana de Campesinos Salvadoreños

Fenastras	Federación Nacional Sindical de Trabajadores Salvadoreños
FMLN	Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional
FPL	Fuerzas Populares de Liberación
FSLN	Frente Sandinista para la Liberación Nacional
FSR	Federación Sindicar Revolucionaria
FUAR	Frente Único de Acción Revolucionaria
FUERSA	Frente Universitario de Estudios de Revolucionario Salvador Allende
FundAbril	Fundación 1ro de abril
FUR-30	Fuerzas Universitarias Revolucionarias 30 Julio
GDR	Gobierno Democrático Revolucionario
ICSR	Instituto Cinematográfico de El Salvador Revolucionario
LL	Liga para la Liberación
LP-28	Ligas Populares 28 de Febrero
LPC	Ligas Populares Campesinas
LPO	Ligas Populares Obreras
LPS	Ligas Populares de Secundaria
MCP	Movimiento de Cultura Popular
MERCOMUNCA	Mercado Común Centroamericano
MERS	Movimiento Estudiantil Revolucionario de Secundaria
MIPT	Movimiento Independiente de Profesionales y Técnicos
MLP	Movimiento de Liberación Popular
MNR	Movimiento Nacional Revolucionario
MPSC	Movimiento Popular Social Cristiano
MRC	Movimiento Revolucionario Campesino
MUPI	Museo de la Palabra y la Imagen
NotiSal	Agencia de Noticias y Análisis
ONUSAL	Naciones Unidas en El Salvador
ORDEN	Organización Democrática Nacionalista
ORT	Organización Revolucionaria de los Trabajadores
PAR	Partido de Acción Revolucionaria
PCN	Partido de Conciliación Nacional
PCS	Partido Comunista de El Salvador
PD	Partido Demócrata
PRS	Partido de la Revolución Salvadoreña
PRTC	Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos
PRUD	Partido Revolucionario de Unificación Democrática
PSD	Partido Social Demócrata
RN	Resistencia Nacional
SALPRESS	Agencia Salvadoreña de Prensa
SINPESS	Sindicato de Periodistas y Similares de El Salvador
UCA	Universidad Centroamericana

UDN	Unión Demócrata Nacionalista
UES	Universidad de El Salvador
UNO	Unión Nacional Opositora
UNTS	Unión Nacional de Trabajadores Salvadoreños
UPI	United Press International
UPT	Unión de Pobladores de Tugurios
UR 19	Universitarios Revolucionarios 19 Julio
UTR	Unión de Trabajadores Rurales
VP	Vanguardia Proletaria

## Bibliografía

### Libros y tesis

- Alvarenga, Luis, *La gramática de la pólvora. Los debates en la prensa revolucionaria salvadoreña, 1971-1979*, San Salvador Universidad Centroamericana Editores, 2016.
- , *Tiempos de audacia, Los mass media de una guerrilla*, San Salvador, Centro de capacitación y promoción para la democracia, 2013.
- Anderson, Thomas R., *El Salvador, 1932*, San José, Editorial Universitaria Centroamericana, 1982.
- Araujo, Américo Muro, *Un tiempesito después de terminada la guerra. Periodos y fases de la guerra salvadoreña*, Santa Tecla, 2011.
- Arce Zablah, Rafael, “El grano de oro”, en Flacso-El Salvador y Fundación Dr. Manuel Gallardo, *Prensa Clandestina. El Salvador, 1970-1975*, San Salvador, Comunicación & desarrollo, 2013.
- , “Fascismo y Revolución” en Flacso-El Salvador y Fundación Dr. Manuel Gallardo, *Prensa Clandestina. El Salvador, 1970-1975*, San Salvador, Comunicación & desarrollo, 2013.
- Arias Gómez, Jorge, *Farabundo Martí La biografía clásica*, Ciudad de México, Ocean Sur, 2010.
- Benítez Manaut, Raúl, *La teoría militar y la guerra civil en El Salvador*, San Salvador, Universidad Centro Americana, 1989.
- Berinstáin, Helena, *Diccionario de retórica y poética*, Ciudad de México, Porrúa, 2006.

- Bloch, Marc, *Introducción a la historia*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2012, Colección Breviarios, 64.
- Burke, Peter, *Formas de historia cultural*, Madrid, Alianza Editorial, 2011.
- Cabarrús, Carlos Rafael, *Génesis de una revolución: análisis del surgimiento y desarrollo de la organización campesina en El Salvador*, Ciudad de México, Ediciones de la Casa Chata, 1983.
- Castro Ruz, Fidel, “Palabras a los intelectuales”, en Virgilio López Lemus (ed.), *Letras, arte, Letras Cubanas*, La Habana, 1980.
- Cayetano Carpio, Salvador, *La lucha de clases, motor del desarrollo de la guerra popular de liberación*, San Salvador, Ediciones Enero 32.
- Chesneaux, Jean, *¿Hacemos tabla rasa del pasado? A propósito de la historia y de los historiadores*, Ciudad de México, Siglo XXI, 2009.
- Ching, Erik, *Las masas, la matanza y el martinato en El Salvador*, San Salvador, Universidad Centroamericana, 2007.
- Clements, Charles, *Guazapa: testimonio de guerra de un médico norteamericano*, San Salvador, UCA Editores, 1986.
- Clements, Charles, *Witness to war. An American doctor in El Salvador*, NY, Bantam Books, 1984.
- Colectivo de Comunicación Humberto Mendoza (editor), *Salvador, su pueblo, su lucha: relato fotográfico*, 2da. Ed, [Managua], COLCOM-HM, 1981.
- Comaroff, John L. y Comaroff, Jean, “Tres o cuatro comentarios acerca de los ‘etnofuturos’”, en Comaroff, John L., *Etnicidad S.A.*, Madrid, Katz Editores, 2011.
- Comisión de la Verdad, *De la locura a la esperanza. La guerra de 12 años en El Salvador*, San Salvador, Arcoíris, 2007.

- Comité de Normas de descripción de Estocolmo, *Norma Internacional de Descripción Archivística ISAD-G*, Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y deporte, 2002.
- Cortina Orero, Eudald, *Comunicación insurgente y proceso revolucionario en El Salvador, 1970-1992* [Tesis doctoral], Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2015.
- Derrida, Jacques, *Mal de archivo. Una impresión freudiana*, Valladolid, Trotta, 1997.
- Dirección general de Estadística y Censos, *Censo Nacional de Población. Cifras preliminares*, San Salvador, Dirección general de Estadística y Censos, 1971.
- Dubois, Philippe, *El acto fotográfico. De la representación a la recepción* Barcelona, Paidós Comunicación, 1986.
- Dunkerley, James, "El Salvador desde 1930", en Leslie Bethell (ed.), *Historia de América Latina*, América Central desde 1930, Barcelona, Crítica, 2001, tomo 14.
- Flores Olea, Víctor, *Relación de Contadora*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 1988.
- Florescano, Enrique, *La función social de la historia*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2012.
- Freund, Gisele, *La fotografía como documento social*, Ciudad de México, Editorial Gustavo Gili, 1993.
- Galeas, Geovani, *Héroes bajo sospecha, el lado oscuro de la guerra salvadoreña*, San Salvador, Athenea Editores, 2013, Colección No-ficción, serie Prometeo 1.
- García Dueñas, Lauri y Espinoza, Javier, *El asesinato de Roque Dalton Mapa de un largo silencio*, San Salvador, Aura, 2012.
- García Joya, Mario, "La posibilidad de acción de una fotografía comprometida dentro de las estructuras vigentes en América Latina", en *Hecho en Latinoamérica. Segundo*

- coloquio latinoamericano de fotografía*, Ciudad de México, Consejo Mexicano de Fotografía, 1981.
- García Torres, Lilia, *Una interpretación de la historia visual de Radio Venceremos a través del Archivo Fotográfico C.E.1.15 (Radio Venceremos), del Museo de la Palabra y la Imagen, en El Salvador*, [Tesis de licenciatura en Estudios Latinoamericanos], Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2014.
- , «Exguerrilleros navegando en el mar de la memoria», en *Cuaderno de trabajo 4, Pertenencia y legitimidades en México, Centroamérica y el Caribe. Avances de investigación de estudiantes asociados*, coord. Claudine Chamoreau y Nahayeilli Juárez Huet, (México: Laboratorio Mixto Internacional, 2017). Edición Kindle.
- Gettleman, Marvin E., Lacefield, Patrick, Menshe, Louis y Mermelstein, David, *El Salvador: Central America in the new cold war*, New York, Grove Press, 1986.
- Gordon, Sara, *Crisis política y guerra en El Salvador*, Ciudad de México, Siglo XXI, 1989.
- Günter, Roland, «La fotografía como instrumento de lucha», en *Hecho en Latinoamérica. Segundo coloquio latinoamericano de fotografía*, Ciudad de México, Consejo Mexicano de Fotografía, 1981.
- Gutiérrez San Miguel, Begoña, *Condicionantes ideológicos en el cine: el control político y la censura audiovisual a lo largo de su historia*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2013.
- Hale, Charles «Identidades politizadas, derechos culturales y las nuevas formas de gobierno en la época neoliberal», en Euraque, Darío A., Gould, Jeffrey L. Gould y, Charles R. Hale (eds.), *Memorias del mestizaje: Cultura política en Centroamérica de 1920 al*

- presente*, Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, Ciudad de Guatemala, 2005.
- Hándal, Schafik, *Legado de un revolucionario*, Ciudad de México, Ocean Sur, 2014, Tomo II.
- Hernández Sandoica, Elena, “Vigencia de E. P. Thompson Unas cuantas razones para seguir leyéndolo”, en Julián Sanz, José Bibiano y Francisco Erice (ed.), *E. P. Thompson, marxismo e historia social*, Madrid, Siglo XIX, 2016.
- Eric Hobsbawn, *Sobre la historia*, Barcelona, Crítica, 1998.
- , *Gente poco corriente. Resistencia, rebelión y jazz*, Barcelona, Crítica, 1999.
- , *Historia del siglo XX 1914-1991*, Ciudad de México, Crítica, 2014.
- Ibarra Chávez, Héctor, *Brigada Rafael Arce Zablah ¡Misión cumplida!*, Ciudad de México, Ediciones expediente abierto, 2008.
- Jiménez, Carlos, *Periodista y guerrillero*, Guadalajara, [inédito], 2011.
- Juan de, Adelaida, “Arte y difusión en la gráfica de la Revolución Cubana”, en Virgilio López Lemus, ed., *Revolución, letras, arte*, La Habana, Letras cubanas, 1980.
- Krämer, Michael, *El Salvador Unicornio de la Memoria*, San Salvador, Museo de la Palabra y la Imagen, 2009.
- Kruijt, Dirk, *Guerrilla: guerra y paz en Centroamérica*, Ciudad de Guatemala, F&G Editores, 2009.
- Le Goff, Jacques, *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*, Turín, Paidós, 1991.
- , *Pensar la historia. Modernidad, presente, progreso*, Ciudad de México, Paidós, 2012.
- Leyda, Jay, *Kino Historia del cine ruso y soviético*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1965



- López Vigil, María, *Muerte y vida en Morazán. Testimonios de un sacerdote*. San Salvador, Caficultores, 2007.
- Lungo, Mario, *El Salvador 1981-1984: la dimensión política de la guerra*, San Salvador, Universidad Centro Americana, 1986.
- , *El Salvador en los años 80: contrainsurgencia y revolución*, La Habana, Casa de las Américas, 1991.
- , *La lucha de las masas en El Salvador*, San Salvador, Universidad Centro Americana, 1987.
- Martín Álvarez, Alberto, "La izquierda Revolucionaria Salvadoreña: Balance Historiográfico y Perspectivas de Investigación", en Verónica Oikión Solano, Verónica, Eduardo Rey Tristán y Martín López Ávalos, (ed.), *El Estudio de las luchas revolucionarias en América Latina (1959-1996) Estado de la cuestión*, México, El Colegio de Michoacán-Universidad de Santiago de Compostela, 2013, Colección Debates.
- Martínez Peñate, Oscar, *El Salvador, del conflicto armado a la negociación, 1979-1989*, San Salvador, Nuevo Enfoque, 1997.
- Mejivar, Rafael, *Formación y lucha del proletariado industrial salvadoreño*, 2a. ed., San José, Editorial Universidad Centroamericana, 1982, Colección Debate.
- Montecinos, Iván C., *Arriesgar la vida... para fotografiar la muerte*, San Salvador, Lis, 2002.
- Montes, Segundo, "Levantamientos campesinos en El Salvador", en Segundo Montes, *El compadrazgo una estructura de poder en El Salvador*, San Salvador, Universidad Centro Americana, 1979.

- Morales Flores, Mónica –Fotografía de prensa y movimientos armados. Pedro Valtierra en Nicaragua”, en Mario Vázquez Olivera y Fabián Campos Hernández (coord.), *México ante el conflicto centroamericano Testimonio de una época*, Bonilla Artigas-Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe, Ciudad de México, 2017.
- Oikión Solano, Verónica, Eduardo Rey Tristán, Martín López Ávalos, Martín (ed.), *El Estudio de las luchas revolucionarias en América Latina (1959-1996) Estado de la cuestión*, México, El Colegio de Michoacán-Universidad de Santiago de Compostela, 2013, Colección Debates.
- Ortíz Ruíz, Francisco Eliseo e Irene Sánchez, –El Salvador: la construcción de nuevos caminos”, en Carlos Vilas, (coord.), *Democracia emergente en Centroamérica*, Ciudad de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades-UNAM, 1993.
- Ortíz Ruiz, Francisco Eliseo, *De la memoria a la historia: un acercamiento a la identidad de la organización política Resistencia Nacional*, San Salvador, Universidad de El Salvador, 2012.
- Perales, Iosu, *Los años de plomo en El Salvador (1981-1992)*, Ciudad de México, Ocean Sur, 2008.
- Pirker, Kristina, *"La redefinición de lo posible" Militancia política y movilización social en El Salvador (1970-2004)*, [Tesis doctoral en Estudios Latinoamericanos], México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2008.
- Portanteiro, Juan Carlos, *Los usos de Gramsci*, Ciudad de México, Folios ediciones, 1981.
- Rico Mira, Carlos Eduardo, *En silencio tenía que ser, Testimonio del conflicto armado en El Salvador (1967-2000)*, San Salvador, Universidad Francisco Gavidia, 2003.

- Roca, Lourdes, Felipe Morales, Carlos Hernández y Andrew Green, *Tejedores de imágenes. Propuestas metodológicas y gestión del patrimonio fotográfico y audiovisual*, Ciudad de México, Instituto Mora-Conaculta, 2014.
- Rodríguez, Carlos Rafael, "Problemas del arte en la Revolución", en Virgilio López Lemus (ed.), *Letras, arte, Letras Cubanas*, La Habana, 1980.
- Rouquié, Alain, "El Salvador", en Rouquié, Alain (coord.), *Las Fuerzas políticas en América Central*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 1995.
- S. A. *Memorias para escribir el futuro. 35 años y adelante*, San Salvador, Secretaría Nacional de Memoria Histórica del FMLN, 2016.
- Salgado, Melissa, "Factores clave para entender la violencia en El Salvador", en Alejandro Vargas Velásquez (coord.), *Prismas de la seguridad en América Latina. Escenarios regionales y locales*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2012.
- Sancho, Eduardo, *Crónica entre los espejos*, San Salvador, Universidad Francisco Gavidia, 2003.
- Selser, Gregorio, *Cronología de las intervenciones extranjeras en América Latina*, Tomo IV 1946-1990, Ciudad de México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2010.
- Smith-Nonini, Sandy, *Healing the body politic: El Salvador's popular struggle for Health Rights from civil war to neoliberal peace*, New, Jersey, Rutgers University Press, 2010.
- Sontag, Susan, *Ante el dolor de los demás*, Madrid, Alfaguara, 2003.
- , *Sobre la fotografía*, Ciudad de México, Alfaguara, 2006.

- Sprenkels, Ralf, "Las relaciones urbano-rurales en la insurgencia salvadoreña, en Jorge Juárez Ávila (coord.), *Historia y debates sobre el conflicto armado salvadoreño y sus secuelas*, San Salvador, Universidad de El Salvador, 2014.
- Tagg, John, *El peso de la representación*, Barcelona, Gustavo Gili, 2005.
- Toledo, Teresa, *10 años del nuevo cine latinoamericano*, [La Habana], Verdoux, Quinto Centenario, Cinemateca de Cuba, 1990.
- Toussaint, Mónica, *Diplomacia en tiempos de guerra. Memorias del embajador Gustavo Iruegas*, Ciudad de México, Instituto Mora, La Jornada, Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe, 2013.
- Tse-Tung, Mao, *Sobre la rectificación de las ideas erróneas en el Partido, Obras escogidas de Mao Tse-Tung*, tomo 1, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1972.
- Vázquez, Augusto (ed.), *Así somos en democracia*, Tribunal Supremo Electoral, San Salvador, 2014.
- Vázquez, Mario R., "Del desafío revolucionario a la reforma política. El Salvador, 1970-1992", en Ignacio Sosa, *Insurrección y democracia en el circuncaribe*. Ciudad de México, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos-Universidad Nacional Autónoma de México, 1997.
- Vilas, Carlos María, *Mercado, estados y revoluciones: Centroamérica 1950-1990*, Ciudad de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades-Universidad Nacional Autónoma de México, 1994.
- Vinelli, Natalli y Rodríguez Esperón, Carlos (comp.), *Contrainformación. Medios alternativos para la acción política*, Buenos Aires, Peña Lillo/Continente, 2004.
- Waldmann, Peter y Fernando Reinares, (comp.), *Sociedades en guerra civil. Conflictos violentos de Europa y América Latina*, Ciudad de México, Paidós, 1999.

White, Alastair, *El Salvador*, San Salvador, Universidad Centro Americana, 2001.

### **Artículos en revistas**

Aguayo Hernández, Fernando, "Imagen, fotografía y productores", *Secuencia*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Ciudad de México, número 71, 2008.

Aguirre, Carlos y Villa-Flores, Javier, "Los archivos y la construcción de la verdad histórica en América Latina", *Anuario de Historia de América Latina*, Fundación alemana para la investigación, Weimar, vol. 46, 2009.

Álvarez, Marcelo, "El gusto es nuestro. Modelos alimentarios y políticas de patrimonialización", *Catauro, Revista Cubana de Antropología*, Fundación Fernando Ortiz, La Habana, año 3, número 5, enero-junio de 2002.

Crusells, Magí, "El cine durante la Guerra Civil española", *Communication & Society*, Universidad de Navarra, Facultad de Comunicación, vol. 11, número 2, 1998.

Foucault, Michel, "El poder disciplinario. La sociedad Punitiva Lección del 28 de marzo de 1973, del curso en el Collège de France", *ContraHistorias*, Ciudad de México, *ContraHistorias*, núm.26, marzo-agosto 2016.

Graziano, Margarita, "Para una definición alternativa de la comunicación", *Revista Inicio*, Universidad Central de Venezuela, Caracas, año 1, número 1 (3 trimestre), 1980.

Halbwachs, Maurice, "Memoria colectiva y memoria histórica", *Revista española de investigaciones sociológicas*, número 69, 1995.

Herrera, Antonio, "Influencia de la guerra civil en El Salvador (1980-1992) en el desarrollo de la prensa nacional", *Revista latina de comunicación social*, Universidad de La Laguna, Tenerife, número 1, enero de 1998,

<http://eds.b.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?sid=48f0f4e1-28ca-4cec-9406-21d3c41e769b%40sessionmgr115&vid=3&hid=127>, (consulta: 14 de febrero de 2016).

Hone, Matthew James "El impacto táctico de la intervención de EE.UU. en la guerra de El Salvador", *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, Ministerio de Educación, San Salvador, no. 5, julio-diciembre, 2013.

Martín Baró, Ignacio, "La guerra civil en El Salvador", *Estudios Centroamericanos*, Universidad Centroamericana, San Salvador, vol. 36, 1981.

Miranda, Jaime, "Educación e infancia en El Salvador", *Boletín de Ciencias Económicas y Sociales*, Universidad Centro Americana, San Salvador, año X, número 6, noviembre-diciembre de 1987.

Montes, Segundo, "Los indígenas en el Salvador", *Boletín de Ciencias Económicas y Sociales*, San Salvador, n. 3, mayo-junio de 1986.

Rickard, Wendy, "Historia oral, trauma y tabú", *HAFO*, vol. 1, núm. 23, 2000.

## **Hemerografía**

Asociación de Estudiantes de Secundaria, *Poder Estudiantil, Órgano divulgativo de la Asociación de Estudiantes de Secundaria*, San Salvador, octubre de 1973.

Bloque Popular Revolucionario, *Combate Popular, Órgano político e ideológico del Bloque Popular Revolucionario*, El Salvador, números 1-24 y 31, periodo: febrero de 1977 octubre de 1980.

—, *Mayo Heroico 79, Revista del Bloque Popular Revolucionario*, El Salvador, número 1 (junio de 1979).

Ejército Revolucionario del Pueblo, *El Combatiente, Órgano de divulgación del Ejército Revolucionario del Pueblo brazo armado del Partido de la Revolución Salvadoreña*, [San Salvador], números 6, 9, 15, 16, 19, 20, 22 y s/n, periodo: abril de 1974 a noviembre de 1980.

[Ejército Revolucionario del Pueblo], *El Salvador Revista Internacional*, [México], Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, número 4, 1981.

—, *El Salvador Revista Internacional*, [Managua], Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, número 5, 6 y 7, periodo: 1981 a 1982.

—, *El Salvador Revista Internacional*, [San José], Ligas Populares 28 de Febrero, números 1, 2 y 3, periodo: de marzo a julio de 1980.

—, *El Salvador Señal de Libertad, Publicación internacional de Radio Venceremos*, [Managua], números 18 a 35, periodo: junio de 1982 a junio de 1984.

—, *El Salvador Señal de Libertad, Publicación internacional de Radio Venceremos*, [México], números 36 a 38, periodo: febrero de 1985 a noviembre de 1986.

—, *Prensa Comunista, Órgano ideológico-político del Partido Revolucionario Salvadoreño (marxista-leninista) y su brazo armado el Ejército Revolucionario del Pueblo*, [El Salvador], números 1, 5-8 y 2 ediciones especiales, periodo: agosto de 1976 a septiembre de 1978.

—, *Radio Venceremos Señal de Libertad, Publicación internacional de “Radio Venceremos” Voz oficial del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional*, [Managua], números 1-17, periodo: octubre de 1981 a mayo de 1982.

Estudiantado del Instituto Obrero “José Celestino Castro”, *El Obrero ¡¡Combate y ruptura!!*, Órgano de divulgación del estudiantado del Instituto Obrero “José Celestino Castro”, El Salvador, números 4 y 5, periodo: marzo a mayo de 2017.

Frente de Acción Popular Unificada, *Pueblo Boletín Semanal*, El Salvador, números 8, 17, 21, 24 y 26, periodo septiembre de 1979 a febrero de 1980.

—, *Pueblo, Órgano de divulgación ideológica del Frente de Acción Popular Unificada*, El Salvador, números 1 y 2 (primera época), periodo: marzo y agosto de 1975; números 1-3, 8-33, 36-39, 41, 42, 44-48, 52 y 53 (segunda época), periodo: enero de 1976 a noviembre de 1980.

—, *Vanguardia Proletaria, Órgano informativo del Sector Obrero del Frente de Acción Popular Unificada*, El Salvador, 3 ejemplares s/n, periodo: junio de 1978 a noviembre de 1980.

Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, *Venceremos, Órgano oficial del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional*, El Salvador [México], número 2-4, 6, 8, 11-14, 18-39, 44-46, 48, 49, 53-57, 89, 90, 95, 101, 103 y 105, periodo: enero de 1982 a mayo de 1991.

Fuerzas Populares de Liberación, *El Rebelde, Órgano de prensa de las FPL*, El Salvador, número 10, 12, 14, 19, 27, 38-41, 43, 45-74, 78-81, 83, 84-94, suplemento especial 1, 100 y 109, periodo: agosto de 1973 a julio de 1982.

[Fuerzas Populares de Liberación], *Centroamérica en la Mira*, México, Agencia Salvadoreña de Prensa SALPRES, números 1, 8-13, periodo: julio de 1983 a enero de 1986.

[Fuerzas Populares de Liberación], *El Instituto Cinematográfico de El Salvador Revolucionario*, El Instituto Cinematográfico de El Salvador Revolucionario, [Managua], [1984].

[Fuerzas Populares de Liberación], *Estrella Roja*, Frente Unitario de Acción Revolucionaria Docente, números 1 y 6, periodo enero a mayo de 1981.



[Fuerzas Populares de Liberación], *Presa Obrera, Periódico revolucionario obrero de las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí*, El Salvador, números 1, 5, 7 y 8, periodo: enero de 1974 a mayo de 1979.

[Fuerzas Populares de Liberación] *El Instituto Cinematográfico de El Salvador Revolucionario*, El Instituto Cinematográfico de El Salvador Revolucionario, [Managua], [1983].

Liga para la Liberación. *Posición Revolucionaria. Periódico de la Liga para la Liberación*, El Salvador, números 0-19 y suplementos 3-5, periodo: junio de 1975 a junio de 1977.

Ligas Populares 28 de Febrero, *Liga popular, Periódico de las Ligas Populares 28 de febrero*, El Salvador, número 1 (julio de 1978).

Lira, Carmen, "Las FARN, alertas para la insurrección", *Unomásuno*, Ciudad de México, 12 de abril de 1980. Fotografías de Pedro Valtierra.

Lira, Carmen, "El Salvador: lucha popular, no de facción", *Unomásuno*, Ciudad de México, 13 de abril de 1980.

Lüers, Paolo, *La izquierda y el chavismo, El Salvador*, (sitio web), [elsalvador.com](http://elsalvador.com), 2008, [archivo.elsalvador.com/Especiales/2011/venezuela/2008/edi01\\_ent01\\_notas4.asp](http://archivo.elsalvador.com/Especiales/2011/venezuela/2008/edi01_ent01_notas4.asp), (consultado: 30 de mayo de 2016).

Movimiento de Liberación Popular. *Trinchera Popular, Órgano de prensa del Movimiento de Liberación Popular*, El Salvador, número 1 (mayo de 1980).

Nair, Allan, "El Salvador y la disciplina de la muerte", *Nexos*, 1 de Julio de 1984, <http://www.nexos.com.mx/?p=4369>, (consultado: 7 de octubre de 2014).

Partido de Acción Renovadora, *Patria Libre*, [El Salvador], números 1 al 5, periodo: 23 de octubre de 1966 al 24 de noviembre de 1966.

[Partido Comunista de El Salvador], *Adelante Vocero de la lucha del pueblo salvadoreño*, El Salvador, números 1-4, periodo abril-julio de 1977.

[Partido Comunista de El Salvador], *La Verdad*, El Salvador, números 39, 41-44, 46, 477, 51-55, 59-61, 67, 71, 73, 91, 92, y s/n, periodo: octubre de 1970 a diciembre de 1973.

[Partido Comunista de El Salvador], *Treintidos*, [México], Publicación de NOTISAL, Agencia de Información y Análisis de El Salvador, Director: Alejandro Pérez, número 7, abril-junio de 1984.

[Partido Comunista de El Salvador], *Voz Popular*, Dir. Mario Aguiñada Carranza, San Salvador, número 2, 8, 13-15, 17, 19, 33, 37-39, 41, 47, 48, 50, 54, 55, 63, 78, 82, 84, 85, 95, 103, 106, 107, 109-116, 119, 128, 129, 131-134, 136-143, periodo: septiembre de 1974 a noviembre de 1980.

[Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos], *Anastasio Aquino. Síntesis informativa de la lucha de los pueblos centroamericanos*, [Managua], números 6, 7, 10 y 13, periodo: de septiembre de 1973 a abril de 1984.

[Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos], *Militante Centroamericano Órgano central del PRTC*, [El Salvador], números 2 y 3, periodo: septiembre-diciembre de 1977.

Resistencia Estudiantil Universitaria, *Bandera Roja, Órgano de divulgación ideológica y política de la Resistencia Estudiantil Universitaria*, [San Salvador], números 3, 5 y 8, periodo: diciembre de 1973 a enero de 1975.

Resistencia Nacional, *Chiltic Amat, Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional*, [San Salvador], número 1, septiembre de 1980.

Resistencia Nacional, *Por la Causa Proletaria. Publicación clandestina de la Resistencia Nacional y de su brazo armado las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional*,

[San Salvador], números 7, 14, 15, 20, 23, 25, 26, 30, 32, 33, y 35, *periodo*: octubre de 1973 a noviembre de 1979.

[Resistencia Nacional], *Guazapa. Semanario de análisis político*, Dir. Alfonso Quijada Urias, [Managua], Centro de Ediciones Guazapa, números 1, 2, 4, 5, 7, 9, 11-28, 30, 32, 33, 35, 37, 38, 41, 42, 48-53, 55-66, 68, 69, 71-73, (*periodo*: 1983-1985).

S. A., "Testigo denuncia amenaza a muerte", *Diario Latino*, San Salvador, 24 de julio de 1971.

—, "Fighting Reagan's war", *Magazin Mother Jones*, Nueva York, julio-agosto, 1990, vol. 15, núm. 5.

[https://books.google.com.mx/books?id=BucDAAAAMBAJ&pg=PA6&lpg=PA6&dq=Guazapa:+The+Face+of+War+in+El+Salvador.&source=bl&ots=UnoMfw8m4-&sig=AnTqAf\\_ID9m9a2Xb4nQg7s5d4pM&hl=es&sa=X&ved=0ahUKewjwzeaMxJ\\_JAhWMcT4KHT1PDDsQ6AEIVjAI#v=onepage&q=Guazapa%3A%20The%20Face%20of%20War%20in%20El%20Salvador.&f=false](https://books.google.com.mx/books?id=BucDAAAAMBAJ&pg=PA6&lpg=PA6&dq=Guazapa:+The+Face+of+War+in+El+Salvador.&source=bl&ots=UnoMfw8m4-&sig=AnTqAf_ID9m9a2Xb4nQg7s5d4pM&hl=es&sa=X&ved=0ahUKewjwzeaMxJ_JAhWMcT4KHT1PDDsQ6AEIVjAI#v=onepage&q=Guazapa%3A%20The%20Face%20of%20War%20in%20El%20Salvador.&f=false), (consultado: 20 de noviembre de 2015).

Servicio Informativo Ecuménico y Popular, *24 de marzo de 1980 surgieron las FAL, Entrevista con Domingo Santa Cruz (V)*, (sitio web), Servicio Informativo Ecuménico y Popular, 19 de marzo de 2009,

<https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:AYWeZ4BBBbYJ:https://www.ecumenico.org/article/el-24-de-marzo-de-1980-surgieron-las-fal-entrevist/+&cd=2&hl=es-419&ct=clnk&gl=mx>, consultada el 25 de agosto de 2017.

Servicio Informativo Ecuménico y Popular, *Los que sostuvieron la bandera roja en El Salvador, entrevista con Domingo Santacruz*, (sitio web), Servicio Informativo

Ecuménico y Popular, 2006, <http://ecumenico.org/article/los-que-sostuvieron-la-bandera-roja-en-el-salvador/>, (consultada: 26 de diciembre de 2015).

Valtierra, Pedro, [fotógrafo], *Unomásuno*, México, 14 de abril de 1980.

Villalobos, Joaquín, "Hombres de bien: Adiós papá", *El diario de hoy*, (sitio web), *El Diario de Hoy*, cierra los espacios 2002,

<http://archivo.elsalvador.com/noticias/2002/1/9/EDITORIALES/edito5.html>,

(consultado: 21 de abril de 2016)

### **Fuentes electrónicas**

Dirección general de Estadística y Censos, *VI Censo de Población y V de Vivienda* (sitio web), Gobierno de El Salvador, 2007,

[http://www.censos.gob.sv/cpv/descargas/CPV\\_Resultados.pdf](http://www.censos.gob.sv/cpv/descargas/CPV_Resultados.pdf), (consultada: 16 de febrero de 2016).

Hess Miller, Linda, *El Salvador 1990-1995 Fotografía*, (sitio web), Linda Hess Miller, 2011, [www.lindahessmiller.com/coppermine/](http://www.lindahessmiller.com/coppermine/), (consultado: 20 de marzo de 2016).

Meiselas, Susan, *Meiselas Photographer*, Susan Meiselas, [ww.susanmeiselas.com/latin-america/el-salvador#id=](http://www.susanmeiselas.com/latin-america/el-salvador#id=), (consultado: 12 de abril de 2016).

Mraz, John, *¿Qué tiene de documental la fotografía? Del fotoreportaje dirigido al fotoperiodismo digital*, (sitio web), *Zone Zero*, julio de 2002,

[http://www.zonezero.com/zz/index.php?view=article&catid=5%3Aarticles&id=970%3Awhats—documentary—about—photography—from—directed—to—digital—photojournalism&format=pdf&option=com\\_content&lang=es](http://www.zonezero.com/zz/index.php?view=article&catid=5%3Aarticles&id=970%3Awhats—documentary—about—photography—from—directed—to—digital—photojournalism&format=pdf&option=com_content&lang=es), (consultado: 24 de enero

de 2017).

S. A., *El Salvador Work of thirty photographers*, exposición abierta del 16 de septiembre al 27 de noviembre de 2005, (sitio web), International Center of Photography, <https://icp.org/exhibitions/el-salvador-work-of-thirty-photographers-0>, (consultado: 26 de noviembre de 2016).

—, *Pintor Mario César Martí inaugura exposición de pintura en Embajada de El Salvador en Francia*, (sitio web), Gobierno de El Salvador, 2012, [http://ree.gob.sv/index.php?option=com\\_k2&view=item&id=2192:pintor-mario-c%C3%A9sar-mart%C3%AD-inaugura-exposici%C3%B3n-de-pintura-en-embajada-de-el-salvador-en-francia&Itemid=1380](http://ree.gob.sv/index.php?option=com_k2&view=item&id=2192:pintor-mario-c%C3%A9sar-mart%C3%AD-inaugura-exposici%C3%B3n-de-pintura-en-embajada-de-el-salvador-en-francia&Itemid=1380), (consultado: 21 de abril de 2016).

Santos, Herarl von, *Operaciones aerotransportadas en el conflicto salvadoreño 1972-1992*, (CD XII Congreso de Historia Centroamericana), San Salvador, Universidad de El Salvador, 2014.

Tse-Tung, Mao, *Problemas de la guerra y de la estrategia, conclusiones de la VI Sesión Plenaria del Comité Central*, (sitio web), Marxists, 6 de noviembre de 1938, <https://www.marxists.org/espanol/mao/escritos/PWS38s.html>, (consultado: 25 de enero de 2017).

Vázquez, Augusto, *Huellas de la conciencia*, (presentación en video), 2015, [www.youtube.com/watch?v=6G\\_u58d9L80](http://www.youtube.com/watch?v=6G_u58d9L80), (consulta: 20 de mayo de 2016).

### **Testimonios (entrevistas)**

Entrevista con Alberto Barrera, realizada por Lilia García Torres el día 9 del mes de julio del año 2014, San Salvador, número 6.

Entrevista con Alberto Ramos, realizada por Lilia García Torres el día 10 del mes de junio del año 2015, San Salvador, número 7.

Entrevista con *Anónima*, realizada por Lilia García Torres el día 1 del mes de julio del año 2015, Ciudad de México, número 8.

Entrevista con Augusto Vázquez, realizada por Lilia García Torres los días 3, 5, 25, 26 y 27 del mes de mayo del año 2015, Ciudad de México, Pachuca y San Salvador, número 9.

Entrevista con Carlos Argueta (*Chico Chiquito*), realizada por Lilia García Torres el día 27 del mes de diciembre del año 2012, San Salvador, número 1.

Entrevista con Carlos Jiménez, realizada por Lilia García Torres el día 19 del mes de abril del año 2015, Ciudad de México, número 10.

Entrevista con Carmen Medina, realizada por Lilia García Torres el día 16 del mes de junio del año 2014, San Salvador, número 11.

Entrevista con Edgar Romero, realizada por Lilia García Torres el día 4 del mes de junio del año 2015, San Salvador, número 12.

Entrevista con Edmundo Gálvez, realizada por Lilia García Torres realizada el día 8 del mes de junio del año 2015, San Salvador, número 13.

Entrevista con Eduardo Sancho (*Fernán Cienfuegos*), realizada por Lilia García Torres el día 14 del mes de julio del año 2014, San Salvador, número 14.

Entrevista con Edwin A. Contreras Vázquez, (*el Chino*), realizada por Lilia García Torres el día 19 del mes de junio del año 2015, San Salvador, número 49.

Entrevista con Francisco Jovel (*Roberto Roca*), realizada por Lilia García Torres el día 2 del mes de junio del año 2015, San Salvador, número 15.

Entrevista con Francisco Quezada (*Jaime*), realizada por Lilia García Torres el día 10 del mes de junio de año 2015, San Salvador, número 16.

Entrevista con Francisco Valencia, realizada por Lilia García Torres el día 8 del mes de junio del año 2015, San Salvador, número 17.

Entrevista con Georgina Hernández, realizada por Lilia García Torres el día 2 del mes de enero del año 2013, San Salvador, número 2.

Entrevista con Gustavo Amaya (*Gustavón*), realizada por Lilia García Torres el día 18 del mes de junio de 2015, San Salvador, número 18.

Entrevista con Herarl von Santos, realizada por Lilia García Torres el día 17 del mes de julio del año 2014, San Salvador, número 19.

Entrevista con Hernán Vera (*Maravilla*), realizada por Lilia García Torres el día 24 del mes de septiembre del año 2012, Ciudad de México, número 3.

Entrevista con Linda Hess Miller, realizada por Lilia García Torres en los años 2012 y 2014, vía electrónica, y el día 6 del mes de julio del año 2016, Ciudad de México, número 20.

Entrevista con Noé Valladares (*Sergio López*), realizada por Lilia García Torres el día 5 del mes de junio del año 2015, San Salvador, número 21.

Entrevista con Oscar Samayoa (*El Mono*), realizada por Lilia García Torres realizada el día 23 del mes de diciembre del año 2012, San Salvador, número 4.

Entrevista con Richard Lüers (*Paolo*), realizada por Lilia García Torres el día 27 del mes de mayo del año 2015, San Salvador, número 22.

Entrevista con Socorro Álvarez (*Mariana*), realizada por Lilia García Torres el día 14 del mes de julio del año 2012, Ciudad de México, número 5.

## **Documentos**

Acuerdo de Nueva York, 25 de septiembre de 1991.

Asamblea Legislativa de El Salvador, *Constitución Política de El Salvador* (sitio web), Instituto de Investigaciones Jurídicas-UNAM, 1962, <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/4/1575/21.pdf>, (consulta: 20 de febrero de 2016).

Asamblea Legislativa de El Salvador, *Ley de defensa y garantías del orden público* (sitio web), OEA, 1977, <http://www.cidh.org/countryrep/elsalvador78sp/cap1.htm> (consulta: 10 de marzo de 2015).

—, "Ley de extinción de ejidos. Decreto legislativo emitido el 2 de marzo de 1882 y publicado el 14 de marzo de 1882", *Diario Oficial de El Salvador* (sitio web), 1881, [https://es.wikisource.org/wiki/Ley\\_de\\_Extinci%C3%B3n\\_de\\_Ejidos](https://es.wikisource.org/wiki/Ley_de_Extinci%C3%B3n_de_Ejidos) (consulta: 22 de febrero de 2016).

—, "Ley de extinción de comunidades. Decreto legislativo emitido el 15 de febrero de 1881 y publicado el 26 de febrero de 1881", *Diario Oficial* (sitio web), 1881, [https://es.wikisource.org/wiki/Ley\\_de\\_Extinci%C3%B3n\\_de\\_Comunidades](https://es.wikisource.org/wiki/Ley_de_Extinci%C3%B3n_de_Comunidades), (consulta: 22 de febrero de 2016).

Bloque Popular Revolucionario, *Plataforma reivindicativa general del Bloque Popular Revolucionario y del pueblo salvadoreño para el año 1979-1980* (sitio web), Marxist, 1979, <http://www.marxists.org/espanol/tematica/elsalvador/archivo/bpr/1979/oct/001.htm> (consulta: el 13 de agosto de 2013).

Catálogo de Thrid World Newsreel (comunicación vía electrónica, 2 al 7 de junio de 2016).

Cayetano Carpio, Salvador, *Cuaderno 1 Sobre algunos problemas de la organización que consideró el Comando Central*, [San Salvador], Fuerzas Populares de Liberación, 1980, Cuadernos de formación.



- Comisión Interamericana de Derechos Humanos, *Reporte de la situación de los derechos humanos en El Salvador*, OEA, 1978,  
<http://www.cidh.org/countryrep/ElSalvador78sp/cap2.htm> (consulta: 19 de enero de 2016).
- Coordinadora Revolucionaria de Masas, *Manifiesto del PCS, las FPL-FM y la RN al pueblo salvadoreño, a los pueblos de Centroamérica y del Mundo* (sitio web), Centro de Documentación de los Movimientos Armados, 1980,  
<http://www.cedema.org/ver.php?id=3708>, (consulta: 22 de febrero de 2016).
- , *Plataforma programática del Gobierno Democrático Revolucionario*, Centro de Documentación de los Movimientos Armados, 1980,  
[www.cedema.org/ver.php?id=3782](http://www.cedema.org/ver.php?id=3782), (consulta: el 17 de octubre de 2016).
- Declaración Franco-Mexicana por el reconocimiento al FMLN-FDR* (sitio web), Centro de Documentación de los Movimientos Armados, 1981,  
<http://www.cedema.org/ver.php?id=4611>, (consulta: 28 de enero de 2016).
- Dirección Revolucionaria Unificada-Político Militar, *Comunicado de la DRU-PM anunciando la formación del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional*, (sitio web), Centro de Documentación de los Movimientos Armados, 1980,
- , *Manifiesto de la DRU de las organizaciones político-militares*, (sitio web) Centro de Documentación de los Movimientos Armados, 22 de mayo de 1980,  
<http://www.cedema.org/ver.php?id=3541>, (consulta: 22 de febrero de 2016).
- Ejército Revolucionario del Pueblo, *Comunicado 1 del Ejército Revolucionario del Pueblo*, (sitio web), Centro de Documentación de los Movimientos Armados, 2 de marzo de 1972, [http://www.cedema.org/uploads/ERP-S\\_1972-03-02.pdf](http://www.cedema.org/uploads/ERP-S_1972-03-02.pdf) (consulta: 28 de diciembre de 2015).

Equipo Maíz, *Contra el olvido y la impunidad*, [cartel], San Salvador, Equipo Maíz, 2008.

Frente Democrático Revolucionario y Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional,

*Propuesta de diálogo del Frente Democrático Revolucionario (FDR) y del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional* (sitio web), Marxist, 5 de octubre de 1982,

<http://www.marxists.org/espanol/tematica/elsalvador/archivo/fmln/1982/oct/05.htm>

(consulta: 14 de septiembre de 2014).

—, *Primera declaración del Frente Democrático Revolucionario*, (sitio web), Centro de

Documentación de los Movimientos Armados, 18 de abril de 1980,

<http://www.cedema.org/ver.php?id=3877>, (consulta: 22 de febrero de 2016).

Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional y Frente Democrático Revolucionario,

*Propuesta de cinco puntos del FMLN-FDR para una solución política del conflicto bélico en El Salvador* (sitio web) Marxist, 5 de junio de 1983,

<http://www.marxists.org/espanol/tematica/elsalvador/archivo/fmln/1983/jun/05.htm>

(consulta: 14 de septiembre de 2014).

—, *Propuesta de integración y plataforma del gobierno provisional de amplia*

*participación* (sitio web), Centro de Documentación de los Movimientos Armados,

31 de enero de 1984, [www.cedema.org/ver.php?id=4287](http://www.cedema.org/ver.php?id=4287), (consultado el 17 de octubre de 2016).

Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, *Declaración del FMLN acerca de la*

*conversión de sus fuerzas militares en el Ejército Nacional para la Democracia*,

(sitio web), Centro de Documentación de los Movimientos Armados, 26 de noviembre

de 1990, <http://www.cedema.org/ver.php?id=3622> (consulta: 30 de septiembre de

2014).

- , *Manifiesto a la Nación*, (sitio web), Centro de Documentación de los Movimientos Armados, 13 de noviembre de 1989, <http://www.cedema.org/ver.php?id=3599> (consulta: 20 de febrero de 2016).
- , *Parte de guerra No. 1*, (sitio web), Centro de Documentación de los Movimientos Armados, 12 de noviembre de 1989, <http://www.cedema.org/ver.php?id=2584>, (consulta: 20 de febrero de 2016).
- , *Proclama a la Nación*, (sitio web), Centro de Documentación de los Movimientos Armados, 24 de septiembre de 1990, [www.cedema.org/ver.php?id=3511](http://www.cedema.org/ver.php?id=3511), (consultado el 17 de octubre de 2016).
- Fuerzas Populares de Liberación, *La propaganda revolucionaria y la agitación revolucionaria*, San Salvador, Ediciones Rebelde, octubre de 1977.
- Fuerzas Populares de Liberación-Farabundo Martí. *Bases estatutarias de las Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí"*, (sitio web), Marxists, mayo, 1978, <http://www.marxists.org/espanol/tematica/elsalvador/archivo/fpl-fapl/1978/may/001.ht>, (consulta: 12 de agosto de 2013).
- Fundación 1º de Abril, *Guía del archivo (1972-2009)*, San Salvador, FundAbril, 2013.
- Libro amarillo Álbum fotográfico de los delincuentes terroristas (D/T) de las diferentes organizaciones que integran al FMLN/FDR*, (sitio web), Universidad de Washington Center for Human Rights, 1987, <http://unfinishedsentences.org/es/the-yellow-book/> (consulta: 22 de marzo de 2016).
- Mapa político de El Salvador*, [www.mapadeelsalvador.com/mapa-politico-de-el-salvador](http://www.mapadeelsalvador.com/mapa-politico-de-el-salvador), (consultado: 02 de octubre de 2015).
- Observatorio Latinoamericano de la Libertad de Prensa, *Periodistas muertos y desaparecidos*, (sitio web), UNESCO,

[www.infoamerica.org/libex/muertes/atentados\\_sv.htm](http://www.infoamerica.org/libex/muertes/atentados_sv.htm) (consulta: 22 de febrero de 2016).

Organización de las Naciones Unidas, *Acuerdos de Ginebra, Resolución 637-1989*, (sitio web), *El Diario de Hoy*, 4 de abril de 1990,

<http://archivo.elsalvador.com/noticias/especiales/AcuerdosdePaz2002/nota11.html>

(consulta 20 de febrero de 2016).

Organización de las Naciones Unidas para El Salvador, *Naciones Unidas, Acuerdos de El Salvador: en el camino de la paz*, San Salvador, Organización de las Naciones Unidas para El Salvador, 1993.

Partido de la Revolución Salvadoreña, "Balance histórico del 1er Congreso del PRS", *Prensa Comunista*, Partido de la Revolución Salvadoreña, [San Salvador], octubre de 1977.

Partido Demócrata Cristiano, Movimiento Nacional Revolucionario y Partido Unión Democrática Nacionalista, "El Salvador: la 'Ley de defensa y garantía del orden público': una amenaza a los derechos humanos", *Nueva Sociedad*, Fundación Friedrich Ebert, Buenos Aires, no. 34, enero-febrero de 1978.

Resistencia Nacional, *Balance auto-crítico 1975-1976*, (sitio web), Centro de Documentación de los Movimientos Armados, marzo-abril de 1976,

<http://www.cedema.org/ver.php?id=4377> (consulta: 22 de enero de 2016).

Valladares, María Martha, *La construcción del Partido FMLN y el aporte de las cinco organizaciones históricas que lo constituyeron*, (sitio web), Marxists, 30 de julio de 2005 en el 25,

<https://www.marxists.org/espanol/tematica/elsalvador/valladares/2005/jul/30.htm>,

(consulta: 16 de noviembre de 2015).

## **Audiovisuales**

*A pesar de la mordaza*, Colectivo de Comunicación Humberto Mendoza, El Salvador, PRTC, 1983, 15'.

Alternative Views, entrevista con Charlie Clements –The rebel doctor”, realizada por Frank Morrow, (sitio web), Alternative information Network, 1983,  
<https://www.youtube.com/watch?v=mT0kA4ITuNA>, (consultado: 20 de noviembre de 2015).

*Belice en Centroamérica, su independencia y liberación*, Colectivo de Comunicación Humberto Mendoza, El Salvador, PRTC, 1982, 20'.

*Carta de Morazán*, Sistema Radio Venceremos, El Salvador, ERP, 1982, 55',  
<https://www.youtube.com/watch?v=53EitlkynUU>, (consultado: 2 de abril de 2016).

*El Salvador, el pueblo vencerá*, Diego de la Texera, director-Instituto Cinematográfico de El Salvador Revolucionario, El Salvador, FPL, 1980, 77',  
<https://www.youtube.com/watch?v=PvuDHoXaFfs>, (consultado en línea: 14 de abril de 2016).

*El Salvador: un pueblo en armas*, Cine Clandestino de la Resistencia Nacional, El Salvador, ERP, 1980, 28'.

*Gazapa: the Face of War in El Salvador*, Don North, director, Estados Unidos, 1984, 37 min.

*Historias prohibidas de Pulgarcito o De cómo pese al exterminio se crece*, Paul Leduc, director,-FAPU, Cooperativa Cinematográfica Pulgarcito, Cine Cinco, México-El Salvador, RN, 1980, 132',

<https://www.youtube.com/watch?v=dWBUq5kN2Wk>, (consultado: 28 de marzo de 2016).

*In the Name of the People*, Frank Christopher, director, San Diego, Pan America Films-RN, 1984, 120', <https://www.youtube.com/watch?v=IHO-WiiZba0>, (consultado en línea: 11 de abril de 2016).

*La decisión de vencer, los primeros frutos*, Cero a la izquierda, El Salvador, ERP, 1981, 75',  
<https://www.youtube.com/watch?v=qGiFkD7Jhzg&list=UUYb9gUrRaH605120inhaNmw>, (consultado: 24 de marzo de 2016).

*La palabra en El Bosque*, Jeffrey Gould, y Carlos Hernández Consalvi, Carlos, directores, El Salvador, Museo de la Palabra y la Imagen, 2011, <https://www.youtube.com/watch?v=SG-SbV6WzTE>, (consultado: enero de 2016).

González, Merardo, Valladares, Martha y Guevara, Norma, *Presentación del libro 35 años del FMLN en el Foro de Sao Paulo* (video), 4 de julio de 2016, [https://www.youtube.com/watch?v=Bc-3\\_ay4frQ](https://www.youtube.com/watch?v=Bc-3_ay4frQ), (consultado: 20 de septiembre de 2016).

*Tiempo de audacia*, Sistema Radio Venceremos, El Salvador, ERP, 1983, 40', [https://www.youtube.com/watch?v=\\_xnAdYjjeA4](https://www.youtube.com/watch?v=_xnAdYjjeA4), (consultado: 7 de abril de 2016).

*Tierra liberada*, Leo Gabriel, director, El Salvador-México, RN, 1981, 38'.

*Todo el amor*, Unidad de cine y TV de El Salvador, El Salvador, FPL, 1987, 28'.  
Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=StuaPZYIRHA>, (consultado en línea: 13 de junio de 2016).

#### **Archivos consultados**

Archivo de la Fundación Primero de Abril (FundAbril)

Archivo Histórico del Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI)

Centro de Información, Documentación y Apoyo a la Investigación (CIIDAI) de la Biblioteca

Central de la Universidad de El Salvador, Universidad Centroamericana José Simeón

Cañas.